

Vega María García González

*CAUSA DE LA FUNDACIÓN DE LAS ESCUELAS,  
DE MĀR BARĤADBŠABBĀ' 'ARBĀYĀ':  
TRADUCCIÓN ANOTADA Y ESTUDIO DEL LÉXICO  
EDUCATIVO SOBRE LA ESCUELA DE NÍSIBIS*

DOI: <https://doi.org/10.14201/0VI0452>

COLECCIÓN



**VÍTOR**

Ediciones Universidad  
**Salamanca**

VEGA MARÍA GARCÍA GONZÁLEZ

*CAUSA DE LA FUNDACIÓN DE LAS ESCUELAS,*  
*DE MĀR BARḤADBŠABBĀ' 'ARBĀYĀ':*  
TRADUCCIÓN ANOTADA  
Y ESTUDIO DEL LÉXICO EDUCATIVO  
SOBRE LA ESCUELA DE NÍSIBIS



Ediciones Universidad  
**Salamanca**

COLECCIÓN VÍTOR

452

©

Ediciones Universidad de Salamanca  
y Vega María García González

1.<sup>a</sup> edición: mayo, 2022  
I.S.B.N.: 978-84-1311-660-0  
DOI: <https://doi.org/10.14201/0VI0452>

Ediciones Universidad de Salamanca  
Plaza San Benito s/n  
E-37002 Salamanca (España)  
<http://www.eusal.es>  
[eus@usal.es](mailto:eus@usal.es)

Hecho en UE-Made in EU

Realizado por:  
Cícero, S.L.U.  
Tel. +34 923 12 32 26  
37007 Salamanca (España)



Usted es libre de: Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato Ediciones Universidad de Salamanca no revocará mientras cumpla con los términos:

- ⓘ Reconocimiento — Debe reconocer adecuadamente la autoría, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero no de una manera que sugiera que tiene el apoyo del licenciador o lo recibe por el uso que hace.
- Ⓒ NoComercial — No puede utilizar el material para una finalidad comercial.
- Ⓔ SinObraDerivada — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, no puede difundir el material modificado.

Ediciones Universidad de Salamanca es miembro de la UNE  
Unión de Editoriales Universitarias Españolas [www.une.es](http://www.une.es)



Accesible en:  
<https://eusal.es/index.php/eusal/catalog/book/978-84-1311-184-1>



Catalogación de editor en ONIX disponible en <https://www.dilve.es/>

## RESUMEN:

La Escuela de Nísibis fue una institución educativa cristiana oriental de tradición lingüística aramea que estuvo en funcionamiento entre los siglos V y IX d.C. en la actual Nusaybin, ciudad del sureste de Turquía. Durante su apogeo, en el siglo VI d.C., se convirtió en el centro formativo cristiano más importante de su época, donde se instruyó a la mayor parte de la jerarquía de la Iglesia oriental siguiendo un método pedagógico basado en la especialización de la enseñanza por materias, que incluía la redacción de trabajos de exégesis bíblica según el método histórico-literal antioqueno y la traducción de obras científicas griegas al arameo tardío oriental.

*Causa de la Fundación de las Escuelas* es una de las fuentes primarias conservadas actualmente sobre la Escuela de Nísibis, escrita en arameo tardío oriental por Mār Barḥadbšabbā' 'Arbāyā' a finales del siglo VI d.C. En esta obra, el autor expone las bases de la institución tanto pedagógicas, explicando el método pedagógico, como teológicas, justificando la posición de la Escuela como heredera de la tradición educativa que Dios inició con Adán como su discípulo.

Esta tesis doctoral presenta la traducción a la lengua española de esta obra sumamente relevante para el estudio sobre el mundo arameoparlante durante la Antigüedad Tardía, poniéndola a disposición de los investigadores hispanohablantes de este campo. Además, se complementa con un análisis del método pedagógico implementado en el centro, modelo que siglos después siguieron otras instituciones educativas de diferentes tradiciones en otras partes del mundo.

## PALABRAS CLAVE:

Arameo tardío oriental, Nísibis, cristianismo oriental, método pedagógico, traducción arameo-español.

## ABSTRACT:

The School of Nisibis was an Eastern Christian Aramaic-speaking educational center. It functioned between the 5th and the 9th centuries AD and was established in the modern city of Nusaybin (southeast of Turkey). This institution reached its apogee in the 6th century AD, when it became the most important Eastern Christian school, where the majority of the hierarchy of the Eastern Church was formed. The teaching approach was based on the specialization of subjects and it included the study of Biblical exegesis following the Antiochene method and the translation of scientific works from Greek to Late Eastern Aramaic.

One of the primary sources preserved on the School of Nisibis is *Cause of the Foundation of the Schools*. This work was written in Late Eastern Aramaic in the late 6th century AD by Mār Barḥadbšabbā' 'Arbāyā'. The text presents the educational foundations of the institution through the explanation of its teaching method together with the theological foundations that justify the position of Nisibis as heir to the pedagogical tradition that God began by considering Adam as his disciple.

This dissertation presents the Spanish translation of this highly relevant work for the study of Aramaic-speaking world during the Late Antiquity making it available to Spanish-speaking researchers in this field. The translation is complemented with an analysis of the pedagogical method implemented in the School of Nisibis, which has been taken as a model in subsequent institutions belonging to different pedagogical traditions in other parts of the world.

## KEY WORDS:

Late Eastern Aramaic, Nisibis, Eastern Christianity, educational method, Aramaic-Spanish translation.

## ÍNDICE

PRESENTACIÓN	7
AGRADECIMIENTOS	17
NOTA PRELIMINAR: EL MAL LLAMADO <i>SIRIACO</i>	21
ESTADO DE LA CUESTIÓN	25
I. LA OBRA Y SU AUTOR	29
I.1. EDICIONES Y TRADUCCIONES DE LA OBRA	29
I.1.1. La edición y traducción de Scher (1908)	29
I.1.2. Los manuscritos de <i>Causa de la Fundación</i>	31
I.1.3. Los trabajos de Ramelli (2005) y Becker (2008)	32
I.2. MĀR BARḤADBŠABBĀ’ ‘ARBĀYĀ’	32
I.2.1. Datos prosopográficos	32
I.2.2. Barḥadbšabbā’ y su maestro, Ḥnānā’ de Adiabene	34
I.2.3. Datación de sus obras	37
I.2.4. Barḥadbšabbā’ y su homónimo	38
II. CAUSA DE LA FUNDACIÓN DE LAS ESCUELAS, DE MĀR BARḤADBŠABBĀ’ ‘ARBĀYĀ’	41
II.1. NOTAS PRELIMINARES A LA TRADUCCIÓN	41
II.1.1. Recursos	41
II.1.2. Formato	42
II.1.3. Las notas al pie: el caso de los préstamos	43
II.2 CAUSA DE LA FUNDACIÓN DE LAS ESCUELAS, MĀR BARḤADBŠABBĀ’ ‘ARBĀYĀ’:	
TEXTO ARAMEO TARDÍO Y TRADUCCIÓN ESPAÑOLA	45
II.3. ESTUDIO TEMÁTICO Y ANÁLISIS LITERARIO DE LA OBRA	175
II.3.1. Estudio temático	175
II.3.2. Análisis literario	193
III. EL CORPUS	197
III.1. PREMISAS DE SELECCIÓN Y PRESENTACIÓN DEL CORPUS	197
III.2. LÉXICO EDUCATIVO ARAMEO TARDÍO ORIENTAL EN EL MARCO DE LAS ESCUELAS DE EDESA Y NÍSIBIS (s. III-VII D.C.)	199
IV. ESTUDIO SOBRE LA ESCUELA DE NÍSIBIS	223
IV.1. LA ESCUELA DE NÍSIBIS	223

IV.1.1. Historia y directores de la Escuela de Nísibis	223
IV.1.2. Administración de la Escuela de Nísibis	226
IV.1.2.1. <i>Los cánones</i>	226
IV.1.2.2. <i>Cargos de gestión: El mpašqānā' y el rabbaytā'</i>	227
IV.1.2.3. <i>La comunidad y los alumnos</i>	228
IV.1.3. Docencia de la Escuela de Nísibis	230
IV.1.3.1. <i>Tipos de docentes</i>	230
IV.1.3.1.1. El <i>mpašqānā'</i> o intérprete	230
IV.1.3.1.2. El <i>maqryānā'</i> o maestro de lectura	234
IV.1.3.1.3. El <i>mhagyānā'</i> o maestro de vocalización	234
IV.1.3.1.4. Otros docentes	235
IV.1.3.2. <i>El itinerario educativo de la Escuela</i>	236
IV.1.3.3. <i>El método exegético</i>	239
IV.1.3.4. <i>Los cursos académicos y las sesiones</i>	243
IV.2. NÍSIBIS COMO HEREDERA DE EDESA	245
IV.2.1. <i>La Escuela de los Persas</i>	245
IV.2.2. El sistema educativo de la Escuela de Edesa	247
IV.2.3. La Escuela de Edesa como centro de traducción	248
V. LA ESCUELA Y LA PAIDEIA DIVINA	253
V.1. EL CONCEPTO DE ESCUELA	253
V.1.1. Definición	253
V.1.2. <i>Bēt seprē'</i>	255
V.1.3. <i>'Eskolē'</i>	256
V.1.4. <i>Knušiā'</i>	260
V.1.5. La extrapolación del léxico educativo	263
V.2. LA PAIDEIA DIVINA Y LA CONCEPCIÓN DE LA HISTORIA	267
A MODO DE CONCLUSIÓN	271
ÍNDICES	275
1. Índice de términos del corpus	277
2. Índice de referencias bíblicas	281
3. Índice de préstamos	285
4. Índice onomástico	289
BIBLIOGRAFÍA	291

## PRESENTACIÓN

### Tema de investigación

La Escuela de Nísibis fue un centro cristiano oriental de tradición lingüística aramea, dedicado al conocimiento y la erudición. Tenía su sede en la antigua ciudad de Nísibis, actual Nusaybin, en la frontera suroriental entre Turquía y Siria. Inició su andadura a finales del siglo V d.C., alcanzando su apogeo a mediados del siglo VI d.C. Su actividad comenzó a declinar en el siglo IX d.C., con la instauración de la *Bayt al-Ḥikmā'* en Bagdad.

La Escuela de Nísibis llegó a convertirse en una de las más importantes instituciones educativas de su época, donde se formó una gran parte de los cargos eclesiásticos de la Iglesia oriental. Su sistema pedagógico logró un alto grado de desarrollo debido a la especialización de sus maestros en diferentes disciplinas y a la distribución de los estudios en varios cursos y semestres. La materia principal que se enseñaba en la escuela era la exégesis bíblica, impartida por el director del centro y a la que se reservaba el último año de docencia. En esta academia también se llevaban a cabo trabajos de traducción al arameo tardío de obras científicas escritas en griego, que trataban de filosofía, medicina, astronomía, matemáticas, historia o gramática, entre muchas otras ramas. El saber que se obtenía gracias a esta labor traductora se introducía y se ponía en práctica en el itinerario educativo de la escuela, además de difundirse entre los eruditos de habla aramea por Oriente Próximo y Medio. Después, este conocimiento científico fue trasladado al árabe, volviendo posteriormente a Occidente a lo largo de la Edad Media.

Actualmente, se conservan varias fuentes primarias que aportan información acerca de la Escuela de Nísibis, su desarrollo histórico y su sistema pedagógico, tales como los propios cánones o estatutos por los que se regía la academia. Una de estas fuentes es *Causa de la Fundación de las Escuelas*, redactada por Mār Barḥadbšabbā' 'Arbāyā', maestro del centro, a finales del siglo VI d.C. Se trata del discurso de apertura de un curso académico de la Escuela de Nísibis, en torno al año 590 d.C., dirigido a los alumnos que inician sus estudios. Esta obra constituye el único ejemplo en la literatura aramea tardía de lección inaugural de un año escolar en una institución educativa que ha llegado hasta nuestros días.

La trascendencia histórica del centro y la influencia que ejerció sobre muchos y muy diferentes campos fueron las claves que nos llevaron a adoptar la Escuela de Nísibis como tema para nuestro trabajo de investigación. Dentro del amplio abanico de ámbitos desde los que puede ser estudiada, resolvimos centrarnos en el campo de la educación. Este aspecto nos permite abordar su sistema educativo y el concepto pedagógico y teológico que subyace bajo su implementación, partiendo de las propias fuentes, como *Causa de la Fundación*.

El número de obras redactadas en lengua española que se aproximan a la academia nisibena, tanto de una forma global como enfocada en sus distintas facetas, es muy limitado. Gran parte de la bibliografía publicada en español no se detiene en esta institución, puesto que, en su mayoría, se encuentra en entradas de diccionarios o enciclopedias generales, o en capítulos complementarios que forman parte de volúmenes dedicados a otras materias. En muchos casos, esta información en español ha sido traducida de diferentes lenguas<sup>1</sup>.

Las fuentes primarias sobre la Escuela de Nísibis no disponen de versión española; tampoco *Causa de la Fundación*, aunque, en este último caso, existen traducciones al francés, al italiano y al inglés. Esta es la razón por la que decidimos verter esta obra al español e incluirla en nuestra tesis doctoral. Por tanto, la realización de la versión española es la base de nuestra investigación, completando así a las fuentes documentales existentes. Asimismo, ponemos a disposición de los investigadores del ámbito hispano este discurso de Barḥadbšabbā', de gran relevancia para la literatura aramea tardía, abriendo la puerta a futuros estudios acerca de la Escuela de Nísibis y de otras cuestiones relativas al mundo arameoparlante.

---

<sup>1</sup> Podemos citar a Yildiz Sadak, cuyo artículo "Las antiguas escuelas de Urhay y Nisibi de tradición lingüística aramea" (2007) se centra en la Escuela de Nísibis, junto con su predecesora, la Escuela de Edesa. Como ejemplo del segundo caso, remitimos a la entrada sobre las escuelas cristianas en el *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana* (Pricoco, [1992] 1998, 748-749 s.v. Escuela, I. Cristianismo y escuela; *ibíd.*, 745-746 s.v. Escuela, IV. Escuelas cristianas de catequesis y de teología). Esta obra de referencia, publicada en 1983-1988 y dirigida por Di Berardino, fue traducida al español desde su original italiano.

## **Objetivos de nuestra investigación**

Nuestra investigación se fundamenta en dos objetivos íntimamente ligados. El primero de ellos consiste en profundizar en la investigación de la Escuela de Nísibis desde una perspectiva educativa y pedagógica. Pretendemos alcanzar esta meta por medio de un estudio que englobe las diferentes vertientes de este campo: las disciplinas que se impartían, los tipos de maestros y su especialización, la distribución temporal, la gestión interna, así como el concepto teológico y pedagógico de *escuela* que sustenta la organización de la institución, junto con la tradición escolástica recibida a lo largo de la historia.

El segundo es ofrecer una traducción española directa y anotada de *Causa de la Fundación*. De esta fuente primaria hemos extraído la información relevante acerca del sistema pedagógico de la academia, condensada en un corpus de términos del campo de la educación, punto de partida para nuestro estudio de la Escuela de Nísibis.

## **Estructura y contenidos de la investigación**

Nuestro trabajo está distribuido en cinco capítulos. A ellos se añaden, antes de comenzar con el primero de ellos, el índice general, la presentación –en la que exponemos el tema, los objetivos, la estructura, los contenidos, los recursos y el formato–, las notas preliminares y el estado de la cuestión.

El capítulo I se centra en el contexto de la obra y de su autor. Respecto a *Causa de la Fundación*, hemos descrito tanto su tradición textual como las ediciones y traducciones con las que contamos actualmente. Sobre Mār Barḥadbšabbā ‘Arbāyā’ abordamos su biografía, primero como alumno y después como maestro en la Escuela de Nísibis. También aludimos a las diferentes teorías que se han desarrollado en torno a su figura, basadas en la (in)existencia de un escritor homónimo y su relación con su mentor, Ḥnānā’ de Adiabene.

En el capítulo II ofrecemos nuestra traducción directa, comparada y anotada de *Causa de la Fundación*: partimos del texto arameo tardío, vertiéndolo al español y, a la vez, comparándolo con el resto de traducciones existentes, francesa, italiana e inglesa. Además, añadimos notas filológicas, prosopográficas, históricas y bíblicas que aportan datos de diferente índole. A continuación, presentamos un estudio de las diversas

temáticas que se tratan en *Causa de la Fundación*, junto con un análisis literario de los géneros a los que puede adscribirse este discurso.

El capítulo III recoge el corpus de léxico educativo seleccionado de *Causa de la Fundación*. Tras la explicación de los criterios seguidos para recopilar las palabras que lo conforman, encontramos el vocabulario, ordenado alfabéticamente por raíces. Cada término va acompañado de un comentario gramatical con referencias a los manuales consultados.

El capítulo IV constituye el estudio acerca de la Escuela de Nísibis, dividido en dos apartados. El primer epígrafe aborda el desarrollo interno del centro: su organización y administración, las figuras docentes, la vida de los estudiantes, las disciplinas que se impartían, el método exegético y la distribución de los cursos. En el segundo y último nos remontamos a la Escuela de Edesa y comentamos su papel como predecesora de la academia nisibena.

El capítulo V está dedicado al vocablo *escuela* y sus implicaciones. Partiendo de su análisis gramatical, analizamos el uso que hace de esta voz el autor en la obra que nos ocupa. Igualmente, concretamos la noción pedagógica y teológica que comprende el término, vinculado a la teoría de la *paideia* divina y a una concepción continua de la historia.

Como culmen de nuestro trabajo de investigación, añadimos las conclusiones, varios índices temáticos y la bibliografía. En esta última sección reseñamos únicamente las obras citadas.

### **Recursos para la investigación**

Para la traducción de *Causa de la Fundación*, hemos empleado la edición y versión francesa a cargo de 'Addai Scher, "Mar Barhadbšabba 'Arbaya, évêque de Halwan (VI<sup>e</sup> siècle). Cause de la Fondation des Écoles", publicada en *Patrologia Orientalis* en 1908. Scher realizó la única edición del texto arameo de la que se dispone actualmente, por lo que todas las demás traducciones, incluida la nuestra, lo toman como base. Asimismo, hemos consultado las versiones italiana e inglesa de este discurso: "Barhadbeshabba di Halwan, Causa della fondazione delle scuole: traduzione

e note essenziali”, de Ilaria Ramelli, aparecida en 2005 en *'Ilu. Revista de Ciencias de las religiones*, y *Sources for the Study of the School of Nisibis*, de Adam H. Becker, que vio la luz en 2008.

Nos hemos servido también de diversas obras lexicográficas, entre las que cabe mencionar el diccionario monolingüe de lengua aramea tardía de T'omā' 'Audo *Simta dleššānā' suryāyā'* ([1897] 1985), así como los principales bilingües de arameo tardío y otras lenguas: *Compendious Syriac Dictionary*, de Jessie Payne Smith, Mrs. Margoliouth (1903); *Lexicon Syriacum*, de Carl Brockelmann (1895); la traducción y actualización del diccionario de Brockelmann, *A Syriac Lexicon*, de Michael Sokoloff (2009); *Dictionnaire Syriaque-Français*, de Louis Costaz ([1963] 2002), *Breve Dictionario Siríaco*, de Joan Ferrer y Maria Antònia Nogueras (1999a) y *Sureth dictionary*, diccionario en línea de la Association Assyrophile de France<sup>1</sup>.

En relación al estudio de la Escuela de Nísibis, la obra capital es *History of the School of Nisibis*, de Arthur Vööbus (1965), volumen clásico de referencia para cualquier investigación acerca de este centro educativo, donde el autor trata en profundidad una gran variedad de aspectos, desde los educativos, organizativos y biográficos hasta los históricos y teológicos.

Junto a la monografía de Vööbus, no podemos olvidar *Fear of God and the Beginning of Wisdom. The School of Nisibis and the Development of Scholastic Culture in Late Antique Mesopotamia*, de Adam H. Becker (2006), junto con el artículo de Ilaria Ramelli “Linee introduttive a Barhadbeshabba di Halwan, Causa della fondazione delle scuole. Filosofia e storia della filosofia greca e cristiana in Barhadbeshabba” en *'Ilu* (2004) o el capítulo de Gerrit Reinink “«Edessa Grew Dim and Nisibis Shone Forth»: The School of Nisibis at the Transition of the Sixth-Seventh Century” (1995).

Estas son solamente algunas de las publicaciones que nos han servido de apoyo para realizar esta tesis doctoral. La bibliografía se ha conseguido gracias a bases de datos, recursos en línea y consultas de los fondos de varias bibliotecas.

---

<sup>1</sup> En línea, disponible en <<http://www.assyrianlanguages.org/sureth/>>, fecha de consulta 30/03/2017, 16:22 UTC+01:00).

Como fuente bibliográfica de referencia, hemos empleado *A Comprehensive Bibliography on Syriac Christianity*, desarrollado por The Center of the Study of Christianity de la Universidad Hebrea de Jerusalén<sup>1</sup>. Igualmente, hemos accedido a la biblioteca virtual *Internet Archive*, de cuya página web hemos descargado legalmente muchas de las obras necesarias para nuestra investigación, sobre todo aquellas más antiguas<sup>2</sup>. Asimismo, hemos recurrido al *Catálogo Colectivo de la Red de Bibliotecas Universitarias (REBIUN)*<sup>3</sup>. Además, hemos obtenido una parte del material gracias a *Academia*, una plataforma académica en línea para compartir artículos de investigación<sup>4</sup>.

Respecto a las bibliotecas, hemos realizado visitas a los siguientes centros, adscritos a distintos organismos:

- ✓ Las Bibliotecas de las Facultades de Filología, de Geografía e Historia, de Educación y la Biblioteca Francisco de Vitoria de la Universidad de Salamanca.
- ✓ La Biblioteca Vargas Zúñiga de la Universidad Pontificia de Salamanca.
- ✓ La Biblioteca Tomás Navarro Tomás del Centro de Ciencias Humanas y Sociales y la Biblioteca de la Residencia de Estudiantes, ambas pertenecientes al Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y ubicadas en Madrid.
- ✓ Las Bibliotecas Islámica e Hispánica de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID, Madrid).
- ✓ La Biblioteca General de Filología y las Bibliotecas de los Departamentos de Estudios Hebreos y Arameos y de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad Complutense de Madrid.
- ✓ La Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid.
- ✓ La Biblioteca de Humanidades de la Universidad Autónoma de Madrid.
- ✓ La Biblioteca del Campus de Cantoblanco de la Universidad Pontificia de Comillas (Madrid).
- ✓ La Biblioteca de la Universidad Francisco de Vitoria (Madrid).

---

<sup>1</sup> En línea, disponible en <<http://www.csc.org.il/db/db.aspx?db=SB>>, fecha de consulta 28/03/2017, 13:32 UTC+01:00.

<sup>2</sup> En línea, disponible en <<https://archive.org/>>, fecha de consulta 30/03/2017, 09:39 UTC+01:00.

<sup>3</sup> En línea, disponible en <<http://catalogo.rebiun.org/rebiun/>>, fecha de consulta 28/03/2017, 13:32 UTC+01:00.

<sup>4</sup> En línea, disponible en <<http://catalogo.rebiun.org/rebiun/>>, fecha de consulta 5/04/2017, 17:01 UTC+01:00.

- ✓ La Biblioteca Vaticana<sup>1</sup>, la Bibliothèque Nationale de France<sup>2</sup> y la biblioteca de la Universidad de Bonn<sup>3</sup>, cuyos catálogos y parte de sus fondos pueden consultarse a través de internet.

Como complemento al trabajo de recopilación, hemos hecho uso del Servicio de Préstamo Interbibliotecario de la Universidad de Salamanca, para poder disponer de los volúmenes que no teníamos a nuestro alcance.

### **Criterios de presentación**

Nuestra tesis doctoral se presenta en un único volumen de tamaño A-4. Para su diseño y maquetación, hemos empleado el sistema operativo *Windows 7*, el paquete ofimático *Microsoft Office 2010* y el procesador de textos *Word 2010*. La fuente empleada para el grueso del trabajo es *Times New Roman* de 12 puntos e interlineado 1'5 para el texto, 11 e interlineado 1'15 para las citas de más de tres líneas y pies de gráficos y, finalmente, 10 e interlineado 1'15 para las notas a pie de página.

La traducción presenta el original arameo en las páginas impares y la versión española en las páginas pares. El texto en arameo que incluimos en nuestro trabajo es una copia fidedigna de la edición semivocalizada que llevó a cabo Scher en 1908. Para su reproducción, hemos utilizado el idioma sirio y la fuente *Estrangelo Edessa* a 18 puntos e interlineado 1'5, y la misma fuente a 14 puntos e interlineado 1'15 en las notas al pie. Para la parte española nos decidimos por *Times New Roman* de 12 puntos e interlineado 1'5, mientras que las notas al pie aparecen en 10 e interlineado 1'15.

En relación a la transliteración de palabras de la lengua aramea tardía, hemos seguido el sistema tradicional propuesto por Nöldeke<sup>4</sup> para las consonantes, empleado por la mayoría de los autores hasta la actualidad, si bien con alguna licencia –*vid. Tabla*

---

<sup>1</sup> En línea, disponible en <<https://www.vatlib.it/home.php?ling=eng&res=1366x768>>, fecha de consulta 14/01/2017, 17:02 UTC+01:00.

<sup>2</sup> En línea, disponible en <<http://www.bnf.fr/fr/acc/x.accueil.html>>, fecha de consulta 21/01/2017, 18:55 UTC+01:00.

<sup>3</sup> En línea, disponible en <[https://www.ulb.uni-bonn.de/en?set\\_language=en](https://www.ulb.uni-bonn.de/en?set_language=en)>, fecha de consulta 22/01/2017, 09:03 UTC+01:00.

<sup>4</sup> Nöldeke, 1904: 2.

1–. En los casos de reduplicación, nos guiamos por las indicaciones de Nöldeke y Muraoka<sup>1</sup>.

Consonante aramea tardía	Transliteración	Consonante aramea tardía	Transliteración
𐤀	'	𐤁	l
𐤂	b	𐤃	m
𐤄	g	𐤅	n
𐤆	d	𐤇	s
𐤈	h	𐤉	'
𐤊	w	𐤋	p
𐤌	z	𐤍	š
𐤎	ḥ	𐤏	q
𐤐	ṭ	𐤑	r
𐤒	y	𐤓	š
𐤔	k, <u>k</u>	𐤕	t

Tabla 1. Sistema consonántico arameo tardío y su transliteración (Nöldeke, 1904)

Por otro lado, utilizamos el modelo propuesto por Daniels<sup>2</sup> para las vocales orientales –*vid. Tabla 2*–:

Vocal aramea tardía oriental <sup>3</sup>	Vocal que representa
𐤀	a
𐤁	ā
𐤂	e
𐤃	ē
𐤄	i
𐤅	o
𐤆	u

Tabla 2. Sistema vocálico arameo tardío (Daniels, 1997)

<sup>1</sup> Nöldeke, 1904: 13 §21; Muraoka, 2007: 10 §6 G).

<sup>2</sup> Daniels, 1997: 131.

<sup>3</sup> En esta tabla, la consonante *šin* aparece a modo de ejemplo, únicamente como soporte de la vocal correspondiente.

En el caso de las voces griegas, nos basamos en *The Online Liddell-Scott-Jones Greek-English Lexicon*, disponible en línea<sup>1</sup>. Para los términos hebreos, hemos optado por el sistema de la revista *Sefarad*<sup>2</sup>, con alguna divergencia. Con los vocablos iránicos, tomamos como referencia el glosario contenido en la gramática de Kent (1950) y los diccionarios de MacKenzie ([1971] 1990) y Durkin-Meisterernst (2004). Sobre las palabras árabes hemos consultado a Costaz en su *Dictionnaire Syriaque-Français* ([1963] 2002), y acerca de las latinas, seguimos a Lewis y Short (1879, en línea)<sup>3</sup>. Por último, para las acadias, disponemos de la obra de Kaufman (*The Akkadian Influences on Aramaic*, 1974).

En lo referente a la lengua española, nos regimos por las normas que dicta la Real Academia Española en su *Ortografía de la lengua española* (2010), además de guiarnos por la 23ª edición del *Diccionario de la lengua española* (2014), en su versión en línea<sup>4</sup>.

Respecto a la citación bibliográfica, seguimos la hoja de estilo de la revista digital *Estudios Interlingüísticos*<sup>5</sup>, cuyo ISSN es 2340-9274 y se encuentra indexada en Dialnet, ISOC, Latindex, MLA y CARHUS2014.

---

<sup>1</sup> En línea, disponible en <<http://www.tlg.uci.edu>> fecha de consulta 01/03/2017, 20:01 UTC+01:00.

<sup>2</sup> Las normas de la revista pueden consultarse en <<http://sefarad.revistas.csic.es/index.php/sefarad/about/submissions#authorGuidelines>>, fecha de consulta 03/03/2017, 21:51 UTC+01:00.

<sup>3</sup> En línea, disponible en <<http://www.perseus.tufts.edu/hopper/search?doc=Perseus%3atext%3a1999.04.0060>>, fecha de consulta 28/02/2017, 8:50 UTC+01:00.

<sup>4</sup> En línea, disponible en <<http://dle.rae.es/?w=diccionario>>, fecha de consulta 19/04/2017, 9:00 UTC+01:00.

<sup>5</sup> En línea, disponible en <<http://estudiosinterlinguisticos.com/>>, fecha de consulta 15/03/2017, 14:03 UTC+01:00.



## **AGRADECIMIENTOS**

Quiero dar las gracias a mi familia, por su inestimable apoyo y por la paciencia que han demostrado al aguantar mi humor cambiante durante el tiempo que me ha llevado la redacción de esta tesis doctoral. A María, María José, Natalia, Olga, Patricia, Julieta, Silvia y Dani, mis amigas.

Gracias a todas aquellas personas que en algún momento de este proceso solucionaron dudas, aportaron bibliografía o, simplemente, proporcionaron consuelo y dieron ánimos: Beatriz González, la Dra. Eva Guerrero, Belén Díaz, Diego Corral, Fernando Bermejo, Marcin Jan Janecki, la Dra. Laura Gago, la Dra. Carla Amorós y muchos que se me olvidan. Al personal de todas las bibliotecas que he visitado, en especial al de la biblioteca de nuestra Facultad de Filología, por su profesionalidad.

Agradezco todo lo que he aprendido de los profesores que he tenido a lo largo de mi vida académica, que de una forma u otra han contribuido a dar forma a este proyecto. Gracias a los que han sido mis maestros en la Facultad de Filología de la Universidad de Salamanca y que actualmente tengo la fortuna de que sean mis compañeros.

Doy gracias por pertenecer al Área de Estudios Hebreos y Arameos del Estudio Salmantino, membresía que llevo con orgullo y a la que intento corresponder con mi labor diaria de docencia y de investigación.

Mi más sincera gratitud a mis colegas del Área, la profesora Isabel (Elí) Mata, la Dra. Isabel Pérez, la Dra. Eunáte Mirones y el Dr. Ricardo Muñoz, por todo lo que me enseñaron durante la carrera y su ayuda y asesoramiento actual en el seno del Área.

Al Dr. Manuel Nevot, porque no es solamente mi compañero, sino un amigo con el que tengo la suerte de trabajar.

A la Dra. María Fuencisla García, por revelarme hace trece años la belleza de la gramática hebrea.

Al Dr. Efrem Yildiz, mi director de tesis, por aceptarme como discípula y abrirme las puertas de su mundo natal.

En resumen, gracias a todos, familiares, amigos, compañeros y personas anónimas que, con vuestra ayuda y apoyo, habéis hecho que este trabajo haya visto la luz.



*A Kilian*

Al Catedrático  
don Carlos Carrete Parrondo,  
maestro de todos nosotros.  
Su recuerdo sea para bendición

זכרונו לברכה

Z"l



## NOTA PRELIMINAR: EL MAL LLAMADO *SIRIACO*<sup>1</sup>

La obra que hemos trasladado al español, *Causa de la Fundación de las Escuelas*, fue escrita por Mār Barḥadbšabbā’ ‘Arbāyā’, obispo de Ḥalwān, a finales del siglo VI d.C. La lengua en la que está redactada se conoce común y tradicionalmente como *siriaco*. Sin embargo, en nuestro trabajo no emplearemos esa denominación, prefiriendo nombrarlo como *arameo tardío oriental*. En esta cuestión coincidimos con el profesor Yildiz Sadak, quien es uno de los autores que considera errónea la denominación *siriaco*, tanto desde un punto de vista lingüístico como desde una perspectiva histórica. La mayoría de los investigadores han empleado este vocablo a lo largo de los siglos y continúan haciéndolo actualmente<sup>2</sup>. Explicamos a continuación las razones de nuestra decisión.

El término *siriaco* hace referencia a un dialecto perteneciente a la rama oriental de los estadios medio y tardío del grupo lingüístico arameo. En la clasificación inferior podemos ver su situación –*vid. Figura 1, en negrita*– dentro de su familia<sup>3</sup>:

1. Arameo Antiguo (desde el siglo X a.C. a mediados del siglo VII a.C.)
2. Arameo Clásico u Oficial (desde mediados del siglo VII a.C. al siglo II a.C.)
3. Arameo Medio (desde el siglo II a.C. al siglo II d.C.)
  - 3.1 Arameo medio occidental, que incluye:
    - 3.1.1 Arameo de Qumrán
    - 3.1.2 Judeo-palestinense antiguo y arameo del Nuevo Testamento
    - 3.1.3 Targumes oficiales (Ónquelos y Jonatán)
    - 3.1.4 Nabateo
  - 3.2 Arameo medio oriental, que abarca:
    - 3.2.1 Palmireno
    - 3.2.2 Arameo de Hatra
    - 3.2.3 Arsácida
    - 3.2.4 Siriaco Antiguo**

---

<sup>1</sup> O siríaco, ambas formas están aceptadas. *DLE*, 2014, 23ª ed. s.v. siríaco. En línea, disponible en <<http://dle.rae.es/?id=Y0xo6Fb>>, fecha de consulta 28/03/2017, 16:21 UTC+01:00.

<sup>2</sup> Healey (2011: 638) señala que el uso de la voz *Syriac* en lengua inglesa comenzó en el siglo XVII, si bien se utilizaba también para hacer referencia a otras fases del grupo lingüístico arameo, como el bíblico o el de la época de Jesucristo. Fue a partir del siglo XIX cuando se especializó como denominación para el arameo de la Iglesia de Oriente. No obstante, este autor no cuestiona en ningún momento el empleo de esta palabra.

<sup>3</sup> Yildiz Sadak, 2000a.

- 4. Arameo Tardío (desde el siglo II d.C. hasta el medioevo)
  - 4.1 Arameo tardío occidental, que comprende:
    - 4.1.1 Judeo-palestinense o galilaico
    - 4.1.2 Samaritano
    - 4.1.3 Cristiano-palestinense o siriaco palestinense
  - 4.2 Arameo tardío oriental, que abarca:
    - 4.2.1 Judeo-babilónico o babilónico-talmúdico
    - 4.2.2 Mandaico
    - 4.2.3 Siriaco**
- 5. Arameo Moderno (época actual)

*Figura 1. Clasificación del grupo lingüístico arameo (Yildiz Sadak, 2000a)*

Como es bien sabido y han puesto de manifiesto innumerables artículos, estudios y obras<sup>1</sup>, este idioma se hablaba en el antiguo reino de Osroene y en su capital, Edesa<sup>2</sup>, entre los siglos II a.C. y VIII d.C., aproximadamente. Su época dorada, el denominado *periodo clásico*, se sitúa a partir del III d.C., cuando llegó a ser la lengua de la cristiandad oriental. Esta circunstancia se dio gracias principalmente a la convergencia de dos factores. Por un lado, la mítica existencia de correspondencia entre uno de los reyes de Edesa, Abgar, y Jesucristo. Por otro lado, la aparición de la *Pšīttā'*, cuyo estatus como texto bíblico de referencia debió de establecerse antes del siglo V d.C. El declive del arameo tardío oriental comenzó en el siglo VIII d.C. con la conquista arabo-musulmana, si bien continuó cultivándose de forma escrita hasta el siglo XIV d.C.

La palabra *siriaco* procede del topónimo *Siria*, de origen heleno. Los griegos designaban con este término al Levante, es decir, a toda la tierra comprendida entre la costa oriental del mar Mediterráneo al oeste y el río Éufrates al este, y entre Egipto y el desierto de Arabia al sur y la península de Anatolia al norte. La región fue conquistada en 539 a.C. por el Imperio persa aqueménida. La lengua administrativa y vehicular en el territorio dominado por este imperio era una koiné aramea del periodo clásico, que se utilizó desde el siglo VII al IV a.C., aproximadamente, hasta la llegada de Alejandro

---

<sup>1</sup> Entre otros muchos, podemos citar a Brock (1980) o a Briquel Chatonnet (2011), solamente a modo de referencia.

<sup>2</sup> Actual Sanliurfa, en el sur de Turquía, cercana a la frontera con Siria. Para más información, *vid.* pág. 56 n. 5 de nuestro trabajo.

Magno<sup>1</sup>. De este modo, si los habitantes de Siria eran llamados *sirios* por los griegos, el idioma que hablaban se denominaría, según la forma española, *siriaco*.

En 538 a.C., tras la toma de Siria por los aqueménidas, Ciro el Grande decretó el fin del exilio de los judíos en Babilonia, deportados allí desde la tierra de Israel en 721 a.C. Según Yildiz Sadak<sup>2</sup>, cuando los judíos regresaron a su lugar de origen, continuaron llamándose a sí mismos con el nombre de *arameos*, pues su lengua era el *arameo*. En el texto de la *Biblia Hebraica Stuttgartensia*<sup>3</sup> encontramos tres pasajes bíblicos<sup>4</sup> en los que se hace referencia al idioma arameo que hablaban por medio del vocablo אַרַמִּית *'aramīt*, cuya traducción sería “[en lengua] aramea”<sup>5</sup>. Sin embargo, en la *Septuaginta*<sup>6</sup> y en la *Vulgata*<sup>7</sup> hallamos los términos συριοσι y *syriace*, respectivamente, con el mismo significado. Vemos así que los LXX trasladaron la palabra *'aramīt* como συριοσι, identificando al pueblo que se llamaba a sí mismo *arameo* como *sirio*. Esto se debe a que ese pueblo habitaba la zona que en griego era designada como *Siria* y, por consiguiente, su lengua era el *siriaco*. La *Vulgata* adoptó la denominación introducida por la versión griega de los LXX, que se ha conservado desde entonces hasta nuestros días.

Para Yildiz Sadak, esta nomenclatura, “además de ser artificial, no tiene base histórica”<sup>8</sup>. El error se halla en que los griegos designaron con el nombre de *sirios* a pueblos que tenían en común el idioma, esto es, un dialecto arameo: si ellos los denominan *sirios*, por analogía su lengua se llamará *siria* o *siriaca*. Yildiz Sadak aboga por desechar este término y utilizar *arameo tardío oriental*, distinguiendo sus periodos antiguo y clásico, como hemos visto en la clasificación anterior.

En nuestra tesis doctoral, hemos seguido la propuesta de Yildiz Sadak, por lo que no empleamos el apelativo *siriaco* y optamos por *arameo tardío oriental*, dado que la lengua a la que aludimos, en la mayoría de las ocasiones, pertenece al estadio tardío y

---

<sup>1</sup> Vid. el segundo estadio en la clasificación anterior de Yildiz Sadak.

<sup>2</sup> Yildiz Sadak, 2005: 196 n.67.

<sup>3</sup> Elliger y Rudolph, [1967] 1997, 5ª edición corregida.

<sup>4</sup> 2 Re 18, 26, Esd 4, 7 y Dn 2, 4.

<sup>5</sup> Traducción propia.

<sup>6</sup> Edición de Rahlfs y Hanhart, 2006. En esta obra, el término aparece en 2 Esd 4, 7.

<sup>7</sup> Edición de Fischer *et al.*, [1969] 1994.

<sup>8</sup> Yildiz Sadak, 2000b: 274.

no al medio. Asimismo, para aligerar el texto y su lectura, utilizamos simplemente *arameo tardío* o *arameo*. No obstante, en aquellos casos en los que pueda haber confusión, especificaremos debidamente el dialecto o la fase del grupo lingüístico a los que remitimos.

### **Otras notas preliminares**

En nuestro trabajo hacemos uso de las denominaciones *Iglesia de Oriente* o *Iglesia oriental* siguiendo la definición de Yildiz Sadak<sup>1</sup>. Con ellas nos referimos a la Iglesia cristiana que nació en el territorio dominado por los persas cuya lengua litúrgica era el arameo. A ella pertenecen las diversas ramas que fueron escindiéndose a lo largo de los siglos: duofisitas, monofisitas, caldeos, entre otras.

Asimismo, no empleamos los términos *nestoriano* o *jacobita*, debido a su inexactitud histórica, prefiriendo *duofisita* o *monofisita* para designar a los seguidores de las doctrinas que propugnan dos naturalezas en Cristo, divina y humana, o una única naturaleza, divina, respectivamente.

Para que la redacción de nuestro trabajo de investigación no resulte tan tediosa, citaremos la obra mediante una forma abreviada, *Causa de la Fundación*. Con el mismo propósito, utilizamos diversos sinónimos para *Escuela de Nísibis*, como pueden ser *la academia nisibena* o *el centro de Nísibis*, con el mismo significado.

---

<sup>1</sup> Yildiz Sadak, 2007: 46 n.12.

## ESTADO DE LA CUESTIÓN

Como hemos comentado anteriormente, los objetivos principales de nuestra tesis doctoral son, por un lado, llevar a cabo una traducción directa de la obra *Causa de la Fundación* a la lengua española. Por otro, presentar un estudio acerca de la Escuela de Nísibis, el mejor ejemplo de centro educativo cristiano oriental de tradición lingüística aramea entre los siglos V y VII d.C., tomando como base el corpus del léxico referente al ámbito de la educación seleccionado del tratado de Barḥadbšabbā’.

No obstante, antes de iniciar esta empresa vamos a detenernos en el estado de la cuestión. Describiremos de forma somera en qué punto se encuentran las investigaciones que abordan los temas principales de nuestro trabajo, señalando algunos de los artículos y volúmenes de la ingente cantidad de ellos que han visto la luz hasta la fecha. De este modo, comenzaremos con los estudios que indagan sobre la obra y su autor, para continuar después con los que tratan diversos aspectos acerca de la Escuela de Nísibis.

Las publicaciones que tienen una relación directa con *Causa de la Fundación* son, en primer lugar, las tres traducciones que existen actualmente de ella: la edición y traducción de Scher al francés (1908) y las versiones italiana, a cargo de Ramelli (2005), e inglesa, realizada por Becker (2008). Junto con ellas, los artículos de Reinink (1995) y de Ramelli (2004) también tienen como núcleo central de estudio la obra y su autor.

En torno a Barḥadbšabbā’, este erudito aparece entre los escritores arameoparlantes más importantes enumerados en los tratados generales que versan sobre la literatura aramea tardía, como los de Duval (1899), Baumstark (1922), Brock (1997) o Ignatius Aphram Barsoum (2003). Además, la existencia de uno o dos autores homónimos es una cuestión tratada por Baumstark (1922), Ortiz de Urbina (1958), Fiey (1970), Gero (1981), Ramelli (2004) o Becker (2008), entre otros. Respecto al otro trabajo atribuido a Barḥadbšabbā’, *Historia Eclesiástica*, disponemos de la edición y traducción completa al francés a cargo de Nau y publicada en *Patrologia Orientalis* en dos partes, la primera en 1932 y la segunda años antes, en 1913. Igualmente, Grill

(1962) y Becker (2008) han traducido algunas de las hagiografías que componen *Historia Eclesiástica* al alemán y al inglés, respectivamente.

En cualquier investigación acerca de *Causa de la Fundación* es ineludible ocuparse de la Escuela de Nísibis, puesto que esta obra constituye una de las fuentes más importantes sobre este centro educativo. Tenemos a nuestro alcance diversos ensayos que han abordado la academia nisibena desde una perspectiva global, incluyendo los ámbitos histórico, educativo, organizativo y teológico. Entre ellos, podemos citar los estudios de Chabot (1896, 1905), Hermann (1926), Vööbus (1965a) o Becker (2006).

Centrándose en la Escuela de Nísibis desde alguno de los campos mencionados, Guidi (1890), Chabot (1896) y Vööbus (1962) han estudiado específicamente los ciclos de cánones por los que se regía. Por su parte, el modelo educativo instaurado en esa institución ha sido analizado por Becker (2006, 2008) o Yildiz Sadak (2007). En ese sentido, algunos autores han tratado la influencia de la teoría de la *paideia* divina sobre el proyecto pedagógico del centro, como Macina (1982-1983), Reinink (1995, 2002) o Becker (2004), así como el método exegético que se seguía en él: Wallace-Hadrill (1982), Yildiz Sadak (1999a) o Mathews (2003).

Dado que nos referimos a la Escuela de Nísibis, es preciso mostrar también la relación que la une con la Escuela de Edesa, su predecesora y transmisora de la tradición teológico-educativa que se impartiría posteriormente en la academia nisibena, como estudian Hayes (1930), Drijvers (1995) o Hunter (2003), entre otros. Además, no debemos olvidar la vía de transmisión de los saberes griegos a la cultura arameoparlante, pues ese proceso tuvo lugar a través de las escuelas. En relación a esas cuestiones, podemos señalar los trabajos de Brock ([1982] 1984) o Hugonnard-Roche (1994, 2004, 2007).

Durante los últimos años hasta la actualidad, son dos las líneas principales a través de las que se está investigando la Escuela de Nísibis. La primera de ellas explora las influencias en el ámbito educativo que el centro pudo recibir de otras culturas no arameoparlantes. La segunda examina los paralelismos que mantiene y que pueden establecerse con sistemas educativos de tradición diferente tanto lingüística como

religiosa, en especial con las escuelas rabínicas de Babilonia. Estos temas han sido objeto de examen por parte de Rubenstein (2003), Becker (2010) o Izdebski (2014).

Estas perspectivas que hemos señalado son solamente algunas de un amplio abanico sobre el que se ha investigado y se investiga actualmente. Las publicaciones que hemos citado constituyen una mínima muestra del amplísimo número de trabajos que han visto la luz en diversas lenguas acerca de Barḥadbšabbā', de su obra *Causa de la Fundación* y de la Escuela de Nísibis<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Para una bibliografía selecta y completa, *vid.* Ramelli (2004: 158-181) y Becker (2006: 275-283, 2008: 196-202), así como la base de datos *A Comprehensive Bibliography On Syriac Christianity*, actualizada a 2017. En línea, disponible en <<http://csc.org.il/db/db.aspx?db=SB>>, fecha de consulta 10/03/2017, 12:04 UTC+01:00.



## **I. LA OBRA Y SU AUTOR**

El primer bloque de nuestro trabajo de investigación se centra en la obra que nos ocupa, *Causa de la Fundación de las Escuelas*. En torno a este tratado, comentaremos su tradición manuscrita, así como las diferentes ediciones que se han publicado en diversas lenguas. Señalaremos también la gran labor editorial que realizó 'Addai Scher con este volumen y su importante papel como mecenas y valedor de la literatura aramea tardía.

### **I.1. EDICIONES Y TRADUCCIONES DE LA OBRA**

A fecha de finalización de nuestra tesis doctoral, existen tres traducciones de *Causa de la Fundación*. La primera y más antigua es la versión francesa de 1908 a cargo de 'Addai Scher; la segunda, trasladada por Ilaria Ramelli al italiano, apareció en 2005, y la tercera y última, al inglés, se debe a Adam H. Becker, quien la publicó en 2008. Todas ellas ofrecen una traducción anotada de la obra que nos ocupa; no obstante, la única que incluye el texto arameo, en el que se basan las restantes, es la edición de Scher (1908).

#### **I.1.1. La edición y traducción de Scher (1908)**

Mār 'Addai Scher fue arzobispo de la diócesis de Seert, perteneciente a la Iglesia caldea de Oriente. Esta localidad se encuentra al suroeste del lago de Van, en la actual Turquía. Nacido en 1867, fue asesinado en 1915, convirtiéndose en una de los cientos de miles de víctimas del genocidio asirio que cometieron las autoridades otomanas contra esta minoría cristiana residente en el seno de su imperio. Estas masacres de asirios tuvieron lugar en los territorios del sur de la península de Anatolia y el norte de Mesopotamia antes y durante la I Guerra Mundial, cuando también ocurrieron los genocidios armenio y griego pónico.

Aparte de ocupar ese ministerio dentro de la jerarquía eclesiástica, 'Addai Scher se reveló como un importante estudioso de la literatura aramea tardía y ayudó en gran medida a su puesta en valor, publicando un amplio número de trabajos acerca de las principales obras escritas en esta lengua. Además, compuso un catálogo que recoge los manuscritos arameos y árabes conservados en la Biblioteca Episcopal de su diócesis,

Seert, que salió a la luz en 1905. Esta biblioteca fue destruida en el marco del genocidio asirio.

Igualmente, Scher se encargó de la edición del texto arameo de *Causa de la Fundación* y su traducción al francés, publicada en 1908 en el tomo IV de la revista *Patrologia Orientalis*. Por lo que respecta a su trabajo, está dividido en cuatro partes, que comentamos a continuación:

- 1) Una introducción<sup>1</sup> compuesta de cuatro epígrafes: el primero aporta información sobre los manuscritos manejados en la edición; el segundo señala brevemente el propósito del discurso; el tercero habla acerca del autor, Mār Barḥadbšabbā' 'Arbāyā', mientras que el cuarto y último recoge la opinión de Scher respecto a la polémica en torno a si *Causa de la Fundación* es independiente o no de *Historia Eclesiástica*, otra de las obras atribuidas a este escritor<sup>2</sup>. La introducción finaliza con una nota de los editores de la revista señalando su fidelidad al trabajo del traductor.
- 2) El texto arameo y su traducción al francés<sup>3</sup>. Ambos van acompañados de notas al pie en latín y en la lengua gala empleadas para señalar diversas cuestiones: divergencias entre los manuscritos que han servido de guía, datos prosopográficos de las figuras históricas y religiosas mencionadas, referencias bíblicas o información acerca de los préstamos que aparecen en el texto.
- 3) Dos apéndices<sup>4</sup>: en el primero se explican cuatro tipos de maestros y figuras docentes que ejercían su labor en la escuela y son descritos en la obra. El segundo incluye un fragmento editado y traducido por Scher de un *mē'mrā'* u homilía en verso acerca de Narsai y otros directores de la institución.
- 4) Una tabla de nombres propios<sup>5</sup>, ordenada según el alefato arameo, que recoge tanto topónimos como antropónimos y nombres de divinidades.

---

<sup>1</sup> 1908: 319-325.

<sup>2</sup> Trataremos esta cuestión en los epígrafes I.2.3 y I.2.4.

<sup>3</sup> 1908: 327-397.

<sup>4</sup> 1908: 398-402.

<sup>5</sup> 1908: 402-404.

### I.1.2. Los manuscritos de *Causa de la Fundación*

Para la preparación de la edición de *Patrologia Orientalis*, Scher se sirvió de diversos manuscritos y fragmentos, a los que designó con las siguientes letras mayúsculas para facilitar la referencia:

- C: Hace referencia al Ms 109 de la Biblioteca Episcopal de Seert, datado en 1609.
- T: Es la abreviatura correspondiente al Ms 82 conservado en la misma biblioteca, que se remonta al siglo XVI<sup>1</sup>.
- M: Nos remite al manuscrito atesorado en la iglesia de Mār Guryā', perteneciente también a la diócesis de Seert y más reciente que los anteriores<sup>2</sup>.
- A: Se refiere al fragmento G del Ms Mingana 547, fechado por este autor hacia 1880<sup>3</sup>, quien lo publica parcialmente en su trabajo *Narsai homiliae et carmina* (1905b).

Además, Scher contó con el Ms 52 del monasterio de Notre Dame des Sémences, cercano a Alqosh, localidad ubicada al norte de Iraq<sup>4</sup>.

Junto a estos manuscritos, existen tres copias más modernas del texto arameo: una aparece registrada entre los fondos del monasterio caldeo de Bagdad<sup>5</sup> y otras dos, compuestas por la propia mano de Scher, están archivadas respectivamente en la Bibliothèque Nationale de France<sup>6</sup> y en la Biblioteca Vaticana<sup>7</sup>. Además, los manuscritos más antiguos que manejó este erudito para la edición de *Causa de la Fundación* desafortunadamente desaparecieron durante el genocidio asirio en el que fue asesinado él mismo<sup>8</sup>. El resto de los ejemplares son copias tardías<sup>9</sup>.

---

<sup>1</sup> Este manuscrito, al igual que el anterior, probablemente fueron destruidos durante el genocidio asirio.

<sup>2</sup> De esta obra tampoco se conoce su paradero.

<sup>3</sup> Sobre la polémica acerca de este fragmento de Mingana, *vid.* Scher (1908: 319-325) y Becker (2008: 168-171).

<sup>4</sup> = Alqosh 65 = 181 de la biblioteca del monasterio caldeo de Bagdad, centro al que fueron trasladados los fondos que se guardaban en Notre Dame des Sémences. Según Becker (2008: 166), en julio de 2003, durante la guerra de Iraq, estas obras estaban intactas, si bien a día de hoy, más de una década después y tras diversos conflictos que siguen vivos, no conocemos su estado actual.

<sup>5</sup> Alqosh 155 = 486 de la biblioteca del monasterio caldeo de Bagdad.

<sup>6</sup> Ms 394.

<sup>7</sup> Ms Vat. Syr. 507.

<sup>8</sup> Es posible que alguno fuera trasladado a Bagdad, si bien, debido a la guerra de Iraq de 2003 y los posteriores ataques del Dáesh, no podemos saberlo con certeza ni conocer su estado.

<sup>9</sup> Para profundizar en la tradición textual de la obra, *vid.* Becker, 2008: 165-171.

### **I.1.3. Los trabajos de Ramelli (2005) y Becker (2008)**

La traducción anotada al italiano de este discurso fue realizada por Ilaria Ramelli en 2005 y se publicó en el número 10 de *'Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones*. Un año antes, la autora había llevado a cabo un estudio, aparecido en la misma revista, acerca de tres temas principales sobre este volumen: la figura de Mār Barḥadbšabbā' 'Arbāyā' y su identificación con el escritor homónimo de *Historia Eclesiástica*, el papel relevante de la Escuela de Nísibis y las líneas filosóficas seguidas en la obra. Asimismo, presenta una amplia selección bibliográfica relacionada con esas tres cuestiones.

Adam H. Becker, por su parte, elaboró la versión inglesa, que vio la luz en 2008 bajo el título de *Sources for the History of the School of Nisibis*. En este trabajo, Becker traduce y analiza tres fuentes que sirven de apoyo para la investigación acerca de esta Escuela<sup>1</sup>. De *Causa de la Fundación*, además de la traducción, este escritor incluye epígrafes y apéndices acerca de la identidad de Barḥadbšabbā', la temática y las partes del relato, la tradición manuscrita y su relación con el resto de textos que componen su libro, así como una importante selección bibliográfica. Dos años antes, en 2006, se publicó *Fear of God and the Beginning of Wisdom*, una monografía resultado de su tesis doctoral, en torno al movimiento escolástico oriental y la importancia de la escuela de Nísibis como uno de sus mayores exponentes, donde estudia algunas partes de la obra de Barḥadbšabbā'.

## **I.2. MĀR BARḤADBŠABBĀ' 'ARBĀYĀ'**

### **I.2.1. Datos prosopográficos**

Mār Barḥadbšabbā' 'Arbāyā', obispo de Ḥalwān, es la forma en la que Scher presenta al autor de la obra que nos ocupa<sup>2</sup>. Este hombre fue un religioso cristiano duofisita arameoparlante cuya vida transcurrió entre el siglo VI y principios del VII d.C. Su nombre, que significa “nacido el domingo”, esto es, el primer día después del sábado, era bastante común en el arameo de la época<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Estos son, junto al texto de *Causa de la Fundación*, la *Carta* de Šem'on de Bēt 'Aršām y dos hagiografías contenidas en *Historia Eclesiástica*, que tratan las vidas de Narsai y de Abraham de Bēt Rabban, respectivamente.

<sup>2</sup> Scher, 1908: 317. El manuscrito en el que aparece el título de la obra es el T, que corresponde al Ms 82 de la Biblioteca Episcopal de Seert, y que se remonta al siglo XVI.

<sup>3</sup> Ramelli, 2004: 128; Becker, 2008: 11 n.38.



## I.2.2. Barḥadbšabbā' y su maestro, Ḥnānā' de Adiabene

Durante su etapa de alumno y posteriormente de profesor en la Escuela de Nísibis, Barḥadbšabbā' tuvo como maestro a Ḥnānā' de Adiabene, director de la academia desde 572 d.C. hasta su muerte, acaecida alrededor del año 610 d.C.<sup>1</sup>. Ḥnānā' fue un hombre polémico ya antes de acceder al cargo, rasgo que se acentuó una vez que lo ostentó. La controversia generada se debía a la introducción por parte de Ḥnānā' de nuevos elementos en la docencia y en la exégesis que entraban en conflicto con la doctrina y el método exegético establecidos en la Escuela, basados en las enseñanzas de Teodoro de Mopsuestia<sup>2</sup>.

Esta circunstancia fue el germen no solo de disputas en el seno de la institución sino también entre los miembros de la Iglesia de Oriente<sup>3</sup>. Los patriarcas de Seleucia-Ctesifonte Išō'yahb I y Sabrišo' I condenaron en 585 d.C. y 596 d.C., respectivamente, a quienes se alejaron de la ortodoxia y rechazaran las enseñanzas de Teodoro, introduciendo tradiciones ficticias y blasfemas<sup>4</sup>. Estos anatemas no aludían explícitamente a Ḥnānā', pero sí hacían referencia a las actividades y cambios que había estado llevando a cabo en la Escuela. El obispo metropolitano de Nísibis, Grigor, también se sumó a esa condena, estando decididos el resto de prelados a excomulgar a Ḥnānā'. Sin embargo, el patriarca Sabrišo' I cambió de opinión y no dio su consentimiento. En vista de que el director de la academia no iba a ser reprobado, los opositores y detractores que Ḥnānā' tenía dentro de la Escuela se marcharon de allí a modo de protesta. *Historia Eclesiástica* cifra el número de personas que se fueron en unas trescientas, quedándose apenas una veintena<sup>5</sup>. No se conoce la fecha exacta en la que tuvo lugar este éxodo<sup>6</sup>.

---

<sup>1</sup> Para más información acerca de la vida de Ḥnānā', *vid.* Vööbus, 1965a: 234-242; Childers, 2011: 194.

<sup>2</sup> Abordaremos la cuestión del método exegético de la Escuela de Nísibis en el epígrafe IV.1.3.3.

<sup>3</sup> Para profundizar en el pensamiento teológico y exegético de Ḥnānā' y sus las consecuencias para la Escuela de Nísibis, *vid.* Vööbus, 1965a: 242-317; Moffett, 2009: 230-243; Childers, 2011: 194.

<sup>4</sup> Chabot, 1902: 390-424, 456-470.

<sup>5</sup> Scher, 1908: 322; Vööbus, 1965a: 309, 312.

<sup>6</sup> Scher (1908: 322 n.1) da como año de esta marcha 582 d.C., si bien reconoce estar equivocado. Como alternativa, sugiere 589 d.C., fecha que fue refutada por Vööbus (1965a: 309-310). Este investigador (*ibíd.*) señala que la partida debió de ocurrir bajo el patriarcado de Sabrišo' I, esto es, entre 596 d.C. y 604 d.C.

Aquellos que abandonaron Nísibis se encaminaron bien hacia otras escuelas, bien a diferentes monasterios<sup>1</sup>. Dentro de ese grupo se encontraba Barḥadbšabbā', quien tiempo después fue elegido obispo de Ḥalwān. El autor de nuestra obra aparece como uno de los firmantes de un sínodo convocado por Grigor, el sucesor de Sabrišo' I, en 605 d.C.<sup>2</sup>. En esa asamblea se reafirmó la ortodoxia de las enseñanzas de Teodoro de Mopsuestia, hecho que puede interpretarse como un rechazo contundente a las posturas del todavía director de la Escuela de Nísibis<sup>3</sup>. A pesar de ello, Ḥnānā' continuó dirigiendo la institución hasta su muerte.

Algunos autores han esbozado diferentes retratos de esta figura tan controvertida. Por un lado, Vööbus lo define según sus admiradores como un corifeo sin parangón en su época en materia teológica, mientras que sus detractores lo considerarían un *enfant terrible* que fue más allá de los límites establecidos<sup>4</sup>. Por su parte, Reinink se pregunta quién fue Ḥnānā' realmente, si un hombre tenaz que rompió con la tradición y que, bajo presión, entró en conflicto con las autoridades eclesiásticas, o un teólogo intentando encontrar una fórmula cristológica aceptable para las diversas corrientes pero que amenazó la propia identidad duofisita<sup>5</sup>.

Lamentablemente, no nos ha llegado ninguno de los trabajos escritos por él, para comprobar por nosotros mismos en qué difería de la tradición o qué elementos alejandrinos pudo haber introducido en la interpretación. Por tanto, nos es imposible decantarnos por alguna de las semblanzas de esta figura para saber cuál es no ya la

---

<sup>1</sup> Vööbus, 1965a: 310-311.

<sup>2</sup> No confundir a Grigor, el obispo de Nísibis, con este otro Grigor, patriarca, que estuvo en el cargo entre 605 y 609 d.C.

<sup>3</sup> Chabot, 1902: 471-479. Los nombres de los signatarios, entre ellos Barḥadbšabbā', se encuentran en la página 479.

<sup>4</sup> "For his admirers, he was a coryphaeus without counterpart in the contemporary theological scene. For others, he was simply an *enfant terrible* who upset all the standards regarded as established" (Vööbus, 1965a: 242).

<sup>5</sup> Was he such an original, powerful and self-willed spirit, such an *enfant terrible*, that he broke with the existing tradition [...] and introduced novelties into his teaching –and then under the pressure of certain (ecclesiastical-)political developments sharpened his own standpoint to the extent that it brought him into conflict with the ecclesiastical authorities, and ended with the dramatic exodus of the majority of the students and teachers from the School? Or was he [...] a compromiser, who, under the pressure of certain developments in society [...], tried to find a theological formula which would be acceptable to monophysites and Chalcedonian orthodoxy, but which turned out to be very threatening to the identity of his own "Nestorian" church? (Reinink, 1995: 79).







existencia de uno o de dos autores con el mismo nombre, Barḥadbšabbā'. Estas dos hipótesis se basan, por un lado, en informaciones procedentes de fuentes documentales, y, por otro, en la relación de nuestro autor con su maestro Ḥnānā' de Adiabene, como comentamos a continuación.

Una de las teorías sostiene que ambos escritores son la misma persona: en la segunda mitad a del siglo VI d.C. habría vivido un maestro de la Escuela de Nísibis, de nombre *Barḥadbšabbā'*, llamado '*Arbāyā'* por su procedencia y quien, posteriormente, fue elegido obispo de Ḥalwān. Esta hipótesis ha sido defendida, entre otros investigadores, por Mingana (1905b), Scher (1908) y Nau (1913) y, más recientemente, por Ramelli (2004) y Becker (2008).

Las principales evidencias en las que se sustenta esta tesis se encuentran en dos fuentes. La primera de ellas es la *Crónica de Seert*<sup>1</sup>, donde aparece un listado de los maestros y miembros de la Escuela de Nísibis que abandonaron el centro debido a la controversia con Ḥnānā'. En esa enumeración se cita a "Ḥadbšabbā' 'Arbāyā', que se convirtió en metropolitano de Ḥalwān"<sup>2</sup>. La segunda, se halla en el *Catálogo de Libros* de 'Abdišo' bar Briḳā', que atribuye a Barḥadbšabbā' 'Arbāyā', una "historia eclesiástica", vinculada con *Historia Eclesiástica*, y una "causa de los seguidores de Diodoro", identificada con *Causa de la Fundación*. Estas dos obras han sido objeto de estudio en torno a su estilo, a su expresión y a los episodios que relatan. Las investigaciones realizadas muestran que ambas obras, *Historia Eclesiástica* y *Causa de la Fundación*, están escritas por la misma mano y que la segunda es dependiente de la primera<sup>3</sup>. Además, el espacio temporal que las separa es de al menos diez años aproximadamente, teniendo en cuenta que *Historia Eclesiástica* debió ser escrita con posterioridad a 569 d.C., mientras que *Causa de la Fundación* dataría de entre 581 d.C. y 604 d.C., tal y como hemos comentado.

Respecto a la relación de Barḥadbšabbā' con su maestro Ḥnānā' de Adiabene, los defensores de la existencia de un único autor señalan que los elogios dedicados a su maestro pueden ser entendidos bien como las características loas dirigidas al director de la escuela, compuestas antes de que surgieran las disputas en torno a su pensamiento,

---

<sup>1</sup> Editada y traducida por Scher (1908, 1909, 1910, 1918).

<sup>2</sup> Scher, 1908: 322; Ramelli, 2004: 128; Becker, 2008: 15.

<sup>3</sup> Becker (2008: 181) aporta otras teorías que explicarían la relación entre ambas obras, como que las dos narran episodios similares y provienen del mismo ámbito educativo-cultural, o que compartieran una fuente afín.

bien como una apología hacia un líder que estaba siendo atacado<sup>1</sup>. No obstante, ello no les lleva a establecer que se trate de dos personas distintas.

La tesis contraria aboga por la existencia de dos Barḥadbšabbā' contemporáneos que vivieron a lo largo de la segunda mitad del siglo VI y principios del VII d.C. Los estudiosos que han apostado por esta hipótesis son, entre otros, Baumstark (1922), Ortiz de Urbina (1958), Vööbus (1965a), Fiey (1970), Gero (1981) y Reinink (1995, 2009).

El primero de los dos autores homónimos fue el responsable de los investigadores de la Escuela y el escritor de *Historia Eclesiástica*, el mismo que se acabó marchado de Nísibis y, más tarde, fue elegido obispo de Ḥalwān. Por su parte, el segundo hombre redactó *Causa de la Fundación* y después fue identificado con su homónimo, debido a la fama de la que gozaba el primero<sup>2</sup>.

Como base de su teoría, estos investigadores apelan en primer lugar al *Synodicon Orientale*, donde Barḥadbšabbā' de Ḥalwān aparece como uno de los signatarios del sínodo convocado por Grigor en 605 d.C.<sup>3</sup>. Además, rechazan los datos documentales esgrimidos por la corriente contraria, puesto que no aceptan que las obras atribuidas por 'Abdišo' en su *Catálogo de Libros* a Barḥadbšabbā' se correspondan con los textos que han llegado hasta nosotros de *Historia Eclesiástica* y *Causa de la Fundación*. Asimismo, señalan que la fecha de composición de la *Crónica de Seert* se sitúa entre los siglos X y XI d.C., lo que la convierte en una fuente tardía<sup>4</sup>.

Por otro lado, los partidarios de la hipótesis de los dos autores no consideran coherente que el mismo hombre elogiara primero a su maestro Ḥnānā' de Adiabene, defendiéndole de las acusaciones que le rodeaban, y que después cambiara de postura y abandonara la Escuela de Nísibis.

En nuestra opinión, como puede deducirse de los epígrafes anteriores, nos adherimos a la teoría de la existencia de un solo autor. A nuestro juicio, teniendo en cuenta las pruebas documentales, junto al estilo y la redacción de ambas obras, creemos que las dos fueron escritas por la misma persona.

---

<sup>1</sup> Becker, 2008: 14-15.

<sup>2</sup> Reinink, 1995: 81 n.15.

<sup>3</sup> Chabot, 1902: 471-479.

<sup>4</sup> Becker, 2008: 12-13.

## II. CAUSA DE LA FUNDACIÓN DE LAS ESCUELAS, DE MĀR BARḤADBŠABBĀ’ ‘ARBĀYĀ’

Este segundo capítulo de nuestro trabajo de investigación está dedicado íntegramente a la obra que nos ocupa. En primer lugar, presentamos la traducción de *Causa de la Fundación*, precedida de unas notas preliminares. Seguidamente, aportamos una clasificación de los diversos temas tratados entre sus páginas para, finalmente, terminar con un análisis de los géneros literarios a los que puede adscribirse el discurso.

### II.1. NOTAS PRELIMINARES A LA TRADUCCIÓN

Nuestro trabajo de investigación aporta, como ya indicamos, una traducción de *Causa de la Fundación* directa al español, anotada y comparada con las otras tres versiones que existen de esta obra: la francesa de Scher (1908), la italiana de Ramelli (2005) y la inglesa de Becker (2008).

#### II.1.1. Recursos

Como herramientas para la traducción, hemos recurrido a diversas obras lexicográficas. Nuestro diccionario monolingüe de referencia ha sido *Simta dleššānā’ suryāyā’* ([1897] 1985), de T’omā’ ’Audo. Respecto a los bilingües, disponemos del clásico *Compendious Syriac Dictionary*, de Payne Smith (1903), diccionario arameo tardío-inglés, junto con *A Syriac Lexicon*, de Sokoloff (2009). Este último constituye la versión inglesa actualizada y aumentada del diccionario arameo tardío-latín *Lexicon Syriacum*, de Brockelmann (1895), que también hemos consultado. Además de estos tres volúmenes, hemos hecho uso de la tercera edición del *Dictionnaire Syriaque-Français*, de Costaz, edición ([1963] 2002), que vierte las entradas arameas al francés, al inglés y al árabe. Asimismo, hemos consultado el *Breve Diccionario Siriaco*, de Ferrer y Nogueras (1999a), dirigido a las lenguas española y catalana. Por último, mencionamos el glosario en línea titulado *Sureth dictionary*, para las lenguas inglesa y francesa, a cargo de la Association Assyrophile de France<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> En línea, disponible en <<http://www.assyrianlanguages.org/sureth/>>, fecha de consulta 30/03/2017, 16:22 UTC+01:00.

Nuestra versión se completa con anotaciones de carácter prosopográfico, histórico y filológico. En relación a este último tipo, recogemos en nota a pie de página los préstamos que aparecen en el texto arameo tardío, pertenecientes a diversas lenguas o a diferentes dialectos dentro del grupo lingüístico arameo<sup>1</sup>. Para las voces griegas, hemos tomado como referencia *The Online Liddell-Scott-Jones Greek-English Lexicon* [=OLSJ], disponible en línea<sup>2</sup>. Respecto a las lenguas iránicas, contamos con los trabajos de Kent (*Old Persian Grammar, Texts, Lexicon*, 1950), MacKenzie (*A Concise Pahlavi Dictionary*, [1971] 1990), Durkin-Meisterernst (*Dictionary of Manichaean Middle Persian and Parthian*, 2004) y Ciancaglini (*Iranian Loanwords in Syriac*, 2008). En el caso del acadio, seguimos *The Akkadian Influences on Aramaic*, de Kaufman (1974). En cuanto al hebreo, remitimos al *Diccionario Hebreo-Español*, de Targarona Borrás (1995). Por último, para los vocablos latinos, utilizamos *A Latin Dictionary*, de Lewis y Short (1879, disponible en línea)<sup>3</sup>

En otro orden de cosas, incluimos también referencias a los pasajes bíblicos aludidos por el autor. Para su cotejo, hemos empleado la *Pšittā'* en su edición en tres volúmenes de 1951, la *Biblia Hebraica Stuttgartensia*, en su quinta edición corregida y editada por Elliger y Rudolph ([1967] 1997) y la traducción española de Cantera e Iglesias (1975). Como método de citación de los libros bíblicos, nos guiamos por el sistema de Alonso Schökel y Sicre Díaz ([1983] 2002), debido a que resulta de fácil intuición para el lector.

## II.1.2. Formato

El texto arameo de *Causa de la Fundación* se presenta en las páginas impares y es una copia fidedigna de la edición semivocalizada realizada por Scher en 1908: no contiene otros signos más que el punto que caracteriza *dālat* /d/ o *rēš* /r/, el punto diacrítico que distingue palabras homógrafas, el *qušāyā'* y el *rukākā'* que indican la realización oclusiva o fricativa de las consonantes *begadkefat*, y el *syāmē'*, que señala el plural. El único cambio que hemos introducido afecta al alfabeto: Scher empleó la

---

<sup>1</sup> Todos los diccionarios de arameo tardío que hemos utilizado aclaran si las voces recogidas son préstamos, excepto Ferrer y Nogueras (1999a), que no lo indican.

<sup>2</sup> En línea, disponible en <<http://www.tlg.uci.edu>> consultado por última vez el 01/03/2017, 20:01 UTC+01:00.

<sup>3</sup> En línea, disponible en <<http://www.perseus.tufts.edu/hopper/search?doc=Perseus%3atext%3a1999.04.0060>>, consultado por última vez el 28/02/2017, 8:50 UTC+01:00.

escritura *serṭō*, como era usual en el estudio de la lengua aramea tardía desde el siglo XIX hasta mediados del XX. En nuestro caso, hemos optado por la escritura '*estrangelā*' y, si son necesarias en algún caso, las vocales orientales. En rigor deberíamos haber utilizado el alfabeto oriental, dado que el autor de la obra, Barḥadbšabbā', era de confesión duofisita, si bien hemos preferido el '*estrangelā*' por mera facilidad a la hora de maquetar nuestro volumen.

Para su edición, Scher empleó diversos manuscritos, bautizados con letras mayúsculas, C, T, M y A, como hemos descrito en el epígrafe anterior<sup>1</sup>. El editor se basa principalmente en el texto de C, a excepción del título y la introducción, contenidos solamente en T. Por ello, las primeras páginas reflejan el texto del manuscrito T, hasta llegar a la número 333 –página 60 en nuestro trabajo–, a partir de la cual Scher sigue C. Hemos señalado entre corchetes las indicaciones que remiten a la paginación de los diferentes manuscritos.

Además, el editor incluyó notas a pie de página que señalan las divergencias existentes entre los manuscritos respecto al texto arameo. En nuestro caso, hemos seleccionado aquellas que resultan de interés para la traducción.

### **II.1.3. Las notas al pie: el caso de los préstamos**

Las páginas en arameo de nuestro trabajo presentan dos clases de notas a pie de página. El primer tipo indica las discrepancias textuales entre los distintos manuscritos, como acabamos de señalar. El segundo, llama la atención sobre las voces no patrimoniales y dirige a las entradas de los diccionarios de arameo tardío que recogen estos términos<sup>2</sup>.

La versión española, tal y como hemos comentado anteriormente, incluye anotaciones de índole prosopográfica, histórica, bíblica y filológica. Entre estas últimas, encontramos notas de cada préstamo remitiendo a la obra lexicográfica de referencia de la lengua o el dialecto arameo original.

---

<sup>1</sup> Vid. epígrafe I.1.2.

<sup>2</sup> También hallamos anotaciones sobre errores tipográficos en la edición de Scher.

La decisión de separar las notas al pie relativas a los préstamos y distribuir la información que aportan entre las partes aramea y española se basa en la dificultad de maquetar el texto original y su traducción para conseguir un resultado proporcionado. La dimensión de la fuente aramea utilizada, Estrangelo Edessa, es de 18 puntos, suficiente para que pueda ser leída con claridad. Para las páginas en español hemos empleado la fuente Times New Roman a 12 puntos, tamaño igualmente adecuado y parejo al de las letras arameas. Si bien hemos establecido el mismo interlineado para ambas partes, 1'5, el volumen mayor del texto arameo provoca que el margen se amplíe de forma automática, por lo que el contenido que tiene cabida en las páginas arameas es menor que en las españolas. Al reducir la cantidad de información recogida en las notas al pie de la parte aramea, se compensa el texto español y la maquetación resulta visualmente proporcionada.

*II.2. Causa de la Fundación de las Escuelas*

**Mār Barḥadbšabbā' 'Arbāyā'**

**Texto arameo tardío y traducción española**

{PO327} {T302a}<sup>1</sup>  
Causa de la Fundación de las Escuelas<sup>2</sup>,  
que fue escrita por Mār Barḥadbšabbā’ ‘Arbāyā’,  
obispo<sup>3</sup> de Ḥalwān<sup>4</sup>

Prefacio

Los arquitectos sabios, en la fundación de su edificio, colocan una [primera] piedra sólida que pueda adaptarse y soporte toda su construcción. Así también, [en el caso de] los arquitectos sabios del temor de Dios, en la fundación de su edificio, conviene que la primera piedra de su discurso sea dar gracias al Hacedor. La segunda capa<sup>5</sup> que [viene] después de la primera es su sabiduría insondable; la tercera, entonces<sup>6</sup>, es su fuerza invencible. Cualquiera que posea estos [atributos], no verá impedido lo que es suyo.

Sin embargo, la naturaleza de los [entes] racionales, aunque fue recompensada con la grandeza de la gracia, todavía no {PO328} tiene estos [atributos] de forma completa, ni tampoco son seguros<sup>7</sup> los que promete.

---

<sup>1</sup> Indicamos entre llaves la paginación de la edición de *Patrologia Orientalis* [=PO], así como referencias a las páginas de los diversos manuscritos empleados por Scher, con su letra mayúscula correspondiente. Como ya hemos señalado, el título y la introducción, que comienza en este punto y termina en la mitad de la página 333 de PO, página 60 de nuestro trabajo, solamente aparecen en T.

<sup>2</sup> Del griego σχολή (OLSJ, 2011: s.v. σχολή. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=104853&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 31/10/2016, 11:30 UTC+01:00).

<sup>3</sup> Del griego ἐπίσκοπος (OLSJ, 2011: s.v. ἐπίσκοπος. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=42034&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 31/10/2016, 11:35 UTC+01:00).

<sup>4</sup> Esta es la forma como Scher (1908: 327) tradujo el título de la obra, perpetuada por los autores posteriores y que nosotros también seguimos en nuestro trabajo.

<sup>5</sup> Del griego δόμος (OLSJ, 2011: s.v. δόμος. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=28869&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 31/10/2016, 19:15 UTC+01:00).

<sup>6</sup> Del griego δέ (OLSJ, 2011: s.v. δέ. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=24442&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 11/11/2016, 18:01 UTC+01:00).

<sup>7</sup> Lit., “verdaderos”.



De hecho<sup>1</sup>, a su bondad, puesto que es accidental, la obstaculiza el mal. Y a su sabiduría, puesto que es adquirida, la anula la necedad. {T302b} Y a su fuerza, por ser débil y temporal, la entorpece la debilidad. En efecto, es necesario<sup>2</sup> que, en proporción con el árbol, así sean sus frutos. Y en proporción con la naturaleza, así sean las propiedades de la naturaleza. [Y en proporción con el tiempo]<sup>3</sup> variable, así sea [lo que es] temporal. Y también aquellas [cosas] que promete son mutables y variables.

Pero respecto a Él, el Creador de los tiempos y de los cambios, ninguna de estas debilidades que están entre nosotros lo obstaculiza. De hecho, su bondad se conoce porque nosotros no le pedimos que nos trajera a la existencia, según el testimonio de la Escritura, que dice: “El mundo por gracia será construido”<sup>4</sup>. Y además: “De la gracia del Señor está llena la Tierra”<sup>5</sup>. Y de nuevo: “De tu misericordia, Señor, está llena la Tierra”<sup>6</sup>. E incontables son estos [pasajes] que narran las bondades que [tiene] para con nosotros.

Entonces, sobre la indagación de su sabiduría inescrutable, dice de ella con admiración la vasija elegida<sup>7</sup>, el bienaventurado Pablo: “Oh, la profundidad de la riqueza y de la sabiduría y del conocimiento de Dios”<sup>8</sup>. {PO329} Pues también: “Solo Él es el Sabio”<sup>9</sup>. E incluso: “Da la sabiduría a los sabios y conocimiento a los conocedores de la inteligencia”<sup>10</sup>. Y de nuevo: “¿Quién ha sido consejero para Él?”<sup>11</sup>.

---

<sup>1</sup> Del griego γάρ (OLSJ, 2011: s.v. γάρ. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=22283&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 12/11/2016, 12:36 UTC+01:00).

<sup>2</sup> Del griego ἀνάγκη (OLSJ, 2011: s.v. ἀνάγκη. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=6658&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 31/10/2016, 19:18 UTC+01:00).

<sup>3</sup> T presenta una laguna. Hemos incluido la propuesta de reconstrucción de Scher (1908: 328 n.1).

<sup>4</sup> Sal 89, 3, según la *Pšittā*’ (1951).

<sup>5</sup> Sal 33, 5.

<sup>6</sup> Sal 119, 64.

<sup>7</sup> O “vaso de elección”, *vid.* Hch 9, 15.

<sup>8</sup> Rom 11, 33.

<sup>9</sup> Rom 16, 27.

<sup>10</sup> Dn 2, 21.

<sup>11</sup> Dn 11, 34.

לְהַבְחִיחַ יֵיךְ<sup>1</sup> חֶלֶק וְהַלְבִּיחַ מִ; חֶסֶד כִּשְׁמֵהוּ. אֲשֶׁר-הוּא  
חֶלֶק וְהַלְבִּיחַ מִ; חֶלֶק שְׂחֵהוּ. אֲשֶׁר-הוּא [T302b] חֶלֶק וְהַלְבִּיחַ  
אִם וְהוֹבֵט מִ: חֶלֶק שְׂחֵהוּ. אֲשֶׁר<sup>2</sup> מִ, יֵיךְ וְהַלְבִּיחַ מִ  
אִם אֲשֶׁר-הוּא; אֲשֶׁר חֶסֶד אֲשֶׁר וְהַלְבִּיחַ מִ...<sup>3</sup> חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא  
וְהוֹבֵט: אֲשֶׁר מִן וְהַלְבִּיחַ מִ חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא אֲשֶׁר-הוּא

לֵב אִם וְהוֹבֵט חֶסֶד: וְהַלְבִּיחַ מִ חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא  
וְהַלְבִּיחַ מִ חֶסֶד. לְהַבְחִיחַ יֵיךְ חֶסֶד: חֶסֶד מִ, וְהַלְבִּיחַ מִ חֶסֶד  
חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא לְ חֶסֶד: חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא: חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא  
חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד: חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא  
אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא  
וְהַלְבִּיחַ מִ חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא

וְהַלְבִּיחַ

חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא  
חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא  
חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא  
חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא  
חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא  
חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא

חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא

<sup>1</sup> *Gēr* “de hecho”, del griego γάρ (Brockelmann, 1895: 54 s.v. יֵיךְ; Payne Smith, 1903: 69 s.v. יֵיךְ; Costaz, [1963] 2002: 47 s.v. יֵיךְ; Ferrer y Nogueras, 1999a: 45 s.v. יֵיךְ). Sokoloff (2009: 86 s.v. יֵיךְ) no lo considera un préstamo.  
<sup>2</sup> *Ananqē* “necesidad”, del griego ἀνάγκη (Brockelmann, 1895: 16 s.v. אֲשֶׁר; Payne Smith, 1903: 21 s.v. אֲשֶׁר; Costaz, [1963] 2002: 13 s.v. אֲשֶׁר; Ferrer y Nogueras, 1999a: 14 s.v. אֲשֶׁר; Sokoloff, 2009: 63 s.v. אֲשֶׁר).  
<sup>3</sup> T presenta una laguna. Scher (1908: 328 n.1) propone añadir אֲשֶׁר-הוּא חֶסֶד אֲשֶׁר-הוּא

Entonces, acerca de la grandeza de su fuerza invencible, ¿quién dirá que es impedido por lo que es suyo? Y aún: “El Señor hizo la Tierra con su fuerza”<sup>1</sup>. Y de nuevo: “Da {T303a} fuerza a los debilitados”<sup>2</sup>. Y además: “¿Quién es [tan] poderoso como tú?”<sup>3</sup>. Y hay muchos otros [pasajes] que informan sobre su fuerza invencible.

Ahora bien, en cuanto a la naturaleza de los [entes] racionales y creados, estas tres [cosas] les impiden cumplir el bien: el mal, la ignorancia y la debilidad. Sin embargo, para Dios no existe ninguno de estos obstáculos, como hemos demostrado desde las Sagradas Escrituras<sup>4</sup>. Y por eso también nos es adecuado observar estos [atributos] de Dios y alejar de nuestro pensamiento todo lo que parezca que nos aflige, mientras indagamos acerca de estos [atributos] de Dios. [Él], por su bondad, sin pedirlo, nos [trajo]<sup>5</sup> a la existencia y por su sabiduría dispuso que nuestra constitución fuera doble: una de mortalidad que conviene a los necesitados y a los aprendices, y otra de los perfectos, que conviene al disfrute de los justos. Pero por su bondad quiso y por su sabiduría dispuso; entonces, su fuerza potencial se perfeccionó y se completó. Y la prueba de estas [obras] de Dios la tomamos de este {PO330} mundo: así como nos trajo a la existencia, nos resucita por su gracia y por su sabiduría nos transfiere desde aquí a más allá. Y para esa fuerza no había nada que la obstaculizara en aquella primera [educación], ni tampoco en nuestra segunda instrucción se ve impedida por nada. Y por eso se debe indagar acerca de estas [obras] de Dios con conocimiento sano y mente firme {T303b} y considerar beneficiosas todas [las cosas] que han sido realizadas por Él.

---

<sup>1</sup> Jr 10, 12.

<sup>2</sup> Is 40, 29.

<sup>3</sup> Sal 89, 9.

<sup>4</sup> Lit., “Escrituras divinas”. De ahora en adelante emplearemos esa traducción para el sintagma كتاب كتاب *ktābē* ‘*allāhāyē*’ en nuestro trabajo.

<sup>5</sup> Laguna en T. Compartimos la propuesta de Scher (1908: 329 n.1).



Entonces yo, a causa de la debilidad de mi cuerpo, que continuamente languidece en dolores y enfermedades diversas, no habría podido hablar siquiera un día con vosotros. Pero Dios conoce vuestro celo y vuestro amor hacia Él, por cuya causa abandonasteis vuestros lugares de origen y a vuestros padres y, en pocas palabras, despreciasteis todo placer de este mundo, y amasteis y deseasteis esta ocupación espiritual que es la iluminadora de las almas y [toma] el lugar de la sal para los que han perdido el gusto por el sabor de la verdad y el alimento celestial, y preferisteis para vosotros el exilio<sup>1</sup> y fatigas y miserias y pérdida y trabajos y esfuerzo, y la vigilia y el desvelo en todo momento hacia las Sagradas Escrituras. Él, por su bondad, me fortaleció y me socorrió, no porque yo fuera digno, sino para que vosotros no permanecierais ociosos y fuera vuestro esfuerzo en vano. En efecto, la gracia divina suele actuar así, pues ella es la causa {PO331} de la formación del mundo y de nuestra primera creación. De hecho, [nadie] persuadió<sup>2</sup> a Dios de que creara a las criaturas, sino su bondad y su misericordia. Manifestó y reveló {T304a} su bondad especialmente en las palabras que nos dirigió,

---

<sup>1</sup> Del griego ξενία (OLSJ, 2011: *s.v.* ξενία. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=73827&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 31/10/2016, 19:21 UTC+01:00).

<sup>2</sup> Del griego πείσαι (OLSJ, 2011: *s.v.* πείθω. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=82789&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 31/10/2016, 19:24 UTC+01:00).



en el honor que nos concedió con su providencia para con nosotros, en su cuidado hacia nosotros, en el perdón de nuestras ofensas y pecados. Y aunque nos encontró continuamente ingratos y pecadores, Él, en su longanimidad, nos sostuvo y nos mantuvo con leyes<sup>1</sup> vivificadoras que de generación en generación fueron establecidas para nuestro beneficio. Principalmente aquella [ley] que, a través del bienaventurado Moisés, fue entregada al pueblo israelita<sup>2</sup>, para que así adquirieran el amor a Dios y al prójimo, y se alejaran del culto a los ídolos<sup>3</sup> y reconocieran a aquel que es el único Dios verdadero y que perdura para siempre.

Entonces, después de todas estas [cosas], se nos añadió una que es grande, gloriosa e inefable: esto es, la venida del Mesías, por cuyas manos fue derramada sobre nosotros toda la riqueza de su bondad y de su misericordia inconmensurable. Aunque todas estas [gracias] fueron entregadas al común de los creyentes, especialmente vosotros disfrutáis con ellas, porque las estudiáis y meditáis, y son para vosotros una delicia y un lujo excelente, más que cualquier tipo<sup>4</sup> de riqueza.

{PO332} Ya sabéis de dónde proviene esta asamblea y cómo, cuando {T304b} estaba en 'Urhai<sup>5</sup>, por qué causas fue arrancada de allí

---

<sup>1</sup> Del griego νόμος (OLSJ, 2011: s.v. νόμος. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=73327&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 31/10/2016, 19:28 UTC+01:00).

<sup>2</sup> Del hebreo לְאִשְׂרָאֵל (Targarona Borrás, 1995: 511 s.v. לְאִשְׂרָאֵל).

<sup>3</sup> Del persa antiguo *patikara* (Kent, 1950: 194-195 s.v. *patikara*).

<sup>4</sup> Del griego γένος (OLSJ, 2011: s.v. γένος. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=22623&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 31/10/2016, 19:30 UTC+01:00).

<sup>5</sup> 'Urhai, topónimo arameo, o bautizada como Edesa por el diádoco Seleuco I Nicátor, es la actual ciudad de Sanliurfa, en el sureste de Turquía. Fue la capital del reino de Osroene (132 a.C.-244 d.C.), anexionado como provincia romana en 214 d.C. Cristianizada en época muy temprana, fue la sede de la Escuela de los Persas, dedicada a la exégesis y a la traducción de obras del griego al arameo tardío. El emperador Zenón la clausuró en 489 d.C. y fue conquistada por las tropas arabomusulmanas en 639 d.C. El dialecto arameo hablado en Edesa, *siriaco* o arameo tardío oriental, se convirtió en la lengua litúrgica de la Iglesia de Oriente. Acerca de la historia de la ciudad, *vid.* las obras emblemáticas de Duval (1892) y de Segal (1970).



e implantada en esta ciudad<sup>1</sup> con la ayuda de hombres virtuosos y divinos, el obispo Mār Barṣaumā<sup>2</sup> y el sacerdote Rabban Mār Narsai<sup>3</sup>, y de qué manera, después de su muerte, no solo no decayó ni vino a su fin, sino que Dios la engrandeció y la hizo prosperar, y cómo no se paralizó por los tumultos y disputas que en ocasiones se suscitaban contra ella por obra de Satán. [Y muchas ventajas]<sup>4</sup> fluyeron de ella al reino de los persas<sup>5</sup>, como testimonian las asambleas que de ella nacieron, que existen ahora en numerosos lugares. Pero por todas estas [cosas] no somos capaces de dar gracias a Dios, por las cuales nos consideró dignos, ni por el cuidado que tiene sobre nosotros cuando no lo merecemos. Y rogamos a Dios que la guarde, la mantenga y la consolide para siempre.

Así, también en cuanto a vosotros es obligatorio que os apliquéis en el trabajo y observéis y aprovechéis los cánones<sup>6</sup> que se establecieron para vosotros, como os han transmitido aquellos que os precedieron. Y esos bienes y esas ventajas los transmitiréis también a los que os seguirán.

---

<sup>1</sup> Nísibis, actual Nusaybin, en el sureste de Turquía, cercana a la frontera con Siria. Los Imperios romano y persa se disputaron su control hasta que fue cedida por el emperador Joviano a los sasánidas en 363 d.C. No obstante, las luchas continuaron durante el siglo VII d.C., hasta la llegada de los arabomusulmanes. Para el cristianismo oriental, es la metrópoli de la diócesis de Bēt ‘Arbāyē’. La escuela que se instauró en la ciudad de la mano de Narsai con el patrocinio del obispo Barṣaumā’ –*vid. infra*– es el paradigma de centro educativo cristiano arameoparlante de su época (Lavenant, [1992] 1998: 1543-1544 s.v. Nisibi I. La ciudad y los orígenes cristianos; Takahashi, 2011: 310-311 s.v. Nisibis).

<sup>2</sup> Barṣaumā’ (ca.415 d.C.-ca.491 d.C.), obispo de Nísibis. Se educó en la Escuela de Edesa junto con Narsai, donde fue discípulo del obispo ‘Ihibā’. Defensor de la doctrina de Nestorio, tras el cierre de la Escuela de Edesa en 489 d.C. acogió en su diócesis a los duofisitas que huyeron de allí y propició la fundación de la Escuela de Nísibis, sucesora de Edesa, con Narsai a la cabeza (Sauget, [1992] 1998: 293-294 s.v. Barsauma de Nisibi; Gero, 1981: 25-59; Becker, 2011: 58-59 s.v. Barṣawma of Nisibis).

<sup>3</sup> Narsai († ca.502 d.C.) fue uno de los más importantes autores en lengua aramea tardía oriental, además del último director de la Escuela de Edesa y el primero de la Escuela de Nísibis. Estudió en Edesa junto con Barṣaumā’. Duofisita y defensor de las enseñanzas de Teodoro de Mopsuestia, fue condenado a muerte y huyó de Edesa estableciéndose en Nísibis, donde era obispo su antiguo compañero Barṣaumā’. Este lo convirtió en rector de la nueva Escuela de Nísibis, cargo que ocupó hasta su muerte. Su mayor logro literario fueron sus *mē’mrē’* u homilias en verso sobre temas del Antiguo y del Nuevo Testamento y litúrgicos, entre otros (Lavenant, [1992] 1998: 1502-1503 s.v. Narsai (Narsés)). Para profundizar en su figura, *vid.* su hagiografía en *Historia Eclesiástica* de Barḥadbšabbā’ (Nau, 1913: 588-615; Becker, 2008: 47-72) y su biografía en Vööbus, 1965a: 57-121.

<sup>4</sup> T presenta una laguna. Scher (1908: 332) incluye esta reconstrucción que reflejamos en nuestro trabajo.

<sup>5</sup> Del persa antiguo *pārsa* (Kent, 1950: 196 s.v. *Pārsa*).

<sup>6</sup> Del griego *κᾶνών* (OLSJ, 2011: s.v. *κᾶνών* En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=54706&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 31/10/2016, 19:37 UTC+01:00).

1. Hemos añadido el *syāmē* que lleva el término, que no aparecía en la edición de Scher.  
 2. T presenta una laguna. Compartimos la propuesta de reconstrucción de Scher (1904: 332 n.1), *...*  
 3. *Pārsāyē* ‘persas’, plural de *pārsāyā*, del persa antiguo *pārsa* (Payne Smith, 1903: 463 s.v. *...*; Costaz, [1963] 2002: 417 s.v. *...*; Ferrer y Nogueras, 1999a: 243 s.v. *...*).  
 4. *Qānonē*, plural de *qānonā* ‘canon’, del griego *kānón* (Payne Smith, 1903: 510 s.v. *...*; Costaz, [1963] 2002: 323 s.v. *...*; Ferrer y Nogueras, 1999a: 266 s.v. *...*; Sokoloff, 2009: 1381 s.v. *...*).

{PO333} Y nosotros {T305a} damos gracias también a vuestra santidad, que continuamente nos animáis y nos exhortáis para que no seamos negligentes ni perezosos ni holgazanes en esta tarea. Y rogamos a Dios que os conceda un corazón de sabiduría, conocimiento y comprensión de las [cosas] que son necesarias y por las que deseasteis [venir] aquí. Cuando aquí obtengáis beneficio y beneficiéis [a otros], y cuando volváis a vuestros lugares de origen, seréis vistos como luces en el mundo, y aprenderéis, enseñaréis y beneficiaréis a muchos, y acercaréis el temor de Dios a los errados. Y seréis fructíferos y engendraréis hijos de virtud por la gracia y la misericordia de nuestro Dios. Gloria a Él por siempre. Amén.

{C25b}<sup>1</sup> Todo lo que existe está comprendido y analizado en tres órdenes<sup>2</sup>: o ‘según el orden’, o ‘por encima del orden’ o ‘por debajo del orden’. Como decimos del hombre que es {C26a} alma y cuerpo, esto se expresa de él ‘según el orden’. O decimos que él es Dios y esto está respecto a él [al hombre] ‘por encima del orden’. O decimos que él es toro, águila, gusano, pulga, y estos están respecto a él [al hombre] ‘por debajo del orden’.

{PO334} Así, por parte de las criaturas se habla acerca de Dios de dos maneras: {T305b} o ‘según es’ o ‘por debajo de como es’, pero ‘por encima de como es’ no es posible hablar [de Él]. De hecho, si decimos de Él ‘el Ser eterno’, ‘el Espíritu infinito’,

---

<sup>1</sup> El texto precedente aparece solamente en el manuscrito T, mientras que en este punto comienzan el resto de manuscritos. A partir de aquí, Scher deja de seguir T y se guía por C.

<sup>2</sup> Del griego τάξις (OLSJ, 2011: s.v. τάξις. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=105287&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 31/10/2016, 19:45 UTC+01:00).



‘la Causa de todo’, [esto] ha sido expresado sobre Él ‘según el orden’; pero si lo definimos ‘compuesto y corpóreo’ e ‘ignorante y necesitado’, esto le ha sido atribuido ‘por debajo del orden’ y fuera de la exactitud.

De hecho, aunque esta palabra, ‘existe’, es común a todas [las criaturas] y también al [ser] Único, sin embargo solo a Él le es conveniente y aplicable con precisión, porque todo lo que ‘existe’, o es creado o no creado. Y, como en el caso del ser creado, {C26b} [la palabra] ‘fue’ es anterior a [el término] ‘existe’, y aquella es la causa de esta, así también en el caso del ser no creado [la expresión] ‘ser eterno’ es anterior a [el vocablo] ‘existe’, y ella es la causa de ‘existe’. De hecho, si no existiese y fuera eterno, sería creado; y, si esto fuera verdad, tendría principio y de otro recibiría la existencia, y sería igual a todos los seres en estos dos [supuestos]: en que fue creado y en que existe. {T306a} Pero pensar así [sobre Dios] es una infamia, porque Él es el Ser y la criatura fue creada y tuvo un comienzo.

{PO335} Según esto, es cierto que Él es el único que existe desde el principio antes que todos [los entes]. Incluso no solamente le corresponde [la expresión] ‘antes que los seres’, sino también ‘en el principio’. De hecho, estos [términos] se emplean acerca de Él por analogía, pues Él es sin nombre y sin apelativo, y Él está esencialmente por encima de cualquier denominación. {C27a} Y no fue creado ni tuvo comienzo, puesto que tampoco esas denominaciones, ‘existir’ y ‘comenzar’, eran conocidas aún, excepto por aquel conocimiento omnisciente. Por tanto, Él existía solamente en esencia, mientras gozaba de una esencia señora de las bienaventuranzas



y habitaba en una luz resplandeciente, como también ahora, mientras era inefable e inescrutable. Pero Él se conocía a sí mismo y era conocido por Él mismo y en Él mismo y sobre Él mismo, como también ahora. Por parte de los [entes] racionales no es posible decir ni pensar de aquel modo en que Él se conocía, como dijo nuestro Señor y atestigua Pablo: “Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y tampoco nadie conoce al Padre sino el Hijo”<sup>1</sup>. Y: {T306b} “Nadie conoce lo que hay en el hombre sino el espíritu del hombre que hay en él. Así, también lo que hay en Dios nadie lo conoce sino el espíritu de Dios”<sup>2</sup>.

{PO336} Ya que Él existe en estos [atributos] suyos de forma inefable, por ello el pensamiento no puede comprenderlo<sup>3</sup>, y también el tiempo, que comienza desde el movimiento, y el movimiento, que es inherente a la esencia, está más distante de allí que si fuera {C27b} la lejanía misma, pues es el abismo de los abismos<sup>4</sup>, que es insondable e ininteligible. Y no tiene el pensamiento un camino por el que marchar hasta aquella majestad que está por encima de los caminos y de los senderos practicables de la inteligencia, ágil mensajera del alma. Y, puesto que no tiene la inteligencia un camino por el que dirigirse hacia allí, también la palabra, veloz caballo de cuatro patas, tropieza y desiste del viaje. Por ello, el pensamiento, que es el guía

---

<sup>1</sup> Mt 11, 27.

<sup>2</sup> 1 Cor 2, 11.

<sup>3</sup> Lit., “no hay lugar para el pensamiento”.

<sup>4</sup> Ecl 7, 23-24.



y el tutor de la palabra, está ciego en las pupilas de sus ojos y no es capaz de contemplar aquella luz poderosa, a menos que Él, nuestro Señor, haga en nosotros la gracia y nos revele y nos muestre sobre su naturaleza, aunque sea de una forma sencilla<sup>1</sup>, como dijo Pablo: “El conocimiento de Dios ha sido revelado a través de ellos”<sup>2</sup>. Y cuando explica de qué manera ha sido revelado, dice que “Dios lo reveló en ellos”<sup>3</sup>. Y además: “A nosotros nos [lo] reveló Dios en su espíritu”<sup>4</sup>. Y nuestro Señor dijo: {T307a} “A aquel al que quiera el Hijo revelarlo”<sup>5</sup>. Y: “Di a conocer tu nombre a los hombres”<sup>6</sup>. De lo contrario, tampoco {PO337} este pedacito de conocimiento sería capaz de fijar su mirada en aquella presencia divina, porque todas [las cosas] que le son propias sobrepasan {C28a} inefablemente el pensamiento y la palabra de las criaturas.

Y también el hecho de saber que no conocemos [nada], según creo yo, escapa al conocimiento. Por tanto, aquel que incluso [sobre] las [cosas] no cognoscibles, afirma que ha llegado a conocerlas, un aborto es superior a él, porque [su] necedad es completa. Sin embargo, si [alguien] reconoce que Dios no es cognoscible, este será reconocido por Dios como sabio.

---

<sup>1</sup> Lit. “infantil, apta para los niños”.

<sup>2</sup> Rom 1, 19

<sup>3</sup> *Ibid.*

<sup>4</sup> 1 Cor 2, 10.

<sup>5</sup> Mt 11, 27.

<sup>6</sup> Jn 17, 6.



Puesto que así es aquella esencia, veremos de qué modo podemos recibir la enseñanza referente a ella, y cuál es la diferencia entre las criaturas y su Creador. De hecho, aunque los nombres ‘creado’ y ‘criatura’ sean [palabras] universales, sin embargo comprenden muchos géneros y especies<sup>1</sup>. Y como los términos ‘espíritu’, ‘cuerpo’, ‘naturaleza’ o ‘ser’, si bien aparentemente tienen una sola denominación, cada uno de ellos se aplica a muchos [seres], que son distintos y no similares, diferentes y no iguales. Así, también las expresiones ‘ser creado’ o ‘existente’, aunque se parecen, contienen muchos [significados] de {T307b} todo lo que existe, {C28b} ya sea sustancia<sup>2</sup> o accidente. Cada una de estas divisiones se separa en muchas especies {PO338}, que están comprendidas dentro de ella. Por tanto, de cada sustancia hay material o inmaterial.

Y la materia, además, se disgrega en múltiples partes que [dependen de] ella: esto es, en materia animada e inanimada, y en sensible y privada de sensibilidad. Asimismo, la materia animada se divide en otras particiones: en materia viva y privada de vida, y en materia móvil y privada de movimiento. Y, de nuevo, aquella materia que está viva y se mueve se segmenta en otras subdivisiones que [dependen de] ella; esto es, racionales y no racionales. Y [las sustancias] racionales, a su vez, en espirituales y animadas, y las no racionales, en vitales y no vitales. Y la espiritual también está dividida en finita e infinita, y en eterna y temporal, y en la causa de todo y en el efecto de la causa de todo, que es Dios.

---

<sup>1</sup> Del griego εἶδος (OLSJ, 2011: s.v. εἶδος. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=31856&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 31/10/2016, 20:35 UTC+01:00).

<sup>2</sup> Del griego οὐσία (OLSJ, 2011: s.v. οὐσία. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/ljsj/#eid=78441&context=lsj&action=from-search>>, fecha de consulta 31/10/2016, 20:39 UTC+01:00).



No por el hecho de existir, algo {C29a} es excelente, sino por lo que es y por cómo es, pues aquello es universal, mientras que esto es individual. De hecho, el toro es superior a la piedra, no porque es un cuerpo, sino porque está vivo y es sensible. Y el rey {T308a} y el sacerdote [son superiores] [al resto de la gente]<sup>1</sup>, no porque son hombres, sino por su rango y su honor. Y también el ángel {PO339} [es superior] al hombre por su inmortalidad. Y Dios [es superior] a sus criaturas por su esencia y eternidad, pues aquella, la existencia, es común a él y a nosotros; esta, sin embargo, solamente es exclusiva de Él. Y así, de entre todos los cuerpos, el más perfecto es el hombre, no porque es corpóreo, sino porque es racional. Y el ángel [es más perfecto] que todos los [seres] corpóreos, no porque es incorpóreo, sino porque es un ser vivo inmortal. De este modo, también Dios es más perfecto que todo, no porque existe, sino por cómo es.

Y aunque Este [Dios] sea tan grande en su naturaleza y tan elevado en su majestad y diferente de todo lo que existe, sin embargo, para nuestra formación, aceptó que se dijera y se hablara sobre Él en el lenguaje compuesto de las criaturas. {C29b} De hecho, así también en la ciencia tú descubres que todas las divisiones inferiores reciben el apelativo de las superiores; las superiores, en cambio, no son llamadas por los nombres de las inferiores. En efecto, el hombre es un [ser] viviente y animado por esencia, pero no todo lo que vive es hombre, como cualquier animal, ave y reptil.

---

<sup>1</sup> Seguimos en este punto el texto de T.



Y, de nuevo, no {T308b} todo lo que vive tiene alma, como todas las plantas, y no todo lo que es naturaleza es animado, como las piedras y la materia bruta<sup>1</sup>. Y, a su vez, no todo lo que es natural es corpóreo, como los ángeles y las almas.

{PO340} No obstante, y aunque todo lo que existe se divide en todas estas particiones, la ciencia que [conciene a] el Creador y la criatura se encuentra solamente en estos dos órdenes<sup>2</sup>, quiero decir, en los ángeles y en los hombres. Entonces, puesto que estos son débiles para fijar [la mirada] en aquella esencia divina, dispuso para nosotros una lámpara invisible, el alma que hay en nosotros, y la llenó de óleo de vida inmortal. Y puso en ella mechas continuas<sup>3</sup> {C30a} con pensamientos inteligentes, e hizo que prendiera en ella la luz de la inteligencia divina, por la que somos capaces de ver y discernir –como aquella mujer que había perdido una de las diez monedas<sup>4</sup>– las obras ocultas del Creador y recorrer todo el rico tesoro de su reino, hasta que también nosotros descubramos aquella moneda en la que está acuñado el venerable icono<sup>5</sup>

---

<sup>1</sup> Sintagma compuesto por dos helenismos: el sustantivo masculino plural 'ādšē' "especies", del griego εἶδος –*vid.* pág. 69 n.1– y el adjetivo *hulāyē'*, plural de *hulāyā'*, derivación secundaria de *hulā'* "materia", del griego ὕλη (OLSJ, 2011: s.v. ὕλη. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=109554&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 31/10/2016, 20:47 UTC+01:00).

<sup>2</sup> Del griego τάγμα (OLSJ, 2011: s.v. τάγμα. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=105071&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 31/10/2016, 20:48 UTC+01:00).

<sup>3</sup> La nota al margen de C es de carácter explicativo y dice así: "Estas [cosas] en las que se ponen las mechas de las velas, y están hechas de hierro y de latón; *šbr'* en árabe es «caliente»" –traducción propia–.

<sup>4</sup> Lc 15, 8. Scher (1908: 340) y Ramelli (2005: 134) traducen "dracma", mientras que Becker (2008: 108) opta por mantener la palabra original "zuz". Es un préstamo del acadio *zūzu* (Kaufman, 1974: 114 s.v. *zūzu*).

<sup>5</sup> Del griego εἰκών (OLSJ, 2011: s.v. εἰκών. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=32029&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 31/10/2016, 20:51 UTC+01:00).



del Rey de reyes eterno. En efecto, [no habríamos podido hacerlo] si Él no nos hubiera dado esta luz, como dijo Juan: “En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres”<sup>1</sup>. Esta es, entonces, la fuerza intelectual, {T309a} como dijo nuestro Señor: “Si la luz que hay en ti es tiniebla, ¿cuánta será tu tiniebla?”<sup>2</sup>. “Pues si un ciego guía a un ciego, los dos caerán en una zanja”<sup>3</sup>. Y por eso nos ordena: “Caminad mientras tengáis {PO341} la luz de la razón en la sabiduría divina, no sea que la oscuridad del error [y] de la ignorancia os sorprenda”<sup>4</sup>.

Por tanto, esta inteligencia racional e iluminada, que es la imagen de Dios, {C30b} su Creador, tuvo el privilegio de habitar en dos lugares: una parte, sobre la tierra, donde está revestida de una túnica corporal y vaga dentro del cercado de la carne; la otra partió hacia lo alto para caminar dentro de una llanura fluida de aire<sup>5</sup>. Como estos son todos los órdenes espirituales.

Sin embargo, dado que nuestro discurso<sup>6</sup> [trata] sobre esta inteligencia que hay en nosotros, vamos a ver de qué forma está en nosotros y cuál es su morada. En efecto, hasta tal punto se equivocaron los sabios de los griegos<sup>7</sup>, que incluso le atribuyeron el nombre de ‘divinidad’. Por tanto, es su principio<sup>8</sup> y su razón de ser el alma que está ligada a nosotros, esta que tiene tres facultades intelectuales: la inteligencia, el pensamiento y la razón. Y de estas nacen

---

<sup>1</sup> Jn 1, 4.

<sup>2</sup> Mt 6, 23.

<sup>3</sup> Lc 6, 39.

<sup>4</sup> Jn 12, 35.

<sup>5</sup> Del griego *ἀήρ* (OLSJ, 2011: s.v. *ἀήρ*. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=1980&context=OLSJ&action=hw-list-click>>, fecha de consulta 31/10/2016, 20:56 UTC+01:00).

<sup>6</sup> Lit., “palabra”.

<sup>7</sup> Del griego *Ἰάων* (OLSJ, 2011: s.v. *Ἰάων*. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=51173&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 12/11/2016, 13:57 UTC+01:00).

<sup>8</sup> Lit., “causa”.



{T309b} otras tres: estas son el deseo, la cólera y la voluntad. Así, la inteligencia está por encima de todas como un auriga<sup>1</sup> sabio y un timonel<sup>2</sup> hábil [que] observa la lejanía y aparta su barca, cargada de estos tesoros, de los escollos {C31a} del error y de la espesa niebla de la ignorancia. Mientras, en aquella parte {PO342} primera e intelectual, purifica las fuerzas cognitivas del alma, para que no capten<sup>3</sup> una cosa en vez de otra, sino para que tomen la verdad y la certeza de los objetos. En aquella otra parte práctica, purifica las fuerzas animales del alma y las prepara [para que] su conducta no se dirija hacia [cosas] inútiles, sino para que sus movimientos sean justos y adecuados.

Puesto que todas [las cosas] sobre las que gobierna la inteligencia son diferentes y diversas entre ellas, para que no se hunda por su variedad ni perezca por su contraste, como un nadador entre las olas del mar, ella se procura, a modo de odre y barca, un barco nuevo de razonamiento, en el que marchará sobre la superficie del mundo con confianza y obtendrá de él, en vez de perlas<sup>4</sup> y piedras preciosas, la sabiduría del temor de Dios, aquella {T310a} que se adquiere por el conocimiento recto.

De hecho, debido a que todas las [cosas que están incluidas] en la ciencia {C31b} se dividen por segunda vez en dos clases, el saber y la acción, es conveniente conocer que la perfección del saber es {PO343} la comprensión exacta del conocimiento de todos los seres. Entonces, la perfección de la acción es la excelencia de los buenos [actos].

---

<sup>1</sup> Del griego ἡνίοχος (OLSJ, 2011: s.v. ἡνίοχος. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=48717&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 31/10/2016, 21:02 UTC+01:00).

<sup>2</sup> Del griego κυβερνήτης (OLSJ, 2011: s.v. κυβερνήτης. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=62394&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 31/10/2016, 21:05 UTC+01:00).

<sup>3</sup> Lit., “conozcan”.

<sup>4</sup> Del griego μαργαρίτης (OLSJ, 2011: s.v. μαργαρίτης. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=67157&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 31/10/2016, 21:10 UTC+01:00).



Por tanto, dado que hay un opuesto que corresponde a cada una de ellas, como el color<sup>1</sup> al cuerpo y el accidente a la sustancia, así, como complemento de la teoría y de la práctica, se requiere el razonamiento [como] medio que nos ayude a distinguir esta oposición de la verdadera perfección de cada una de las facultades<sup>2</sup> del alma. En efecto, si la perfección del saber es el conocimiento exacto de todas [las cosas] que existen, es evidente que su opuesto es la ignorancia. Y por eso necesitamos el razonamiento, porque con él distinguimos la verdad de la mentira. De hecho, aquello que se revela como verdadero lo tomamos con una convicción sana que es el conocimiento de las cosas, y aquello que se atestigua, a través de una prueba verdadera, {C32a} que es falso, lo dejamos fuera de cualquier recuerdo de la verdad. Es evidente que, sin la razón, no se distingue justamente {T310b} ni se conoce [la verdad] por aquellos que humanamente juzgan estas cosas. Aquel que no habla por el Espíritu divino, su doctrina necesita pruebas racionales para ser creída por los oyentes.

{PO344} También ocurre así en aquella otra parte, la práctica: si su perfección es la elección de las buenas acciones, como hemos demostrado, es evidente que lo opuesto al bien es el mal. Por eso necesitamos el razonamiento en esta parte, la acción, para que distinga para nosotros el bien del mal, no sea que, mientras nos apresuramos detrás del bien, elijamos por ignorancia el mal

---

<sup>1</sup> Del persa medio *gōn* (Mackenzie, [1971] 1986: 37 s.v. *gōn*; Durkin-Meisterernst, 2004: 167 s.v. *gwng*). En el manuscrito T, en vez de “color”, encontramos “sombra”.

<sup>2</sup> Lit., “partes”.



y abandonemos el bien. Así, por su propia voluntad, es evidente que no hay nadie que alabe el mal y rechace el bien. Y aquello que se demuestra, por medio de este arte, que es un bien, es verdaderamente un bien. Y, asimismo, aquello que se demuestra que es un mal, es ciertamente necesario {C32b} que sea un mal.

Por tanto, con este instrumento<sup>1</sup> admirable del razonamiento la inteligencia diseña todas las imágenes magníficas de la ciencia precisa, y con él forja una estatua<sup>2</sup> gloriosa de aquel original<sup>3</sup>. Por eso, para que no fueran la teoría y el razonamiento de esta inteligencia vanos e inútiles—porque ella no tenía alfabeto con el que componer los nombres y vocalizarlos, {T311a} ni recibir la enseñanza que [trata] sobre aquella sustancia, ni tampoco mostrar el poder de su majestad—, era necesario, como ejercicio y como signo de su libertad, que el Creador hiciera esta corporeidad, la adornara con poderes y colores, la dividiera en géneros y especies, la distinguiera con figuras<sup>4</sup> y operaciones, le confiriera propiedades individuales {PO345} y [la] hiciera entrar [y] la emplazara en este vasto espacio<sup>5</sup> que hay entre el cielo y la tierra. Y, como si se tratara de una tabla, escribió y compuso todos los cuerpos visibles, para que en ellos

---

<sup>1</sup> Del griego ὄργανον (OLSJ, 2011: s.v. ὄργανον En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=77131&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 31/10/2016, 21:15 UTC+01:00).

<sup>2</sup> Del griego ἀνδριάς (OLSJ, 2011: s.v. ἀνδριάς. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=8268&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 31/10/2016, 21:17 UTC+01:00).

<sup>3</sup> Del parto *tbng* “prototipo” (Durkin-Meisterernst, 2004: 323 s.v. *tbng*).

<sup>4</sup> Del griego σχῆμα (OLSJ, 2011: s.v. σχῆμα. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=104744&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 31/10/2016, 21:17 UTC+01:00).

<sup>5</sup> Lit., “seno, regazo”.



leyera y de ellos conociera a aquel que es el objetivo de esta enseñanza, como dijo Pablo: “Que busquen {C33a} a Dios e investiguen, y por sus obras lo encuentren”<sup>1</sup>, y gozara de bienes excelentes y se deleitara con sus bellezas admirables, y entretejiera [y] pusiera en su cabeza una corona de regocijo adornada con bellezas y elogios de ese Maestro bueno.

Aquella parte primera de [las criaturas] invisibles, tiene su morada en los caminos superiores y en las amplitudes del firmamento, como dijo Daniel: “El hombre Gabriel, que vi antes en una visión, aleteó y voló y vino del cielo”<sup>2</sup>. Y nuestro Señor dijo a los judíos<sup>3</sup>: “Desde ahora {T311b} veréis los cielos mientras están abiertos y a los ángeles de Dios mientras ascienden y descienden junto al Hijo del Hombre”<sup>4</sup> con la escalera de Jacob, lo que también demuestra la existencia<sup>5</sup> de estos [ángeles], pues tienen el poder de cultivar toda la vasta llanura de aire que hay desde la altura hasta la profundidad, con cambios útiles y fortificantes, como se ha dicho: “Son poderosos en fuerza y cumplen sus órdenes, y son sus ministros que cumplen su voluntad”<sup>6</sup>.

{PO346} Entonces, para que no se entristeciera {C33b} esta parte inferior ni envidiase aquel honor de su compañero superior, la honró en el nombre de su imagen y su semejanza<sup>7</sup> y le puso el nombre de su divinidad: “Yo dije que todos vosotros sois dioses e hijos del Altísimo”<sup>8</sup>. Y le dio la fuerza para ascender al cielo y a las bóvedas

---

<sup>1</sup> Hch 17, 27.

<sup>2</sup> Dn 9, 21.

<sup>3</sup> Del hebreo  $\text{הַאֲנֵלִי}$  (Targarona Borrás, 1995: 481 s.v.  $\text{הַאֲנֵלִי}$ ).

<sup>4</sup> Jn 1, 51.

<sup>5</sup> Lit., “es el portador del signo”.

<sup>6</sup> Sal 103, 20.

<sup>7</sup> Gn 1, 26.

<sup>8</sup> Sal 82, 6.

יִשְׂרָאֵל: אֲנִי אֶמְצָא לָךְ אֶת אֱלֹהֶיךָ וְאֶת אֱלֹהֵי אֲבוֹתֶיךָ: כִּי יִשְׂרָאֵל  
 וְאֵלֶיךָ אֶתְּפָאֵר: וְאַתָּה [C33a] לֹא תִּשְׁמָע: וְאַתָּה תִּשְׁמָע  
 לִי. וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי. וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי  
 וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי. וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי. וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי.

\* וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי

וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי, וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי, וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי. וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי  
 וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי, וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי. וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי, וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי.  
 וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי, וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי. וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי, וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי.  
 וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי, וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי. וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי, וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי.  
 וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי, וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי. וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי, וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי.  
 וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי, וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי. וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי, וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי.  
 וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי, וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי. וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי, וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי.

\* וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי, וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי.

[PO346] וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי [C33b] וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי. וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי  
 וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי, וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי. וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי, וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי.  
 וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי, וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי. וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי, וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי.  
 וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי, וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי. וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי, וְאַתָּה תִּשְׁמָע לִי.

<sup>1</sup> *Yhudāyē* ‘judíos’, plural de *yhudāyā*, derivación secundaria del antropónimo hebreo יהודה (Payne Smith, 1903: 189 s.v. יהודה; Costaz, [1963] 2002: 409 s.v. יהודה; Ferrer y Nogueras, 1999a: 114 s.v. יהודה).

celestes y, como en el palacio<sup>1</sup> real y en los triclinios<sup>2</sup> celestiales, recorre todas las plazas y caminos<sup>3</sup> que están por encima de los cielos superiores. Y, en ocasiones, baja para distraerse con todo aquel vasto espacio que hay entre el firmamento y el cielo, como si estuviese en su casa y en sí misma como en un palacio<sup>4</sup> real. Y, cuando [lo] desea, se lanza ella misma desde allí hasta este lugar terrestre que hay bajo el firmamento. Y vuela por aquel lugar ardiente {T312a} pero no se quema, y camina sobre las estrellas como sobre las piedras dentro de un río, pero no se hunde. Y conversa con sus hermanos espirituales y con todos los órdenes de ángeles con amor verdadero. Y, porque de vez en cuando fija la vista {C34a} de su pensamiento en el curso del sol y en las fases<sup>5</sup> de la luna y en la teoría de las estrellas, cosa que hace por mediación de sus hermanos, para que no sienta envidia de ellos ni se debilite por la ocupación corporal, su Señor en ocasiones le otorga a ella también el poder sobre ellos [los astros], {PO347} que se conducirán según su orden, como vemos por Josué bar Nun, que a uno [al sol] lo confinó por encima de Gabaón y al otro [a la luna] lo fijó sobre el valle de Ayalón<sup>6</sup>. E Isaías, entonces, le dio una orden [al sol] y él retrocedió diez grados, y enseñó a sus compañeros que los astros son criaturas y no creadores<sup>7</sup>.

---

<sup>1</sup> Del griego πᾶλάτιον (OLSJ, 2011: s.v. πᾶλάτιον. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=79234&context=OLSJ&action=defn-up>>, fecha de consulta 31/10/2016, 21:26 UTC+01:00).

<sup>2</sup> Del griego τρικλῖνιον (OLSJ, 2011: s.v. τρικλῖνιον. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=107932&context=OLSJ&action=defn-up>>, fecha de consulta 31/10/2016, 21:30 UTC+01:00).

<sup>3</sup> Del griego πλατεῖα (OLSJ, 2011: s.v. πλατεῖα. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=86067&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 31/10/2016, 21:33 UTC+01:00).

<sup>4</sup> Del persa antiguo *apadāna* “palacio” (Kent, 1950: 168 s.v. *apadāna*; Durkin-Meisterernst, 2004: 50 s.v. *’pdn*).

<sup>5</sup> Lit., “cambios”.

<sup>6</sup> *Cfr.* Jos 10, 12.

<sup>7</sup> *Cfr.* 2 Re 20, 11; Is 38, 8-9.



Por decirlo brevemente, Dios le concedió [al hombre], para su consideración, el poder sobre todo lo que existe, tanto en la altura como en la profundidad, sobre el mar y sobre la tierra seca, sobre los peces y sobre todos los reptiles, sobre los animales domésticos y sobre todos los animales salvajes, sobre las aves y sobre toda criatura alada veloz, para lo que quiera servirse {T312b} de ellas: para alimento, para su uso, para su agrado, así como para su vestimenta.

{C34b} Pero, debido a que la inteligencia actuó contrariamente a aquella primera enseñanza que había recibido y cegó el ojo de su discernimiento, [alejándolo] del entendimiento racional, y escuchó las palabras de su seductor –este que es su hermano mayor, el que pecó primero y cayó de su rango, el que es mentiroso y padre de la falsedad, ese que actúa constantemente en los hijos de la desobediencia<sup>1</sup>–, por eso dictó {PO348} contra él [esta] sentencia<sup>2</sup>: “Polvo eres y al polvo volverás, y comerás la hierba del campo”<sup>3</sup>. Sin embargo, no [le] privó [Dios] de la instrucción ni de la educación, sino que, a través de muchas vicisitudes, le confirió la enseñanza [de conocerse] a sí mismo, no fuera que, cuando la abandonase, pereciera completamente y se convirtiera en vasija de perdición<sup>4</sup>.

En efecto, puesto que las fuerzas espirituales son las primeras en la creación y las más nobles por naturaleza<sup>5</sup>, Dios las hizo partícipes de su enseñanza, para que no cayeran en el error y no pensaran falsamente grandes cosas sobre sí mismas. Cuando escribió un rollo de luz intangible con el dedo de su poder creador y, mediante una orden, {C35a} hizo que lo leyeran en voz alta: “«Que haya luz», y hubo luz”<sup>6</sup>, y dado que había en ellos {T313a} una mente inteligente,

---

<sup>1</sup> Ef 2, 2.

<sup>2</sup> Del griego ἀπόφᾶσις (OLSJ, 2011: s.v. ἀπόφᾶσις. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=14537&context=OLSJ&action=defn-down>>, fecha de consulta 02/11/2016, 08:04 UTC+01:00).

<sup>3</sup> Gn 3, 18-19.

<sup>4</sup> Expresión contrapuesta a “vasija elegida” o “vaso de elección”, mencionada en la página 50 de nuestro trabajo. *Cfr.* Rom 9, 20-23.

<sup>5</sup> Lit., “en sustancia”.

<sup>6</sup> Gn 1, 3.



en aquel mismo instante comprendieron que todo lo que es, es [creado] por otro, y todo el que es gobernado, de quien tiene el poder recibe órdenes. Y de ese modo supieron con certeza que Aquel que trajo a la existencia esta naturaleza excelente, Él también los creó a ellos. Y por eso todos juntos en voz alta dieron gracias a su Creador, como se dice en Job: “Mientras creaba las estrellas de la mañana, cantaron todos mis ángeles en voz alta y me glorificaron”<sup>1</sup>.

{PO349} Y de la misma manera que nosotros tenemos una costumbre, que, después de haber leído al niño las letras simples y habérselas hecho repetir, las unimos unas a otras y componemos a partir de ellas nombres para que los pronuncie y se instruya, así también hizo aquel Maestro eterno. Después de hacerles repetir el alfabeto, entonces compuso con él un gran nombre, el de la ejecución del firmamento, y lo leyó {C35b} delante de ellos, para que comprendieran que Él es el Creador de todos [los entes racionales]<sup>2</sup> y que, tal y como les ordena, ellos cumplen su voluntad. Y puesto que son agudos y reciben la enseñanza rápidamente, en seis días les enseñó toda la certeza de la doctrina, ya mediante de la reunión de las aguas y el crecimiento de los árboles, ya a través de la formación de los reptiles, {T313b} ya por la creación de los animales y la división de los astros; también, junto con esos, [la creación de las] aves aladas, hasta que les hizo comprender un número de diez. Además, les dio otra [lección] con la creación del hombre. Y desde ese momento les cedió las criaturas visibles<sup>3</sup> para que, como ciertas letras, las escribieran según sus continuas evoluciones y pronunciaran con ellas el nombre del Creador y Organizador de todo.

---

<sup>1</sup> Job 38, 7.

<sup>2</sup> Seguimos en este punto el texto de T.

<sup>3</sup> *Ibíd.*

١٥ ١٦ ١٧ ١٨ ١٩ ٢٠ ٢١ ٢٢ ٢٣ ٢٤ ٢٥ ٢٦ ٢٧ ٢٨ ٢٩ ٣٠ ٣١ ٣٢ ٣٣ ٣٤ ٣٥ ٣٦ ٣٧ ٣٨ ٣٩ ٤٠ ٤١ ٤٢ ٤٣ ٤٤ ٤٥ ٤٦ ٤٧ ٤٨ ٤٩ ٥٠ ٥١ ٥٢ ٥٣ ٥٤ ٥٥ ٥٦ ٥٧ ٥٨ ٥٩ ٦٠ ٦١ ٦٢ ٦٣ ٦٤ ٦٥ ٦٦ ٦٧ ٦٨ ٦٩ ٧٠ ٧١ ٧٢ ٧٣ ٧٤ ٧٥ ٧٦ ٧٧ ٧٨ ٧٩ ٨٠ ٨١ ٨٢ ٨٣ ٨٤ ٨٥ ٨٦ ٨٧ ٨٨ ٨٩ ٩٠ ٩١ ٩٢ ٩٣ ٩٤ ٩٥ ٩٦ ٩٧ ٩٨ ٩٩ ١٠٠

[PO349] ١٥ ١٦ ١٧ ١٨ ١٩ ٢٠ ٢١ ٢٢ ٢٣ ٢٤ ٢٥ ٢٦ ٢٧ ٢٨ ٢٩ ٣٠ ٣١ ٣٢ ٣٣ ٣٤ ٣٥ ٣٦ ٣٧ ٣٨ ٣٩ ٤٠ ٤١ ٤٢ ٤٣ ٤٤ ٤٥ ٤٦ ٤٧ ٤٨ ٤٩ ٥٠ ٥١ ٥٢ ٥٣ ٥٤ ٥٥ ٥٦ ٥٧ ٥٨ ٥٩ ٦٠ ٦١ ٦٢ ٦٣ ٦٤ ٦٥ ٦٦ ٦٧ ٦٨ ٦٩ ٧٠ ٧١ ٧٢ ٧٣ ٧٤ ٧٥ ٧٦ ٧٧ ٧٨ ٧٩ ٨٠ ٨١ ٨٢ ٨٣ ٨٤ ٨٥ ٨٦ ٨٧ ٨٨ ٨٩ ٩٠ ٩١ ٩٢ ٩٣ ٩٤ ٩٥ ٩٦ ٩٧ ٩٨ ٩٩ ١٠٠

1 En el texto aparece la *lāmad* cortada y puede confundirse con 'ayn.  
 2 T ١٥ ١٦ ١٧ ١٨ ١٩ ٢٠ ٢١ ٢٢ ٢٣ ٢٤ ٢٥ ٢٦ ٢٧ ٢٨ ٢٩ ٣٠ ٣١ ٣٢ ٣٣ ٣٤ ٣٥ ٣٦ ٣٧ ٣٨ ٣٩ ٤٠ ٤١ ٤٢ ٤٣ ٤٤ ٤٥ ٤٦ ٤٧ ٤٨ ٤٩ ٥٠ ٥١ ٥٢ ٥٣ ٥٤ ٥٥ ٥٦ ٥٧ ٥٨ ٥٩ ٦٠ ٦١ ٦٢ ٦٣ ٦٤ ٦٥ ٦٦ ٦٧ ٦٨ ٦٩ ٧٠ ٧١ ٧٢ ٧٣ ٧٤ ٧٥ ٧٦ ٧٧ ٧٨ ٧٩ ٨٠ ٨١ ٨٢ ٨٣ ٨٤ ٨٥ ٨٦ ٨٧ ٨٨ ٨٩ ٩٠ ٩١ ٩٢ ٩٣ ٩٤ ٩٥ ٩٦ ٩٧ ٩٨ ٩٩ ١٠٠  
 3 T ١٥ ١٦ ١٧ ١٨ ١٩ ٢٠ ٢١ ٢٢ ٢٣ ٢٤ ٢٥ ٢٦ ٢٧ ٢٨ ٢٩ ٣٠ ٣١ ٣٢ ٣٣ ٣٤ ٣٥ ٣٦ ٣٧ ٣٨ ٣٩ ٤٠ ٤١ ٤٢ ٤٣ ٤٤ ٤٥ ٤٦ ٤٧ ٤٨ ٤٩ ٥٠ ٥١ ٥٢ ٥٣ ٥٤ ٥٥ ٥٦ ٥٧ ٥٨ ٥٩ ٦٠ ٦١ ٦٢ ٦٣ ٦٤ ٦٥ ٦٦ ٦٧ ٦٨ ٦٩ ٧٠ ٧١ ٧٢ ٧٣ ٧٤ ٧٥ ٧٦ ٧٧ ٧٨ ٧٩ ٨٠ ٨١ ٨٢ ٨٣ ٨٤ ٨٥ ٨٦ ٨٧ ٨٨ ٨٩ ٩٠ ٩١ ٩٢ ٩٣ ٩٤ ٩٥ ٩٦ ٩٧ ٩٨ ٩٩ ١٠٠

Y les dejó y les permitió que estuvieran en esta amplia casa de la escuela, [donde pueden disfrutar más] que en la tierra, y les proporcionó un medio superior a esta esfera que hace orbitar los astros, para que en ella se deleiten constantemente {C36a} y no permanezcan ociosos. Y les confirió alas ágiles, {PO350} con las que volarán por todo este valle a través de la fisura del aire, y, como por una escalera, rápidamente ascenderán al cielo y descenderán a la tierra. Y les otorgó el libre albedrío, con el que cumplirán todo según su deseo, y mostrarán su buena voluntad hacia su Maestro en el servicio para con nosotros, según la palabra de Pablo: “Todos ellos son espíritus servidores que son enviados en misión de servicio en favor de estos que van a heredar la vida”<sup>1</sup>.

Sin embargo, debido a que uno de ellos fue negligente {T314a} y no quiso leer en esta tabla de acuerdo con los nombres que habían sido escritos para él, y olvidó el significado que estaba oculto en este libro, y pensó de sí mismo grandes cosas, entonces también tuvo envidia del honor de su hermano pequeño, como sus hermanos, que le envidiaban<sup>2</sup>: “¿Por qué él fue llamado «esta imagen del Creador»? ¿Y [por qué] fui uncido al yugo de su servidumbre, y fui sometido yo, el espiritual, al corpóreo, y el fuerte al débil, y el ligero al pesado, y me ocupo yo {C36b} de futilidades?”. Inmediatamente el gran Sabio lo castigó<sup>3</sup> duramente. Y puesto que rechazó recibir la instrucción, quitó de él su poder y lo derribó {PO351} de su rango, y lo arrojó con gran fuerza desde el cielo a la tierra, a esa casa de oscuridad, a esa casa polvorienta. Y continúa ocupándose de los hijos de la desobediencia<sup>4</sup>.

---

<sup>1</sup> Heb 1, 14.

<sup>2</sup> En este punto el autor hace referencia al pasaje bíblico de José y sus hermanos, *cfr.* Gn 37, 1-4.

<sup>3</sup> Lit., “golpeó”.

<sup>4</sup> *Cfr.* Ef 2, 2.



Entonces, a aquellos partidarios de Gabriel y de Miguel, junto con todos sus compañeros, dado que se aplicaron en su estudio y no se cansaron de aquella meditación beatífica, por ello los admitió y los hizo camarlangos<sup>1</sup> suyos. Y permanecen de pie ante Él constantemente y disfrutan de sus manifestaciones, como dijo Daniel: “Mil millares se levantan {T314b} ante él y diez mil miríadas le sirven”<sup>2</sup>. Y los dividió en nueve categorías y les otorgó nueve funciones<sup>3</sup>. Y, aunque todos ellos son una única sustancia, convirtió [a algunos] de ellos en Serafines, que significa “santificadores”. Y [a algunos] en vigilantes, que {C37a} velan incesantemente ante su Majestad. Y [a algunos] de ellos en querubines, los que cargan y procesionan el trono divino<sup>4</sup> que está atado con correas de fuego y del que en ocasiones irradia una luz<sup>5</sup> deslumbrante por debajo de todas ellas. Y convirtió [a algunos] de ellos en príncipes sobre los pueblos. Y [a algunos] de ellos en dominadores sobre los reinos. Y [a algunos] de ellos les concedió el título de potencias porque son capaces de cumplir sus órdenes. Y [a algunos] de ellos los nombró ángeles, que significa {PO352} “embajadores”<sup>6</sup>. Entonces, a otros los honró con el título de Tronos, lo cual muestra la grandeza

---

<sup>1</sup> Del griego κοιτών (OLSJ, 2011: s.v. κοιτών. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=60282&context=OLSJ&action=defn-up>>, fecha de consulta 02/11/2016, 08:04 UTC+01:00).

<sup>2</sup> Dn 7, 10.

<sup>3</sup> Acerca de las categorías de ángeles y sus títulos, *vid.* Santos Carretero (2015).

<sup>4</sup> Lit., “la presencia divina”.

<sup>5</sup> El manuscrito T añade “luz”. Así lo hemos incluido en nuestra traducción.

<sup>6</sup> Del parto y persa medio *'jgnd* (Durkin-Meisterernst, 2004: 87 s.v. *'jgnd*).



de su gloria; esos, al parecer, son los más considerados de todos. A otros les otorgó el nombre de arcángel[es]<sup>1</sup>, lo que expresa [su] autoridad sobre todo. En resumen, no había entre ellos [ninguno] al que no concediera algún honor como recompensa a su enseñanza. Es de este modo como Dios dirigió esta escuela espiritual.

{T315a} Pasemos, entonces, a esta nuestra [escuela], y veamos cómo la dirigió y de qué manera se comportó ante ella, y con qué letras Él compuso nombres {C37b} para que ella [los] leyera y se instruyera.

Así pues, tan pronto como [Dios] creó a Adán y Eva, hizo pasar delante de ellos en orden alfabético a los animales salvajes y a los domésticos. Y susurró en él [Adán] de forma invisible para que leyera en voz alta. Y leyó Adán en esa primera tabla los nombres para cada animal doméstico, para cada animal salvaje del desierto y para cada ave del cielo. Y [el nombre] por el que llamó Adán a cada criatura viviente, ese fue su nombre.

Y puesto que repitió correctamente estas letras no escritas en la composición de nombres exactos, entonces introdujo [Dios] su escuela en el jardín del Edén y allí le enseñó las leyes y los preceptos. En primer lugar, escribió para él un salmo corto sobre un árbol hermoso de aspecto, para que [lo] leyera y supiera a través de él la diferencia que [existe] entre {PO353} el bien y el mal. Y como Dios conocía su debilidad, lo amenazó: “Pues el día en que borres una de las letras de esta tabla y comas del fruto de este árbol que te hace sabio, morirás”<sup>2</sup>. {C38a} Pero no lo dejó solamente con esta amenaza, sino que [le] prometió, como un maestro a su discípulo

---

<sup>1</sup> Del griego ἀρχή (OLSJ, 2011: s.v. ἀρχή. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=16275&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 02/11/2016, 08:33 UTC+01:00).

<sup>2</sup> Gn 2, 17.



y como {T315b} un padre a su hijo, que si leía y reflexionaba sobre este mandamiento, y cuando fuera necesario repetía los nombres que le había hecho leer, y mostraba todas las letras que no habían sido borradas, le entregaría el árbol de la vida para que comiera de él y viviera para siempre.

Sin embargo, debido a que su hermano mayor vio su honor y la tabla que había sido escrita para él, pensó para sí que, si la leía como a él le fue ordenado y repetía los nombres que estaban grabados en ella, no solo conservaría el nombre de ‘imagen y semejanza’, sino que también recibiría la perfección de la naturaleza, como el Calumniador, y no penetraría en él el aguijón de la muerte. Por eso fue [y] escribió otra tabla que es contraria a esa primera y acusó<sup>1</sup> a Dios delante de ellos: “No es verdad eso de que morís, sino que, si coméis de aquel árbol y transgredís la orden {C38b} de vuestro Señor, seréis como dioses, conocedores del bien y del mal”<sup>2</sup>. Y todo esto hizo que aquel árbol fuera agradable a sus ojos, como la calabaza de Jonás<sup>3</sup>. Y en aquel mismo instante ellos dos como uno rompieron el yugo {PO354} y cortaron las cinchas, y estrellaron la tabla contra el suelo y borraron las letras del mandamiento. Entonces, cuando vino aquel Maestro sabio y vio que la tabla había sido arrojada al suelo y borradas las letras de ella, y que se habían quitado la ropa {T316a} y quedado desnudos<sup>4</sup>, inmediatamente los castigó como a niños, y los echó de aquella escuela y los envió a la tierra de la que habían sido formados, para que [la] trabajaran y comieran [de ella] hasta que volvieran a la tierra de donde fueron tomados.

---

<sup>1</sup> Del griego κατήγορος (OLSJ, 2011: s.v. κατήγορος. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=57536&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 02/11/2016, 10:42 UTC+01:00).

<sup>2</sup> Gn 3, 4-5.

<sup>3</sup> Jon 4, 6.

<sup>4</sup> Cfr. Gn 3, 7.

:*kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* [T315b] *kuṣṣa*  
*kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa*  
*kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa*  
 ❖ *kuṣṣa*

*kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa*  
*kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa*  
*kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa*  
*kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa*  
*kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa*  
*kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa*  
*kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa*  
*kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa*  
*kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa*  
*kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa*  
*kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa*  
*kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa*  
*kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa* *kuṣṣa*  
 ❖ *kuṣṣa*

<sup>1</sup> Tercera persona masculino singular del perfectivo de la forma *pa'el* del verbo *kuṣṣa qatreg* “acusar”, con el sufijo de tercera persona masculino singular. Forma verbal procedente del sustantivo griego *κατήγορος* (Brockelmann, 1895: 320 s.v. *kuṣṣa*; Payne Smith, 1903: 503 s.v. *kuṣṣa*; Costaz, [1963] 2002: 318 s.v. *kuṣṣa*; Ferrer y Nogueras, 1999a: 263 s.v. *kuṣṣa*; Sokoloff, 2009: 1358 s.v. *kuṣṣa*).

Fundó de nuevo una tercera escuela, la de Abel y Caín, y les exigió la recompensa de su enseñanza: sacrificios y ofrendas. Y dado que imitó Caín a su compañero el Calumniador y envidió el honor de su hermano, por eso dictó sobre él sentencia de asesinato, como también Satán {C39a} había matado a Adán, según la palabra del Señor: “Aquel que es desde el principio asesino del hombre y no crece en la verdad”<sup>1</sup>. Por ello, también a este lo castigó con los duros flagelos<sup>2</sup> de la inestabilidad y de la inquietud, y lo expulsó de ante su rostro y le dijo: “Cuando trabajes la tierra, no te dará más sus frutos, y, porque mataste a tu hermano, te lo haré pagar siete veces”<sup>3</sup>. Contemplad en qué medida honró al discípulo diligente y cómo actuó para con el vago.

{PO355} Instituyó también una escuela llena de pensamientos hermosos, portadora de la misericordia [durante] cien años, para el bienaventurado Noé, mientras cada día le explicaba el sentido de aquella gloriosa Economía. {T316b} Y puesto que trabajó por encima de su fuerza y recibió ferviente y cuidadosamente la enseñanza del temor de Dios, por eso lo liberó del castigo del diluvio y lo conservó para que fuera un retoño para el mundo y renovara aquella imagen que había sido borrada. Y lo sacó de {C39b} aquella escuela maldita en un barco que cargaba con el mundo y lo trajo a esta llanura vasta llena de todas las bellezas de la excelencia. Y dio testimonio sobre esto y dijo: “Noé fue un hombre justo e íntegro en su generación”<sup>4</sup>. Y le prometió que, desde entonces, en recompensa a su rectitud, no maldeciría la tierra por causa del hombre, sino que todos los días de la tierra, siembra y cosecha, verano e invierno, día y noche, no tendrían fin<sup>5</sup>.

---

<sup>1</sup> Jn 8, 44.

<sup>2</sup> Del griego μάραγμα (OLSJ, 2011: s.v. μάραγμα. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=67130&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 02/11/2016, 11:02 UTC+01:00).

<sup>3</sup> Este pasaje ha recibido diversas traducciones: Scher (1908: 354): “[...], je te ferai payer sept pour un”; Ramelli (2005: 141): “[...], sette volte ti farò pagare”; Becker (2008: 125 n.252): “[...], you will be avenged sevenfold”.

<sup>4</sup> Gn 6, 9. Lit., “en sus generaciones”.

<sup>5</sup> *Cfr.* Gn 8, 21-22.



Creó además otra escuela en el tiempo del bienaventurado Abraham. Lo sacó de su tierra y de entre los miembros de su familia y lo trajo a la llanura de Harrán<sup>1</sup>, donde le enseñó [las cosas que] eran necesarias, y después lo llevó a la tierra de Palestina. Y debido a que lo puso a prueba [durante] mucho tiempo {PO356} y lo encontró digno de convertirse en su discípulo, aceptó que entrara en su morada<sup>2</sup> y descansara junto a él. Y, en recompensa a su virtud, le prometió que multiplicaría su descendencia<sup>3</sup> como {C40a} la arena que [hay] sobre la orilla del mar y las estrellas que [hay] en el cielo<sup>4</sup>, como Él dijo: {T317a} “Yo sé que Abraham ordenará a sus hijos y a los miembros de su casa después de él que observen el camino del Señor y cumplan la justicia y la rectitud”<sup>5</sup>. Y por esto le concedió gran riqueza y le coronó con profunda vejez.

Fundó, entonces, una gran escuela de filosofía<sup>6</sup> perfecta en el tiempo del bienaventurado Moisés. Y, después de sacar a los israelitas de Egipto, los condujo al monte Sinaí e hizo a Moisés su administrador, y le infundió su gloria y esplendor. Y, junto a coros y grupos de ángeles, descendió con amor a su lado, para visitarlos y renovarles los mandamientos y los preceptos. Y puesto que les era difícil recibir la lección de aquella Boca Eterna, por ello se le ordenó a Moisés, el administrador de la escuela, que les llevara la voz vivificante, como ellos {C40b} habían pedido:

---

<sup>1</sup> Cfr. Gn 12, 1.

<sup>2</sup> Del griego κέλλα (OLSJ, 2011: s.v. κέλλα. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=58175&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 02/11/2016, 11:12 UTC+01:00).

<sup>3</sup> Lit., “semilla”.

<sup>4</sup> Cfr. Gn 22, 17.

<sup>5</sup> Gn 18, 19.

<sup>6</sup> Derivación secundaria de *pilasopā*’ “filósofo”, procedente del griego φιλόσοφος (OLSJ, 2011: s.v. φιλόσοφος. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=114481&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 02/11/2016, 11:25 UTC+01:00).



“Habla tú con nosotros y escucharemos, [pero que] no hable Dios con nosotros, no sea que muramos”<sup>1</sup>. Y por esto Moisés hablaba y Dios le respondía con [su] voz. Pero, dado que Él conocía la rudeza de su pensamiento y la crueldad<sup>2</sup> de su corazón, pues también {PO357} ellos, como sus hermanos, podrían pasar por encima de sus mandamientos y pisotear su doctrina, {T317b} les escribió los diez mandamientos que les había dado sobre tablas de piedra, para que no pudieran ser partidas, y se las entregó.

Así, cuando comenzaron Moisés y su caudillo<sup>3</sup> a bajar del monte y escucharon el alboroto de la escuela, entonces le dijo Josué: “¿Qué es ese ruido de batalla en el campamento?”. Y le respondió Moisés: “No es el ruido de los vencedores ni tampoco el de los vencidos, sino que es el ruido del pecado el que yo escucho”<sup>4</sup>. Y al instante montó Moisés en cólera y rompió las dos tablas. Y cuando llegó a la escuela y vio un maestro mudo sentado por ellos [en la cátedra], pues todos, {C41a} como queriendo divertirse con él, habían cambiado la verdad por la mentira y depuesto a Moisés de la administración y privado a Josué de su honor, por eso se enfureció y azotó a aquel maestro nuevo con correas duras, y lo destronó de su cátedra, y redujo a polvo su cuerpo con una lima y lo esparció sobre la superficie del agua, dando de beber a los discípulos confusos. E hizo resonar [su] voz en la escuela y dijo: “Quien sea del Señor, que venga junto a mí.

---

<sup>1</sup> Ex 20, 19.

<sup>2</sup> Del griego τύραννος (OLSJ, 2011: s.v. τύραννος. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=108923&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 02/11/2016, 11:30 UTC+01:00).

<sup>3</sup> Del latín dux (Lewis y Short, 1879: s.v. dux. En línea, disponible en <<http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus%3Atext%3A1999.04.0059%3Aentry%3Ddux>>, fecha de consulta 17/11/2016, 09:33 UTC+01:00).

<sup>4</sup> Ex 32, 17-18.



Entonces se reunieron junto a él todos los hermanos notables, los {PO358} levitas”<sup>1</sup>. Como parecía que su mente no se había inclinado hacia el error, les ordenó que cada uno cogiera {T318a} su espada y pasaran<sup>2</sup> de puerta en puerta por el campamento, y que no tuvieran piedad ni siquiera de sus hermanos ni tampoco de sus hijos. Y puesto que cumplieron la orden de Moisés, les dijo: “Habéis consagrado vuestras manos al Señor”<sup>3</sup>. Y cualquiera que mostraba algún signo de amor hacia el becerro tras haber bebido el agua, pereció por la espada.

Y se calmó {C41b} el ánimo de Moisés. Entonces, rogó de nuevo a su Maestro que se reconciliara con sus discípulos y no tuviera en cuenta su necedad, porque eran niños. Dios aceptó la petición de Moisés [y] le ordenó que hiciera unas tablas como aquellas primeras y que escribiera sobre ellas aquellas diez frases, y que bajara [de la montaña] y se las leyera. Y como honor hacia Moisés y signo de que había sido aceptada su petición, derramó sobre su rostro<sup>4</sup> una luz poderosa y gloria abundante, y le encomendó la escuela y le hizo maestro en su lugar, declinando Él mismo enseñar a aquellos locos. Y después de bajar y de hacerles leer aquellas diez frases, y de que aceptaran repetirlas y observar todo lo que había sido ordenado, también les escribió Moisés, el nuevo maestro del género mortal, nuevos mandamientos, más numerosos {PO359} y difíciles de observar que aquellos [primeros], como {T318b} Él dijo: {C42a} “Les impuse preceptos severos y leyes según las cuales no vivirán”<sup>5</sup>, “porque el hombre que las practique vivirá por ellas”<sup>6</sup>.

---

<sup>1</sup> Ex 32, 26.

<sup>2</sup> Seguimos en este punto el texto de T.

<sup>3</sup> Cfr. Gn 32, 27-29.

<sup>4</sup> Del griego πρόσωπον (OLSJ, 2011: s.v. πρόσωπον. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=92993&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 02/11/2016, 11:35 UTC+01:00).

<sup>5</sup> Ez 20, 25.

<sup>6</sup> Cfr. Lv 18,5.



Y dirigió aquella escuela durante un periodo de cuarenta años en el desierto de Horeb. Y todo el que tenía que consultar un asunto<sup>1</sup> con el Señor, acudía a Moisés, y él permanecía sentado diligentemente desde el alba hasta el ocaso para resolverles sus preguntas y cuestiones<sup>2</sup>. Así, a quienes se oponían a su enseñanza los hacía golpear con mandobles<sup>3</sup> terribles de espada; a otros los disponía para que fueran engullidos por la tierra, y a otros por un incendio de fuego [...] Sobre otros imprimía la degradación<sup>4</sup> de la excomunión, como hizo sobre Aarón y Miryam, a la que confinó a permanecer fuera del campamento [durante] siete días; entonces, [Miryam] confesó su necedad y entró<sup>5</sup>. Y gracias a esta dedicación que mostró hacia la escuela, {C42b} Dios ordenó que, a su muerte, no fuera sepultado por ellos, sino que Él y sus ángeles santos lo asistirían y lo depositarían en el monte [Nebo].

Y en el momento de su muerte confió la escuela, como había sido aconsejado por la Providencia suprema, a Josué bar Nun, su caudillo, [para] que fuera {T319a} para ella el maestro y cuidara en ella {PO360} [de las cosas] necesarias. Y después Josué los hizo entrar en la tierra prometida, y sometió de ante ellos a los pueblos errados,

---

<sup>1</sup> Lit., “palabra”.

<sup>2</sup> Del griego ζήτημα (OLSJ, 2011: s.v. ζήτημα. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=47505&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 02/11/2016, 11:39 UTC+01:00).

<sup>3</sup> Del griego σκῆτος (OLSJ, 2011: s.v. σκῆτος. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=98152&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 02/11/2016, 11:42 UTC+01:00).

<sup>4</sup> Del griego καθαίρεσις (OLSJ, 2011: s.v. καθαίρεσις. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=53178&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 02/11/2016, 11:45 UTC+01:00).

<sup>5</sup> Incluimos en nuestra traducción este verbo que aparece en T. *Cfr.* Num, 12.



y les repartió la herencia con justicia, y marchó junto a su Señor. Sobre estos [sucesos] da testimonio la Escritura: “En aquel tiempo no había rey en<sup>1</sup> Israel, y cada uno hacía lo que era bueno en sus ojos”<sup>2</sup>, hasta que fueron elegidos el profeta Samuel y el rey David, y les instruyeron según la primera enseñanza.

Creó también una escuela el sabio Salomón. Enseñó tanto a los súbditos como a los forasteros, como ha sido dicho: “Venían todos los reyes de la tierra para escuchar {C43a} la sabiduría de Salomón”<sup>3</sup>. En efecto, cuando subió al trono, no buscó otras cosas sino la sabiduría para escuchar la Ley. Por ello, Dios también multiplicó [la sabiduría en él] y le enriqueció con ella mucho más que al resto, como Él dijo: “He aquí que te di sabiduría; como tú no hubo hombre entre los reyes que te precedieron, ni después de ti habrá ninguno como tú para la eternidad”<sup>4</sup>. Y da testimonio sobre él la Escritura y dice: “Era más sabio que cualquier hombre, y habló sobre el poder y las obras de todo ser corpóreo, {T319b} desde los cedros del Líbano y hasta el hisopo que brota en la muralla, y habló sobre {PO361} los animales domésticos y sobre las aves y sobre los reptiles y sobre los peces”<sup>5</sup>. Y en ocasiones llamaba a su discípulo ‘hijo’ y le decía: “Escucha, hijo mío, y recibe mi enseñanza, y se multiplicarán los años de tu vida”<sup>6</sup>. Y además decía: “Para cada cosa [hay] un tiempo, y [hay] un tiempo para cada asunto bajo el sol”<sup>7</sup>. Y a veces enseñaba sobre Dios y decía a su aprendiz: “Cubre tu pie cuando vayas {C43b} a la casa de Dios y acércate a escuchar, [que] vale más que la ofrenda de sacrificios de los necios”<sup>8</sup>.

---

<sup>1</sup> Lit., “entre”.

<sup>2</sup> Jue 21, 25.

<sup>3</sup> 1 Re 4, 34.

<sup>4</sup> 1 Re 3, 12.

<sup>5</sup> 1 Re 4, 31-33. En vez de “hisopo”, también podría ser otra planta como “siempreviva, parietaria, dragontea, ajedrea” (Brockelmann, 1895: 173 s.v. **כסל**; Payne Smith, 1903: 238 s.v. **כסל**; Costaz, [1963] 2002: 170 s.v. **כסל**; Sokoloff, 2009: 680 s.v. **כסל**).

<sup>6</sup> Prov 4, 10.

<sup>7</sup> Ecl 3, 3.

<sup>8</sup> Ecl 4, 17.



Y puesto que había en aquel tiempo muchos [sabios] que pensaban que entendían y comprendían a Dios, así como su fuerza, su sabiduría y su obra, él solamente dijo que no puede ser comprendida ninguna de esas [cosas] por el razonamiento de las criaturas y de los seres carnales: “Dije que había adquirido la sabiduría, pero ella [está] más lejos de mí que la lejanía misma. Y la profundidad de profundidades –es decir, la naturaleza divina–, ¿quién la encontrará?”<sup>1</sup>. “¿Y quién es el hombre que entrará tras el rey en el juicio y junto con aquel que lo creó?”<sup>2</sup>. Y: “El cielo es alto y la tierra es profunda, e insondable es el corazón del rey divino”<sup>3</sup>.

Finalmente, en el tiempo de su vejez juntó y reunió a su alrededor a todo el pueblo al completo, {T320a} y enseñó sobre la debilidad de esta forma de vida, mostrando que es pasajera y efímera, ella {PO362} y su deseo, y que toda su obra es vanidad<sup>4</sup>. Y cuando aconseja qué es lo más ventajoso, dice: {C44a} “Teme al Señor y observa sus mandamientos, porque todas estas acciones, el Señor [las] trae a juicio junto con<sup>5</sup> todo lo que está oculto y lo que es visible, ya sea bueno o malo”<sup>6</sup>.

Fundaron también una escuela el resto de los profetas, como aprendemos de la historia del bienaventurado profeta Eliseo, aquel que, según la tradición que recibió de su maestro Elías, continuó en ese sendero y durante mucho tiempo enseñó las [cosas] que eran obligatorias y necesarias, como instruye la Escritura: “Y dijeron los discípulos de los profetas a Eliseo: «Este lugar en el que habitamos aquí es [demasiado] angosto para nosotros. Vayamos, pues, al [río] Jordán y cortemos de allí cada uno un tronco, y construyamos para nosotros un cobertizo, y también tú vendrás con nosotros». Y les dijo: «Id y hacedlo,

---

<sup>1</sup> Ecl 7, 23.

<sup>2</sup> Ecl 2, 12.

<sup>3</sup> Prov 25, 3. En este término seguimos el manuscrito T.

<sup>4</sup> Ecl 1, 11.

<sup>5</sup> Lit., “sobre”.

<sup>6</sup> Ecl 12, 13-14.



y también yo iré con vosotros»<sup>1</sup>. Y [la Escritura] muestra que los discípulos de los profetas fundaron una escuela allí, en el desierto, y por eso partieron hacia allí, para reunir sus pensamientos [lejos] del ruido del mundo y poder recibir la enseñanza de su maestro.

{C44b} Entonces, para que nuestro discurso no sea demasiado prolijo, nos abstendremos de [hablar de] las numerosas {PO363} asambleas que crearon el resto de los profetas para llegar a las de los paganos y de los filósofos<sup>2</sup>, {T320b} que también quisieron imitar a esas asambleas<sup>3</sup> que hemos mencionado. Y debido a que la base<sup>4</sup> de su enseñanza no se había establecido sobre la verdad de la fe y no habían captado el principio<sup>5</sup> de la sabiduría, que es el temor de Dios<sup>6</sup>, por eso se apartaron<sup>7</sup> completamente de la verdad. Y como realizaron comparaciones entre las cosas y ellos mismos, no comprendieron, sino que, mientras pensaban que ellos mismos eran sabios, se volvieron locos, porque temieron<sup>8</sup> y sirvieron a las criaturas más que a su Creador<sup>9</sup>.

Fundó<sup>10</sup>, pues, Platón<sup>11</sup> una asamblea en Atenas por primera vez,

---

<sup>1</sup> 2 Re 6, 1-3.

<sup>2</sup> Del griego φιλόσοφος (OLSJ, 2011: s.v. φιλόσοφος. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=114481&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 02/11/2016, 11:25 UTC+01:00).

<sup>3</sup> Scher (1908: 363) y Ramelli (2005: 145) traducen “asambleas judías”. Sin embargo, ese adjetivo de relación no aparece en el texto arameo.

<sup>4</sup> Lit., “el pie”.

<sup>5</sup> Lit., “la cabeza”.

<sup>6</sup> Cfr. Prov 1, 7.

<sup>7</sup> Lit., “cayeron”.

<sup>8</sup> Scher (1908: 363) y Ramelli (2005: 145) optan por traducir “adoraron”.

<sup>9</sup> Rom 1, 22-25.

<sup>10</sup> En el manuscrito C aparece el verbo en tercera persona masculino plural, lo cual no concuerda con el sujeto, Platón, tercera persona de singular masculino. Por ello, seguimos en este punto el texto del manuscrito T, donde encontramos el verbo conjugado en tercera persona masculino plural.

<sup>11</sup> Platón (ca.428-347 a.C.), filósofo griego. Proveniente de una familia acomodada, recibió una esmerada educación. Con unos 20 años se unió al círculo de Sócrates, en Atenas, hasta la muerte de su maestro en 399 a.C. Tras un tiempo en Megara y Siracusa, volvió a Atenas, donde instituyó su escuela, la *Academia*. La mayoría de sus obras están escritas en forma de diálogo, género que inició y desarrolló (Ferrater Mora, [1941] 2009: 2795-2805 s.v. Platón).



y, según dicen, se reunían ante él más de mil hombres; también Aristóteles<sup>1</sup> estaba allí ante él Y un día, mientras él estaba explicando, al mirar y no ver a Aristóteles, dijo así: “El amigo {C45a} de la sabiduría no está. El buscador de la hermosura<sup>2</sup>, ¿dónde está? Tengo mil y no [es] ninguno; sin embargo, uno [vale más] que mil”.

Y [Platón], aunque enseñó correctamente sobre Dios, dijo sobre el Hijo único que, como Verbo, fue generado de él según la naturaleza, y sobre el Espíritu Santo, que es la fuerza personal que procede {PO364} de Él. Sin embargo, cuando fue preguntado por sus conciudadanos<sup>3</sup> si se debía honrar a los ídolos o no, se entregó a ellos diciendo que era necesario honrarlos, y dijo: “Es necesario sacrificar a Asclepio un gallo blanco”. Y, si bien conocía {T321a} a Dios, no lo glorificó como tal ni le dio gracias, sino que se desvió en sus razonamientos vacíos y se oscureció [por dentro] sin comprender<sup>4</sup>.

Y también enseñó sobre el alma que migra de cuerpo en cuerpo, y a veces habita en reptiles, otras veces en animales salvajes, otras en animales domésticos, en ocasiones en aves, y después en el hombre. Entonces, asciende a semejanza de los ángeles y pasa por todas sus categorías; {C45b} así se limpia y se purifica, y vuelve a su lugar celestial. Y, sobre las mujeres, ordenó que debían ser comunes, como decían los maniqueos<sup>5</sup>.

---

<sup>1</sup> Aristóteles (ca.384-322 a.C.), polígrafo y filósofo, conocido como el Estagirita por haber nacido en Estagira (Macedonia). Fue discípulo de Platón en Atenas durante veinte años aproximadamente y después se trasladó a la corte de Filipo II de Macedonia como preceptor de Alejandro Magno. En 335 a.C. regresó a Atenas y fundó allí su escuela, llamada el *Liceo*. Acusado de impiedad por sus conciudadanos, se retiró a Calcis de Eubea, donde murió. El conjunto de su obra, denominada *Corpus Aristotelicum*, abarca temas de lógica, física, metafísica, política, poética, entre otros (Ferrater Mora, [1941] 2009: 223-231 s.v. Aristóteles).

<sup>2</sup> Por el contexto, traducimos este adjetivo como sustantivo.

<sup>3</sup> Lit., “los miembros de su ciudad”.

<sup>4</sup> Rom 1, 21.

<sup>5</sup> Seguidores del maniqueísmo, religión fundada por Mani (216/217-ca.275 d.C.) en el corazón del Imperio persa sasánida. Se expandió tanto por Occidente como por Oriente, llegando hasta China, donde perduró al menos hasta el siglo XVII. El maniqueísmo se basa en la existencia de dos principios originarios en lucha: el Bien, identificado con la luz, y el Mal, identificado con la oscuridad. Esta creencia se consideraba el culmen de algunas anteriores como el cristianismo, el zoroastrismo o el budismo, y el propio Mani se autoproclamó el último de los profetas tras Zoroastro, Buda, Jesucristo y otras figuras del Antiguo Testamento (Bermejo Rubio, 2008: 67-78; Sundermann, 2009: en línea s.v. Manicheism i. General Survey).



Después de morir [Platón], Aristóteles recibió aquella asamblea, y se retractó [y] rechazó la enseñanza y la tradición anterior de su maestro, estableciendo él la suya propia. Y, junto con otras cosas absurdas que ideó, también dijo que la economía y la providencia divinas llegan hasta la luna, y de allí hasta aquí [Dios] confía su gobierno a los Príncipes.

Existió también una asamblea y una doctrina en la Babilonia de los caldeos<sup>1</sup>, esos que parlotearon [sobre] los siete y los doce astros durante mucho tiempo<sup>2</sup>.

{PO365} Hubo además [asambleas] entre los indios<sup>3</sup> y en Egipto, cuya aberración nos resulta difícil repetir.

Asimismo, Epicuro<sup>4</sup> y Demócrito<sup>5</sup> fundaron una asamblea en Alejandría<sup>6</sup>,

---

<sup>1</sup> Lit., “del arte caldeo”, es decir, astronomía, astrología, magia, adivinación (Brockelmann, 1895: 158 s.v. *ܠܗܘܠܐ*; Payne Smith, 1903: 215 s.v. *ܠܗܘܠܐ*; Costaz, [1963] 2002: 156 s.v. *ܠܗܘܠܐ*; Sokoloff, 2009: 623 s.v. *ܠܗܘܠܐ*)

<sup>2</sup> Tribu semita que se asentó al sur de Babilonia, en las cuencas de los ríos Tigris y Éufrates, durante el I Milenio a.C. Los reyes oriundos de este pueblo gobernaron el Imperio neo-babilónico o caldeo entre 626 y 539 a.C. El adjetivo de relación *caldeo* se especializó en designar a sus astrónomos, astrólogos, matemáticos y sacerdotes, quienes desarrollaron ampliamente la astronomía y la astrología, entre otras ciencias. Su conocimiento científico pasó posteriormente a Egipto y a los territorios conquistados por Alejandro Magno. En torno a sus avances en esas dos disciplinas, *vid.* Sarton, [1959] 1993: 335-342; Koch-Westenholz, 1995: 177-179. En este pasaje, Barḥadbšabbā’ hace referencia a los siete planetas –el Sol, la Luna, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno– y los doce signos del zodiaco.

<sup>3</sup> Del parto *hindūg* (Mackenzie, [1971] 1986: 43 s.v. *hindūg*; Durkin-Meisterernst, 2004: 180 s.v. *hndwg*).

<sup>4</sup> Epicuro de Samos (ca.341-270 a.C.), filósofo griego. Fue discípulo de Nausífanos, quien tuvo como maestro a Demócrito. Tras diversos viajes por las islas griegas, en los que difundió sus enseñanzas, se estableció en Atenas y fundó su escuela, llamada el *Jardín* (Ferrater Mora, [1941] 2009: 1036-1038 s.v. Epicuro). Para más información, *vid.* su biografía en Diógenes Laercio, 2007: 511-571.

<sup>5</sup> Demócrito de Abdera (ca.460-ca.370 a.C.), filósofo griego, discípulo de Leucipo. Cuenta Diógenes Laercio que viajó a Egipto, Persia, la India y Etiopía, donde adquirió conocimientos de matemáticas y astrología (Ferrater Mora, [1941] 2009: 807-808 s.v. Demócrito). Acerca de su vida, *vid.* Diógenes Laercio, 2007: 472-480.

<sup>6</sup> Ciudad del norte del actual Egipto, en el Delta del Nilo. Fundada en 331 a.C. por Alejandro Magno, fue la capital del Egipto de los Ptolomeos, pasó a provincia romana en 30 a.C. y fue conquistada por los arabomusulmanes en 646 d.C. Gracias a su puerto, se convirtió en un importantísimo enclave comercial, así como centro religioso y cultural. En el seno del cristianismo, fue sede patriarcal y oponente de Antioquía en dogmas cristológicos y en métodos exegéticos (Orlandi, [1992] 1998: 70-71 s.v. Alejandría I. Ciudad; Cross y Livingstone, [1957] 1997: 40 s.v. Alexandria). Si bien Demócrito visitó Egipto y allí aprendió geometría con los sacerdotes, no pudo haber visto la urbe como tal dado que aún no había sido fundada. Tampoco hay noticias de que estableciera una escuela en otra ciudad. En el caso de Epicuro, realizó viajes pero no visitó Egipto (*vid.* Diógenes Laercio 2007: 473, 511-571).



y dijeron que este mundo es eterno y existe por sí mismo, afirmando que había cuerpos {T321b} sutiles, esos que, en virtud {C46a} de su sutileza, no están sometidos a los sentidos, y los llaman “átomos” inateriales. De ellos dicen que no [tienen] alma, ni razón<sup>1</sup>, ni principio, ni generación, ni tienen fin a causa de su gran número.

Surgió además la asamblea de los llamados “físicos”<sup>2</sup>. Estos también declararon que los elementos<sup>3</sup> inanimados son el principio [del universo], y dicen que no hay Dios ni providencia, sino que el poderoso despoja y el débil es despojado, junto con otras [cosas].

Así, también Pitágoras<sup>4</sup>, aunque fundó una asamblea y enseñó sobre un único dios, que es el creador del universo y también [su] gobernador, sin embargo corrompió otras [ideas].

Del mismo modo, estableció una asamblea de escuela Zoroastro<sup>5</sup>, mago<sup>6</sup> persa,

---

<sup>1</sup> Lit., “palabra”.

<sup>2</sup> Del griego φυσικός (OLSJ, 2011: s.v. φυσικός. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=115700&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 03/11/2016, 08:16 UTC+01:00). Con este término, Barḥadbšabbā’ hace alusión a los llamados *filósofos de la naturaleza*.

<sup>3</sup> Del griego στοιχεῖον (OLSJ, 2011: s.v. στοιχεῖον. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=99763&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 03/11/2016, 08:21 UTC+01:00).

<sup>4</sup> Pitágoras (ca.570-ca.495 a.C.), filósofo y matemático griego. Nacido en Samos, fue discípulo de Ferécides, Tales y Anaximandro, entre otros. Las obras sobre su vida señalan que habría viajado por Egipto, el Imperio persa aqueménida e incluso la India, donde podría haber adquirido conocimientos religiosos y chamánicos. En torno a 530 a.C., fundó una secta filosófico-religiosa en Crotona, al sur de la Península itálica. Pitágoras y sus seguidores fueron atacados por los habitantes de la ciudad, por lo que huyó a la localidad vecina de Metaponto, donde murió (Ferrater Mora, [1941] 2009: 2790-2792 s.v. Pitágoras). Existe traducción española de las *Vidas de Pitágoras*, a cargo de Hernández de la Fuente (2011).

<sup>5</sup> Fundador y profeta del zoroastrismo. Oriundo del este del actual Irán, se cree que vivió entre los siglos VII y VI a.C. Esta fe aúna elementos monoteístas con principios dualistas: existe un único dios supremo, Ahura Mazda, que creó la Tierra y todo lo que contiene y dio origen a dos fuerzas, el bien y el mal, en lucha permanente hasta el final de los tiempos. Los seres humanos son libres de elegir conducirse por el camino del bien o del mal, aunque sus acciones serán juzgadas en la otra vida. Zoroastro habría escrito diversos *gathas* o himnos en los que plasmó el mensaje de su doctrina, que forman parte del Avesta, la compilación de los textos sagrados de esta religión (Malandra, 2009: en línea s.v. Zoroaster II. General Survey).

<sup>6</sup> Del persa antiguo *maguš* (Kent, 1950: 201 s.v. *magu-*). Integrantes de la clase sacerdotal del Imperio aqueménida y encargados del culto público, entre otras atribuciones. Posteriormente adoptarían las creencias difundidas por Zoroastro y sus prácticas fueron relacionadas con la astrología y la interpretación de los sueños. Para saber más, *vid.* Dandamayev, 2012: en línea s.v. Magi.



en la época del rey Baštasp<sup>1</sup>, {PO366} y reunió muchas asambleas en torno a sí mismo y aceptaron su error, porque su enseñanza se adecuaba a su ceguera. Les enseñó [que hay] un grupo {C46b} [de] cuatro dioses<sup>2</sup>: Ašoqar, Prašoqar, Zaroqar y Zurvan el gobernador<sup>3</sup>, pero no explicó sus acciones ni operaciones. Y después nombró otros dos, y a uno lo llamó Hormizd y al otro Ahriman, y dijo que ambos descendían de Zurvan. El primero era completamente bueno y Ahriman [era] íntegramente malo, {T322a} y que ellos habían hecho todo este mundo: el bueno, las [criaturas] buenas, y el malo, las malas. Y después enumeró otros veinticuatro, cuya tropa entera era de treinta, como el número [de días]<sup>4</sup> de los meses. Y afirmó que no es justo sacrificar a los animales porque Hormizd está entre ellos, sino [que hay que] ofrecerlos como sacrificio: primero, se golpeará su cuello con bastones hasta la muerte, y después será inmolado, para que no sea consciente ya del sufrimiento. Y dijo que es lícito para un hijo tomar en matrimonio a su madre, {PO367} a su hija y a su hermana, y otras [cosas], y [que] no está permitido enterrar a los muertos, sino que serán arrojados fuera para ser devorados por {C47a} las aves [rapaces].

Esas asambleas [las] instituyeron los hijos del yerro, y, aunque las fundaron<sup>5</sup> con esa intención, para el bienestar de ellos y de otros, se descubrió desde el principio de sus actividades que [enseñaban] el error, la perdición y la oscuridad de la ignorancia, porque todos juntos rompieron el yugo

---

<sup>1</sup> Su nombre en persa antiguo es Vīštāspa, también conocido por la forma helenizada Histaspes. Rey legendario que acogió a Zoroastro en su corte y se convirtió, junto con su familia, a las creencias que predicaba (Boyce, 1975: 279-281). Esta figura no debe ser confundida con su homónimo Histaspes, padre de Darío I, ni con otros miembros de la dinastía aqueménida que llevaban el mismo nombre.

<sup>2</sup> En este pasaje, Barḥadbšabbā' describe la doctrina del zurvanismo, una rama del zoroastrismo en la que Zurvan, el tiempo, es el principio creador de todo, y no Ahura Mazda. Los otros tres dioses que nombra serían hipóstasis de Zurvan (Zaehner, 1972: 219-220).

<sup>3</sup> Término de etimología oscura, quizá del parto *bythš* (Ciancaglini, 2008: 230).

<sup>4</sup> Seguimos en este punto el texto de T.

<sup>5</sup> *Ibíd.*



y cortaron las cinchas de aquella majestad eterna. Como dijo David: “Desapareció la verdad de la tierra”<sup>1</sup>. Y Jeremías dijo: “Señor, que tus ojos [estén] sobre la fe”<sup>2</sup>, es decir, sobre la verdad de tu esencia, pues, al pensar que ellos mismos eran sabios, se volvieron locos<sup>3</sup>. Y en otro lugar dice: “Se avergonzaron de aquello {T322b} en lo que confiaron”<sup>4</sup>.

Por ello, era necesario que viniera aquella Inteligencia luminosa, el Gran Maestro, el Esplendor eterno: el Verbo vivo de Dios. Y renovó la primera escuela de su Padre, que habían corrompido los hijos del yerro, y exclamó y les dijo: “Venid {C47b} a mí todos vosotros que sufrís y soportáis cargas pesadas, y yo os aliviare”<sup>5</sup>. Y convirtió a Juan el Bautista en maestro de lectura y en investigador, y al apóstol Pedro en administrador {PO368} de la escuela, como él dijo: “La Ley y los profetas profetizaron hasta Juan y, desde entonces, el reino del cielo es anunciado y todos empujan para entrar en él”<sup>6</sup>. Y, gracias a la gran dedicación [que] mostró Juan sobre esta escuela –a veces reprendía y otras veces enseñaba, y otras reprobaba a los malvados y a los perezosos en el desierto, sobre la orilla del Jordán–, por ello se le proveyó con [la administración d]el bautismo de penitencia para el perdón de los pecados, y dio testimonio sobre él nuestro Señor: “No ha surgido de entre los nacidos de mujer ninguno como él”<sup>7</sup>. Y después de revelar y mostrar aquella fuente de las sabidurías y a aquel maestro verdadero a los ojos de todo el gentío, [dijo]: “Este es el que quita el pecado del mundo”<sup>8</sup>. Entonces, todas las multitudes empezaron a agolparse junto a él y a escuchar {C48a} su enseñanza, y comenzó a disminuir el honor de Juan {T323a} y a menguar su asamblea, mientras que la de nuestro Señor crecía y aumentaba día tras día, como él dijo: “A Él le toca crecer y a mí menguar”<sup>9</sup>.

---

<sup>1</sup> Sal 12, 2; Miq 7, 2.

<sup>2</sup> Jr 5, 3.

<sup>3</sup> Rom 1, 22.

<sup>4</sup> *Cfr.* Jr 48, 13.

<sup>5</sup> Mt 11, 29.

<sup>6</sup> Mt 11, 12; Lc 16, 16.

<sup>7</sup> Mt 11, 11.

<sup>8</sup> Jn 1, 29.

<sup>9</sup> Jn 3, 30.



Entonces, después de que nuestro Señor se hubiera puesto a la cabeza de esta escuela y se hubieran reunido junto a Él grandes multitudes, eligió de entre ellos a hermanos distinguidos seguidores de Pedro y Juan y los hizo subir a una montaña alta, al igual que hizo su Padre en el monte Sinaí. Y allí les enseñó las {PO369} [cosas] que [son] necesarias sobre su Padre y sobre Él, y sobre el modo y el propósito de su enseñanza, y explicó todas las dificultades de la Ley y aclaró ante ellos todas las alegorías y los pasajes oscuros del Antiguo [Testamento], como Él dijo: “No vine para abolir la Ley, sino para completarla”<sup>1</sup>.

Y, del mismo modo que los pintores no comienzan diseñando la imagen con colores brillantes que se corresponden con la realidad del original, sino con carbón o con líneas simples, y solo cuando está perfectamente constituida y toma la forma que se adecua a la imagen {C48b} verdadera, entonces la adornan con tintes brillantes que adquieren colores vivos similares al original, así también actuó aquel Gran Maestro del Universo.

¿Y qué quiero decir [con] esto? Pues que también los orfebres<sup>2</sup>, cuando quieren fundir una estatua de un hombre, primero dibujan sobre el suelo todas las partes, y después de eso las representan en cera<sup>3</sup> y las comparan entre ellas. Entonces funden oro o cobre y [lo] vierten sobre la cera, y, después de que se ha consumido la cera, en ese momento queda fundida {T323b} la imagen completa<sup>4</sup> y duradera de cobre. Ahora bien, los sabios no solo no consideran un daño la pérdida de la primera imagen {PO370}, sino que ven en ello<sup>5</sup> la sabiduría del artesano, quien, por medio de la pérdida de esas primeras, hizo surgir una imagen real que permanecerá y no se perderá.

---

<sup>1</sup> Mt 5, 17.

<sup>2</sup> Lit., “artesanos del cobre”.

<sup>3</sup> Del griego κηρός (OLSJ, 2011: s.v. κηρός. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=58923&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 03/11/2016, 08:35 UTC+01:00).

<sup>4</sup> Lit., “verdadera”.

<sup>5</sup> Seguimos en este punto el texto de T.



Así, también aquel gran Maestro procedió por este orden, primero según la infancia de los aprendices. Y puesto {C49a} que la figura del conocimiento verdadero estaba cerca de fundirse y derretirse, envió a su Hijo amado y, fundiendo, derramó su enseñanza sobre aquella primera imagen. Y reveló y nos habló sobre aquella imagen verdadera de la Trinidad, la vida futura, la abolición de las [leyes] antiguas y la destrucción de las [cosas] débiles. Y fijó en nuestra mente la exactitud de la verdad, como está dicho: “Cuando descendió de la montaña y se reunieron junto a él grandes multitudes, abrió su boca y les enseñó y dijo: «Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos»”<sup>1</sup>, etcétera. Y en algunas ocasiones se ha dicho que subió a un barco y empezó a explicar su enseñanza en parábolas para la muchedumbre<sup>2</sup>; en otras, que enseñaba en el templo y en las sinagogas, como Él mismo dijo a los judíos: “Cada día estaba junto a vosotros mientras enseñaba en el templo {T324a} y no me prendisteis”<sup>3</sup>. Y tanto aumentaron sus discípulos que, desde entonces, los sumos sacerdotes y los fariseos se llenaron de envidia {C49b} contra Él, como también ellos dijeron: “¿No {PO371} veis que el mundo entero va detrás de Él? Y, si lo dejamos así, todo el pueblo creerá en Él”<sup>4</sup>. Y como la culminación de la estatua de cera era aquella estatua de cobre y no [su propia] destrucción, por ello, aunque la cera se fundiera, sus estatuas, sin embargo, permanecerían. De esa manera, también el Mesías no es el que abole la Ley ni la imagen que hizo con ella, sino el que la culmina y la perfecciona, como Él mismo dijo.

---

<sup>1</sup> Mt 5, 1; Lc 6, 17.

<sup>2</sup> *Cfr.* Mt 13, 2.

<sup>3</sup> Mc 14, 49.

<sup>4</sup> Jn 11, 48; 12, 19.



Así pues, a la edad de treinta años empezó la enseñanza<sup>1</sup> y renovó la primera escuela, estableció las definiciones precisas de la filosofía<sup>2</sup>, devolvió a la vida a la sabiduría, que estaba muerta, hizo revivir el temor de Dios, que estaba inactivo, y mostró la verdad, que había perecido. En pocas palabras, formó y fijó todos los géneros de la ciencia en los oídos de los creyentes, como las partes separadas de las estatuas, y reprobó la impiedad, terminó con el error y venció la falsedad. Y después de haber escrito para ellos el testamento<sup>3</sup> {C50a} en el cenáculo<sup>4</sup>, en el tiempo de su pasión, condujo a su escuela y se dirigió al valle de Cedrón<sup>5</sup>, {T324b} y allí les enseñó toda la noche grandezas, maravillas y verdades. Y puesto que sus sentidos eran todavía débiles para recibir la enseñanza {PO372} completa, les dijo: “Tengo mucho que deciros, pero no podéis soportar[lo] ahora. Sin embargo, cuando venga el espíritu de la verdad, él os enseñará toda la verdad”<sup>6</sup>.

Entonces, después de resucitar al tercer [día], como había dicho, permaneció con ellos en el mundo durante cuarenta días y les enseñó muchas [cosas]. En el momento de su ascensión a los cielos, eligió de entre ellos doce hermanos distinguidos y les ordenó lo que era necesario y conveniente, y les dijo: “Id [e] instruid a todos los pueblos, y bautizadlos en el nombre del Padre, y enseñadles que yo estoy hasta el fin del mundo<sup>7</sup>”.

---

<sup>1</sup> Lit., “hizo la enseñanza”.

<sup>2</sup> Lit., “puso límites contundentes a la filosofía”.

<sup>3</sup> Del griego διαθήκη (OLSJ, 2011: s.v. διαθήκη. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=25673&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 03/11/2016, 08:41 UTC+01:00). *Cfr.* Mt 26, 28; Mc 14, 24; Lc 22, 20.

<sup>4</sup> Lit., “cámara alta”.

<sup>5</sup> *Cfr.* Jn 18, 1.

<sup>6</sup> Jn 16, 13.

<sup>7</sup> Mt 28, 19. La cita de este versículo aparece completa en el manuscrito T, que añade “en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, y enseñadles a observar todo lo que os he ordenado, y que yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo” –traducción propia–.



Y a Simón, el administrador de la escuela, lo hizo jefe<sup>1</sup> de todos y le ordenó pastorear y dirigir a los hombres, a las mujeres y a los niños<sup>2</sup>. Entonces, después de {C50b} haber ascendido a los cielos, también ellos cumplieron lo que les había sido ordenado, y salieron y predicaron en todo lugar, como atestigua Marcos: “Y nuestro Señor les ayudaba y confirmaba sus palabras a través de los signos que realizaban”<sup>3</sup>. Después, al principio fundaron {T325a} la escuela en aquel cenáculo donde nuestro Señor les había entregado la Pascua<sup>4</sup>, y, entonces, recibieron el Espíritu Santo, y posteriormente vinieron {PO373} a Antioquía<sup>5</sup>, donde instruyeron y bautizaron a muchos, como dijo Lucas: “En aquel tiempo, los discípulos fueron llamados en Antioquía «cristianos»”<sup>6</sup>.

Poco tiempo después escogió nuestro Señor a un discípulo diligente y maestro cuidadoso, Pablo el Grande, para que enseñara a todos los pueblos. Este, quien sobrepasó a quienes le precedieron y a quienes le sucedieron, congregó hermanos en muchos lugares y fundó una escuela, primero en Damasco y después en Arabia<sup>7</sup>, en Acaya y en Corinto, durante dos años y medio<sup>8</sup>. Así pues, después de catorce [años] subió a Jerusalén y vio a los apóstoles, y volvió a su tarea. Y se afanaba en su cometido con gran esfuerzo y fatiga, {C51a} como él dijo:

---

<sup>1</sup> Lit., “cabeza”.

<sup>2</sup> *Cfr.* Jn 21, 17. Paralelismo con la alusión a carneros, ovejas y corderos del texto bíblico, que Barḥadbšabbā’ interpreta como hombres, mujeres y niños.

<sup>3</sup> Mc 16, 20. Scher (1908: 372) y Ramelli (2005: 150) traducen “milagros” en vez de “signos”.

<sup>4</sup> *Peṣḥā’*, del hebreo פֶּסַח (Targarona Borrás, 1995: 1013 s.v. פֶּסַח).

<sup>5</sup> Conocida como Antioquía de Siria o Antioquía del Orontes, por estar situada en el curso de este río, es la actual ciudad de Antakya, al sur de Turquía, cercana a la costa oriental del mar Mediterráneo. Fundada en 300 a.C. por el diádoco Seleuco I Nicátor, a lo largo de los siglos ha sido un importante enclave geográfico, estratégico, político y comercial para seléucidas, romanos y bizantinos. También ocupa un lugar destacado en la historia del cristianismo, pues allí predicó san Pablo (Hch 11, 19-30) y se estableció una sede patriarcal que rivalizaría en aspectos dogmáticos y exegéticos con su antagonista Alejandría. A finales del siglo V d.C. se constituyó el patriarcado de Seleucia-Ctesifonte, desgajado e independiente de Antioquía. Fue conquistada por las tropas arabomusulmanas en 637 d.C. (Pasquato, [1992] 1998: 136-139 s.v. Antioquía de Siria; Takahashi, 2011: 21-23 s.v. Antioch).

<sup>6</sup> Hch 11, 26.

<sup>7</sup> En el manuscrito C encontramos “Tracia”, mientras que T recoge “Arabia”, según la *Epístola a los Gálatas* (Gál 1, 17). En la traducción seguimos el texto de T.

<sup>8</sup> Según el libro de *Hechos de los Apóstoles* (Hch 18, 11), san Pablo habría permanecido en Corinto año y medio, y no dos años y medio como aparece en el texto del manuscrito C.



“¿Quién está enfermo y yo no estoy enfermo? ¿Y quién se escandaliza y yo no me abraso?”<sup>1</sup>. Y se ocupó de todas las herejías<sup>2</sup> y pensamientos diversos, hasta que los cambió a la manera de su enseñanza. Entonces, después de venir de Corinto a Éfeso, [Pablo] encontró allí a doce hombres que habían sido instruidos en el cristianismo<sup>3</sup>, {T325b} estuvo hablando con ellos abiertamente durante tres meses, como informa Lucas en *Hechos de los Apóstoles*, y los persuadió acerca del reino de Dios. Y debido a que algunos injuriaban su doctrina, Pablo los retiró {PO374} y eligió de entre ellos a los discípulos verdaderos, y todos los días hablaba con ellos en la escuela de un hombre de nombre Tirano<sup>4</sup>. Y esto continuó [durante] dos años, hasta que recibieron la palabra de Dios todos los que habitaban en Asia<sup>5</sup>.

De hecho, hasta ahora no hemos tenido siquiera el nombre ‘escuela’, {C51b} que significa “lugar de enseñanza del discernimiento”<sup>6</sup>.

Después de que [Pablo] hubiera completado su enseñanza en todos los lugares y de haber sido coronado [con el martirio] al lado de Pedro en Roma por la maldad de Nerón, y de que todo aquel grupo de doce hubiera partido junto a nuestro Señor, a partir de ese momento unos zorros malvados empezaron a asomarse desde sus agujeros: querían entrar y destruir la viña deliciosa<sup>7</sup>, y demoler aquella tradición primera que entregó nuestro Señor a sus Apóstoles.

---

<sup>1</sup> 2 Cor 11, 29.

<sup>2</sup> Del griego *αἵρεσις* (OLSJ, 2011: s.v. *αἵρεσις*. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=2773&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 03/11/2016, 09:03 UTC+01:00).

<sup>3</sup> Del griego *χριστιανός* (OLSJ, 2011: s.v. *χριστιανός*. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=117733&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 03/11/2016, 09:07 UTC+01:00).

<sup>4</sup> Tirano habría sido el dueño del lugar donde predicaba Pablo, o quizá un maestro de retórica profesional que enseñaba en un espacio de su propiedad. *Vid.* Keener, 2014: 2834.

<sup>5</sup> *Cfr.* Hch 19, 9-10.

<sup>6</sup> Sobre este sintagma, *vid.* epígrafe V.1.1.

<sup>7</sup> *Cfr.* Cant 2, 15.

1. *Heretic* (heretic) is a noun derived from the Greek *hairesis* (Brockelmann, 1895: 87 s.v. *heretic*; Payne Smith, 1903: 107 s.v. *heretic*; Costaz, [1963] 2002: 80 s.v. *heretic*; Ferrer y Nogueras, 1999a: 68 s.v. *heretic*; Sokoloff, 2009: 355 s.v. *heretic*).  
 2. *Kristiānutā* "Christianity", secondary derivation from the Greek *christianōs* (Payne Smith, 1903: 107 s.v. *Christianity*; Sokoloff, 2009: 652 s.v. *Christianity*). The rest of authors (Brockelmann, 1895: 167 s.v. *Christianity*; Costaz, [1963] 2002: 163 s.v. *Christianity*; Ferrer y Nogueras, 1999a: 133 s.v. *Christianity*) do not consider it a loanword.

[C51b] *heretic* is a noun derived from the Greek *hairesis* (Brockelmann, 1895: 87 s.v. *heretic*; Payne Smith, 1903: 107 s.v. *heretic*; Costaz, [1963] 2002: 80 s.v. *heretic*; Ferrer y Nogueras, 1999a: 68 s.v. *heretic*; Sokoloff, 2009: 355 s.v. *heretic*).  
*Kristiānutā* "Christianity", secondary derivation from the Greek *christianōs* (Payne Smith, 1903: 107 s.v. *Christianity*; Sokoloff, 2009: 652 s.v. *Christianity*). The rest of authors (Brockelmann, 1895: 167 s.v. *Christianity*; Costaz, [1963] 2002: 163 s.v. *Christianity*; Ferrer y Nogueras, 1999a: 133 s.v. *Christianity*) do not consider it a loanword.

<sup>1</sup> *Heretic*, sustantivo femenino común en cuanto al género "herejía", del griego *αἵρεσις* (Brockelmann, 1895: 87 s.v. *heretic*; Payne Smith, 1903: 107 s.v. *heretic*; Costaz, [1963] 2002: 80 s.v. *heretic*; Ferrer y Nogueras, 1999a: 68 s.v. *heretic*; Sokoloff, 2009: 355 s.v. *heretic*).  
<sup>2</sup> *Kristiānutā* "cristianismo", derivación secundaria del griego *χριστιανός* (Payne Smith, 1903: 107 s.v. *Christianity*; Sokoloff, 2009: 652 s.v. *Christianity*). El resto de autores (Brockelmann, 1895: 167 s.v. *Christianity*; Costaz, [1963] 2002: 163 s.v. *Christianity*; Ferrer y Nogueras, 1999a: 133 s.v. *Christianity*) no lo consideran un préstamo.

Y empezó a fortalecerse el partido de Satanás y a menguar la escuela de los discípulos. Y cuando vio aquel gran Maestro que mermaba su grupo y que se incrementaba el partido de su enemigo, entonces eligió y colocó en su escuela maestros expertos para que [la] dirigieran según su voluntad.

{PO375} Así pues, ahora que hemos llegado hasta aquí con la ayuda de Dios, debemos mostrar {T326a} dónde empezó a existir la escuela después de aquel grupo glorioso de apóstoles, y cuándo comenzaron a ser explicadas las Escrituras, por quién {C52a} y dónde. Y entonces, paulatinamente, llegaremos a esta [escuela] nuestra.

En efecto, la mayor parte de la instrucción estaba en Alejandría, como hemos dicho antes, y, gracias a su celebridad y antigüedad, venían a ella de todas partes para recibir la enseñanza de la filosofía. Y, debido a que la pasión por el estudio<sup>1</sup> es innata en el ser humano, se halló un hombre con este celo de erudición que recibió las enseñanzas cristianas, que también fundó en la ciudad un centro de enseñanza de las Sagradas Escrituras, para que no se tuviera en cuenta solamente la instrucción de aquellos [filósofos]. Y quiso que a las lecturas de las Escrituras se añadiera también el comentario, como adorno de esos libros, y por ello introdujo algunos elementos ilusorios en las Sagradas Escrituras. Entonces, se encontraba Filón el judío<sup>2</sup> como director e intérprete de aquella escuela<sup>3</sup>. Él, después de crecer en esta arte, empezó a interpretar [las Escrituras] con parábolas, {C52b} ignorando la historia por completo. Y aquellos sabios no comprendieron que no solamente no [debían] {PO376} caer en futilidades,

---

<sup>1</sup> Seguimos en este punto el texto de T.

<sup>2</sup> Filón de Alejandría (ca.25 a.C.-ca.50 d.C.), uno de los mayores exponentes del judaísmo helenístico. Escribió numerosas obras, principalmente de filosofía y exégesis. Su pensamiento influyó en Clemente de Alejandría y en Orígenes, entre otros muchos autores (Ferrater Mora, [1941] 2009: 1267-1269 s.v. Filón de Alejandría; Crouzel, [1992] 1998: 878-879 s.v. Filón de Alejandría).

<sup>3</sup> Este pasaje es oscuro y los autores difieren en la traducción del verbo **שָׁכַח** *škḥ* “encontrar; poder, ser capaz” (Brockelmann, 1895: 374 s.v. **שָׁכַח**; Payne Smith, 1903: 576 s.v. **שָׁכַח**; Costaz, [[1963] 2002: 367 s.v. **שָׁכַח**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 299 s.v. **שָׁכַח**; Sokoloff, 2009: 1556 s.v. **שָׁכַח**). En Scher (1908: 375) encontramos “Le directeur de cette école fut Philon le juif”; Ramelli (2005: 152) opta por “Quale direttore, poi, e interprete (exegete) di questa scuola gli succedette Filone il Giudeo”, mientras que Becker (2008: 143) traduce “The leader of this *school* and exegete, Philo the Jew, invented it”.



sino [que debían mostrar] también la enseñanza de la verdad que adorna las Sagradas Escrituras, pero amaron la gloria humana más que la gloria divina<sup>1</sup>. Y por esta {T326b} razón muchos venían a Alejandría. Pronto desapareció aquella escuela de los filósofos y se fortaleció esta nueva.

Después de la muerte de Filón, el impío Arrio<sup>2</sup> se hizo célebre en Alejandría; este prometía amplia discusión sobre las Sagradas Escrituras. Cuando fue llamado para la interpretación [de las Escrituras], dado que había adquirido la cultura de los paganos, también prometió explicar las Escrituras. Por eso inventó una nueva y falsa doctrina, y, por su gran orgullo, dijo que el Hijo {C53a} es creado.

Y por este motivo se convocó contra él un concilio<sup>3</sup> ecuménico en la ciudad de Nicea. Y aquel concilio<sup>4</sup> lo anatematizó y se prolongó allí [durante] tres meses<sup>5</sup> bajo la autoridad de Eustaquio, obispo de Antioquía<sup>6</sup>. Y se discutió sobre todas las herejías que habían surgido desde el tiempo de los apóstoles y hasta ese momento.

---

<sup>1</sup> Cfr. Jn 12, 43.

<sup>2</sup> Arrio (ca.260-ca.336), sacerdote de la diócesis de Alejandría, conocido por difundir teorías sobre la Trinidad. Según sus enseñanzas, Padre, Hijo y Espíritu Santo son tres hipóstasis distintas entre sí y subordinadas una a otra, aunque pertenecientes a la misma naturaleza. Sus ideas fueron condenadas en el sínodo de Antioquía de 324 d.C. y sobre todo en el Concilio de Nicea, en 325 d.C. Fue desterrado a Iliria y rehabilitado en 336, muriendo poco después (Simonetti, [1992] 1998: 230-236 s.v. Arrio-Arrianismo).

<sup>3</sup> Del griego σύνοδος (OLSJ, 2011: s.v. σύνοδος. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=103639&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 03/11/2016, 10:00 UTC+01:00).

<sup>4</sup> El I Concilio de Nicea tuvo lugar en esta ciudad de la actual Turquía, a orillas del Lago Iznik, entre el 20 de mayo y el 25 de julio de 325 d.C. Fue convocado por el emperador romano Constantino I y constituye el primer concilio ecuménico de la historia del cristianismo. Entre las resoluciones que se adoptaron encontramos la condena de Arrio y sus ideas, así como de varios obispos que le seguían (Kannengiesser, [1992] 1998: 1531-1533 s.v. Nicea II. El Concilio del 325).

<sup>5</sup> Si bien en el texto aparece el término “años”, Scher (1908: 374 n.2) aboga por leer “meses”, enmienda que recogen Ramelli (2005: 152 n.145) y Becker (2008: 144 n.429) e introducimos en nuestro trabajo.

<sup>6</sup> San Eustaquio o Eustacio de Antioquía (muerto ca.340 d.C.), ferviente opositor al arrianismo. Elegido obispo de Antioquía en 324, se convirtió en una de las figuras preponderantes del Concilio de Nicea. Enemistado con Eusebio de Cesarea, fue depuesto en un sínodo en 327 y condenado al exilio en Tracia. No se conoce la fecha exacta de su muerte (Simonetti, [1992] 1998: 824-825 s.v. Eustaquio de Antioquía).



Y la investigación de todas las herejías tuvo cuarenta intérpretes, y las réplicas de los Padres contra sus [objeciones], quince intérpretes, junto con [la redacción de] los cánones y de sus causas, que duró tres días<sup>1</sup>.

{PO377} Entonces, después de que cada uno hubiera vuelto a su tierra, el bienaventurado Eustaquio fundó una escuela en su ciudad, {T327a} Antioquía, y Jacobo [otra] en Nísibis<sup>2</sup>, porque también este santo estuvo presente en aquel sínodo, y Alejandro [otra] en Alejandría<sup>3</sup>, y otros en otros lugares, pero no tenemos intención de hablar de todas ellas. Entonces, Jacobo convirtió en intérprete a Mār Efrem<sup>4</sup>, y Alejandro {C53b} a Atanasio<sup>5</sup>. Eustaquio fue enviado al exilio<sup>6</sup> y encomendó la asamblea a Flaviano<sup>7</sup>;

---

<sup>1</sup> En el texto aparece el término “profetas” en tres ocasiones a lo largo del pasaje, lo cual carece de sentido. Scher (1908: 374 n.3) sugiere leer “días”, propuesta que siguen Ramelli (2005: 152 n.146) y Becker (2008: 144 n.430), y que nosotros secundamos.

<sup>2</sup> San Jacobo de Nísibis (muerto en 338 d.C.) resultó elegido obispo de la ciudad en 308/309 d.C. Fue uno de los asistentes al Concilio de Nicea en 325 d.C. y mantuvo bajo su protección a san Efrén de Nísibis, a quien hizo maestro de la Escuela de Nísibis (Van Esbroeck, ([1992] 1998): 1141-1142 s.v. Jacobo de Nísibi).

<sup>3</sup> San Alejandro de Alejandría (ca.250-328 d.C.) fue obispo de esa localidad desde 312 hasta su muerte. Luchó activamente contra Arrio, sacerdote que pertenecía a su diócesis, y sus teorías. Tras convocar un sínodo en 318, donde Arrio fue excomulgado, finalmente el Concilio de Nicea (325 d.C.) condenó el arrianismo. Llevó a cabo una intensa actividad epistolar y nombró como su secretario a un diácono, Atanasio, que se convertiría en su sucesor (Kannengiesser, [1992] 1998: 79-80 s.v. Alejandro de Alejandría; Crimi, 2000: 115-116 s.v. Alejandro de Alejandría).

<sup>4</sup> San Efrén de Nísibis (ca.306-373 d.C.), uno de los Padres sirios y Doctor de la Iglesia, es el poeta más conocido en lengua aramea tardía. Creció y se educó bajo la tutela de Jacobo, obispo de Nísibis, quien le hizo maestro de la escuela de la ciudad. Con la cesión de Nísibis a los persas en 363 d.C., se trasladó a Edesa, donde según la tradición fundaría una nueva escuela (Rilliet, [1992] 1998: 685-688 s.v. Efrén Sirio; Brock, 2011a: 145-147 s.v. Ephrem). Aunque escribió obras exegéticas, su producción literaria se centra en dos géneros poéticos: los *mē'mrē'* u homilías en verso, principalmente heptasílabos, cantadas por los oficiantes de la liturgia, y los *mādrāšē'* o himnos cantados por dos coros. Yildiz Sadak ha publicado recientemente la traducción española de algunas de esas composiciones (2016a).

<sup>5</sup> San Atanasio de Alejandría (ca.295-373), uno de los cuatro grandes padres griegos de la Iglesia. Secretario de Alejandro, obispo de Alejandría, fue designado su sucesor y elegido en 328 d.C. Partidario del credo de Nicea, sus oponentes consideraron su nombramiento inválido y pasó por diversas etapas de destierro y enfrentamientos con varios emperadores inclinados hacia el arrianismo (Stead, [1992] 1998: 260-266 s.v. Atanasio; Bastiaensen, 2000: 276-281 s.v. Atanasio de Alejandría).

<sup>6</sup> Del griego ἐξοπία (OLSJ, 2011: s.v. ἐξοπία. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=38706&context=OLSJ&action=from-ref>>, fecha de consulta 03/11/2016, 10:03 UTC+01:00).

<sup>7</sup> Flaviano I fue patriarca de Antioquía entre 381 y 404 d.C., cuando falleció. Defensor del credo niceno, fue maestro de san Juan Crisóstomo (Voicu, [1992] 1998: 886 s.v. Flaviano I de Antioquía).



este santo convirtió [en intérprete] a Diodoro<sup>1</sup>, su compañero y socio, y juntos [dirigieron] la asamblea de Antioquía según la enseñanza de la ortodoxia<sup>2</sup>. Y no tenían miedo de las amenazas del rey Valente<sup>3</sup> ni de la malicia de los arrianos, hijos del yerro, sino que completaban su obra tanto fuera como dentro de la ciudad.

Entonces, después de que Flaviano se hubiera convertido en obispo, el bienaventurado Diodoro se retiró a un monasterio y allí fundó una escuela, que [dirigió] durante mucho tiempo. Y se reunieron en torno a él muchos [hombres] de todas las regiones, entre ellos el bienaventurado Basilio<sup>4</sup>, Juan [Crisóstomo]<sup>5</sup>,

---

<sup>1</sup> Diodoro de Tarso (muerto ca.394), exegeta y teólogo. Originario de Antioquía, estudió en su localidad natal y también en Atenas. Exiliado en Armenia por el emperador Valente, volvió cuando este murió en 378. Ese mismo año fue elegido obispo de Tarso y desarrolló un papel destacado en el Concilio de Constantinopla (381 d.C.). Fundó una escuela de exégesis bíblica, donde tuvo como discípulos a Teodoro de Mopsuestia y san Juan Crisóstomo. Se le considera el auténtico iniciador del método exegético antioqueno, aunque de sus obras únicamente nos han llegado fragmentos, pues fueron destruidas por sus enemigos al considerarle predecesor de Nestorio (Simonetti, [1992] 1998: 601-602 s.v. Diodoro de Tarso; Brock, 2011a: 125-126 s.v. Diodore of Tarsus).

<sup>2</sup> Del griego ὀρθοδοξία (OLSJ, 2011: s.v. ὀρθοδοξία. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=77322&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 03/11/2016, 10:09 UTC+01:00).

<sup>3</sup> Valente (328-378 d.C.) se convirtió en emperador de la parte oriental del Imperio romano en 364, por designación de su hermano Valentiniano I. Seguidor del arrianismo, persiguió a los obispos de credo niceno y los envió al exilio, aunque revocó esas órdenes en 376 d.C. (Mara, [1992] 1998: 2172-2173 s.v. Valente).

<sup>4</sup> San Basilio, conocido como el Grande o de Cesarea (ca.330-379 d.C.), uno de los cuatro grandes padres griegos de la Iglesia. Nació en Cesarea de Capadocia, en el seno de una familia culta y religiosa. Estudió en su ciudad natal, en Constantinopla y en Atenas, y viajó por Egipto, Siria, Palestina y Mesopotamia. Se dedicó a la vida monástica, pero en 370 la abandonó al ser elegido obispo de Capadocia, cargo que ostentó hasta su muerte. Fundó monasterios en su diócesis y dejó escritas reglas para la organización de la vida monástica, de tipo cenobítico, basada en la doble actividad del trabajo y la oración (Simonetti, [1992] 1998: 309-316 s.v. Basilio de Cesarea de Capadocia; Gribomont, 2000: 297-301 s.v. Basilio Magno).

<sup>5</sup> San Juan Crisóstomo [boca de oro] (ca.350-407), uno de los cuatro grandes Padres griegos, llamado así por su elocuencia. Nacido en Antioquía y de familia acomodada, recibió una esmerada educación clásica. Bautizado con 18 años, fue a estudiar en la escuela de Diodoro de Tarso, donde tuvo como compañero a Teodoro de Mopsuestia. Durante un tiempo llevó una vida de asceta en el desierto, pero su mala salud le obligó a desistir de ella. Ordenado presbítero por el patriarca Flaviano de Antioquía, fue elegido patriarca de Constantinopla en 398. Debido a su gran celo religioso, condenó el lujo y los abusos de los poderosos, lo que le hizo enemistarse con la emperatriz Eudoxia, entre otros personajes. Condenado y depuesto en 403, murió en el exilio en 407 d.C. (Malingrey, [1992] 1998: 1177-1181; Simonetti, 2000: 1295-1302).



Evagrio<sup>1</sup> {PO378} y Teodoro el Grande<sup>2</sup>, quienes permanecieron a su lado aprendiendo de él el comentario de las Escrituras y sus tradiciones, porque era un hombre completo en ambas [disciplinas], en la ciencia de la filosofía y en la interpretación {T327b} de las Escrituras, más que {C54a} los demás.

Después de que también a este santo se le requiriera para el cargo del obispado<sup>3</sup> de Tarso y de que todos sus discípulos se hubieran trasladado a otros lugares, el bienaventurado Teodoro se quedó en el monasterio y aceptó, él solo, el cometido de la docencia durante mucho tiempo. Y no solamente enseñaba a través de la palabra verdadera de la doctrina<sup>4</sup>, sino, a petición<sup>5</sup> de los padres, también de forma escrita. Con la fuerza de la gracia compuso comentarios de todos los libros y una controversia contra todas las herejías. De hecho, hasta que la gracia trajo a este hombre a la existencia y a la morada de los hombres, todas las ramas de la enseñanza, la exégesis y las tradiciones de las Sagradas Escrituras, a semejanza de las diferentes materias con las que se construye la imagen del Rey de reyes<sup>6</sup>, estaban dispersas y esparcidas por todas partes, desordenada e irregularmente, por todas [las obras de] los primeros escritores y los padres católicos<sup>7</sup> {C54b} de la Iglesia.

---

<sup>1</sup> Evagrio Póntico (ca.345-399 d.C.), llamado así porque nació en la región del Ponto (sur del mar Negro, actual Turquía). Asceta cristiano, residió en Palestina y Egipto y escribió obras acerca de los monjes solitarios, considerando la ascesis como una forma de purificación. A pesar de lo que señala Barḥadbšabbā', no se cuenta entre los discípulos de Diodoro, aunque sí lo fue de san Basilio de Cesarea y de san Gregorio Nacianceno (Gribomont, [1992] 1998: 832 s.v. Evagrio Póntico; Brock, 2011a: 156 s.v. Evagrius).

<sup>2</sup> Teodoro de Mopsuestia (ca.350-428) es el principal exegeta oriental y el mayor exponente del método histórico-literal antioqueno. Nacido en Antioquía, fue discípulo de Diodoro de Tarso. Ordenado sacerdote en 383, se le eligió obispo de Mopsuestia en 392. El Concilio de Constantinopla (553 d.C.) condenó sus enseñanzas cuando ya había muerto, por considerarlo precursor de Nestorio (Simonetti, [1992] 1998: 2076-2079; Van Rompay, 2011: 401-402 s.v. Theodore of Mopsuestia).

<sup>3</sup> Derivación secundaria de 'episcopō' "obispo", procedente del griego ἐπίσκοπος (OLSJ, 2011: s.v. ἐπίσκοπος. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=42034&context=OLSJ&action=defn-up>>, fecha de consulta 03/11/2016, 10:09 UTC+01:00).

<sup>4</sup> Esto es, de forma oral.

<sup>5</sup> Del griego πείσις *peisis* (OLSJ, 2011: s.v. πείσις *peisis*. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=82834&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 03/11/2016, 10:12 UTC+01:00).

<sup>6</sup> Se refiere a Dios.

<sup>7</sup> Del griego καθολικός (OLSJ, 2011: s.v. καθολικός *kaqolikos*. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=53389&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 03/11/2016, 10:15 UTC+01:00). Este adjetivo se emplea en su acepción de "universal".



Después de que este hombre [Teodoro] hubiera distinguido el bien del mal y se hubiera instruido en todos los escritos y tradiciones de los primeros [padres], entonces, a imagen de un médico experto, reunió todas las {PO379} tradiciones {T328a} y capítulos que estaban dispersos en una compilación, y los ordenó hábil e inteligentemente. Y preparó a partir de ellos un remedio perfecto de la instrucción, lleno de maravillas, que arranca y hace desaparecer las enfermedades nefastas de las mentes de quienes acogen diligentemente su enseñanza. Pues, aunque haya enfermedades y dolores en nuestro cuerpo, entre todas las dolencias no hay peor y más amarga que la enfermedad de la ignorancia para las almas de los seres humanos. Y, a la manera de aquellos que modelan una estatua –forjan una por una las partes de la imagen, las adaptan entre sí y después unen una {C55a} con otra, como requiere el orden del arte, y perfeccionan la estatua–, así también el bienaventurado Teodoro dispuso, ordenó, adaptó y fijó cada una de las partes de esta enseñanza en el orden que requiere la verdad, y modeló en todos sus escritos a partir de ellas una imagen perfecta y admirable de aquella esencia señora de las bienaventuranzas. Y en él se cumplió aquello que está escrito sobre Salomón: “Fue el más sabio {T328b} de todos los hombres anteriores y posteriores a él”<sup>1</sup>. Y lideró aquella actividad durante cincuenta años. Y, después de asumir el obispado de Mopsuestia, rezaba constantemente sobre la tumba de la bienaventurada Tecla<sup>2</sup>, y a ella pedía ayuda para recibir la fuerza de interpretar las Escrituras.

---

<sup>1</sup> *Cfr.* 1 Re 4, 31.

<sup>2</sup> Se refiere a santa Tecla de Iconio (s. I d.C.). Nacida en Iconio (actual Turquía), desarrolló su vida apostólica en Antioquía. Es una de las grandes figuras femeninas de la etapa inicial del cristianismo (Jensen y Prinzing, 2006: 1553-1556 s.v. Tecla de Iconio).



{PO380} Entonces, después de que hubiera partido junto al Señor y debido a que el bienaventurado Nestorio<sup>1</sup> fue elegido para el patriarcado<sup>2</sup> de Constantinopla, encomendó la tarea de la docencia del mopsuesteno {C55b} a su discípulo Teódulo<sup>3</sup>. Su vida [de Teodoro], según dicen, se prolongó hasta el tiempo de Mār Narsai y el obispo Barṣaumā'. Y acudieron aquellos bienaventurados y lo vieron allí y fueron bendecidos por él; de esto también da testimonio aquel 'Aksenāyā', obrador maligno<sup>4</sup>, cuando dice que estaba vivo hasta su tiempo.

Mientras algunos le estimaban de esa manera, no así Rabbulā', obispo de Edesa<sup>5</sup>. Al principio mostraba una apariencia de amistad hacia el glorioso Intérprete y estudiaba sus composiciones. Sin embargo, cuando subió a Constantinopla [para asistir] a la asamblea de los Padres<sup>6</sup>, fue acusado de utilizar golpes contra los clérigos<sup>7</sup>

---

<sup>1</sup> Nestorio (ca.381-ca.451) fue uno de los principales exponentes del duofisismo, y quizá discípulo de Teodoro de Mopsuestia. Elegido patriarca de Constantinopla en 428, se enemistó con Cirilo de Alejandría. En el Concilio de Éfeso (431 d.C.) se le depuso de forma irregular y se marchó a Antioquía. Exiliado en Petra por orden imperial, murió en el exilio. Se le considera defensor de la existencia de dos naturalezas en Cristo, si bien sus teorías han sido confundidas y malinterpretadas a lo largo de la historia (Simonetti, [1992] 1998: 1529-1531 s.v. Nestorio, Nestorianismo; Bevan, 2011: 306-307 s.v. Nestorius).

<sup>2</sup> Del griego πατριάρχης (OLSJ, 2011: s.v. πατριάρχης. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=82488&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 03/11/2016, 10:22 UTC+01:00).

<sup>3</sup> Teódulo († ca.492 d.C.) se cuenta entre los discípulos de Teodoro de Mopsuestia. Fue presbítero y ejerció su cargo en la región de Celesiria (Ladocsi, [1992] 1998: 2089 s.v. Teódulo).

<sup>4</sup> Apelativo con el que el autor designa a Filoxeno de Mabbug (ca.440-523 d.C.). Estudió en la Escuela de Edesa junto con Narsai y Barṣaumā', aunque después llegó a ser uno de los principales defensores del monofisismo. Nombrado obispo de Mabbug (Hierápolis) ca.485, se enemistó con el patriarca Flaviano de Antioquía. Enviado al exilio por el emperador Justino I en 519, murió cuatro años después (Rilliet, [1992] 1998: 882-883 s.v. Filoxeno de Mabbug; Michelson, 2011: 332-333 s.v. Philoxenos of Mabbug). El sobrenombre, que podría traducirse como "extranjero, extraño", proviene del griego ξένος (OLSJ, 2011: s.v. ξένος. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=73873&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 03/11/2016, 10:29 UTC+01:00).

<sup>5</sup> Rabbulā' († 435 d.C.) fue obispo de Edesa desde 412 hasta su muerte. Antes de iniciar la vida religiosa trabajó en la administración civil. Seguidor en un principio del duofisismo y de las enseñanzas de Teodoro de Mopsuestia, después se inclinó hacia el monofisismo y posteriormente excomulgó al exegeta (Sauget, [1992] 1998: 1871-1872 s.v. Rábbula de Edesa; Harvey, 2011: 348 s.v. Rabbula of Edessa).

<sup>6</sup> Se refiere al Concilio de Constantinopla celebrado en 394 d.C., convocado por el obispo Nectario para establecer la legalidad de la deposición de Bagadio de Bostra de su obispado (Simonetti, [1992] 1998: 484. Constantinopla (Estambul) II. Concilios: 394).

<sup>7</sup> Del griego κληρικός (OLSJ, 2011: s.v. κληρικός. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=59626&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 03/11/2016, 10:31 UTC+01:00).



y dijo, en su defensa, que también nuestro Señor golpeó cuando entró al templo. En ese momento se levantó el Intérprete y le reprobó: “Nuestro Señor no hizo eso, sino que dijo a los hombres [únicamente] con la palabra: «Quitad {C56a} esto de aquí», y volcó las mesas, pero a los toros y a las ovejas los hizo salir con la fusta<sup>1</sup>”. Desde entonces, [Rabbulā’] guardó ese odio {PO381} en su corazón, y después de su muerte hizo quemar sus escritos en Edesa, excepto estos dos [comentarios] que no quemó: uno a Juan Evangelista<sup>2</sup> y otro a Eclesiastés. Esos, según dicen, no [los] quemó porque no se habían traducido todavía del griego al arameo<sup>3</sup>. Estos [datos que acabamos de decir] sobre él son suficientes.

Mostraremos, a partir de ahora, cómo se trasladó esta asamblea divina a la región de los persas, por qué causa y por medio de quién. El bienaventurado Mār Efrem, a quien hemos recordado antes brevemente, después de que fuera entregada Nísibis a los persas, se trasladó a Edesa; allí pasó toda su vida y allí fundó una gran asamblea de escuela. Ni siquiera después de su muerte [la escuela] cayó en decadencia, sino que, gracias a los discípulos diligentes que tenía, la asamblea {C56b} de la escuela creció con muchas adiciones y, día tras día, progresaba por medio de los hermanos que venían allí desde todas las regiones. Así, cuando escucharon Mār Narsai y Baršaumā’, este que era obispo en Nísibis, y Ma’nā’<sup>4</sup>,

---

<sup>1</sup> Del griego φραγέλλιον (OLSJ, 2011: s.v. φραγέλλιον. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=115194&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 03/11/2016, 10:36 UTC+01:00).

<sup>2</sup> Del griego εὐαγγελιστής (OLSJ, 2011: s.v. εὐαγγελιστής. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=44506&context=OLSJ&action=hw-list-click>>, fecha de consulta 03/11/2016, 10:40 UTC+01:00).

<sup>3</sup> Lit., “siriaco”. Para más información sobre la inexactitud tanto lingüística como histórica, de este término, *vid.* la Nota Preliminar de nuestro trabajo.

<sup>4</sup> Ma’nā’, según la *Crónica de Seert*, asistió a la escuela de Edesa junto con Narsai, Baršaumā’ y Acacio, patriarca de Seleucia-Ctesifonte (485-496 d.C.). Tras ser elegido obispo de Wardašir, tradujo las obras de Diodoro de Tarso y de Teodoro de Mopsuestia al arameo (Scher, 1911: 116-117). Acerca de la confusión entre este Ma’nā’ y su homónimo, sucesor de Yaballāhā’ I, *vid.* Scher, 1908: 384 n.2.



{PO382} obispo de Wardašir<sup>1</sup>, la fama de esta asamblea, como eran hombres amantes de la sabiduría, marcharon hacia allí inmediatamente junto a todos los demás.

Entonces era director<sup>2</sup> e intérprete de aquella escuela un hombre iluminado, de nombre Qyorā<sup>3</sup>, quien era enteramente un hombre de Dios y estaba todo él absorbido por el amor a la docencia, [hasta tal punto] que se encargaba de todas las disciplinas: la interpretación, la lectura, la vocalización e, incluso, de la predicación de la iglesia. Y, aunque ayunaba y se mortificaba<sup>4</sup>, completaba con fuerza toda esta tarea. Sin embargo, una única cosa le atormentaba: que {C57a} los comentarios del Intérprete no hubieran sido traducidos aún a la lengua aramea<sup>5</sup>. Así, él comentaba sirviéndose de las tradiciones de Mār Efrem, —esas que, según dicen, habían sido transmitidas desde 'Addai el apóstol<sup>6</sup>—, que fue el primer fundador de la asamblea de Edesa, porque él y su discípulo<sup>7</sup> fueron a Edesa y sembraron en ella esta buena semilla. De hecho, con aquello que llamamos 'tradición de la escuela' no nos referimos a los comentarios del Intérprete, sino a esos otros [contenidos] que han sido transmitidos de boca a oreja desde el principio. Después, {PO383} el bienaventurado Mār Narsai los introdujo en sus homilías y en el resto de sus obras.

---

<sup>1</sup> Wardašir o Rewardašir, ciudad fundada por Ardašir I (226-241 d.C.) y próxima a Ctesifonte, fue uno de los centros urbanos que componían el complejo de la capital sasánida. En ella se estableció la metrópoli de la diócesis de Seleucia-Ctesifone (Morony, 1989: en línea s.v. Beh-Ardašir; Kröger, 1993: en línea s.v. Ctesiphon).

<sup>2</sup> Lit., "cabeza".

<sup>3</sup> Director de la Escuela de Edesa, sucedido por Narsai. Barḥadbšabbā' le otorga un papel clave en la traducción del griego al arameo tardío de las obras de Teodoro de Mopsuestia. Scher (1906: 4), quien confunde a este Qyorā' con Cyrillona, un autor del siglo V, indica que murió en 436/437 d.C., tras haber dirigido la academia sesenta y cuatro años. Las investigaciones posteriores descartan esas fechas. Para más información, *vid.* Scher, *ibid.*; Vööbus, 1965a: 10-11; Yildiz Sadak, 2007: 47

Este pasaje constituye uno de los principales casos de divergencias que existen entre *Causa de la Fundación e Historia Eclesiástica*, donde el nombre del director de la Escuela no es Qyorā' sino Rabbulā' (*cfr.* Nau, 1913: 598-599).

<sup>4</sup> Lit., "era nazareo".

<sup>5</sup> *Vid.* la Nota Preliminar de nuestro trabajo.

<sup>6</sup> Según la tradición, Tadeo, uno de los setenta o setenta y dos discípulos de Jesús, habría sido enviado por el apóstol Tomás a predicar en la región de Siria-Palestina. El nombre Addai, latinizado como Addeo, sería la forma aramea medio-tardía de Tadeo. La *Doctrina de Addai*, relato apócrifo, narra además de la leyenda del rey Abgar de Edesa y Jesús, la visita de Addai a esta ciudad, que culminaría con su evangelización (Segal, 1970-65-66; Hamman, [1992] 1998: 29 s.v. Addai).

<sup>7</sup> Barḥadbšabbā' hace referencia a Mari, uno de los discípulos de Addai. Como se describe en los *Actos de Mār Mari*, dejó Edesa y predicó en las regiones de Arzanene, Bēt 'Arbāyē', el territorio entre los dos ríos Zab, Bēt Garmai y Bēt Huzāyē', pasando por Seleucia-Ctesifonte. Tradicionalmente se le considera el evangelizador del valle del Tigris y fundador de la sede patriarcal en la capital parta y sasánida (Labourt, 1904: 9-13; Jullien y Jullien, 2003: 5-26).



Una vez que se tradujeron los comentarios de Teodoro al arameo<sup>1</sup> [y] fueron transmitidos también a la asamblea de Edesa, entonces aquel hombre se tomó un descanso junto a toda la asamblea de la hermandad. Estos santos [Mār Narsai, Barṣaumā' y Ma'nā'] permanecieron mucho tiempo después en aquella asamblea a los pies de aquel {C57b} bienaventurado y recibieron de él la interpretación de las Sagradas Escrituras y sus tradiciones, leyendo e instruyéndose también en las obras del Intérprete.

Después de que aquel hombre, el intérprete de la escuela, hubiera descansado, toda la hermandad pidió a Mār Narsai que se pusiera a la cabeza de la asamblea y aliviara su necesidad, puesto que entre todos los que [estaban] allí no había [ninguno] como él. Pero Mār Narsai lo rechazó diciendo: “Yo no puedo cargar con todo el trabajo de la escuela como [hizo] nuestro maestro, porque aquel era rico en dos [cosas]: en salud del cuerpo y en gracia de espíritu, con avanzada edad. Pero si hacéis [a otros] maestros de lectura y de vocalización, quizá podría encargarme de interpretar”. Tras hacer todo lo que [les] había pedido, entonces este bienaventurado guió aquella asamblea durante veinte años, dirigiendo el coro e interpretando todos los días.

{PO384} Entonces Barṣaumā' vino a Nísibis y fue elegido para ser {C58a} obispo, y Ma'nā' fue a Persia y allí recibió el yugo del sacerdocio.

Mientras los asuntos de la asamblea marchaban en orden, Satán, como de costumbre, los perturbó y los confundió. Cuando partió de allí Mār Narsai<sup>2</sup>, vino a Nísibis y se estableció en el monasterio de los persas; su intención,

---

<sup>1</sup> *Vid.* la Nota Preliminar de nuestro trabajo.

<sup>2</sup> Barḥadbšabbā' se refiere a la huida de Narsai y sus compañeros duofisitas de Edesa. Sobre esta cuestión, *vid.* página 226 n.1.



de hecho, era bajar a Persia. Baršaumā', al escuchar esto, envió a su archidiácono<sup>1</sup> y le ordenó que le hiciera entrar en la ciudad con gran honor. Después de entrar y saludarse mutuamente, y de pasar unos pocos días juntos, Baršaumā' le suplicó que, si era su deseo, se quedara junto a él y fundara una asamblea de escuela en la ciudad, y él le ayudaría en todo lo que fuera necesario. Como había reparo en los ojos de Mār Narsai, Baršaumā' le dijo: “No pienses que tu partida de Edesa y la dispersión de aquella asamblea {C58b} es accidental, oh, hermano mío, sino que {PO385} es un designio de Dios. Y si comparas esto con aquello que ocurrió en Jerusalén después de la Ascensión de nuestro Señor, no estarás equivocado, pues también había allí un grupo de apóstoles, el don del Espíritu [Santo], los signos que se realizaban y distintas fuerzas. Y, debido a que [los habitantes de la ciudad] no eran dignos, la devastación dejó su casa abandonada, según la palabra liberadora<sup>2</sup>. Entonces los apóstoles salieron a los caminos de los pueblos y a los valles de los paganos<sup>3</sup>, y reunieron a todos los que encontraron, buenos y malvados<sup>4</sup>, y predicaron, bautizaron y enseñaron, difundiéndose en poco tiempo el Evangelio de nuestro Señor por todo el mundo. Así me parece que ha sido también la dispersión de aquella asamblea [de Edesa]. Si me escuchas y te asientas aquí, surgirá de ti un gran beneficio en todo lugar, pues no hay ciudad en el reino de los persas que pueda recibirte como esta. Es una ciudad {C59a} importante y se encuentra entre las fronteras [de dos imperios], y en ella se reúnen [gentes] de todas las regiones.

---

<sup>1</sup> Del griego ἀρχιδιάκονος (OLSJ, 2011: s.v. ἀρχιδιάκονος. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=16307&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 03/11/2016, 10:45 UTC+01:00).

<sup>2</sup> *Cfr.* Mt 23, 38.

<sup>3</sup> *Cfr.* Lc 14, 23.

<sup>4</sup> *Cfr.* Mt 22, 9-10.



Y cuando escuchen que aquí hay una asamblea y, sobre todo, que tú eres su director, muchos se agolparán aquí y más ahora que la herejía<sup>1</sup> ha empezado a mirar abiertamente desde los suburbios hacia Mesopotamia. Serás para nosotros como un escudo y un trabajador valiente, y quizá entre tú y yo {PO386} logremos expulsar la maldad de aquí, pues está dicho: «Dos buenos son mejor que uno, porque obtienen una mejor recompensa por su trabajo. Y si uno es más fuerte, dos resistirán contra él»<sup>2</sup>.

Después de que [Barṣaumā'] hubo calmado su mente [de Mār Narsai] con [palabras] como estas, entonces él también quiso obrar así e, inmediatamente, ordenó y llevó a cabo todas las [acciones] que eran necesarias y útiles para la escuela. Y todo esto creció en poco tiempo: no solamente se acercaban los hermanos persas y asirios<sup>3</sup>, sino que también venía a él la mayor parte de la asamblea de Edesa. De {C59b} este modo, glorificaban a Dios. Y, por esta razón, crecieron también las asambleas de los persas, y Edesa se oscureció y Nísibis se iluminó. Y entre los romanos<sup>4</sup> se propagó el error y, entre los persas, el conocimiento del temor de Dios. Así, [Narsai] dirigió esta asamblea [durante] cuarenta y cinco años. Además, compuso homilías en verso, hasta trescientas y más, junto con otras obras.

{PO387} Barṣaumā' realizó muchas traducciones, aparte de [componer] otros tratados. Y ambos vivieron según la voluntad de Dios y partieron junto a su Señor. Pero no es la historia de su conducta lo que nos hemos propuesto contar, sino el método de su enseñanza.

---

<sup>1</sup> Del griego αἱρετικός (OLSJ, 2011: s.v. αἱρετικός. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=2778&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 03/11/2016, 10:53 UTC+01:00).

<sup>2</sup> Ecl 4, 9.

<sup>3</sup> Traducimos este término desde una perspectiva étnica. Para más información, vid. Yildiz Sadak, 1999b; 2000b; 2016b.

<sup>4</sup> Del griego Ῥωμαῖος (OLSJ, 2011: s.v. Ῥωμαῖος. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=95572&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 13/11/2016, 12:13 UTC+01:00).







Dado que ambos [Abraham y Juan] habían bebido de la fuente de las sabidurías, por eso fueron capaces de dirigir esta asamblea con todo el temor de Dios.

En efecto, también Juan realizó un gran trabajo en la asamblea; a decir verdad, todas las buenas órdenes<sup>1</sup> {C60b} que hay en ella provienen del santo. Escribió también comentarios y tradiciones sobre las Escrituras, una controversia contra los judíos y una refutación de Eutiques<sup>2</sup>. Además, compuso tres homilías en verso: una, cuando Cosroes<sup>3</sup> asedió Najrān<sup>4</sup>, puesto que entonces se encontraba allí, en la Puerta<sup>5</sup>, por un asunto de la escuela; otra acerca de la Rogación<sup>6</sup> y otra sobre la peste, junto con otras obras.

{PO389} Entonces, después de que descansó a causa de la Gran Peste<sup>7</sup>, recayó todo el peso sobre Mār Abraham. Guió aquella asamblea durante sesenta años, con ayunos rigurosos y oración continua, y con vigilias largas y trabajos constantes de noche y de día, mientras interpretaba, dirigía el coro y resolvía cuestiones.

---

<sup>1</sup> Del griego τάξις (*vid.* pág. 60, n.2).

<sup>2</sup> Eutiques (ca.378 d.C.-ca.454 d.C.), monje de creencias monofisitas. Condenado por el patriarca Flaviano I de Antioquía en 448 d.C., fue rehabilitado en el Latrocinio de Éfeso (449 d.C.), aunque finalmente el Concilio de Calcedonia de 451 d.C. ordenó su envío definitivo al exilio (Di Berardino, [1992] 1998: 828, *s.v.* Eutiques).

<sup>3</sup> Cosroes I Anuširavan fue emperador del Imperio persa sasánida entre 531 d.C. y 579 d.C. Durante su mandato impulsó reformas administrativas, fiscales y militares, aplastando el movimiento del mazdaquismo. Además, se interesó por la filosofía y otras ciencias y patrocinó la Escuela de Gondišapur. En el plano internacional libró guerras contra el Imperio bizantino y el reino de Aksum, en la actual Etiopía, entre otras potencias (Mehrđad, 2016: 256-262, *s.v.* Khosrow I Anushiravan).

<sup>4</sup> Ciudad situada al sur de la actual Arabia Saudí y fronteriza con Yemen. Fue uno de los principales centros comerciales y agrícolas del antiguo reino de Himyar (110 a.C.-525 d.C.), y contaba con comunidades cristianas y judías. A principios del siglo VI d.C., sus reyes, judíos, pasaron a ser vasallos del reino de Aksum, en la actual Etiopía, cristianos. En 523 d.C. Yusuf Dw Nuwās, un príncipe judío rebelde, tomó el poder y masacró a los cristianos de la localidad. Cosroes I conquistó esta zona en el marco de las guerras entre persas y etíopes, ca.570 d.C. (*Encyclopaedia Judaica*, 1971: 799-800, *s.v.* Najran; Van Rompay, 2011: 302-303 *s.v.* Nagrañ).

<sup>5</sup> Con este término, que también posee la acepción de “corte” (Payne Smith, 1903: 621 *s.v.* ܠܝܕܐ; Costaz, [1963] 2002: 398 *s.v.* ܠܝܕܐ; Sokoloff, 2009: 1670 *s.v.* ܠܝܕܐ), se hace referencia a la corte persa sasánida, sita en Ctesifonte.

<sup>6</sup> Se trata de la Rogación de los ninivitas, la conversión que experimentaron los habitantes de Nínive, arrepentidos tras la predicación de Jonás. *Vid.* Jon, 3.

<sup>7</sup> Juan de Bēt Rabban, según nuestro autor, murió a causa de la conocida como *plaga de Justiniano*. Se trata de una pandemia de peste que asoló el Imperio bizantino durante la segunda mitad del siglo VI d.C., bajo el reinado del emperador Justiniano I. La plaga pudo originarse en Egipto y expandirse por Oriente Próximo y Medio y varias zonas costeras europeas, llegando a Constantinopla en 542 d.C. Para más información, *vid.* el volumen editado por Little (2007), donde se aborda esta pandemia desde los ámbitos histórico, arqueológico, historiográfico y médico, entre otros.



También compuso tradiciones sobre los profetas, Eclesiástico, Josué y Jueces. No es necesario que hablemos de las obras que llevó a cabo, ni de los edificios que construyó ni de los beneficios que logró para la escuela, {C61a} porque los hechos son más reveladores y notorios que los rayos del sol, pues toda la tierra de los persas se iluminó con su enseñanza. Y, al igual que Abraham, el cabeza de los patriarcas, también fue padre de muchos pueblos y engendró innumerables hijos espirituales, y se ganó un hermoso nombre en ambos reinos, el de los romanos y el de los persas.

Entonces, después de que también este bendito padre santo hubiera sido recogido en el granero de la vida celestial, como una gavilla amontonada en su momento, recibió el cometido Mār Išo‘yahb ‘Arzunāyā’<sup>1</sup>, quien trabajó {PO390} en él dos años vigorosamente. Entonces, fatigado por ello, se marchó [y] fue obispo en ‘Arzun<sup>2</sup>. Después de esto fue elegido para el cargo de patriarca.

Así pues, recibió la cátedra de exégesis Mār Abraham de Nísibis<sup>3</sup>, gran hombre e instruido en todas [estas disciplinas], meticoloso, diligente y maestro del temor de Dios, trabajador y aplicado al mismo tiempo. Y después de haber trabajado con este {C61b} talento espiritual y de haber arrastrado este yugo durante un año, partió él también junto a sus padres espirituales.

---

<sup>1</sup> Išo‘yahb era natural de Bēt ‘Arbāyē’. La hermandad lo escogió como director a la muerte de Abraham de Bēt Rabban, ca. 569, y desempeñó su cometido durante dos años. Después renunció al cargo y fue nombrado primero obispo de ‘Arzun en 571 y después patriarca de Seleucia-Ctesifonte en 582. Convocó un sínodo en 585 d.C., que tuvo lugar en la sede patriarcal, y redactó los cánones que fueron adoptados en él, recogidos por Chabot en *Synodicon Orientale* (1902: 390-424). Para profundizar en su persona, *vid.* Vööbus, 1965a: 223-230.

<sup>2</sup> Población situada al oeste del lago de Van, en Turquía, y perteneciente a la antigua región de Arzanene. ‘Arzun sería el nombre arameo de Tigranakert o Tigranocerta, capital del Imperio de Armenia bajo el reinado de Tigranes el Grande (95-55 a.C.). A partir de finales del siglo IV d.C., esta ciudad se llamaría Martirópolis debido a las reliquias de mártires cristianos que depositó allí el obispo Marutā’. La localidad se ha identificado con la actual población turca de Silvan (Sinclair, 1989: 371).

<sup>3</sup> Abraham sucedió a Išo‘yahb en 571 d.C. Su mandato, según Barḥadbšabbā’, duró un año, debido a su fallecimiento. Acerca de su vida, si bien se han conservado muy pocos datos, *vid.* Vööbus, 1965a: 230-233.



Entonces recayó esta dignidad sobre Mār Ḥnānā' de Adiabene<sup>1</sup>, este que estaba adornado con humildad y con nociones en todas las materias que requiere la tarea de la interpretación. Y si alguien dice que por esto se le eligió desde el principio, no se equivoca, y esto se evidencia a partir del resultado manifiesto de los actos, puesto que fue probado y tentado en muchas [cosas]. Este, a pesar de que vació su aljaba sobre el partido de Satán, el Calumniador hizo levantar contra él numerosos conflictos y grandes luchas, disputas, querellas y cismas interminables, pero aquella Providencia oculta no permitió {PO391} que le atravesara ninguna de las flechas abrasadoras del Maligno. Es más, poniendo su pie sobre la roca de la fe e inclinando su espalda por el cometido espiritual, trabajó en la arena<sup>2</sup> {C62a} espiritual sin cesar, constante e infatigablemente, según la voluntad divina, mientras se aplicaba y meditaba en la lectura de las Escrituras y su interpretación noche [y] día, y leía y acercaba a todos esa labor, como el bienaventurado Pablo. Entonces, debido al gran amor [que sentía] por la cuestión, a la firmeza de su palabra y a la gran riqueza de su alma, no le bastó eso, el transmitir[nos] la interpretación a través de la palabra solamente, sino que también quiso conservar por escrito para nosotros su pensamiento y su opinión sobre todos los versículos y capítulos de las Escrituras, tanto del Antiguo como del Nuevo [Testamento], ilustrados como [lo hacía] el bienaventurado Intérprete. También fueron escritas por él muchas homilías en verso y controversias.

---

<sup>1</sup> Ḥnānā' era natural de la región de Adiabene, comprendida entre los dos ríos Zab, al norte de Seleucia-Ctesifonte. Ostentó el cargo de director de la Escuela de Nísibis entre 572 y ca. 610. Estudió y fue maestro en la academia nisibena bajo el rectorado de Abraham de Bēt Rabban, hasta que fue expulsado por estar demasiado próximo al credo calcedoniano. Obtuvo el obispado de Arbela aunque después volvió a la Escuela y la hermandad lo eligió rector. En su actividad exégetica, se le acusó de desviarse de la doctrina de Teodoro de Mopsuestia, lo que le granjeó disputas con varios patriarcas y provocó la marcha de gran parte de los miembros del centro (Vööbus, 1965a: 242-264 y ss.; Sauget, 1992: 1013-1014 s.v. Henana de Adiabene; Childers, 2011: 194 s.v. Ḥenana).

<sup>2</sup> Del griego στάδιον (OLSJ, 2011: s.v. στάδιον. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=98973&context=OLSJ&action=from-search>>, fecha de consulta 03/11/2016, 11:02 UTC+01:00).



{PO392} Y rogamos todos a Dios que prolongue su vida, como al bienaventurado Ezequías, porque, como el gran tesoro de un reino, rica es su alma en todos los conocimientos de las Escrituras, y, como la mesa de un rey, ornada con todas las clases de alimentos, {C62b} así también él es una mesa espiritual, siempre preparada ante nosotros, repleta de las delicias de las Escrituras, embellecida con [todos] los géneros de la enseñanza de la Lectura santa y sazonada con el discurso elegante de los filósofos. Cualquiera que se alimente de ella, no necesita de otro sustento. Sin embargo, como [de] cualquier escriba que se convierte en discípulo para [buscar] el reino de los cielos, se dice que saca de sus tesoros [realidades] nuevas y antiguas<sup>1</sup> y nutre las almas de los hambrientos, así también él, ya por medio de las [realidades] antiguas, ya de las nuevas, ya [de] las obras de los [autores] anteriores, nos alimenta con sus composiciones.

Su espíritu es tranquilo, misericordioso y paciente, y no busca su propia gloria, como los demás. Así, sus escritos circulan por todos los lugares e incluso, donde está ausente, está presente y enseña a través de ellos. Y su fama y su reputación se han propagado por todas las escuelas tanto lejanas como cercanas por boca de todos sus discípulos. Por eso rogamos {C63a} y pedimos a Dios que, cuando {PO393} le plazca a aquella Providencia universal y le haga partir de entre nosotros junto a ella, escoja para nosotros de entre sus hijos y discípulos, aunque sea inferior a él, a alguien que haya sido instruido según sus maneras y costumbres y conserve sus tradiciones y honre su memoria siempre, como un hijo la de su padre.

---

<sup>1</sup> Cfr. Mt 13, 52.



Esta es, en resumen, la causa de las asambleas. La sesión fue establecida y fijada durante las dos estaciones de verano y de invierno, no de forma casual, sino porque el ser humano es doble, [compuesto] de alma y de cuerpo; estos [dos elementos] no pueden subsistir el uno sin el otro. Por ello, los padres [lo] dispusieron [así]: porque nos preocupamos por el sustento del alma, fijaron tiempos para que nos dedicáramos, asimismo, al trabajo del sustento corporal. De hecho, también nuestro Señor, cuando enseñó a los apóstoles el objetivo de la oración espiritual, dado que sin este [sustento] corporal no se puede {C63b} subsistir, les dijo: “El pan de nuestra necesidad, dánoslo hoy”<sup>1</sup>, y mostró que esto también es indefectiblemente necesario. Del mismo modo Pablo también enseñó: “Nada hemos aportado al mundo, y es evidente que tampoco podemos llevarnos [nada] de él; por eso, nos son suficientes la comida y el vestido”<sup>2</sup>. Así también hicieron los padres, que dispusieron para nosotros dos trabajos en dos estaciones: {PO394} antes de la sesión del verano tiene lugar la cosecha, y después la sesión de los apóstoles; y antes de la sesión del invierno tiene lugar la recogida de los higos y de las aceitunas, y después la sesión del invierno. Y nos enseñaron a ocuparnos diligentemente de los dos, pero entonces [debemos] saber qué trabajo va en función del otro. De hecho, el espiritual no va en función del corporal, sino el corporal en función del espiritual. Así también uno de los sabios dice: “Todos los hombres quieren vivir para comer, pero yo, yo como para vivir”<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Mt 6, 11, según la *Pšittā'* (1951).

<sup>2</sup> 1 Tim 6, 7.

<sup>3</sup> Diversas fuentes atribuyen esta máxima a Sócrates, entre ellas, Diógenes Laercio. *Vid.* Diógenes Laercio, 2007: 106.



Por lo tanto, la asamblea {C64a} divina es una figura de cuatro caras que miran y ven desde todos los lados, confiadamente, como el carro de Ezequiel<sup>1</sup>, y del mismo modo es vista desde todas [partes]. Por esta razón, los que [están] en ella deben comportarse de una manera que le sea agradable y escuchar la palabra de nuestro Señor, que dijo: “Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas [cosas] os serán dadas por añadidura”<sup>2</sup>. Nuestro comercio es espiritual y “nuestro trabajo es por el cielo, y desde allí esperamos a nuestro Vivificador, a nuestro Señor {PO395} Jesucristo –según la palabra del bienaventurado Pablo–, que transformará el cuerpo de nuestra humildad y lo hará a imagen de su gloria”<sup>3</sup>.

De hecho, no corremos como quienes agitan el aire; además, tampoco nos esforzamos por algo desconocido<sup>4</sup>, sino por la gran esperanza del conocimiento espiritual. Por eso, ante todo recibimos<sup>5</sup> amor {C64b} según la voluntad [y] también unos [de otros], y se rinde el honor que se debe a nuestros maestros, para que también ellos, con alegría y buena voluntad, se comporten con nosotros conforme a nuestra debilidad. Pues, si aquellos que se ocupan en juegos mundanos ante reyes terrenales, aunque sean honrados con gloria terrenal, lloran ellos mismos por todo lo que entorpece la labor de su oficio, como dijo el bienaventurado Pablo, ¿cuánto más debemos mantener nosotros nuestro pensamiento [lejos] de todo lo que es contrario a nuestro oficio?

---

<sup>1</sup> *Cfr.* Ez 1.

<sup>2</sup> Lc 12, 31.

<sup>3</sup> Flp 3, 20-21.

<sup>4</sup> *Cfr.* 1 Cor 9, 26.

<sup>5</sup> Lit., “adquirimos”.



Pero el apóstol no nos recomienda solamente conducirnos con corrección y ser ordenados ante los gentiles, sino “aprovechad vuestra oportunidad<sup>1</sup> y que vuestro discurso esté siempre condimentado con gracia como con sal”<sup>2</sup>. Así, si quienes son elegidos por los reyes terrenales para un trabajo cualquiera, aunque sean iracundos y perversos, a partir de ese momento dejan aquellos primeros [hábitos] {PO396} y se vuelven tranquilos y agradables, tanto más es justo {C65a} para nosotros hacer esto. Y si el hombre que es invitado a entrar en el palacio real, antes de haber almorzado, se guarda ese día con gran cuidado, no sea que vean en él desorden y, rechazándolo, lo echen de allí, tanto más nosotros, que somos invitados al banquete celestial, debemos adornar nuestra alma con acciones virtuosas dignas de ese banquete, para que no nos tenga que decir nuestro Señor: “Amigo mío, ¿cómo has entrado aquí cuando no tienes vestidos de fiesta?”<sup>3</sup>. ¡Y ojalá fuera ese desprecio solamente! Pero continúa diciendo: “Atad sus manos y sus pies y llevadle a la oscuridad exterior”<sup>4</sup>. ¡Y ojalá fuera al final de los tiempos! Pero añade: “Allí habrá llanto y crujir de dientes”<sup>5</sup>.

Entonces, para no ser castigados con este látigo, trabajamos diligentemente conforme a nuestra enseñanza, mientras adaptamos nuestras obras a la lectura de nuestra instrucción, como dijo nuestro Señor: “Que alumbre vuestra luz ante los hombres –es decir, vuestro comportamiento–, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que [está] en el cielo”<sup>6</sup>. Y quitad al Maligno de entre vosotros y no os unáis a él, para que sienta vergüenza, y crucificaos vosotros mismos por el mundo,

---

<sup>1</sup> Del griego *καιρός* (OLSJ, 2011: *s.v.* *καιρός*. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/OLSJ/#eid=53565&context=OLSJ&action=defn-up>>, fecha de consulta 03/11/2016, 11:06 UTC+01:00).

<sup>2</sup> Col 4, 5-6.

<sup>3</sup> Mt 22, 12.

<sup>4</sup> Mt 22, 13.

<sup>5</sup> *Ibid.*

<sup>6</sup> Mt 5, 16.



y desvestíos del hombre {PO397} viejo junto con todas sus obras y vestíos del nuevo, el que se renueva en el conocimiento a imagen de su Creador<sup>1</sup>. El honor y la gloria a Él, a su Padre y al Espíritu Santo por los siglos de los siglos.

Está terminada la Causa de la Fundación de las Escuelas. A Dios gloria y al pecador Tomás el perdón de los pecados. Amén<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Cfr. Ef 4, 22-24; Col 3, 9-10.

<sup>2</sup> En el manuscrito M, el colofón es ligeramente diferente: “Está terminada la *Causa de la Fundación de las Escuelas*. A Dios gloria y al pecador Sabrišo‘ el perdón. Amén” –traducción propia–. En nuestra opinión, los nombres que aparecen en las dos versiones, Tomás y Sabrišo‘, pertenecen a los hombres que pusieron por escrito el texto en los diferentes manuscritos.

1. *maḥla*, *maḥla*, *maḥla*: *maḥla* *maḥla* *maḥla*.  
*maḥla*, *maḥla* [PO397] *maḥla* *maḥla* *maḥla*.  
*maḥla*, *maḥla*: *maḥla* *maḥla* *maḥla*.  
 \* *maḥla*: *maḥla* *maḥla* *maḥla*.

2. *maḥla* *maḥla* *maḥla*: *maḥla* *maḥla* *maḥla*.  
 \* *maḥla* *maḥla* *maḥla*: *maḥla* *maḥla* *maḥla*.

---

<sup>1</sup> En el texto editado por Scher, este término no lleva *syāmē*, si bien es una de las formas de plural que recogen las obras lexicográficas. Vid. término n° 6 del corpus.

<sup>2</sup> M: *maḥla* *maḥla* *maḥla*: *maḥla* *maḥla* *maḥla*.



## II.3. ESTUDIO TEMÁTICO Y ANÁLISIS LITERARIO

Como hemos podido comprobar gracias a su traducción al español, *Causa de la Fundación* es una obra de gran complejidad. Esa cualidad se debe, por un lado, a la gran y variada cantidad de temas que Barḥadbšabbā' trata a lo largo de sus páginas. Por otro lado, las características principales del texto, así como diversas referencias que encontramos en él, hacen que pueda adscribirse y relacionarse con diferentes géneros literarios. En este epígrafe presentamos, en primer lugar, un estudio temático, para pasar a continuación a un análisis literario.

### II.3.1. Estudio temático de la obra

Los diversos temas que se abordan en *Causa de la Fundación* hacen que resulte pertinente una división del texto basada en las distintas cuestiones planteadas por su autor<sup>1</sup>. Este es el esquema de la clasificación que hemos diseñado<sup>2</sup>:

- A. *El prefacio (48-60)*
  - 1. *La naturaleza de Dios y de los seres racionales y creados (48-52)*
  - 2. *Alocución a los alumnos (52-60)*
- B. *La filosofía de Dios: metafísica y gnoseología (60-78)*
  - 1. *Metafísica (60-64)*
  - 2. *Gnoseología (64-78)*
- C. *La paideia divina: de la escuela espiritual a Nísibis (78-166)*
  - 1. *De la escuela de los ángeles a Caín y Abel (78-98)*
  - 2. *Las escuelas desde Noé a los profetas (98-110)*
  - 3. *Las escuelas paganas (110-120)*
  - 4. *La renovación: de Jesucristo a Teodoro de Mopsuestia (120-148)*
  - 5. *Edesa y Nísibis: de san Efrén de Nísibis a Ḥnānā' de Adiabene (148-166)*
- D. *Explicación de la Causa y recomendaciones finales (166-174)*

---

<sup>1</sup> Otros autores también han aportado sus propias clasificaciones. A modo de ejemplo, Ramelli (2004: 138-157) expone una clasificación tripartita: el prefacio, una primera parte dedicada a la exposición teórica de la filosofía y una segunda referente a la historia de esta ciencia, según las escuelas y los personajes que trata Barḥadbšabbā'. Becker (2006: 100), por su parte, opta por una división en siete secciones: una introducción, una exposición filosófica acerca de la naturaleza de Dios, los ángeles y la creación del hombre, un recorrido histórico-escolástico desde Adán a los profetas, una presentación de los filósofos paganos y sus errores, la renovación de Jesucristo hasta Teodoro de Mopsuestia, las Escuelas de Edesa y Nísibis hasta Ḥnānā' de Adiabene y una descripción del curso escolar, junto con amonestaciones y recomendaciones para los nuevos alumnos.

<sup>2</sup> Indicamos entre paréntesis la paginación de nuestro trabajo.



































### II.3.2. Análisis literario de la obra

La complejidad que caracteriza a *Causa de la Fundación* puede ser estudiada desde un punto de vista literario. Los rasgos y referencias a diversos tipos de textos que encontramos a lo largo de sus páginas hacen posible que esta obra sea adscrita a diferentes géneros.

*Causa de la Fundación de las Escuelas* se encuadra principalmente dentro de la categoría literaria de las *causas*. Esta denominación resulta de la traducción del sustantivo femenino arameo tardío ܥܠܬܐ ‘*elltā*’ “causa”, cuyo plural es ܥܠܬܐ ‘*ellātā*’<sup>1</sup>. La primera palabra del título de la obra que nos ocupa, como ya hemos comprobado, es “causa”, y así fue reflejado por Scher en su edición y versión francesa de 1908. La mayoría de los autores han secundado y extendido el empleo del término para hacer referencia tanto a esta tipología de textos como a los trabajos que lo conforman<sup>2</sup>.

Las causas o ‘*ellātā*’ son una clase de discursos de índole introductoria o isagógica cuya finalidad es explicar los orígenes, las razones y los fines de los dogmas del cristianismo, así como las festividades o algunos aspectos de la liturgia<sup>3</sup>. Además, eran escritos para ser leídos en público en fechas especiales y ceremonias formales, ocasiones en las que se reunía toda la hermandad<sup>4</sup>. Este género ya se cultivaba en el siglo VI d.C. en la Escuela de Nísibis<sup>5</sup>. De hecho, actualmente se conservan varios ejemplos de esa época, entre los que podemos citar los trabajos de Ciro de Edesa, de

---

<sup>1</sup> Brockelmann, 1895: 249 s.v. ܥܠܬܐ; Payne Smith, 1903: 416 s.v. ܥܠܬܐ; Costaz, [1963] 2002: 252 s.v. ܥܠܬܐ; Ferrer y Nogueras, 1999a: 220 s.v. ܥܠܬܐ; Sokoloff, 2009: 1106 s.v. ܥܠܬܐ.

<sup>2</sup> Si bien se mantuvo esa propuesta de Scher, sus editores creían que habría sido más adecuada “introducción” o “prólogo”, basándose en las diferentes acepciones que posee esta voz (1908: 325). Otros investigadores utilizan el vocablo “explicación”, como Macomber en su edición de los discursos de Ciro de Edesa (1974).

<sup>3</sup> Riad, 1988: 24; Reinink, 1995: 82; Becker, 2006: 101-104. Estas características han llevado a varios investigadores a relacionar las ‘*ellātā*’ arameas con otros géneros cultivados en la producción literaria de otras lenguas. Entre ellos podemos citar la etiología griega (Riad, 1988; Watt, 1999), así como la *pirqāh* rabínica (Becker, 2010: 102).

<sup>4</sup> Macomber (1974: VI) señala la posibilidad de que estos discursos fueran memorizados por los estudiantes después de haber sido leídos. Becker (2006: 102) no está de acuerdo, entre otras razones, porque eran bastante largos.

<sup>5</sup> Quizá fuera introducido en la Escuela por ‘Eliša’ bar Qōzbāyē’. Vid. Reinink, 1995: 82 n.23.

Tomás de Edesa o del propio Ḥnānā' de Adiabene, todos ellos autores relacionados con la academia nisibena<sup>1</sup>.

En el tratado de Barḥadbšabbā', la parte que correspondería específicamente a las 'ellātā' es aquella donde explica los motivos de la distribución del año escolar en dos sesiones en la Escuela de Nísibis. A partir de esa cuestión, que ocupa una cantidad reducida de líneas, el autor habría construido todo su discurso.

No obstante, *Causa de la Fundación* también constituye el único ejemplo de discurso inaugural de apertura de curso académico de una escuela dentro de la literatura aramea tardía que ha llegado hasta nosotros<sup>2</sup>. En su alocución, el autor se dirige a la audiencia, los nuevos alumnos de la Escuela de Nísibis, para ofrecerles una perspectiva cronológica de la institución en la que van a entrar, presentándola como heredera de todas las tradiciones anteriores que se han sucedido a lo largo de la historia, desde la Creación hasta su tiempo, finales del siglo VI d.C. Además, el texto está dotado de una gran carga protréptica, pues, a través de él, Barḥadbšabbā' alienta a los estudiantes y les imbuye de la gravedad y trascendencia que rodea la academia nisibena.

Dicho esto, nos preguntamos cuál de estas dos categorías en las que hemos englobado el tratado es la que prevalece a la hora de concretar el objetivo del texto<sup>3</sup>. Por un lado, hemos comentado en el epígrafe anterior que la obra de Barḥadbšabbā' pertenece al género de las 'ellātā'. Podríamos pensar entonces que el fin último es explicar los motivos de la distribución del curso lectivo en dos sesiones. En ese caso, todo el discurso anterior –en el que el autor da gracias a Dios, realiza un comentario filosófico teórico, muestra la *paideia* divina y realiza un recorrido por las escuelas más relevantes– serviría de base al autor para llegar finalmente a exponer los fundamentos de la división bipartita del año escolar.

---

<sup>1</sup> Ciro de Edesa y Tomás de Edesa fueron alumnos de la Escuela de Nísibis. Para más información sobre el primero, vid. Macomber, 1974. En torno a la figura de Tomás de Edesa, vid. Vööbus, 1965a: 173-174. Ḥnānā', como ya sabemos, llegó a ser director de la institución.

<sup>2</sup> Reinink, 1995: 82. Este investigador remite a otras obras hoy perdidas que quizá trataran el mismo tema, así como a otras redactadas en los siglos posteriores.

<sup>3</sup> Existen otros géneros literarios y tipos de textos que podrían compartir características con *Causa de la Fundación*, como son las cadenas de transmisión o las biografías colectivas, si bien no vamos a profundizar más. Para más información, vid. Becker, 2006: 107-112.

Por otro lado, a lo largo de *Causa de la Fundación*, Barḥadbšabbā' se dirige en dos ocasiones, al principio y al final, directamente al público, los alumnos que van a comenzar sus lecciones en la Escuela de Nísibis. En esas dos alocuciones se les exhorta a que se ganen la dignidad de pertenecer a la hermandad, a que observen una buena conducta y a que se apliquen en el estudio, ya que son receptores y en el futuro serán transmisores de la tradición de la escuela. De este modo, el discurso previo –la introducción filosófica en torno a la naturaleza de Dios, de los ángeles y del hombre seguida de una descripción de las principales escuelas hasta llegar a su época– se emplea como argumentación para inculcar a los estudiantes la trascendencia histórica que recae sobre la academia nisibena, donde ellos han sido admitidos. La explicación de las dos sesiones del curso lectivo es, en este caso, no un pretexto, pero sí el pie para redactar la obra.

En nuestra opinión, creemos que *Causa de la Fundación* debe considerarse en primer lugar como ejemplo de lección inaugural de un año lectivo dentro de la literatura aramea tardía. La disertación de Barḥadbšabbā', dirigida a los nuevos miembros de la academia pero también al resto de la comunidad, tiene como objetivo mostrar la trascendencia de la Escuela de Nísibis y presentar la institución como heredera de la tradición de sus predecesoras, legitimando su papel como culmen de una cadena de escuelas que se remonta a la Creación. Nuestro autor podría haber elegido cualquier otro tema que le sirviera de apoyo para sustentar su obra y que tuviera cabida dentro de las 'ellātā', como alguna festividad u otros elementos de la liturgia, pero el carácter general del texto y su meta no hubieran cambiado.



### **III. EL CORPUS**

En este tercer bloque de nuestro trabajo de investigación presentamos la recopilación de palabras y expresiones relativas a la disciplina que nos interesa, la educación, que hemos extraído de *Causa de la Fundación*. Este corpus nos servirá como base y punto de partida para nuestro estudio de la Escuela de Nísibis desde una perspectiva pedagógica.

#### **III.1. PREMISAS DE SELECCIÓN Y PRESENTACIÓN DEL CORPUS**

A la hora de seleccionar el léxico, nos hemos guiado por medio de tres criterios principales, uno de carácter cronológico y dos de índole lingüística, que son los siguientes:

- a) Criterio temporal. Hemos acotado nuestro análisis a los pasajes de la obra referentes a las Escuelas de Edesa y Nísibis, a su contexto y a su época<sup>1</sup>. Ello nos ha permitido restringir la cantidad de texto examinado y centrarnos en el momento histórico que nos ocupa.
- b) Criterio semántico. Hemos recopilado los vocablos cuyas acepciones tienen relación directa con el campo de la educación, descartando aquellos significados demasiado generales. Además, hemos limitado nuestro estudio a voces en las que tanto su significado literal como sus posibles connotaciones y sentidos figurados o metafóricos sean positivos.
- c) Criterio de categoría gramatical. Nos hemos centrado en sustantivos, incluyendo también sintagmas y relaciones genitivas. Hemos escogido este tipo de palabras debido a que poseen una gran carga léxica y nos dan la oportunidad de analizar varias cuestiones morfológicas.

El corpus resultante está formado por sesenta términos: cuarenta y ocho sustantivos, nueve relaciones genitivas y estados constructos, dos sintagmas nominales y una palabra compuesta.

---

<sup>1</sup> Vid. páginas 148-166.

Respecto a su presentación, los hemos dispuesto según el orden alfabético arameo de las raíces de las que derivan<sup>1</sup>, indicando de cada voz la siguiente información gramatical:

- La grafía aramea y sus posibles variantes.
- La transcripción.
- La traducción al español, con referencias a las obras lexicográficas en las que aparecen.
- El comentario de su morfología, señalando la raíz de la que procede, el patrón al que pertenece o los afijos que recibe, entre otras características, y remitiendo a las gramáticas consultadas en cada caso.

---

<sup>1</sup> El orden alfabético arameo puede consultarse en la página 16 de nuestro trabajo.

## III.2. LÉXICO EDUCATIVO ARAMEO TARDÍO ORIENTAL EN EL MARCO DE LAS ESCUELAS DE EDESA Y NÍSIBIS (S. III-VII D.C.)

### ➤ ܐܗܗ 'h

Se trata de una raíz bilítera procedente no de un verbo sino de un sustantivo, ܐܗܗ 'ahā' “hermano”<sup>1</sup>.

1) ܐܗܗ 'ahā' y su plural ܐܗܗܝ 'ahē' “hermano”<sup>2</sup>: Sustantivo masculino, irregular en su flexión<sup>3</sup>.

2) ܐܗܘܬܐ 'ahutā' “hermandad”<sup>4</sup>: Sustantivo femenino singular abstracto. Se constituye a partir del vocablo anterior, ܐܗܗ 'ahā' “hermano”, mediante la sufijación de la terminación -utā', utilizada para la formación de sustantivos abstractos<sup>5</sup>.

### ➤ ܐܠܦ 'lp

Esta base triconsonántica corresponde a diferentes raíces homógrafas en arameo tardío. En este caso, nos referimos al nombre de la primera letra del abecedario de este grupo lingüístico, ܐܠܦ 'ālap<sup>6</sup>, cuyo valor numérico es 1<sup>7</sup>.

<sup>1</sup> Mingana, 1905a: 97 §322; Costaz, 1955: 46 §178. Duval (1881: 204 §224 a)) cree que se trata de una raíz tríltera, ܐܗܘܘ 'ahw mientras que Nöldeke (1904: 91 §146) la considera una raíz anómala, coincidiendo parcialmente con Duval (*ibíd.*).

<sup>2</sup> Brockelmann, 1895: 6 s.v. ܐܗܗ; Payne Smith, 1903: 9 s.v. ܐܗܗ; Costaz, [1963] 2002: 5 s.v. ܐܗܗ; Ferrer y Nogueras, 1999a: 5 s.v. ܐܗܗ; Sokoloff, 2009: 25 s.v. ܐܗܗ.

<sup>3</sup> Duval, 1881: 204 §224 a); Nöldeke, 1904: 91 §146; Mingana, 1905a: 97 §322; Costaz, 1955: 60 §270; Pazzini, 1999: 46 §93; Muraoka, 2007: 32 §43.

<sup>4</sup> Brockelmann, 1895: 6 s.v. ܐܗܘܬܐ; Payne Smith, 1903: 11 s.v. ܐܗܘܬܐ; Costaz, [1963] 2002: 5 s.v. ܐܗܘܬܐ; Ferrer y Nogueras, 1999a: 6 s.v. ܐܗܘܬܐ; Sokoloff, 2009: 27 s.v. ܐܗܘܬܐ.

<sup>5</sup> Duval, 1881: 242 §255; Nöldeke, 1904: 84 §138 A; Mingana, 1905a: 78 §248; Costaz, 1955: 56 §241; Ferrer y Nogueras, 1999b: 54 §31.5.4; Muraoka, 2007: 29 §38 i).

<sup>6</sup> Para los vocablos referentes al verbo “enseñar, aprender”, *vid.* la raíz ܐܠܦ 'lp más adelante.

<sup>7</sup> Nöldeke, 1904: 316-317; Mingana, 1905a: 185 §539; Costaz, 1955: 226 §895-898; Ferrer y Nogueras, 1999b: 56 §32; Pazzini, 1999: 50 §102.

3) **ልህ ልጽ** *'ālap bēt* “alfabeto”<sup>1</sup>: Palabra compuesta formada por la yuxtaposición de dos términos, las dos primeras letras del inventario de consonantes arameas, **ልጽ** *'ālap* y **ልህ** *bēt*.

➤ **ገላ** *'mr*

Raíz verbal trilitera, que en su forma *p'al* posee el significado principal de “decir, mencionar, afirmar”<sup>2</sup>.

4) **ጸልዓላጽ** *'amorutā* “predicación, homilía”<sup>3</sup>: Sustantivo femenino singular abstracto, resultado de una derivación secundaria. Del participio activo masculino singular de *p'al*, **ገላ** *'āmer*, se construye el *nomen agentis* de esta forma según el patrón *pā'olā*<sup>4</sup>. Al *nomen agentis* de *p'al* de esta raíz verbal, **ጸልዓላጽ** *'amorā* “orador”, se le añade el sufijo *-utā*, con el que se forman nombres abstractos<sup>5</sup>.

5) **ጸገላጽ ጠጃ** *mē'mrē* “homilías en verso”<sup>6</sup>: Sustantivo masculino plural cuyo singular es **ጸገላጽ ጠጃ** *mē'mrā*. Este término pertenece al patrón *mep'lā*, que forma, entre otros, sustantivos de tiempo, lugar e instrumento<sup>7</sup>.

---

<sup>1</sup> Brockelmann, 1895: 12 s.v. **ልህ ልጽ**; Payne Smith, 1903: 18 s.v. **ልህ ልጽ**; Costaz, [1963] 2002: 10 s.v. **ልህ ልጽ**; Sokoloff, 2009: 51 s.v. **ልህ ልጽ**.

<sup>2</sup> Brockelmann, 1895: 14 s.v. **ገላ**; Payne Smith, 1903: 20 s.v. **ገላ**; Costaz, [1963] 2002: 12 s.v. **ገላ**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 13 s.v. **ገላ**; Sokoloff, 2009: 57 s.v. **ገላ**.

<sup>3</sup> Payne Smith, 1903: 19 s.v. **ጸልዓላጽ**; Costaz, [1963] 2002: 12 s.v. **ጸልዓላጽ**; Sokoloff, 2009: 54 s.v. **ጸልዓላጽ**.

<sup>4</sup> Duval, 1881: 217 §232; Nöldeke, 1904: 69 §107, 108 §166; Mingana, 1905a: 72 §229; Costaz, 1955: 51 §213; Ferrer y Nogueras, 1999b: 52 §31.1.7; Pazzini, 1999: 60 §124.

<sup>5</sup> Duval, 1881: 242 §255; Nöldeke, 1904: 84 §138 A; Mingana, 1905a: 78 §248; Costaz, 1955: 56 §241; Ferrer y Nogueras, 1999b: 54 §31.5.4; Muraoka, 2007: 29 §38 i).

<sup>6</sup> Brockelmann, 1895: 14 s.v. **ጸገላጽ**; Payne Smith, 1903: 247 s.v. **ጸገላጽ**; Costaz, [1963] 2002: 12 s.v. **ጸገላጽ**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 145 s.v. **ጸገላጽ**; Sokoloff, 2009: 701-702 s.v. **ጸገላጽ**.

<sup>7</sup> Duval, 1881: 229 §246 1º a); Nöldeke, 1904: 75 §126 B.; Costaz, 1955: 53 §224; Ferrer y Nogueras, 1999b: 53 §31.4.2; Muraoka, 2007: 28 §38 a).

➤ **ﺳﻜﻞ** 'skl'

Esta base consonántica no procede de una raíz verbal sino de un sustantivo, **ﺳﻜﻮﻟﻪ** 'eskolē' “escuela”<sup>1</sup>.

6) **ﺳﻜﻮﻟﻪ** 'eskolē' y sus plurales **ﺳﻜﻮﻟﺎﺕ** 'eskolas y **ﺳﻜﻮﻟﻪ** 'eskolē' “escuela”<sup>2</sup>: Sustantivo femenino, préstamo procedente del griego σχολή “ocio, esparcimiento”<sup>3</sup>.

7) **ﺳﻜﻮﻟﻪ** **ﺳﻜﻮﻟﻪ** *knušiā* 'd'eskolē' “asamblea de escuela”: Relación genitival compuesta en primer término por el sustantivo masculino singular **ﺳﻜﻮﻟﻪ** *knušiā* “asamblea”<sup>4</sup> y en segundo término por la palabra anterior, **ﺳﻜﻮﻟﻪ** 'eskolē' “escuela”.

El nexos de unión entre ambos es la partícula de relativo *dālat* d- -ﺍ.

➤ **ﺃﺭﻯ** 'r'

Raíz verbal trilitera, cuyo significado principal en la forma *p'al* es “encontrar, encontrarse”. Metafóricamente, el verbo pasó a significar también “debatir, discutir”<sup>5</sup>.

8) **ﺃﺭﻭﺓ** 'āro'utā' “disputa”<sup>6</sup>: Sustantivo femenino singular abstracto. Del participio activo masculino singular de la forma *p'al*, **ﺃﺭﻯ** 'āre', se construye el *nomen*

<sup>1</sup> Cfr. esta base consonántica con **ﺳﻜﻞ** *skl*, que aparece más adelante en nuestro corpus.

<sup>2</sup> Brockelmann, 1895: 18 s.v. **ﺳﻜﻮﻟﻪ**, 226 s.v. **ﺳﻜﻮﻟﺎﺕ**; 'Audo, [1897] 1985: 39 s.v. **ﺳﻜﻮﻟﻪ**; Payne Smith, 1903: 23 s.v. **ﺳﻜﻮﻟﻪ**, 376 s.v. **ﺳﻜﻮﻟﺎﺕ**; Costaz, [1963] 2002: 15 s.v. **ﺳﻜﻮﻟﻪ**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 16 s.v. **ﺳﻜﻮﻟﻪ**; Sokoloff, 2009: 73 s.v. **ﺳﻜﻮﻟﻪ**. Brockelmann y Payne Smith recogen también la vocalización 'eskolā'. El vocablo puede tener otra forma gráfica, **ﺳﻜﻮﻟﺎ**, además de otros plurales, **ﺳﻜﻮﻟﺎﺕ**, **ﺳﻜﻮﻟﺎﺕ** o **ﺳﻜﻮﻟﺎﺕ**, que no aparecen en el texto de *Causa de la Fundación*. Estudiaremos este vocablo más en profundidad en el epígrafe V.1.

<sup>3</sup> OLSJ, 2011: s.v. σχολή. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/ljsj/#eid=104853&context=lsj&action=from-search>>, fecha de consulta 31/10/2016, 11:30 UTC+01:00.

<sup>4</sup> Acerca de esta voz, *vid.* raíz **ﻛﻨﺲ** *knš* más adelante.

<sup>5</sup> Brockelmann, 1895: 28 s.v. **ﺃﺭﻯ**; Payne Smith, 1903: 30 s.v. **ﺃﺭﻯ**; Costaz, [1963] 2002: 20 s.v. **ﺃﺭﻯ**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 22 s.v. **ﺃﺭﻯ**; Sokoloff, 2009: 104 s.v. **ﺃﺭﻯ**.

<sup>6</sup> Brockelmann, 1895: 28 s.v. **ﺃﺭﻭﺓ**; Payne Smith, 1903: 28 s.v. **ﺃﺭﻭﺓ**; Costaz, [1963] 2002: 20 s.v. **ﺃﺭﻭﺓ**; Sokoloff, 2009: 96-97 s.v. **ﺃﺭﻭﺓ**.

*agentis* de esta forma siguiendo el patrón *pā'olā'*, אָרֹא 'āro 'ā'<sup>1</sup>, al que se le ha sufijado la terminación *-utā'*, con la que se componen nombres abstractos<sup>2</sup>.

➤ אָרֹא 'tw

Esta base consonántica proviene de un sustantivo, אָרֹא 'ātā', que entre sus diversas acepciones destaca la de “signo”<sup>3</sup>.

9) אָרֹא 'ātūātā' “letras”<sup>4</sup>: Sustantivo femenino, plural de אָרֹא 'ātutā'. Pertenece al patrón *pa'lā'* y se construye según su esquema de femenino *pa'lātā'*, cuyo singular es *pa'ltā'*<sup>5</sup>.

➤ אָרֹא bdq

En la forma *p'al*, esta raíz verbal trilitera posee el significado de “dispersar, desmenuzar”, relacionado con la acepción que nos atañe en nuestro trabajo, “explorar, investigar, mostrar”<sup>6</sup>.

10) אָרֹא bādoqā' “investigador”<sup>7</sup>: Sustantivo masculino singular, *nomen agentis* de la forma *p'al*. Se construye desde el participio activo masculino singular de esta forma, אָרֹא bādeq, siguiendo el patrón *pā'olā'*<sup>8</sup>.

---

<sup>1</sup> Duval, 1881: 217 §232; Nöldeke, 1904: 69 §107, 108 §166; Mingana, 1905a: 72 §229; Costaz, 1955: 51 §213; Ferrer y Nogueras, 1999b: 52 §31.1.7; Pazzini, 1999: 60 §124.

<sup>2</sup> Duval, 1881: 242 §255; Nöldeke, 1904: 84 §138 A; Mingana, 1905a: 78 §248; Costaz, 1955: 56 §241; Ferrer y Nogueras, 1999b: 54 §31.5.4; Muraoka, 2007: 29 §38 i).

<sup>3</sup> Brockelmann, 1895: 29 s.v. אָרֹא; Payne Smith, 1903: 31 s.v. אָרֹא; Costaz, [1963] 2002: 22 s.v. אָרֹא; Ferrer y Nogueras, 1999a: 23 s.v. אָרֹא; Sokoloff, 2009: 109 s.v. אָרֹא.

<sup>4</sup> Brockelmann, 1895: 29 s.v. אָרֹא; Payne Smith, 1903: 32 s.v. אָרֹא; Costaz, [1963] 2002: 22 s.v. אָרֹא; Ferrer y Nogueras, 1999a: 23 s.v. אָרֹא; Sokoloff, 2009: 109 s.v. אָרֹא.

<sup>5</sup> Duval, 1881: 207 §226 a); Nöldeke, 1904: 63 §94 A; Mingana, 1905a: 98 §323 y §324; Costaz, 1955: 46 §179; Ferrer y Nogueras, 1999b: 51 §31.1.1; Muraoka, 2007: 25 §31 b).

<sup>6</sup> Brockelmann, 1895: 32-33 s.v. אָרֹא; Payne Smith, 1903: 35-36 s.v. אָרֹא; Costaz, [1963] 2002: 24-25 s.v. אָרֹא; Ferrer y Nogueras, 1999a: 26 s.v. אָרֹא; Sokoloff, 2009: 120 s.v. אָרֹא.

<sup>7</sup> Brockelmann, 1895: 32 s.v. אָרֹא; Payne Smith, 1903: 35 s.v. אָרֹא; Costaz, [1963] 2002: 24 s.v. אָרֹא; Sokoloff, 2009: 120 s.v. אָרֹא.

<sup>8</sup> Duval, 1881: 217 §232; Nöldeke, 1904: 69 §107, 108 §166; Mingana, 1905a: 72 §229; Costaz, 1955: 51 §213; Ferrer y Nogueras, 1999b: 52 §31.1.7; Pazzini, 1999: 60 §124.

➤ **דבר** *dbṛ*

El significado en la forma *p'al* de esta base triconsonántica es el de “pastorear”, además de “guiar, conducir, liderar”. Esta segunda acepción se especializa en la forma *pa'el* como “dirigir”<sup>1</sup>.

11) **מדברן** *mdabrānā'* “director”<sup>2</sup>: Sustantivo masculino singular, *nomen agentis* de la forma *pa'el*. Se construye por medio de la adición del sufijo *-ānā'* al participio activo de esta forma, **מדבר** *mdabrā'*<sup>3</sup>.

12) **מדברנות** *mdabrānutā'* “dirección”<sup>4</sup>: Sustantivo femenino singular, compuesto gracias a la sufijación de la terminación *-utā'* al *nomen agentis* anterior, **מדברן** *mdabrānā'*. Con este sufijo, además de nombres abstractos, se construyen los *nomina actionis* de las formas derivadas, como en este caso, de *pa'el*<sup>5</sup>.

➤ **הל** *dhḷ*

Esta raíz trilítera tiene como significado general en su forma *p'al* “temer, venerar”<sup>6</sup>.

13) **הללת** *dehlat 'allāhā'* “temor de Dios”: Relación genitival cuyo primer término es el sustantivo femenino singular **הללת** *dehltā'* “temor”<sup>7</sup> en estado

---

<sup>1</sup> Brockelmann, 1895: 66 s.v. **דבר**; Payne Smith, 1903: 82-83 s.v. **דבר**; Costaz, [1963] 2002: 58 s.v. **דבר**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 51-52 s.v. **דבר**; Sokoloff, 2009: 271-272 s.v. **דבר**.

<sup>2</sup> Brockelmann, 1895: 66 s.v. **מדברן**; Payne Smith, 1903: 252 s.v. **מדברן**; Costaz, [1963] 2002: 58 s.v. **מדברן**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 147 s.v. **מדברן**; Sokoloff, 2009: 712 s.v. **מדברן**.

<sup>3</sup> Duval, 1881: 233 §250 c); Nöldeke, 1904: 79 §130, 108 §166; Mingana, 1905a: 72 §229; Costaz, 1955: 51 §238; Ferrer y Nogueras, 1999b: 54 §31.5.3; Pazzini, 1999: 60 §124; Muraoka, 2007: 39 §51.

<sup>4</sup> Brockelmann, 1895: 66 s.v. **מדברנות**; Payne Smith, 1903: 252 s.v. **מדברנות**; Costaz, [1963] 2002: 58 s.v. **מדברנות**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 147 s.v. **מדברנות**; Sokoloff, 2009: 712 s.v. **מדברנות**.

<sup>5</sup> Duval, 1881: 242 §255; Nöldeke, 1904: 84 §138 A; Mingana, 1905a: 78 §248; Costaz, 1955: 56 §241; Ferrer y Nogueras, 1999b: 54 §31.5.4; Muraoka, 2007: 29 §38 i).

<sup>6</sup> Brockelmann, 1895: 70 s.v. **הל**; Payne Smith, 1903: 88-89 s.v. **הל**; Costaz, [1963] 2002: 62 s.v. **הל**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 55 s.v. **הל**; Sokoloff, 2009: 290-291 s.v. **הל**.

<sup>7</sup> Brockelmann, 1895: 70 s.v. **הללת**; Payne Smith, 1903: 89 s.v. **הללת**; Costaz, [1963] 2002: 62 s.v. **הללת**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 55 s.v. **הללת**; Sokoloff, 2009: 291 s.v. **הללת**.

constructo, perteneciente al patrón de sustantivos femeninos *pe'ltā*<sup>1</sup>. El segundo término lo conforma el sustantivo masculino singular en estado enfático *ʕmlʕ'allāhā* “Dios”<sup>2</sup>.

➤ *ʕia drš*

A partir del significado original de “trillar”, esta raíz trilitera pasó metafóricamente en la forma *p'al* a “instruir, debatir”. Asimismo, la forma *pa'el*, desde una acepción básica de “hollar”, adquirió la significación de “practicar, ejercitarse”<sup>3</sup>.

14) *ʕia drāšā* y su plural *ʕia drāšē* “controversia”<sup>4</sup> : Sustantivo masculino construido siguiendo el modelo *p'ālā*. Se trata de uno de los *nomina actionis* de la forma *p'al*<sup>5</sup>.

15) *ʕia durāšā* “nociones”<sup>6</sup>: Sustantivo masculino singular, formado según el patrón *pu'ālā*, típico de los *nomina actionis* de la forma *pa'el*<sup>7</sup>.

➤ *ʕ hg*

En la forma *p'al*, esta raíz trilitera posee el significado de “meditar”, mientras que en *pa'el* adopta la acepción de “vocalizar”<sup>8</sup>.

<sup>1</sup> Duval, 1881: 210 §227; Nöldeke, 1904: 63 §94 B.; Costaz, 1955: 47 §181; Ferrer y Nogueras, 1999b: 51 §31.1.2; Pazzini, 1999: 60 §125; Muraoka, 2007: 25: §31 b).

<sup>2</sup> Brockelmann, 1895: 11 s.v. *ʕmlʕ*; Payne Smith, 1903: 89 s.v. *ʕmlʕ*; Costaz, [1963] 2002: 62 s.v. *ʕmlʕ*; Ferrer y Nogueras, 1999a: 55 s.v. *ʕmlʕ*; Sokoloff, 2009: 291 s.v. *ʕmlʕ*.

<sup>3</sup> Brockelmann, 1895: 79 s.v. *ʕia*; Payne Smith, 1903: 98 s.v. *ʕia*; Costaz, [1963] 2002: 71 s.v. *ʕia*; Ferrer y Nogueras, 1999a: 60 s.v. *ʕia*; Sokoloff, 2009: 325 s.v. *ʕia*.

<sup>4</sup> Brockelmann, 1895: 79 s.v. *ʕia*; Payne Smith, 1903: 98 s.v. *ʕia*; Costaz, [1963] 2002: 71 s.v. *ʕia*; Ferrer y Nogueras, 1999a: 61 s.v. *ʕia*; Sokoloff, 2009: 325 s.v. *ʕia*.

<sup>5</sup> Duval, 1881: 218 §233 c); Nöldeke, 1904: 69 §109; Mingana, 1905a: 76 §242 a/; Costaz, 1955: 51 §211; Ferrer y Nogueras, 1999b: 52 §31.1.5; Muraoka, 2007: 27 §33.

<sup>6</sup> Brockelmann, 1895: 79 s.v. *ʕia*; Payne Smith, 1903: 88 s.v. *ʕia*; Costaz, [1963] 2002: 71; Ferrer y Nogueras, 1999a: 54 s.v. *ʕia*; Sokoloff, 2009: 288 s.v. *ʕia*.

<sup>7</sup> Duval, 1881: 222 §238 c); Nöldeke, 1904: 72 §117; Costaz, 1955: 52 §222; Ferrer y Nogueras, 1999b: 53 §31.3.5; Muraoka, 2007: 27 §36.

<sup>8</sup> Brockelmann, 1895: 80 s.v. *ʕ hg*; Payne Smith, 1903: 99 s.v. *ʕ hg*; Costaz, [1963] 2002: 72-73 s.v. *ʕ hg*; Ferrer y Nogueras, 1999a: 63 s.v. *ʕ hg*; Sokoloff, 2009: 329 s.v. *ʕ hg*.

16) מַהְגָּאן מֵהַגָּא מְהַגְּאֵן *mhagyānā* ‘maestro de vocalización’<sup>1</sup>: Sustantivo masculino singular, *nomen agentis* de la forma *pa‘el*. Se construye mediante la sufijación de la terminación *-ānā*’ al participio activo masculino singular de esta forma, מַהְגָּא מְהַגְּאֵן *mhagē*<sup>2</sup>.

17) מַהְגָּאנֻתָא מֵהַגָּא מְהַגְּאֵן *mhagyānutā* ‘vocalización’<sup>3</sup>: Sustantivo femenino singular. Nos encontramos ante una derivación de la palabra anterior, el *nomen agentis* מַהְגָּא מְהַגְּאֵן *mhagyānā* ‘maestro de vocalización’, a la que se le ha añadido el afijo *-utā*’. Este sufijo se emplea para construir sustantivos abstractos y también los *nomina actionis* de las formas derivadas<sup>4</sup>.

➤ הַבְּרָא *hbr*

Esta base triconsonántica aparece registrada en las obras lexicográficas únicamente en su forma *pa‘el*, con el significado de “ser compañero o amigo, asociarse”<sup>5</sup>.

18) הַבְּרָא מֵהַבְּרָא *habrā* ‘compañero’<sup>6</sup>: Sustantivo masculino singular, perteneciente al patrón *pa‘lā*’.

➤ הַכְּמָא *hkm*

Las acepciones principales de esta base trilitera son “saber” en la forma *p‘al* y “ofrecer sabiduría, ser o volverse sabio” en *pa‘el*<sup>7</sup>.

<sup>1</sup> Brockelmann, 1895: 80 s.v. מַהְגָּא מְהַגְּאֵן; Payne Smith, 1903: 255 s.v. מַהְגָּא מְהַגְּאֵן; Sokoloff, 2009: 718 s.v. מַהְגָּא מְהַגְּאֵן.

<sup>2</sup> Duval, 1881: 233 §250 c); Nöldeke, 1904: 79 §130, 108 §166; Mingana, 1905a: 72 §229; Costaz, 1955: 51 §238; Ferrer y Nogueras, 1999b: 54 §31.5.3; Pazzini, 1999: 60 §124; Muraoka, 2007: 39 §51.

<sup>3</sup> Payne Smith, 1903: 255 s.v. מַהְגָּאנֻתָא מֵהַגָּא מְהַגְּאֵן; Costaz, [1963] 2002: 73 s.v. מַהְגָּאנֻתָא מֵהַגָּא מְהַגְּאֵן; Sokoloff, 2009: 718-719 s.v. מַהְגָּאנֻתָא מֵהַגָּא מְהַגְּאֵן.

<sup>4</sup> Duval, 1881: 242 §255; Nöldeke, 1904: 84 §138 A; Mingana, 1905a: 78 §248; Costaz, 1955: 56 §241; Ferrer y Nogueras, 1999b: 54 §31.5.4; Muraoka, 2007: 29 §38 i).

<sup>5</sup> Brockelmann, 1895: 102 s.v. הַבְּרָא; Payne Smith, 1903: 125 s.v. הַבְּרָא; Costaz, [1963] 2002: 95 s.v. הַבְּרָא; Sokoloff, 2009: 409-410 s.v. הַבְּרָא.

<sup>6</sup> Brockelmann, 1895: 102 s.v. הַבְּרָא; Payne Smith, 1903: 125 s.v. הַבְּרָא; Costaz, [1963] 2002: 95 s.v. הַבְּרָא; Ferrer y Nogueras, 1999a: 80 s.v. הַבְּרָא; Sokoloff, 2009: 410 s.v. הַבְּרָא.

<sup>7</sup> Brockelmann, 1895: 110 s.v. הַכְּמָא; Payne Smith, 1903: 141 s.v. הַכְּמָא; Costaz, [1963] 2002: 104 s.v. הַכְּמָא; Ferrer y Nogueras, 1999a: 88 s.v. הַכְּמָא; Sokoloff, 2009: 450-451 s.v. הַכְּמָא.

19) **הַכְּמָתָה** *hekmtā* ‘“sabiduría”<sup>1</sup>: Sustantivo femenino singular, construido según el modelo de femeninos *pe’ltā*<sup>2</sup>.

20) **חַכְּמָא** *hakkimā*’ y su plural **חַכְּמַיָּה** *hakkimē*’ “sabio”<sup>3</sup>: Adjetivo masculino sustantivado por la adición del artículo, perteneciente al patrón *pa’ilā*’. Se trata de una derivación del esquema *p’il*, típico de los participios pasivos de *p’al*, y uno de los modelos más numerosos que forman adjetivos en arameo tardío<sup>4</sup>.

➤ **יָדָה** *yd’*

El significado principal de esta base triconsonántica en la forma *p’al* es el de “saber, conocer”<sup>5</sup>.

21) **יָדָתָה** *yda’tā*’ “conocimiento”<sup>6</sup>: Sustantivo femenino singular, formado según el esquema *p’altā*’ con la terminación típica de femeninos<sup>7</sup>.

➤ **יָלַח** *ylp*

Esta raíz trilítera tenía en origen como primera radical *’ālap*, si bien en su conjugación aparece *yod* como radical inicial en la mayoría de sus tiempos y formas<sup>8</sup>. Comentaremos

---

<sup>1</sup> Brockelmann, 1895: 110-111 s.v. **הַכְּמָתָה**; Payne Smith, 1903: 141-142 s.v. **הַכְּמָתָה**; Costaz, [1963] 2002: 104 s.v. **הַכְּמָתָה**; Ferrer y Noguerras, 1999a: 88 s.v. **הַכְּמָתָה**; Sokoloff, 2009: 451 s.v. **הַכְּמָתָה**.

<sup>2</sup> Duval, 1881: 210 §227; Nöldeke, 1904: 63 §94 B.; Costaz, 1955: 47 §181; Ferrer y Noguerras, 1999b: 51 §31.1.2; Muraoka, 2007: 25: §31 b).

<sup>3</sup> Brockelmann, 1895: 111 s.v. **חַכְּמָא**; Payne Smith, 1903: 141 s.v. **חַכְּמָא**; Costaz, [1963] 2002: 104 s.v. **חַכְּמָא**; Ferrer y Noguerras, 1999a: 88 s.v. **חַכְּמָא**; Sokoloff, 2009: 449 s.v. **חַכְּמָא**.

<sup>4</sup> Duval, 1881: 224 §239; Nöldeke, 1904: 73 §118; Mingana, 1905a: 73 §232; Costaz, 1955: 52 §218; Ferrer y Noguerras, 1999b: 52 §31.3.1; Muraoka, 2007: 27 §36.

<sup>5</sup> Brockelmann, 1895: 144-145 s.v. **יָדָה**; Payne Smith, 1903: 187-188 s.v. **יָדָה**; Costaz, [1963] 2002: 137-138 s.v. **יָדָה**; Ferrer y Noguerras, 1999a: 112-113 s.v. **יָדָה**; Sokoloff, 2009: 563-564 s.v. **יָדָה**.

<sup>6</sup> Brockelmann, 1895: 144 s.v. **יָדָתָה**; Payne Smith, 1903: 188 s.v. **יָדָתָה**; Costaz, [1963] 2002: 137 s.v. **יָדָתָה**; Ferrer y Noguerras, 1999a: 113 s.v. **יָדָתָה**; Sokoloff, 2009: 564 s.v. **יָדָתָה**.

<sup>7</sup> Duval, 1881: 207 §226 a); Nöldeke, 1904: 63 §94 A; Mingana, 1905a: 98 §323 y §324; Costaz, 1955: 46 §179; Ferrer y Noguerras, 1999b: 51 §31.1.1; Muraoka, 2007: 25 §31 b).

<sup>8</sup> Duval, 1881: 187 §203; Nöldeke, 1904: 116 §174 D; Costaz, 1955: 102 §393 5°. Ferrer y Noguerras (1999b: 77 §41.2 10) y Muraoka (2007: 46 §63), por su parte, sí lo consideran un verbo de primera radical *yod*.

en primer lugar los vocablos que presentan *yod* como primera radical, para exponer a continuación aquellos que conservan *'ālap*.

#### *Términos procedentes de la raíz ʾl p*

En lo referente a formas verbales, la *yod* como radical inicial aparece en algunos tiempos de la forma *p'al* y en la conjugación de las formas *'etp'el* y *'etpa'al*. El significado de este verbo en esos casos es “aprender”<sup>1</sup>.

22) ʾl p yālopā' “aprendiz, alumno, pupilo, discípulo”<sup>2</sup>: Sustantivo masculino singular, *nomen agentis* de la forma *p'al*. Se construye desde el participio activo masculino singular de *p'al*, ʾl p yālep, según el esquema *pā'olā*<sup>3</sup>.

23) ʾl p yulpānā' “aprendizaje, enseñanza, estudio, ciencia”<sup>4</sup>: Sustantivo masculino singular, perteneciente al patrón *pu'lānā'*, que se caracteriza por la adición del sufijo *-ānā'*. Entre los muchos usos que posee, la terminación *-ānā'* remite en este caso a sustantivos abstractos<sup>5</sup>.

24) ʾl p bēt yulpānā' “escuela”<sup>6</sup>: Relación genitival compuesta en primer término por el sustantivo masculino singular ʾl p baytā' “casa”<sup>7</sup> en estado constructo y en segundo término por el sustantivo anterior, masculino singular en estado enfático ʾl p yulpānā' “enseñanza”.

<sup>1</sup> Brockelmann, 1895: 12 s.v. ʾl p; Payne Smith, 1903: 192-193 s.v. ʾl p; Costaz, [1963] 2002: 141 s.v. ʾl p; Ferrer y Nogueras, 1999a: 11-12 s.v. ʾl p; Sokoloff, 2009: 575 s.v. ʾl p.

<sup>2</sup> Brockelmann, 1895: 146 s.v. ʾl p; Payne Smith, 1903: 192 s.v. ʾl p; Costaz, [1963] 2002: 141 s.v. ʾl p; Sokoloff, 2009: 574 s.v. ʾl p.

<sup>3</sup> Duval, 1881: 217 §232; Nöldeke, 1904: 69 §107, 108 §166; Mingana, 1905a: 72 §229; Costaz, 1955: 51 §213; Ferrer y Nogueras, 1999b: 52 §31.1.7; Pazzini, 1999: 60 §124.

<sup>4</sup> Brockelmann, 1895: 146 s.v. ʾl p; Payne Smith, 1903: 189 s.v. ʾl p; Costaz, [1963] 2002: 141 s.v. ʾl p; Ferrer y Nogueras, 1999a: 114 s.v. ʾl p; Sokoloff, 2009: 568 s.v. ʾl p.

<sup>5</sup> Nöldeke, 1904: 77 §128 b); Costaz, 1955: 56 §238; Ferrer y Nogueras, 1999b: 54 §31.5.3; Muraoka, 2007: 28 §38 d).

<sup>6</sup> Payne Smith, 1903: 44 s.v. ʾl p baytā', 189 s.v. ʾl p baytā'; Costaz, [1963] 2002: 141 s.v. ʾl p baytā'; Ferrer y Nogueras, 1999a: 114 s.v. ʾl p baytā'. La traducción literal sería “casa de enseñanza”, si bien los autores solamente recogen como acepción “escuela”.

<sup>7</sup> Brockelmann, 1895: 37 s.v. ʾl p; Payne Smith, 1903: 43 s.v. ʾl p; Costaz, [1963] 2002: 29 s.v. ʾl p; Ferrer y Nogueras, 1999a: 30 s.v. ʾl p; Sokoloff, 2009: 144 s.v. ʾl p.

*Términos procedentes de la raíz* ʕlf'lp

La 'ālap como primera radical aparece solamente en el perfectivo de *pa'el*, pues en el resto de tiempos sufre aféresis. El significado principal que posee esta base triconsonántica en la forma intensiva es el de “enseñar, instruir”<sup>1</sup>.

25) ʕlpānā' *malpānā'* “maestro”<sup>2</sup>: Sustantivo masculino singular, *nomen agentis* de la forma *pa'el*. Se construye a partir del participio activo masculino singular, ʕlp *malep*, gracias a la adición del sufijo -ānā'<sup>3</sup>.

26) ʕlpānutā' *malpānutā'* “enseñanza, docencia”<sup>4</sup>: Sustantivo femenino singular, construido sobre la base del término anterior, el *nomen agentis* ʕlpānā', por medio de la sufijación de la terminación -utā'. Este sufijo se emplea para crear sustantivos abstractos<sup>5</sup>.

27) ʕlpānutā' ʕlpānā' *'bādā' dmalpānutā'* “cometido de la docencia, tarea de la docencia”: Relación genitival cuyo primer término es el sustantivo masculino en estado enfático ʕlpānā' *'bādā'* “acción, obra, trabajo, ocupación”<sup>6</sup>, uno de los *nomina actionis* de *p'al'*. El segundo término lo conforma la palabra precedente, ʕlpānutā' *'bādā'* “docencia”. El nexo de unión de esta relación genitival lo constituye la partícula de relativo *dālat d-* -. <sup>8</sup>

<sup>1</sup> Brockelmann, 1895: 12 s.v. ʕlf; Payne Smith, 1903: 192-193 s.v. ʕlf; Costaz, [1963] 2002: 141 s.v. ʕlf; Ferrer y Nogueras, 1999a: 11-12 s.v. ʕlf; Sokoloff, 2009: 50 s.v. ʕlf.

<sup>2</sup> Brockelmann, 1895: 12 s.v. ʕlpānā'; Payne Smith, 1903: 278 s.v. ʕlpānā'; Costaz, [1963] 2002: 141 s.v. ʕlpānā'; Ferrer y Nogueras, 1999a: 158 s.v. ʕlpānā'; Sokoloff, 2009: 774 s.v. ʕlpānā'.

<sup>3</sup> Duval, 1881: 233 §250 c); Nöldeke, 1904: 79 §130, 108 §166; Mingana, 1905a: 72 §229; Costaz, 1955: 51 §238; Ferrer y Nogueras, 1999b: 54 §31.5.3; Pazzini, 1999: 60 §124; Muraoka, 2007: 39 §51.

<sup>4</sup> Brockelmann, 1895: 12 s.v. ʕlpānutā'; Payne Smith, 1903: 278 s.v. ʕlpānutā'; Costaz, [1963] 2002: 141 s.v. ʕlpānutā'; Ferrer y Nogueras, 1999a: 158 s.v. ʕlpānutā'; Sokoloff, 2009: 774 s.v. ʕlpānutā'.

<sup>5</sup> Duval, 1881: 242 §255; Nöldeke, 1904: 84 §138 A; Mingana, 1905a: 78 §248; Costaz, 1955: 56 §241; Ferrer y Nogueras, 1999b: 54 §31.5.4; Muraoka, 2007: 29 §38 i).

<sup>6</sup> Brockelmann, 1895: 241 s.v. ʕlpānā'; Payne Smith, 1903: 397 s.v. ʕlpānā'; Costaz, [1963] 2002: 241 s.v. ʕlpānā'; Ferrer y Nogueras, 1999a: 210 s.v. ʕlpānā'; Sokoloff, 2009: 1060 s.v. ʕlpānā'.

<sup>7</sup> Duval, 1881: 218 §233 c); Nöldeke, 1904: 69 §109; Mingana, 1905a: 76 §242 a/; Costaz, 1955: 51 §211; Ferrer y Nogueras, 1999b: 52 §31.1.5; Muraoka, 2007: 27 §33.

<sup>8</sup> Como acabamos de observar, los verbos *aprender* y *enseñar* en arameo tardío son formas distintas de una misma base triconsonántica: “aprender” en la forma *p'al* y “enseñar” en *pa'el*. Si bien no es el objeto de este trabajo, debemos señalar que, desde el punto de vista semántico, “aprender” y “enseñar”

➤ **ላህ ytb**

La acepción principal de esta base triconsonántica en su forma *p'al* es la de “sentarse, permanecer”. En *'ap'el*, **ላህ** *'awteḥ*, el significado se ha especializado como “establecer”<sup>1</sup>.

28) **ላህ** *mawṭḥā'* “sesión”<sup>2</sup>: Sustantivo masculino singular, resultado de la sustantivación del participio activo masculino singular de la forma *'ap'el* **ላህ** *mawteḥ*<sup>3</sup>.

29) **ላህ** **ሥ** *syām mawṭḥā'* “establecimiento de la sesión”: Relación genitival compuesta en primer término por el estado constructo del sustantivo masculino singular **ሥ** *syāmā'* “establecimiento”<sup>4</sup>, y en segundo término por el sustantivo anterior, masculino singular en estado enfático **ላህ** *mawṭḥā'* “sesión”.

➤ **ኃህ knš**

Esta raíz trilitera, en su forma *p'al*, posee los significados de “barrer, recoger”, así como los de “reunir, congregar”<sup>5</sup>.

---

son inversos o antónimos relacionales, pues expresan la misma relación vista desde diferentes perspectivas. Para más información, *vid.* Escandell Vidal, 2007: 76.

<sup>1</sup> Brockelmann, 1895: 151 s.v. **ላህ**; Payne Smith, 1903: 198-199 s.v. **ላህ**; Costaz, [1963] 2002: 146-147 s.v. **ላህ**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 120 s.v. **ላህ**; Sokoloff, 2009: 587-588 s.v. **ላህ**.

<sup>2</sup> Brockelmann, 1895: 151 s.v. **ላህ**; Payne Smith, 1903: 260 s.v. **ላህ**; Costaz, [1963] 2002: 146 s.v. **ላህ**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 150 s.v. **ላህ**; Sokoloff, 2009: 732 s.v. **ላህ**. Sokoloff discrepa del resto de autores en la vocal de la primera radical, pues indica que lleva *zqāpā'* en vez de *ptāḥā'*.

<sup>3</sup> Este sustantivo también podría englobarse bajo el patrón *map'lā'*, que remite a nombres de lugar, tiempo o instrumento (Duval, 1881: 229 §246 1° a); Nöldeke, 1904: 75 §126 B); Mingana, 1905a: 79 §251-253; Costaz, 1955: 53 §224; Ferrer y Nogueras, 1999b: 53 §31.4.2; Muraoka, 2007: 28 §38 a)).

<sup>4</sup> Brockelmann, 1895: 224 s.v. **ሥ**; Payne Smith, 1903: 375 s.v. **ሥ**; Costaz, [1963] 2002: 224 s.v. **ሥ**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 198-199 s.v. **ሥ**; Sokoloff, 2009: 1003-1004 s.v. **ሥ**. Se trata de uno de los *nomina actionis* de *p'al*, *vid.* Duval, 1881: 218 §233 c); Nöldeke, 1904: 70 §109; Mingana, 1905a: 76 §242 c/; Costaz, [1955] 2002: 51 §211 I; Ferrer y Nogueras, 1999b: 52 §31.1.5; Muraoka, 2007: 27 §33.

<sup>5</sup> Brockelmann, 1895: 161 s.v. **ኃህ**; Payne Smith, 1903: 219 s.v. **ኃህ**; Costaz, [1963] 2002: 158-159 s.v. **ኃህ**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 130 s.v. **ኃህ**; Sokoloff, 2009: 637-638 s.v. **ኃህ**.

30) **ክህሻ** *knušiā*’ y su plural **ክህሻይ** *knušiē*’ “asamblea, congregación”<sup>1</sup>: Sustantivo masculino en estado enfático construido según el patrón *p’uliā*’, que constituye uno de los *nomina actionis* de la forma *p’al*<sup>2</sup>.

➤ **ክገ** *ktb*

Esta base triconsonántica posee como significado principal en la forma *p’al* “escribir” y otras acepciones relacionadas como “inscribirse, registrar, poner por escrito”<sup>3</sup>.

31) **ክገ** *ktābā*’ y su plural **ክገይ** *ktābē*’ “libro, escrito, obra”<sup>4</sup>: Sustantivo masculino en estado enfático perteneciente al esquema *p’ālā*’, que forma *nomina actionis* de *p’al*<sup>5</sup>.

32) **ክገይ** **ክገይ** *ktābē*’ *’allāhāyē*’ “Sagradas Escrituras”: Sintagma nominal compuesto por la yuxtaposición de un sustantivo y de un adjetivo. El primero se trata del sustantivo masculino anterior en plural enfático, **ክገይ** *ktābē*’. El segundo constituye un adjetivo de relación, **ክገይ** *’allāhāyē*’, plural de **ክገይ** *’allāhāyā*’ “divino”. Este adjetivo masculino conforma una derivación del sustantivo masculino singular en estado enfático **ክገይ** *’allāhā*’ “Dios”<sup>6</sup>, construido por medio de la adición del sufijo *-āyā*<sup>7</sup>.

---

<sup>1</sup> Brockelmann, 1895: 161 s.v. **ክህሻ**; Payne Smith, 1903: 218 s.v. **ክህሻ**; Costaz, [1963] 2002: 159 s.v. **ክህሻ**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 130 s.v. **ክህሻ**; Sokoloff, 2009: 633 s.v. **ክህሻ**.

<sup>2</sup> Duval, 1881: 220 §236 b); Nöldeke, 1904: 83 §137; Mingana, 1905a: 76 §242 a); Costaz, 1955: 55 §236; Ferrer y Nogueras, 1999b: 54 §31.5.1; Muraoka, 2007: 28 §38 h).

<sup>3</sup> Brockelmann, 1895: 169 s.v. **ክገ**; Payne Smith, 1903: 230-231 s.v. **ክገ**; Costaz, [1963] 2002: 164-165 s.v. **ክገ**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 134-135 s.v. **ክገ**; Sokoloff, 2009: 660 s.v. **ክገ**.

<sup>4</sup> Brockelmann, 1895: 169 s.v. **ክገ**; Payne Smith, 1903: 230 s.v. **ክገ**; Costaz, [1963] 2002: 165 s.v. **ክገ**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 134 s.v. **ክገ**; Sokoloff, 2009: 660-661 s.v. **ክገ**.

<sup>5</sup> Duval, 1881: 218 §233 c); Nöldeke, 1904: 69 §109; Mingana, 1905a: 76 §242 a/; Costaz, 1955: 51 §211; Ferrer y Nogueras, 1999b: 52 §31.1.5; Muraoka, 2007: 27 §33.

<sup>6</sup> Brockelmann, 1895: 11 s.v. **ክገይ**; Payne Smith, 1903: 89 s.v. **ክገይ**; Costaz, [1963] 2002: 62 s.v. **ክገይ**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 55 s.v. **ክገይ**; Sokoloff, 2009: 291 s.v. **ክገይ**.

<sup>7</sup> Duval, 1881: 240 §254; Nöldeke, 1904: 80 §135; Costaz, 1955: 55 §237; Ferrer y Nogueras, 1999b: 54 §31.5.2; Muraoka, 2007: 28 §38 e).

33) **ጽሑፎች** *ktiḥtē* ‘“escritos”<sup>1</sup>: Sustantivo femenino plural cuyo singular es **ጽሑፍ** *ktiḥtā*. Se forma por la sustantivación del participio pasivo femenino plural de *p’al*, gracias a la adición del artículo. Este vocablo es un sinónimo del término comentado anteriormente, **ጽሑፍ** *ktāḥē*’.

34) **ጽሑፊዎች** *maḳṭḥānē* ‘“escritores”<sup>2</sup>: Sustantivo masculino, plural de **ጽሑፊ** *maḳṭḥānā*, *nomen agentis* de la forma *’ap’el*. Se construye sobre la base del participio activo masculino singular de esta forma, **ጽሑፊ** *maḳṭḥ*, por medio de la sufijación de la terminación *-ānā*<sup>3</sup>.

35) **ጽሑፍታት** *maḳṭḥānutē* ‘“escritos”<sup>4</sup>: Sustantivo femenino, plural de **ጽሑፍ** *maḳṭḥānutā*. Se constituye a partir de la adición del sufijo *-utā*, típico de abstractos<sup>5</sup>, al *nomen agentis* de la forma *’ap’el*, **ጽሑፊ** *maḳṭḥānā*. Se trata de un sinónimo de las palabras anteriores, **ጽሑፍ** *ktāḥē*’ y **ጽሑፎች** *ktiḥtē*’.

➤ **ሙሉ** *sym*

Esta base triconsonántica se caracteriza por su polisemia. De entre todas las acepciones que recogen las obras lexicográficas, la que tiene relación con el campo educativo es la de “componer, escribir”<sup>6</sup>, en su forma *p’al*.

---

<sup>1</sup> Brockelmann, 1895: 169 s.v. **ጽሑፍ**; Payne Smith, 1903: 231 s.v. **ጽሑፍ**; Costaz, [1963] 2002: 164-165 s.v. **ጽሑፍ**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 134 s.v. **ጽሑፍ**; Sokoloff, 2009: 661-662 s.v. **ጽሑፍ**.

<sup>2</sup> Brockelmann, 1895: 169 s.v. **ጽሑፊ**; Payne Smith, 1903: 273 s.v. **ጽሑፊ**; Costaz, [1963] 2002: 165 s.v. **ጽሑፊ**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 155 s.v. **ጽሑፊ**; Sokoloff, 2009: 762 s.v. **ጽሑፊ**.

<sup>3</sup> Duval, 1881: 233 §250 c); Nöldeke, 1904: 79 §130, 108 §166; Mingana, 1905a: 72 §229; Costaz, 1955: 51 §238; Ferrer y Nogueras, 1999b: 54 §31.5.3; Pazzini, 1999: 60 §124; Muraoka, 2007: 39 §51.

<sup>4</sup> Brockelmann, 1895: 169 s.v. **ጽሑፍታት**; Payne Smith, 1903: 273 s.v. **ጽሑፍታት**; Costaz, [1963] 2002: 165 s.v. **ጽሑፍታት**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 155 s.v. **ጽሑፍታት**; Sokoloff, 2009: 762 s.v. **ጽሑፍታት**.

<sup>5</sup> Duval, 1881: 242 §255; Nöldeke, 1904: 84 §138 A; Mingana, 1905a: 78 §248; Costaz, 1955: 56 §241; Ferrer y Nogueras, 1999b: 54 §31.5.4; Muraoka, 2007: 29 §38 i).

<sup>6</sup> Brockelmann, 1895: 224-225 s.v. **ሙሉ**; Payne Smith, 1903: 366 s.v. **ሙሉ**; Costaz, [1963] 2002: 223-224 s.v. **ሙሉ**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 198-199 s.v. **ሙሉ**; Sokoloff, 2009: 1001-1003 s.v. **ሙሉ**.

36) **سَيَامَةٌ** *syāmē'* “composiciones, obras”<sup>1</sup>: Sustantivo masculino, plural de **سَيَامَةٌ** *syāmā'*. Es uno de los *nomina actionis* de *p'al*, formado según el patrón *p'ālā'*<sup>2</sup>. Por su significado, podemos considerar este término como sinónimo de los precedentes que hemos comentado dentro de la raíz **كتاب** *ktb*: **كُتَابَةٌ** *ktābē'*, **كُتَيْبَةٌ** *ktibtē'* y **مَكْتَبَانُتَةٌ** *maktbānutē'*.

➤ **سَيَّ** *sy'*

Se trata de un verbo denominativo derivado del sustantivo **سَيَّاتَةٌ** *sy'tā'* “grupo, coro”. En la forma *pa'el*, esta raíz trilitera posee el significado de “ayudar”<sup>3</sup>.

37) **سَيَّاتَةٌ** *sy'tā'* “coro”<sup>4</sup>: Sustantivo femenino singular, perteneciente a un patrón *pi'lā'* y su femenino *pi'ltā'*, propio de raíces cóncavas, esto es, aquellas en las que se encuentran las semivocales *waw* o *yod* como segunda radical. En este caso, la segunda radical es *yod*<sup>5</sup>.

➤ **سَكَل** *skl*

En su forma *pa'el*, esta base triconsonántica presenta las acepciones de “enseñar, explicar”<sup>6</sup>.

<sup>1</sup> Brockelmann, 1895: 224 s.v. **سَيَامَةٌ**; Payne Smith, 1903: 375 s.v. **سَيَامَةٌ**; Costaz, [1963] 2002: 224 s.v. **سَيَامَةٌ**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 198-199 s.v. **سَيَامَةٌ**; Sokoloff, 2009: 1003-1004 s.v. **سَيَامَةٌ**.

<sup>2</sup> Duval, 1881: 218 §233 c); Nöldeke, 1904: 69 §109; Mingana, 1905a: 76 §242 a/; Costaz, 1955: 51 §211; Ferrer y Nogueras, 1999b: 52 §31.1.5; Muraoka, 2007: 27 §33.

<sup>3</sup> Payne Smith, 1903: 369 s.v. **سَيَّ**; Costaz, [1963] 2002: 225 s.v. **سَيَّ**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 199 s.v. **سَيَّ**; Sokoloff, 2009: 1006 s.v. **سَيَّ**. Solamente Payne Smith considera que la segunda radical es *waw* y no *yod*. Este verbo no ha desarrollado forma *p'al*.

<sup>4</sup> Brockelmann, 1895: 225 s.v. **سَيَّاتَةٌ**; Payne Smith, 1903: 375 s.v. **سَيَّاتَةٌ**; Costaz, [1963] 2002: 225 s.v. **سَيَّاتَةٌ**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 199 s.v. **سَيَّاتَةٌ**; Sokoloff, 2009: 1006 s.v. **سَيَّاتَةٌ**.

<sup>5</sup> Duval, 1881: 211 §228 d); Nöldeke, 1904: 65 §98 A; Costaz, 1955: 48 §194-195.

<sup>6</sup> Brockelmann, 1895: 225-226 s.v. **سَكَل**; Payne Smith, 1903: 377 s.v. **سَكَل**; Costaz, [1963] 2002: 228 s.v. **سَكَل**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 199-200 s.v. **سَكَل**; Sokoloff, 2009: 1010 #2 s.v. **سَكَل**. Estudiaremos la relación entre esta raíz y el préstamo griego **ἔσκολέ** '*eskolē*' en el epígrafe V.1.1.

38) **سكالة** *sukālā* ‘“inteligencia, intelecto, entendimiento, comprensión”<sup>1</sup>: Sustantivo masculino singular, *nomen actionis* de la forma *pa‘el*, construido según el patrón *pu‘ālā*<sup>2</sup>.

➤ **سپر** *spr*

Esta raíz constituye un verbo denominativo procedente del sustantivo **سپرا** *seprā* ‘“escrito, obra, libro”’. Solamente está descrito en forma *p‘al* y su significado es el de “contar, relatar”<sup>3</sup>.

39) **سپرا** *sāprā* ‘“escriba”<sup>4</sup>: Sustantivo masculino singular, resultante de la sustantivación del participio activo masculino singular de *p‘al*, **سپر** *sāper*<sup>5</sup>.

40) **سپرا** **سپرا** *seprē* ‘*‘allāhāyē*’ “Sagradas Escrituras”’: Sintagma nominal formado mediante la yuxtaposición de dos términos, un sustantivo y un adjetivo. El primero es el sustantivo masculino **سپرا** *seprē* ‘“libros”<sup>6</sup>, plural de **سپرا** *seprā*’, perteneciente al patrón *pe‘lā*’, uno de los *nomina actionis* de *p‘al*<sup>7</sup>. El segundo, **سپرا** ‘*‘allāhāyē*’, plural de **سپرا** ‘*‘allāhāyā*’, es un adjetivo de relación cuyo significado es “divino”.

---

<sup>1</sup> Brockelmann, 1895: 225 s.v. **سكالة**; Payne Smith, 1903: 365 s.v. **سكالة**; Costaz, [1963] 2002: 228 s.v. **سكالة**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 195 s.v. **سكالة**; Sokoloff, 2009: 979 s.v. **سكالة**.

<sup>2</sup> Duval, 1881: 222 §238 c); Nöldeke, 1904: 72 §117; Costaz, 1955: 52 §222; Ferrer y Nogueras, 1999b: 53 §31.3.5; Muraoka, 2007: 27 §36.

<sup>3</sup> Payne Smith, 1903: 387 s.v. **سپر**; Costaz, [1963] 2002: 235(1) s.v. **سپر**; Sokoloff, 2009: 1035#2 s.v. **سپر**.

<sup>4</sup> Brockelmann, 1895: 235 s.v. **سپرا**; ‘Audo, [1897] 1985: 469-470 s.v. **سپرا**; Payne Smith, 1903: 387 s.v. **سپرا**; Costaz, [1963] 2002: 235 s.v. **سپرا**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 207 s.v. **سپرا**; Sokoloff, 2009: 1035 s.v. **سپرا**.

<sup>5</sup> Para la vocalización de este término, seguimos las obras lexicográficas mencionadas en la nota anterior. No obstante, Yildiz Sadak (2007: 65) discrepa y opta por *seprā*’, relacionando esta voz con su homógrafa “libro”, como vemos a continuación.

<sup>6</sup> Brockelmann, 1895: 235 s.v. **سپرا**; Payne Smith, 1903: 387 s.v. **سپرا**; Costaz, [1963] 2002: 235 s.v. **سپرا**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 207 s.v. **سپرا**; Sokoloff, 2009: 1035 s.v. **سپرا**.

<sup>7</sup> Duval, 1881: 210 §227; Nöldeke, 1904: 63 §94 B.; Costaz, 1955: 47 §181; Ferrer y Nogueras, 1999b: 51 §31.1.2; Pazzini, 1999: 60 §125; Muraoka, 2007: 25: §31 b).

derivado del sustantivo masculino singular en estado enfático *אלהים* 'allāhā' "Dios"<sup>1</sup>, y construido gracias a la adición del sufijo *-āyā*<sup>2</sup>.

Este sintagma constituye un sinónimo de otro comentado anteriormente dentro de la raíz *כתב* *ktb* "escribir", *אלהים כתובים* *ktābē* 'allāhāyē', que también hemos traducido como "Sagradas Escrituras".

41) *בית ספר* *bēt seprē* "escuela"<sup>3</sup>: Relación genitival compuesta en primer término por el sustantivo masculino singular *בית* *baytā* "casa" en estado constructo<sup>4</sup>. El segundo término lo constituye el sustantivo masculino plural en estado enfático que ya hemos descrito, *ספרים* *seprē* "libros". En este último caso, *בית ספר* *bēt seprē* sería un cognado del estado constructo hebreo *בית ספר* *bēt sefer*<sup>5</sup>.

#### ➤ *פילוסופ* *plsp*

Esta base cuadrilítera no proviene de una raíz verbal sino de un sustantivo, *פילוסופ* *pilāsupā* "filósofo".

42) *פילוסופים* *pilāsupē* "filósofos"<sup>6</sup>: Sustantivo masculino en estado enfático, plural de *פילוסופ* *pilāsupā*. Se trata de un préstamo del griego *φιλόσοφος*, que posee el mismo

<sup>1</sup> Brockelmann, 1895: 11 s.v. *אלהים*; Payne Smith, 1903: 89 s.v. *אלהים*; Costaz, [1963] 2002: 62 s.v. *אלהים*; Ferrer y Nogueras, 1999a: 55 s.v. *אלהים*; Sokoloff, 2009: 291 s.v. *אלהים*.

<sup>2</sup> Duval, 1881: 240 §254; Nöldeke, 1904: 80 §135; Costaz, 1955: 55 §237; Ferrer y Nogueras, 1999b: 54 §31.5.2; Muraoka, 2007: 28 §38 e).

<sup>3</sup> Payne Smith, 1903: 387 s.v. *בית ספר*; Costaz, [1963] 2002: 235 s.v. *בית ספר*; Ferrer y Nogueras, 1999a: 204 s.v. *בית ספר*; Sokoloff, 2012: 149 s.v. *בית ספר*.

<sup>4</sup> Brockelmann, 1895: 37 s.v. *בית*; Payne Smith, 1903: 43 s.v. *בית*; Costaz, [1963] 2002: 29 s.v. *בית*; Ferrer y Nogueras, 1999a: 30 s.v. *בית*; Sokoloff, 2009: 144 s.v. *בית*.

<sup>5</sup> No obstante, las obras lexicográficas que recogen esta rección nominal –*vid. supra* nota 2– indican que el segundo término puede tratarse del sustantivo *ספרים* *sāprē* "escribas" en vez de *ספרים* *seprē* "libros" Comentaremos este estado constructo y su relación con el préstamo griego *ἐσכולή* 'eskolē' en el epígrafe V.1.3.

<sup>6</sup> Brockelmann, 1895: 275 s.v. *פילוסופים*; Payne Smith, 1903: 443 s.v. *פילוסופים*; Costaz, [1963] 2002: 278 s.v. *פילוסופים*; Ferrer y Nogueras, 1999a: 233 s.v. *פילוסופים*; Sokoloff, 2009: 1187 s.v. *פילוסופים*.

significado en su lengua original<sup>1</sup>. En las obras lexicográficas aparecen registradas diversas grafías para esta palabra, tanto para singular como para plural<sup>2</sup>.

43) **ﻓﯩﻠﺴﻮﻓﯩﻴﻪ** *pilāsoṗutā* ‘“filosofía”<sup>3</sup>: Sustantivo femenino singular abstracto que posee diferentes formas escritas<sup>4</sup>. Este término constituye una derivación secundaria, construida sobre el préstamo anterior, **ﻓﯩﻠﺴﻮﻓﺎ** *pilāsoṗā* ‘“filósofo”’, al que se le ha añadido el afijo *-utā*’, dando lugar a un sustantivo abstracto<sup>5</sup>.

➤ **ﻣﯩﺸﻖ** *pšq*

Esta raíz trilitera aparece descrita en las obras lexicográficas en su forma *pa‘el*, con los significados de “interpretar, explicar”<sup>6</sup>.

44) **ﻣﯩﺸﻘﺎ** *pušāqā*’ y su plural **ﻣﯩﺸﻘﺎﺗﯩ** *pušāqē*’ “comentario, interpretación”<sup>7</sup>: Sustantivo masculino perteneciente al patrón *pu‘ālā*’, típico de los *nomina actionis* de la forma *pa‘el*<sup>8</sup>.

45) **ﻣﯩﺸﻘﺎﻧﺎ** *mpašqānā*’ “intérprete, comentador, exegeta”<sup>9</sup>: Sustantivo masculino singular, *nomen agentis* de la forma *pa‘el*. Se construye a partir del participio activo masculino singular, **ﻣﯩﺸﻘﺎﻥ** *mpašeq*, gracias a la sufijación de la terminación *-ānā*<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> OLSJ, 2011: s.v. *φῑλόσοφος*. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/ljsj/#eid=114481&context=lsj&action=from-search>>, fecha de consulta 02/11/2016, 11:25 UTC+01:00.

<sup>2</sup> **ﻓﯩﻠﺴﻮﻓﯩﻴﻪ**, **ﻓﯩﻠﺴﻮﻓﯩﻴﻪ**, **ﻓﯩﻠﺴﻮﻓﯩﻴﻪ**, **ﻓﯩﻠﺴﻮﻓﯩﻴﻪ**. El plural presenta las mismas formas gráficas, diferenciadas del singular solamente por la presencia del *syāmē*’.

<sup>3</sup> Brockelmann, 1895: 275 s.v. **ﻓﯩﻠﺴﻮﻓﯩﻴﻪ**; Payne Smith, 1903: 444 s.v. **ﻓﯩﻠﺴﻮﻓﯩﻴﻪ**; Costaz, [1963] 2002: 278 s.v. **ﻓﯩﻠﺴﻮﻓﯩﻴﻪ**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 233 s.v. **ﻓﯩﻠﺴﻮﻓﯩﻴﻪ**; Sokoloff, 2009: 1087 s.v. **ﻓﯩﻠﺴﻮﻓﯩﻴﻪ**.

<sup>4</sup> **ﻓﯩﻠﺴﻮﻓﯩﻴﻪ**, **ﻓﯩﻠﺴﻮﻓﯩﻴﻪ**, **ﻓﯩﻠﺴﻮﻓﯩﻴﻪ**

<sup>5</sup> Duval, 1881: 242 §255; Nöldeke, 1904: 84 §138 A; Mingana, 1905a: 78 §248; Costaz, 1955: 56 §241; Ferrer y Nogueras, 1999b: 54 §31.5.4; Muraoka, 2007: 29 §38 i).

<sup>6</sup> Brockelmann, 1895: 295 s.v. **ﻣﯩﺸﻖ**; Payne Smith, 1903: 468 s.v. **ﻣﯩﺸﻖ**; Costaz, [1963] 2002: 294 s.v. **ﻣﯩﺸﻖ**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 246 s.v. **ﻣﯩﺸﻖ**; Sokoloff, 2009: 1262-1263 s.v. **ﻣﯩﺸﻖ**.

<sup>7</sup> Brockelmann, 1895: 295 s.v. **ﻣﯩﺸﻘﺎ**; Payne Smith, 1903: 440 s.v. **ﻣﯩﺸﻘﺎ**; Costaz, [1963] 2002: 294 s.v. **ﻣﯩﺸﻘﺎ**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 232 s.v. **ﻣﯩﺸﻘﺎ**; Sokoloff, 2009: 1176 s.v. **ﻣﯩﺸﻘﺎ**.

<sup>8</sup> Duval, 1881: 222 §238 c); Nöldeke, 1904: 72 §117; Costaz, 1955: 52 §222; Ferrer y Nogueras, 1999b: 53 §31.3.5; Muraoka, 2007: 27 §36.

<sup>9</sup> Payne Smith, 1903: 293 s.v. **ﻣﯩﺸﻘﺎﻧﺎ**; Costaz, [1963] 2002: 294 s.v. **ﻣﯩﺸﻘﺎﻧﺎ**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 164 s.v. **ﻣﯩﺸﻘﺎﻧﺎ**; Sokoloff, 2009: 811 s.v. **ﻣﯩﺸﻘﺎﻧﺎ**.

46) מְפַשְׁקָנֻטָּה *mpašqānutā* ‘interpretación, exégesis, comentario’<sup>2</sup>: Sustantivo femenino singular, compuesto por la adición del sufijo *-utā*’, típico de términos abstractos y de los *nomina actionis* de las formas derivadas<sup>3</sup>, a la palabra anterior, el *nomen agentis* מְפַשְׁקָנָה *mpašqānā*<sup>4</sup>.

47) מְפַשְׁקָנֻטָּה דְּמַפְשָׁקָנֻטָּה *kursiā’ dampšašqānutā* ‘cátedra de exégesis’: Relación genitival expresada mediante la partícula de relativo *dālat d-* -א y constituida en primer término por el sustantivo masculino singular en estado enfático דְּמַפְשָׁקָנֻטָּה *kursiā*’ ‘cátedra’<sup>5</sup>. Como segundo término encontramos la palabra anterior, מְפַשְׁקָנֻטָּה *mpašqānutā* ‘interpretación’.

48) מְפַשְׁקָנֻטָּה דְּבַדָּה *‘bādā’ dampšašqānutā* ‘tarea o cometido de la interpretación’: Relación genitival compuesta en primer término por el sustantivo masculino singular en estado enfático דְּבַדָּה *‘bādā*’ ‘acción, obra, trabajo, ocupación’<sup>6</sup>, perteneciente al patrón *p‘ālā*’, uno de los *nomina actionis* de la forma *p‘al*<sup>7</sup>. El segundo término lo conforma la voz מְפַשְׁקָנֻטָּה *mpašqānutā* ‘interpretación’, que ya hemos comentado. El nexos de unión es la partícula de relativo *dālat d-* -א.

---

<sup>1</sup> Duval, 1881: 233 §250 c); Nöldeke, 1904: 79 §130, 108 §166; Mingana, 1905a: 72 §229; Costaz, 1955: 51 §238; Ferrer y Nogueras, 1999b: 54 §31.5.3; Pazzini, 1999: 60 §124; Muraoka, 2007: 39 §51.

<sup>2</sup> Brockelmann, 1895: 295 s.v. מְפַשְׁקָנֻטָּה; Payne Smith, 1903: 293 s.v. מְפַשְׁקָנֻטָּה; Sokoloff, 2009: 811 s.v. מְפַשְׁקָנֻטָּה.

<sup>3</sup> Duval, 1881: 242 §255; Nöldeke, 1904: 84 §138 A; Mingana, 1905a: 78 §248; Costaz, 1955: 56 §241; Ferrer y Nogueras, 1999b: 54 §31.5.4; Muraoka, 2007: 29 §38 i).

<sup>4</sup> En algunos casos, este término y el anterior מְפַשְׁקָנָה *pušāqē*’ podrían considerarse sinónimos. Sin embargo, en *Causa de la Fundación* el autor emplea *pušāqē*’ para referirse a las interpretaciones o comentarios que redactaban y escribían los maestros acerca de los textos bíblicos, mientras que *mpašqānutā*’ remite al oficio y disciplina de la que se encargaba el intérprete.

<sup>5</sup> Brockelmann, 1895: 167 s.v. דְּמַפְשָׁקָנֻטָּה; Payne Smith, 1903: 211 s.v. דְּמַפְשָׁקָנֻטָּה; Costaz, [1963] 2002: 154 s.v. דְּמַפְשָׁקָנֻטָּה; Ferrer y Nogueras, 1999a: 126 s.v. דְּמַפְשָׁקָנֻטָּה; Sokoloff, 2009: 614 s.v. דְּמַפְשָׁקָנֻטָּה. Este último autor señala que es un préstamo del acadico, pero esta palabra no aparece recogida en Kaufman (1974).

<sup>6</sup> Brockelmann, 1895: 241 s.v. דְּבַדָּה; Payne Smith, 1903: 397 s.v. דְּבַדָּה; Costaz, [1963] 2002: 241 s.v. דְּבַדָּה; Ferrer y Nogueras, 1999a: 210 s.v. דְּבַדָּה; Sokoloff, 2009: 1060 s.v. דְּבַדָּה.

<sup>7</sup> Duval, 1881: 218 §233 c); Nöldeke, 1904: 69 §109; Mingana, 1905a: 76 §242 a/; Costaz, 1955: 51 §211; Ferrer y Nogueras, 1999b: 52 §31.1.5; Muraoka, 2007: 27 §33.

➤ *ܩܠܝܬܐ qlyt'*

Esta base consonántica no procede de una raíz verbal sino del sustantivo préstamo del griego *ܩܠܝܬܐ qelāytā* “celda”.

49) *ܩܠܝܬܐ ܒܪܐ bar qelāytā* “compañero de celda”<sup>1</sup>: Relación genitival compuesta en primer término por el sustantivo masculino singular *ܒܪܐ brā* “miembro” en estado constructo<sup>2</sup>. El segundo término de la relación lo conforma el sustantivo femenino singular en estado enfático *ܩܠܝܬܐ qelāytā* “celda”<sup>3</sup>. Esta voz es un préstamo del griego *κελλίον*, diminutivo de *κέλλα*<sup>4</sup>, que conserva el mismo significado en su lengua original. Algunos autores señalan que esta rección nominal sería un préstamo de la palabra griega *σύγκελλος*, “[aquel que] vive en la misma celda”<sup>5</sup>. Esta palabra ha dado en español ‘sincelo’, recogido en el *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la lengua española* (NTLLE)<sup>6</sup>.

---

<sup>1</sup> Brockelmann, 1895: 323 s.v. *ܩܠܝܬܐ*; Payne Smith, 1903: 507 s.v. *ܩܠܝܬܐ*; Costaz, [1963] 2002: 320: s.v. *ܩܠܝܬܐ*; Sokoloff, 2009: 184 s.v. *ܩܠܝܬܐ*.

<sup>2</sup> Brockelmann, 1895: 44-45 s.v. *ܒܪܐ*; Payne Smith, 1903: 53-54 s.v. *ܒܪܐ*; Costaz, [1963] 2002: 36-37 s.v. *ܒܪܐ*; Ferrer y Nogueras, 1999a: 36 s.v. *ܒܪܐ*; Sokoloff, 2009: 177-178 s.v. *ܒܪܐ*. Aunque “hijo” es la acepción principal de esta palabra, también se emplea en diversas expresiones para indicar miembros de colectivos.

<sup>3</sup> Brockelmann, 1895: 323 s.v. *ܩܠܝܬܐ*; 'Audo, [1897] 1985: 435: s.v. *ܩܠܝܬܐ*; Payne Smith, 1903: 507 s.v. *ܩܠܝܬܐ*; Costaz, [1963] 2002: 320: s.v. *ܩܠܝܬܐ*; Sokoloff, 2009: 1371-1372 s.v. *ܩܠܝܬܐ*; Sureth Dictionary, s.v. *ܩܠܝܬܐ*. En línea, disponible en <<http://assyrianlanguages.org/sureth/dosearch.php?searchkey=2807&language=id>>, fecha de consulta 11/12/2016, 16:51 UTC+01:00. En la vocalización de este término seguimos a Payne Smith, aunque Costaz y Sokoloff aportan una alternativa, *qelytā*'. Brockelmann solamente refleja esta última opción.

<sup>4</sup> OLSJ, 2011: s.v. *κελλίον*. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/ljsj/#eid=58185&context=lsj&action=hw-list-click>>, fecha de consulta 12/12/2016, 09:25 UTC+01:00; OLSJ, 2011: s.v. *κέλλα*. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/ljsj/#eid=58175&context=lsj&action=hw-list-click>>, fecha de consulta 12/12/2016, 09:28 UTC+01:00.

<sup>5</sup> Papadakis, 1991: 1993-1994 s.v. *synkellos*. *Vid.* asimismo Scher, 1908: 387 n.3; Ramelli, 2005: 161 n.176.

<sup>6</sup> NTLLE, 2001: s.v. *sincelo*. En línea, disponible en <<http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUIMenuNtlle?cmd=Lema&sec=1.0.0.0.0.>>, fecha de consulta 12/12/2016, 10:03 UTC+01:00. La consulta al *Nuevo tesoro lexicográfico* remite a tres obras que incluyen esta voz: estas son las de Terreros y Pando (1788), Gaspar y Roig (1855) y Rodríguez-Navas (1918).

➤ **ق ر** *qr'*

De entre su conocida polisemia, esta raíz defectiva posee en las formas *p'al* y *'ap'el* los significados de “leer, estudiar”<sup>1</sup>.

50) **ق ر ي** *qeryānā'* “lectura”<sup>2</sup>: Sustantivo masculino singular perteneciente al patrón *pe'lānā'*, caracterizado por la adición del sufijo *-ānā'*<sup>3</sup>.

51) **ق ر ي ح** *maqryānā'* “maestro de lectura”<sup>4</sup>: Sustantivo masculino singular, *nomen agentis* de la forma *'ap'el*. Está construido sobre la base del participio activo masculino singular, **ق ر ي ح** *maqrē'*, por medio de la sufijación de la terminación *-ānā'*<sup>5</sup>.

52) **ق ر ي ح ن** *maqryānutā'* “enseñanza de la lectura”<sup>6</sup>: Sustantivo femenino singular, *nomen actionis* de *'ap'el*. Se forma gracias a la unión del afijo *-utā'* al *nomen agentis* anterior, **ق ر ي ح** *maqryānā'*<sup>7</sup>.

➤ **ر ب** (**ر ب ب**) / **ر ب** *rb'*

Estos dos verbos poseen el mismo significado en la forma *p'al*, “crecer, aumentar”<sup>8</sup>, pero en las obras lexicográficas aparecen bajo dos raíces distintas. La primera es una forma reduplicada, en la que la segunda y la tercera radicales son iguales; la segunda es defectiva, cuya tercera radical es *'ālap*.

<sup>1</sup> Brockelmann, 1895: 335-336 s.v. **ق ر**; Payne Smith, 1903: 516-517 s.v. **ق ر**; Costaz, [1963] 2002: 328 s.v. **ق ر**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 268 s.v. **ق ر**; Sokoloff, 2009: 1406-1407 #1 s.v. **ق ر**.

<sup>2</sup> Brockelmann, 1895: 336 s.v. **ق ر ي**; Payne Smith, 1903: 519 s.v. **ق ر ي**; Costaz, [1963] 2002: 328 s.v. **ق ر ي**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 269 s.v. **ق ر ي**; Sokoloff, 2009: 1409 #1 s.v. **ق ر ي**.

<sup>3</sup> Nöldeke, 1904: 77 §128 b); Costaz, 1955: 56 §238; Ferrer y Nogueras, 1999b: 54 §31.5.3; Muraoka, 2007: 28 §38 d).

<sup>4</sup> Brockelmann, 1895: 336 s.v. **ق ر ي ح**; Payne Smith, 1903: 297 s.v. **ق ر ي ح**; Costaz, [1963] 2002: 328 s.v. **ق ر ي ح**; Sokoloff, 2009: 823 s.v. **ق ر ي ح**.

<sup>5</sup> Duval, 1881: 233 §250 c); Nöldeke, 1904: 79 §130, 108 §166; Mingana, 1905a: 72 §229; Costaz, 1955: 51 §238; Ferrer y Nogueras, 1999b: 54 §31.5.3; Pazzini, 1999: 60 §124; Muraoka, 2007: 39 §51.

<sup>6</sup> Costaz, [1963] 2002: 328 s.v. **ق ر ي ح ن**; Sokoloff, 2009: 823 s.v. **ق ر ي ح ن**.

<sup>7</sup> Duval, 1881: 242 §255; Nöldeke, 1904: 84 §138 A; Mingana, 1905a: 78 §248; Costaz, 1955: 56 §241; Ferrer y Nogueras, 1999b: 54 §31.5.4; Muraoka, 2007: 29 §38 i).

<sup>8</sup> Brockelmann, 1895: 344-345 s.v. **ر ب**; Payne Smith, 1903: 525 s.v. **ر ب**, 525-526 s.v. **ر ب**; Costaz, [1963] 2002: 334-335 s.v. **ر ب**, 335 s.v. **ر ب**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 273 s.v. **ر ب**; Sokoloff, 2009: 1425-1426 s.v. **ر ب** #1.

53) רַבִּי *rabbā'* “maestro”<sup>1</sup>: Sustantivo masculino singular, irregular en su flexión<sup>2</sup>.

54) רַבִּי בַּיְתָא *rabbaytā'* “administrador”<sup>3</sup>: Sustantivo masculino singular, resultado de la unión gráfica de las dos voces de la expresión רַבִּי בַּיְתָא *rab baytā'*. Como podemos observar, se trata de una relación genitival formada en primer término por el sustantivo anterior, masculino singular רַבִּי *rabbā'* “maestro” en estado constructo, y en segundo término por el sustantivo masculino singular en estado enfático רַבִּי בַּיְתָא *baytā'* “casa”<sup>4</sup>.

55) רַבִּי בַּיְתָא *rabbat baytutā'* “administración”<sup>5</sup>: Relación genitival cuyo primer término es el sustantivo que ya hemos descrito, רַבִּי *rabbā'* “maestro”, cuya forma femenina singular en estado constructo es רַבִּי *rabbat*. El segundo término lo constituye un sustantivo femenino singular en estado enfático, רַבִּי בַּיְתָא *baytutā'*<sup>6</sup>, construido a partir del sustantivo masculino singular רַבִּי בַּיְתָא *baytā'* “casa”<sup>7</sup> mediante la adición del sufijo *-utā'*, empleado para abstractos<sup>8</sup>.

---

<sup>1</sup> Brockelmann, 1895: 344 s.v. רַבִּי; Payne Smith, 1903: 525 s.v. רַבִּי; Costaz, [1963] 2002: 334 s.v. רַבִּי; Ferrer y Nogueras, 1999a: 273 s.v. רַבִּי y s.v. רַבִּי; Sokoloff, 2009: 1425 s.v. רַבִּי. Esta palabra también puede emplearse como apelativo, con las acepciones de “grande, noble”.

<sup>2</sup> Nöldeke, 1904: 93 §146; Costaz, 1955: 63 §270; Ferrer y Nogueras, 1999b: 55 §31.6.

<sup>3</sup> Brockelmann, 1895: 344 s.v. רַבִּי בַּיְתָא; Payne Smith, 1903: 525 s.v. רַבִּי בַּיְתָא; Costaz, [1963] 2002: 334 s.v. רַבִּי בַּיְתָא; Ferrer y Nogueras, 1999a: 273 s.v. רַבִּי בַּיְתָא; Sokoloff, 2009: 1425 s.v. רַבִּי בַּיְתָא. La forma gráfica bajo la que aparece esta palabra en el texto que nos ocupa solamente se encuentra recogida en Costaz, mientras que Payne Smith y Ferrer y Nogueras separan el término en dos palabras, reflejando el estado constructo. Brockelmann y Sokoloff, por su parte, incluyen una grafía con dos *bēt*, רַבִּי בַּיְתָא.

<sup>4</sup> Brockelmann, 1895: 37 s.v. רַבִּי בַּיְתָא; Payne Smith, 1903: 43 s.v. רַבִּי בַּיְתָא; Costaz, [1963] 2002: 29 s.v. רַבִּי בַּיְתָא; Ferrer y Nogueras, 1999a: 30 s.v. רַבִּי בַּיְתָא; Sokoloff, 2009: 144 s.v. רַבִּי בַּיְתָא.

<sup>5</sup> Brockelmann, 1895: 344 s.v. רַבִּי בַּיְתָא; Payne Smith, 1903: 525 s.v. רַבִּי בַּיְתָא; Costaz, [1963] 2002: 334 s.v. רַבִּי בַּיְתָא; Ferrer y Nogueras, 1999a: 273 s.v. רַבִּי בַּיְתָא; Sokoloff, 2009: 1425 s.v. רַבִּי בַּיְתָא. Brockelmann y Sokoloff unen este estado constructo en un único término, mientras que el resto de autores lo presentan separado en dos palabras, tal y como aparece en el texto de *Causa de la Fundación*.

<sup>6</sup> Payne Smith, 1903: 45 s.v. רַבִּי בַּיְתָא; Ferrer y Nogueras, 1999a: 30 s.v. רַבִּי בַּיְתָא. Payne Smith indica que este vocablo solamente está registrado cuando forma parte de este estado constructo.

<sup>7</sup> Brockelmann, 1895: 37 s.v. רַבִּי בַּיְתָא; Payne Smith, 1903: 43 s.v. רַבִּי בַּיְתָא; Costaz, [1963] 2002: 29 s.v. רַבִּי בַּיְתָא; Ferrer y Nogueras, 1999a: 30 s.v. רַבִּי בַּיְתָא; Sokoloff, 2009: 144 s.v. רַבִּי בַּיְתָא.

<sup>8</sup> Duval, 1881: 242 §255; Nöldeke, 1904: 84 §138 A; Mingana, 1905a: 78 §248; Costaz, 1955: 56 §241; Ferrer y Nogueras, 1999b: 54 §31.5.4; Muraoka, 2007: 29 §38 i).

➤ **علم šlm**

Es conocida la polisemia de esta raíz trilitera en sus diferentes formas verbales. En 'ap'el, las acepciones que hacen referencia a la cuestión que nos interesa son las de “legar, transmitir”<sup>1</sup>.

56) **ماشلمة mašlmānutā'** y su plural **ماشلمات mašlmānuātā'** “tradición”<sup>2</sup>: Sustantivo femenino formado por la adición del sufijo *-utā'*, empleado para sustantivos abstractos<sup>3</sup>, al *nomen agentis* de 'ap'el, **ماشلم mašlmānā'**. El *nomen agentis*, a su vez, se construye mediante la sufijación de la terminación *-ānā'* al participio activo masculino singular de 'ap'el, **ماشلم mašlem**<sup>4</sup>.

➤ **رأي šr'**

De entre los diferentes significados que posee esta base triconsonántica, la acepción relacionada con el ámbito educativo es la de “refutar”<sup>5</sup>, registrada en la forma *p'al*.

57) **رأي šrāyā'** “refutación”<sup>6</sup>: Sustantivo masculino singular, perteneciente al patrón *p'ālā'*. Nos encontramos ante uno de los *nomina actionis* de *p'al*<sup>7</sup>.

---

<sup>1</sup> Brockelmann, 1895: 377-378 s.v. **علم**; Payne Smith, 1903: 581-582 s.v. **علم**; Costaz, [1963] 2002: 370-371 s.v. **علم**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 301-302 s.v. **علم**; Sokoloff, 2009: 1566-1567 s.v. **علم**.

<sup>2</sup> Brockelmann, 1895: 378 s.v. **ماشلمة**; Payne Smith, 1903: 307 s.v. **ماشلمة**; Costaz, [1963] 2002: 371 s.v. **ماشلمة**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 170 s.v. **ماشلمة**; Sokoloff, 2009: 849 s.v. **ماشلمة**.

<sup>3</sup> Duval, 1881: 242 §255; Nöldeke, 1904: 84 §138 A; Mingana, 1905a: 78 §248; Costaz, 1955: 56 §241; Ferrer y Nogueras, 1999b: 54 §31.5.4; Muraoka, 2007: 29 §38 i).

<sup>4</sup> Duval, 1881: 233 §250 c); Nöldeke, 1904: 79 §130, 108 §166; Mingana, 1905a: 72 §229; Costaz, 1955: 51 §238; Ferrer y Nogueras, 1999b: 54 §31.5.3; Pazzini, 1999: 60 §124; Muraoka, 2007: 39 §51.

<sup>5</sup> Brockelmann, 1895: 387-388 s.v. **رأي**; Payne Smith, 1903: 595-596 s.v. **رأي**; Costaz, [1963] 2002: 381-382 s.v. **رأي**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 308-309 s.v. **رأي**; Sokoloff, 2009: 1604-1606 s.v. **رأي**.

<sup>6</sup> Brockelmann, 1895: 387 s.v. **رأي**; Payne Smith, 1903: 598 s.v. **رأي**; Costaz, [1963] 2002: 382 s.v. **رأي**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 310 s.v. **رأي**; Sokoloff, 2009: 1606 s.v. **رأي**.

<sup>7</sup> Duval, 1881: 218 §233 c); Nöldeke, 1904: 69 §109; Mingana, 1905a: 76 §242 a/; Costaz, 1955: 51 §211; Ferrer y Nogueras, 1999b: 52 §31.1.5; Muraoka, 2007: 27 §33.

➤ **ܠܡܕܐ** *tlmd*

Esta base tetraconsonántica constituye un verbo denominativo que procede del sustantivo **ܠܡܕܐ** *talmidā* ‘discípulo’, cuyas acepciones principales son las de “enseñar” y también “convertirse en discípulo”<sup>1</sup>.

58) **ܠܡܕܐ** *talmidā*’ y su plural **ܠܡܕܐܝܗܘܢ** *talmidē* ‘discípulo’<sup>2</sup>: Sustantivo masculino préstamo del acadio *talmīdu*, que poseía el mismo significado en la lengua original<sup>3</sup>.

59) **ܠܡܕܘܬܐ** *talmidutā* ‘disciplinado’<sup>4</sup>: Sustantivo femenino singular, formado a partir del término anterior, **ܠܡܕܐ** *talmidā* ‘discípulo’ por medio de la adición del sufijo *-utā*’, típico de sustantivos abstractos<sup>5</sup>.

➤ **ܐܪܡܐ** *trgm*

Esta raíz cuatrilítera se rige por el patrón *palpel* y sus acepciones son “traducir, interpretar, explicar”<sup>6</sup>. Podría tratarse de un verbo denominativo, procedente del sustantivo masculino singular **ܐܪܡܐ** *targmānā* ‘intérprete, traductor’, que a su vez sería un préstamo del acadio *targumānu*, con el mismo significado en su lengua original<sup>7</sup>.

---

<sup>1</sup> Sokoloff, 2009: 1650 s.v. **ܠܡܕܐ**. El resto de autores de obras lexicográficas (Brockelmann, 1895: 176 s.v. **ܠܡܕܐ**; Payne Smith, 1903: 243 s.v. **ܠܡ**, 614 s.v. **ܠܡܕܐ**; Costaz, [1963] 2002: 173 s.v. **ܠܡ**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 319 s.v. **ܠܡܕܐ**) consideran que **ܠܡܕܐ** es la forma *tap’el* del verbo **ܠܡ** ‘unir, unirse, juntar’.

<sup>2</sup> Brockelmann, 1895: 176 s.v. **ܠܡܕܐܝܗܘܢ**; Payne Smith, 1903: 614 s.v. **ܠܡܕܐܝܗܘܢ**; Costaz, [1963] 2002: 173 s.v. **ܠܡܕܐܝܗܘܢ**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 319 s.v. **ܠܡܕܐܝܗܘܢ**; Sokoloff, 2009: 1650 s.v. **ܠܡܕܐܝܗܘܢ**.

<sup>3</sup> Kaufman, 1974: 107 s.v. *talmīdu*.

<sup>4</sup> Brockelmann, 1895: 176 s.v. **ܠܡܕܘܬܐ**; Payne Smith, 1903: 614 s.v. **ܠܡܕܘܬܐ**; Costaz, [1963] 2002: 173 s.v. **ܠܡܕܘܬܐ**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 319 s.v. **ܠܡܕܘܬܐ**; Sokoloff, 2009: 1650 s.v. **ܠܡܕܘܬܐ**.

<sup>5</sup> Duval, 1881: 242 §255; Nöldeke, 1904: 84 §138 A; Mingana, 1905a: 78 §248; Costaz, 1955: 56 §241; Ferrer y Nogueras, 1999b: 54 §31.5.4; Muraoka, 2007: 29 §38 i).

<sup>6</sup> Brockelmann, 1895: 402 s.v. **ܐܪܡܐ**; Payne Smith, 1903: 619 s.v. **ܐܪܡܐ**; Costaz, [1963] 2002: 397 s.v. **ܐܪܡܐ**; Ferrer y Nogueras, 1999a: 322 s.v. **ܐܪܡܐ**; Sokoloff, 2009: 1664 s.v. **ܐܪܡܐ**.

<sup>7</sup> Payne Smith (1903: 619 s.v. **ܐܪܡܐ**) es quien señala esta posibilidad, y Kaufman (1974: 107 s.v. *targumānu*) recoge el término en su trabajo.

60) תרגומים *turgāmē* “traducciones”<sup>1</sup>: Sustantivo masculino, plural de תרגום *turgāmā*. Pertenece al patrón *pu‘lālā*, típico de los *nomina actionis* de raíces cuatrilíteras, que constituye una derivación del esquema de *nomina actionis* de *pa‘el*, *pu‘ālā*<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> Brockelmann, 1895: 402 s.v. תרגומים; Payne Smith, 1903: 608 s.v. תרגומים; Costaz, [1963] 2002: 397 s.v. תרגומים; Ferrer y Nogueras, 1999a: 316 s.v. תרגומים; Sokoloff, 2009: 1633 s.v. תרגומים.

<sup>2</sup> Costaz, 1955: 57 §251. *Vid.* asimismo Duval, 1881: 222 §238 c); Nöldeke, 1904: 72 §117; Costaz, 1955: 52 §222; Ferrer y Nogueras, 1999b: 53 §31.3.5; Muraoka, 2007: 27 §36.













Después de haberse reunido este bienaventurado [’Eliša’ bar Qozbāyē’] junto a sus padres en paz y a una edad muy avanzada, recibió, entonces, el cometido Mār Abraham, sirviente, pariente y compañero de celda de Mār Narsai (158).

ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ  
ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ  
ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ.

Los estudiantes no podían salir fuera del recinto de la escuela, pasar tiempo en la ciudad de Nísibis o participar en fiestas o banquetes<sup>1</sup>. Aquellos que transgredían las normas de la institución eran sancionados, llegando incluso al castigo físico y a la expulsión de la academia<sup>2</sup>. Sin embargo, el *rabbaytā’* otorgaba permisos en situaciones de necesidad. En el caso de los alumnos pobres, estos eran los únicos que podían trabajar para poder sufragarse sus gastos personales, dedicándose a algún oficio honrado o tomando discípulos a su cargo a quienes impartir la instrucción básica. Por esta razón, se les permitía realizar trabajos fuera del centro y solamente en los periodos no lectivos<sup>3</sup>.

Como ya hemos visto, *Causa de la Fundación* es un discurso dirigido a la comunidad de la academia, centrado especialmente en los alumnos de nuevo ingreso. De este modo, Barḥadbšabbā’ les exhorta a que guarden y cumplan las normas que rigen el centro, y se conduzcan y comporten como miembros que ya son de la Escuela de Nísibis:

Así, también en cuanto a vosotros es obligatorio que os apliquéis en el trabajo y observéis y aprovechéis los cánones que se establecieron para vosotros, como os han transmitido aquellos que os precedieron. Y esos bienes y esas ventajas los transmitiréis también a los que os seguirán (58)

ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ  
ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ  
ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ  
ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ ܩܘܙܒܝܐ

<sup>1</sup> Chabot, 1896: 76. Acerca de una posible relación de las obligaciones entre los *ḥabrē’* o compañeros de la Escuela de Nísibis y los *ḥaverim* de la tradición judía, vid. *Encyclopaedia Judaica*, 1971: 1489-1492 s.v. *Ḥaver, Ḥaverim*.  
<sup>2</sup> Vööbus, 1962: 82-83, canon XIX de Narsai.  
<sup>3</sup> Chabot, 1896: 73; Moore, 1912: 259-260; Vööbus, 1965a: 283-284.

### IV.1.3. Docencia de la Escuela de Nísibis

Tras haber abordado las cuestiones de índole administrativa, pasamos a continuación al ámbito educativo. Comenzaremos con las diferentes figuras docentes que enseñaban en la Escuela, para seguir después con el currículo que estaba establecido en ella.

#### IV.1.3.1. Tipos de docentes

##### IV.1.3.1.1. El *mpašqānā*’ o intérprete<sup>1</sup>

Este es el término con el que se designa al maestro encargado de la interpretación o exégesis, *mpašqānutā*<sup>2</sup>, de los libros bíblicos<sup>3</sup>. En el seno de la Escuela de Nísibis, el *mpašqānā*’ era la figura más importante de la institución tanto a nivel formativo como administrativo: por un lado, gozaba del rango más alto entre los docentes, mientras que, por otro, desempeñaba el cargo de director de la academia. Además, se le llamaba *rabbān*<sup>4</sup> por parte de los miembros de la escuela<sup>5</sup>. Podemos comprobar la doble función que desarrollaba el intérprete a través de esta cita:

Entonces era director e intérprete de aquella escuela un hombre iluminado,  
de nombre Qyorā’ (150)

ܩܝܘܪܐ ܕܩܝܘܪܐ ܕܩܝܘܪܐ ܕܩܝܘܪܐ ܕܩܝܘܪܐ ܕܩܝܘܪܐ  
ܕܩܝܘܪܐ ܕܩܝܘܪܐ ܕܩܝܘܪܐ ܕܩܝܘܪܐ ܕܩܝܘܪܐ

Respecto a su carga docente, Barḥadbšabbā’ describe en su trabajo que el intérprete ocupaba la cátedra de exégesis o *kursyā*’ *dampašqānutā*’ –o ‘*bādā*’ *dampašqānutā*’, tarea de la interpretación–<sup>6</sup>, y ello suponía el mayor honor que podía ostentar un maestro de la Escuela de Nísibis:

Entonces recibió la tarea de la interpretación Mār ‘Eliša’ bar Qozbāyē’ (160)

ܡܪܝܢܐ ܕܡܪܝܢܐ ܕܡܪܝܢܐ ܕܡܪܝܢܐ ܕܡܪܝܢܐ ܕܡܪܝܢܐ ܕܡܪܝܢܐ

<sup>1</sup> Término n° 45 del corpus.

<sup>2</sup> Término n° 46 del corpus.

<sup>3</sup> O Sagradas Escrituras, *ktābē*’ *’allahāyē*’ y su sinónimo *seprē*’ *’allahāyē*’, n° 32 y 40 de nuestro corpus, respectivamente.

<sup>4</sup> Que quiere decir “nuestro maestro”, término n° 53 del corpus.

<sup>5</sup> Vööbus, 1965a: 96; Ramelli, 2004: 133.

<sup>6</sup> Términos 47 y 48 del corpus, respectivamente.







#### IV.1.3.1.2. El *maqryānā*’ o maestro de lectura

Un grado por debajo del *mpašqānā*’ se encontraba el *maqryānā*’, el maestro de lectura<sup>1</sup>. El cometido del *maqryānā*’ era la docencia de la *maqryānutā*<sup>2</sup> o práctica de la recitación de los textos, a través de la enseñanza de la *qeryānā*<sup>3</sup> o lectura, de los diversos acentos y signos de puntuación y de la entonación<sup>4</sup>. Sus lecciones serían muy importantes para que el alumnado adquiriera destreza y perfeccionara tanto la lectura como la recitación<sup>5</sup>. Esta habilidad sería aplicada también por los estudiantes en el canto litúrgico, dado que ellos componían el coro. Como ya hemos indicado más arriba, la facultad de dirigir el coro es una de las atribuciones del *mpašqānā*’, mientras que la preparación de sus miembros en armonía y modulación correspondería, entonces, al *maqryānā*<sup>6</sup>.

Además del maestro de lectura, el *maqryānā*’ podría ser, asimismo, el maestro de gramática. En ese caso, su labor docente se centraría en las áreas lingüística, textual y léxica. Algunos de los maestros de la Escuela de Nísibis que se dedicaron a esta disciplina y compusieron obras en torno a ella recibieron ese título en concreto, como Yausep Huzāyā<sup>7</sup>.

#### IV.1.3.1.3. El *mhagyānā*’ o maestro de vocalización

En un escalafón inferior al *maqryānā*’ encontramos al *mhagyānā*’ o maestro de vocalización<sup>8</sup>. El *mhagyānā*’ es el instructor elemental que forma a los estudiantes de Nísibis en el conocimiento de las letras y puntos diacríticos, esto es, en la *mhagyānutā*’ o vocalización<sup>9</sup>. Estas nociones les capacitarían para poder comenzar después con los

---

<sup>1</sup> Término n° 51 del corpus.

<sup>2</sup> Término 52 de nuestro corpus.

<sup>3</sup> Término 50 del corpus.

<sup>4</sup> Chabot, 1896: 65; Scher, 1908: 398; Vööbus, 1965a: 100; Ramelli, 2004: 134; Becker, 2006: 87; Yildiz Sadak, 2007: 65.

<sup>5</sup> Vööbus, 1965a: 103, 283; Becker, 2006: 88-89; Yildiz Sadak, 2007: 65.

<sup>6</sup> Chabot, 1896: 65; Scher, 1908: 398.

<sup>7</sup> Gramático que vivió entre finales del siglo V y principios del VI d.C. y desarrolló un sistema de acentos para el arameo tardío oriental, además de escribir diversas obras gramaticales (Scher, 1908: 398; Vööbus, 1965a: 100; Van Rompay, 2011: 437-438 s.v. Yausep Huzaya).

<sup>8</sup> Término n° 16 del corpus. La teoría de que pudiera ser el maestro de retórica, basada en una de las varias acepciones de la raíz *hg*’, fue refutada por Vööbus (1965a: 101).

<sup>9</sup> Término n° 17 de nuestro corpus.

primeros rudimentos de lectura correcta de los textos bíblicos<sup>1</sup>. Es en este punto donde se aprecia que no existe una línea divisoria clara que separe las competencias del *maḡryānā*' y del *mhagyānā*', puesto que, como hemos visto, las lecciones que impartían ambos maestros englobaban las áreas filológica, léxica y gramatical junto con la práctica de la lectura correcta y fluida<sup>2</sup>.

#### IV.1.3.1.4. Otros docentes

Además de los maestros que hemos reseñado, sabemos que en la Escuela de Nísibis ejercían su labor otros profesores que se ocupaban de diferentes disciplinas.

El *sāprā*' o escriba<sup>3</sup> era el hombre encargado de enseñar a los estudiantes de la academia nisibena las técnicas de la escritura, iniciándolos en el arte de copiar manuscritos.

El *bādoqā*' o investigador<sup>4</sup> era otro de los profesores que desempeñaba su trabajo en la institución, si bien no está demasiado clara la materia o materias de las que se ocupaba, y Barḡadbšabbā' tampoco aporta información en ese sentido. No obstante, los estudiosos coinciden en señalar que el campo del que se encargaba este maestro estaba relacionada con la filosofía. Así, el *bādoqā*' podría ser un docente de estudios avanzados que enseñaba probablemente la filosofía griega que era traducida al arameo tardío en la propia Escuela, sin perjuicio de que impartiera otras ciencias<sup>5</sup>.

Incluimos en este epígrafe al *malpānā*' o maestro<sup>6</sup>. Según la información que extraemos de *Causa de la Fundación*, este término constituye un apelativo general que puede aplicarse a cualquier hombre que se dedicara a docencia, esto es, la *malpānutā*' o '*bādā*' *dmalpānutā*'<sup>7</sup>, independientemente del cargo que ostentara dentro de la institución. No obstante, en la obra que nos ocupa el empleo de este título implica un

---

<sup>1</sup> Scher, 1908: 399; Vööbus, 1965a: 100-101; Ramelli, 2004: 134, Becker, 2006: 87; Yildiz Sadak, 2007: 65.

<sup>2</sup> Vööbus, 1965a: 102; Yildiz Sadak, 2007: 65 n.87.

<sup>3</sup> Término n° 39 del corpus.

<sup>4</sup> Término n° 10 del corpus.

<sup>5</sup> Scher, 1908: 398-399; Vööbus, 1965a: 104-105; Ramelli, 2004: 135; Yildiz Sadak, 2007: 65. Divergiendo del resto, Becker (2006: 88) traduce la voz *bādoqā*' como "intérprete" y sugiere que sería un maestro especializado.

<sup>6</sup> Término n° 25 de nuestro corpus.

<sup>7</sup> Términos n° 26 y 27 del corpus, respectivamente.



לֵךְ חַיֵּי קָדְשִׁי כְּמַלְאָכָה דְּחַבְדָּעַם לֵךְ חַיֵּי קָדְשִׁי כְּמַלְאָכָה דְּחַבְדָּעַם לֵךְ חַיֵּי קָדְשִׁי כְּמַלְאָכָה דְּחַבְדָּעַם  
מִדְּבַר דְּלֵךְ מִדְּבַר חַבְדָּעַם: כְּלֵךְ חַבְדָּעַם וְכֵן דְּמִדְּבַר חַבְדָּעַם וְכֵן דְּמִדְּבַר חַבְדָּעַם.

El concepto sobre el que se basa la educación que se imparte en la academia nisibena es el *dehlat 'allāhā'* o temor de Dios<sup>1</sup>. Para nuestro autor, el temor de Dios es el principio de la sabiduría o *hekmtā*<sup>2</sup>, que se adquiere por medio del conocimiento recto, siguiendo la idea que recogen los libros sapienciales<sup>3</sup>. Además, una de las cualidades que distingue a los directores de la Escuela es la de estar versado en el temor de Dios, convirtiéndose en *hakkimē*' o sabios<sup>4</sup>.

La aplicación práctica de la instrucción que se impartía en la academia nisibena se plasma en un itinerario educativo dividido en dos estadios, uno de iniciación y otro de perfeccionamiento<sup>5</sup>.

En el ciclo de enseñanza elemental, los estudiantes aprendían, por una parte, a leer de forma fluida, pronunciando y entonando adecuadamente y conociendo el alfabeto o *'ālap bēi*<sup>6</sup>, las letras o *'ātuātā*<sup>7</sup>, los signos vocálicos, los puntos diacríticos y otro tipo de símbolos que aparecen en los textos. Más adelante, esta destreza les serviría para la práctica del canto litúrgico. Por otra parte, se les enseñaba a escribir con corrección y aplicaban esa habilidad en la copia de manuscritos. Además, cada alumno debía copiar para sí mismo un leccionario, tarea que ocupaba gran parte del tiempo en el estadio educativo inicial<sup>8</sup>. El texto que servía de cabecera para que los discípulos se iniciaran en la lectura y en la escritura eran los Salmos, de donde también recibían los conocimientos religiosos básicos<sup>9</sup>. Los docentes que realizaban su labor educativa en

<sup>1</sup> Término n° 13 de nuestro corpus. Acerca de este concepto, *vid.* Auvray y Grelot, [1965] 2001: 877-879 *s.v.* Temor de Dios; La Brosse, Henry y Rouillard, 1974: 736 *s.v.* temor; Aparicio Rodríguez, 2009: 65.

<sup>2</sup> Término n° 19 de nuestro corpus.

<sup>3</sup> Prov 1, 7; Eclo 1, 14-18 y 19, 20; Sal 111: 10.

<sup>4</sup> Término 20 de nuestro corpus.

<sup>5</sup> Becker (2006: 88) y Yildiz Sadak (2007: 47, 65) son algunos de los autores que han descrito este sistema. La información acerca de la docencia que se impartía en el centro ha llegado hasta nosotros a través de *Causa de la Fundación*, además de por medio de los Estatutos de la Escuela de Nísibis. A estas obras se suman los fragmentos que hacen alusión a la academia nisibena en *Nomocanon* de 'Abdišo' bar Briḳā' –*vid.* epígrafe IV.1.3.4 de nuestro trabajo– y en *Instituta regularia divinae legis* de Junillus Africanus (Maas, 2003).

<sup>6</sup> Término n° 3 del corpus.

<sup>7</sup> Término n° 9 de nuestro corpus.

<sup>8</sup> Mathews, 2003: 108.

<sup>9</sup> Becker, 2006: 88.

este primer grado son el *sāprā'* o escriba, el *mhagyānā'* o maestro de vocalización y el *maqryānā'* o maestro de lectura, que ya hemos mencionado anteriormente.

Tras haber logrado una buena base en ambas materias, lectura y escritura, los alumnos pasaban al segundo ciclo de su formación. En esta fase se dedicaban al estudio del resto de los libros bíblicos, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, así como de las obras de los padres de la Iglesia. Igualmente, se instruían en la exégesis, interpretación y comentario de estos escritos. El maestro encargado de esta fase era el *mpašqānā'* o intérprete, el docente de más alto rango dentro de la Escuela de Nísibis. Este profesor también era el responsable de dirigir los coros durante la liturgia, entre otras atribuciones, como ya hemos descrito en las páginas previas<sup>1</sup>.

Aparte de las destrezas y estudios ya comentados, en la academia nisibena se impartían lecciones de materias profanas como filosofía<sup>2</sup>, historia, retórica, lógica, geografía o ciencias naturales. La docencia de estos otros saberes y la instrucción de los discípulos en ellos estaban supeditadas a su utilidad como disciplinas auxiliares de la exégesis<sup>3</sup>. El método de interpretación del texto bíblico que se enseñaba y se seguía en la Escuela era el histórico-literal antioqueno, basado en gran parte en las obras de Teodoro de Mopsuestia<sup>4</sup>.

En resumen, las actividades de los alumnos de la Escuela de Nísibis que recibían formación en la academia, según recoge el canon VIII de los estatutos de la academia, se centraban en copiar manuscritos, practicar la lectura, progresar en la interpretación bíblica y ejercitarse en la recitación de los coros, no pudiendo abandonar su trabajo sin causa justificada<sup>5</sup>.

---

<sup>1</sup> Diversos autores han investigado los paralelismos que el sistema educativo de Nísibis tiene con los métodos pedagógicos de otras culturas. Sin entrar en profundidad en la cuestión, citamos como ejemplo a Becker y la relación con la educación clásica tripartita *magister-grammaticus-rhetor* (2006 y 2010) o Rubenstein sobre la similitud con las academias judías rabínicas (2003 y 2007).

<sup>2</sup> O *pilāsoputā'*, la ciencia de los *pilāsopē'* o filósofos, términos nº 43 y 42 de nuestro corpus, respectivamente.

<sup>3</sup> Vööbus, 1965a: 105-108.

<sup>4</sup> Trataremos esta cuestión en el epígrafe siguiente.

<sup>5</sup> Vööbus, 1962: 79, canon VIII de Narsai.

Además de ese itinerario enfocado a los estudios teológicos, en el centro también se ofrecían estudios de medicina. La enseñanza de esta ciencia gozaba de un gran peso en el seno de la Escuela. Bajo la dirección de Abraham de Bēt Rabban, entre ca. 510 d.C. y ca. 569 d.C., se construyó un hospital o *xenodocheion* que sirvió para cubrir varias de las necesidades que padecía la academia en esa época. Por un lado, se convirtió en el lugar donde los alumnos recibían sus conocimientos médicos y los ponían en práctica<sup>1</sup>. Por otro lado, este sanatorio se destinó a atender a los miembros de la Escuela que caían enfermos<sup>2</sup>. Hasta entonces, aquellos que sufrían alguna dolencia eran cuidados y atendidos por sus compañeros de celda<sup>3</sup>. Sin embargo, en casos más graves la comunidad se veía obligada a acudir a otros centros médicos de la ciudad y a relacionarse con el pueblo, para lo que se necesitaba permiso del *rabbaytā'*, como ya hemos indicado.

A pesar de que la medicina formaba parte de la instrucción que se impartía en la academia nisibiana, la disciplina por excelencia era la exégesis, considerada superior a cualquier otra que se enseñara en el centro. Tanto es así que los alumnos que estudiaban ciencias médicas no tenían permitido residir junto a los alumnos que se dedicaban a la interpretación bíblica<sup>4</sup>.

#### *IV.1.3.3. El método exegetico*

Como hemos podido comprobar en los puntos anteriores, la exégesis bíblica gozaba del más amplio reconocimiento dentro del sistema educativo de la Escuela de Nísibis. Por ello, la interpretación de los libros de la Biblia se impartía como disciplina en el último grado de instrucción de la academia, y de su docencia se encargaba el maestro de más alto grado, el *mpašqānā'*, quien también ostentaba el puesto de director de la Escuela.

---

<sup>1</sup> Reinink, 2003: 167.

<sup>2</sup> Vööbus, 1962: 92-93, canon I de Ḥnānā'.

<sup>3</sup> Vööbus, 1965a: 283.

<sup>4</sup> “The nineteenth. The brothers who have come because of instruction, are no allowed to live together the physicians in order that the books of the craft of the world should not be read with the books of the holiness in one light» (Vööbus, 1962: 92-93, canon XIX de Ḥnānā'). Entendiendo como *libros de santidad* las Sagradas Escrituras pero también las obras de los Padres de la Iglesia que se estudiaban en la Escuela, este canon da una idea acerca de la gran consideración de la que gozaba la exégesis bíblica.

El método exegético que se enseñaba y se seguía en la Escuela de Nísibis es el denominado *histórico-literal antioqueno*, por haber sido desarrollado en la Escuela de Antioquía. Este modo de interpretar los libros del Antiguo y del Nuevo Testamento se opone al *alegorista alejandrino*, llamado así por la Escuela de Alejandría, donde tuvo su auge.

La tradición exegética alejandrina tiende a una interpretación alegórica y especulativa de las Escrituras, buscando el sentido espiritual. Por el contrario, el método histórico-literal de Antioquía busca el sentido literal de los textos de la Biblia, estudiándolos desde los ámbitos de la historia y de la filología. Los autores que siguen la exégesis antioquena identifican el punto de comparación que se halla en cada metáfora o imagen. No obstante, no rechazaban en su totalidad el empleo de la alegoría, aceptada para el comentario de algunos pasajes y símbolos bíblicos. En rigor, censuraban la utilización de los procedimientos hermenéuticos de los que se servían en Alejandría para interpretar, como el simbolismo de los números, los animales y las plantas, entre otros<sup>1</sup>.

Tradicionalmente, se ha considerado a Luciano de Antioquía como el iniciador del método histórico-literal antioqueno. Sin embargo, las figuras más eminentes y representativas de la exégesis antioquena son Diodoro de Tarso, san Juan Crisóstomo, Teodoro de Mopsuestia y Teodoreto de Ciro. De entre ellos, fue Teodoro de Mopsuestia quien desarrolló más ampliamente este modelo. Sus comentarios contienen observaciones de carácter histórico, lingüístico y gramatical, respetando siempre el sentido literal del texto y prestando atención a las características estilísticas del autor<sup>2</sup>.

Este exegeta es considerado el *Intérprete* por excelencia por parte de los cristianos duofisitas. Por ello, los escritores de esta doctrina le han aplicado el apelativo de *mpašqānā* en las obras de la literatura aramea tardía redactadas a partir de su muerte, en 428 d.C. Con este título honorífico, se le reconoce la inestimable labor que llevó a cabo en el ámbito de los comentarios de libros bíblicos vetero y neotestamentarios siguiendo el método histórico-literal antioqueno, del que se convirtió en el máximo exponente. Barḥadbšabbā' también se refiere a Teodoro de Mopsuestia

---

<sup>1</sup> Simonetti, [1992] 1998: 144-145 *s.v.* *Antioquía de Siria, V. Escuela*; Yildiz Sadak, 1999: 27-28; Mathews, 2003: 95.

<sup>2</sup> Yildiz Sadak, 1999a: 28-29.



podrían ser empleadas por los estudiantes en sus lecciones<sup>1</sup>. Esta adaptación supuso un gran avance en el proceso de aprendizaje y estudio de la ciencia exegética. Lamentablemente, no ha llegado hasta nosotros ninguno de los trabajos compuestos por Abraham, donde hubiera sido posible comprobar de qué manera se produjo el cambio y la evolución en la docencia de la interpretación de la Biblia y en la accesibilidad a los comentarios de Teodoro. Aun así, su legado se conserva por medio de referencias en otras obras<sup>2</sup>.

La labor de revisión y adaptación de las obras del mopsuesteno a la práctica de la interpretación que llevó a cabo Abraham de Bēt Rabban, junto con el apoyo y cooperación que sin duda había recibido de sus colegas del centro, confluyeron en la creación, consolidación y difusión de lo que hoy en día se denomina la tradición exegética de la Escuela de Nísibis.

En 571 d.C. fue elegido rector de la academia Ḥnānā' de Adiabene, cargo en el que se mantuvo hasta 610 d.C., aproximadamente. Ḥnānā' fue un hombre polémico ya antes de acceder a la dirección de la Escuela, y las desavenencias aumentaron cuando comenzó su mandato, como ya hemos comentado<sup>3</sup>. Estos conflictos estaban relacionados con la labor exegética que llevaba a cabo Ḥnānā', quien no seguía la tradición que había sido instituida en Nísibis. Este estudioso se había desviado del método antioqueno y de las conclusiones de Teodoro en las diversas áreas del estudio de los textos bíblicos, prefiriendo guiarse por los escritos de san Juan Crisóstomo e incluso introduciendo elementos del método alegórico alejandrino<sup>4</sup>. La situación, como ya hemos visto, derivó en el declive de la academia nisibena, así como en profundas disputas entre los miembros de la Iglesia oriental<sup>5</sup>. A pesar de ello, el modelo de interpretación puesto en práctica en Nísibis continuó vigente y se mantuvo en el recuerdo siglos más tarde<sup>6</sup>.

---

<sup>1</sup> Vööbus, 1965a: 137, 179. Para profundizar más, *vid.* Vööbus, 1965b.

<sup>2</sup> *Ibid.*, 1965a: 140.

<sup>3</sup> *Vid.* epígrafe I.2.2.

<sup>4</sup> No obstante, en aquella época no estaban definidas completamente algunas posiciones dentro de la cristología y del dogma duofisita. Para más información, *vid.* Brock, [1985] 1992.

<sup>5</sup> Acerca de esta cuestión que explicamos de forma somera en nuestro trabajo, *vid.* Vööbus, 1965a: 235-299 sobre Ḥnānā' y su pensamiento teológico y exegético, e *ibid.*, 1965a: 299-317 en torno a las consecuencias que ello conllevó para la Escuela de Nísibis.

<sup>6</sup> Vööbus, 1965a: 190-192.

#### IV.1.3.4. Los cursos académicos y las sesiones

En el punto precedente hemos expuesto los ciclos de formación que seguían los alumnos en la Escuela de Nísibis. A continuación, abordaremos la duración de esos estudios y su división temporal.

En una época anterior a la descrita en *Causa de la Fundación*, durante los primeros tiempos de la academia nisibena, el periodo lectivo se disponía en una única sesión, comenzando en noviembre y finalizando en julio. El receso anual entre agosto y octubre estaba dedicado a las labores agrícolas y a otros trabajos ajenos al estudio. Esta distribución del curso académico aparece recogida en el ciclo de cánones de Narsai, por lo que pudo ser puesta en práctica bajo su dirección<sup>1</sup>.

Sin embargo, posteriormente se cambió por un sistema bimestre. Si bien Barḥadbšabbā' no indica quién ostentaba el cargo de director de la escuela cuando se instituyó la nueva distribución, debió de tener lugar tras la muerte de Narsai.

Según la obra que nos ocupa, el año escolar se fraccionaba en dos sesiones o *mawtḥē*<sup>2</sup>, la primera durante el verano y la segunda durante el invierno<sup>3</sup>. Esta división bipartita obedece a las temporadas en las que se llevan a cabo las faenas del campo, aprovechando las épocas en las que el trabajo era reducido para establecer las sesiones de estudio, sin olvidar el calendario litúrgico y de festividades de los cristianos orientales<sup>4</sup>. Además, nuestro autor relaciona con la dualidad cuerpo/trabajo corporal – alma/trabajo espiritual:

---

<sup>1</sup> Canon V de Narsai (Vööbus, 1962: 77-78).

<sup>2</sup> Término n° 28 de nuestro corpus. Como ya hemos visto, la obra incluye en su título la expresión *syām dmawtḥā*, “establecimiento de la sesión”, traducido en este contexto como “fundación”. Este estado constructo constituye el número 29 de nuestro corpus.

<sup>3</sup> Varios investigadores han estudiado una posible relación entre la palabra aramea tardía oriental *mawtḥē*, el término arameo judeobabilonio *metivtā* y las voces hebreas *yešivāh* y también *kal-lāh*, desde una perspectiva tanto etimológica como educativa y organizativa de las escuelas cristianas y las academias rabínicas judías. Para más información, *vid.* Neusner, (1965-1970: V, 146-148); Goodblatt (1975: 263-285); Gafni, (1981-1982); Rubenstein (2003: 35-38); Becker (2004: 185-191; 2006: 104-106; 2010: 101-102)

<sup>4</sup> Los duofisitas seguían este calendario: las cuatro semanas de Adviento, las dos semanas de Navidad, las semanas de la Epifanía, las siete semanas de Cuaresma, las siete semanas de la Pascua o de la Resurrección, las siete semanas de Pentecostés o de los Apóstoles, las siete semanas de verano, las siete semanas de Elías, las cuatro semanas de Moisés y, finalmente, las cuatro semanas de la dedicación de la Iglesia (Scher, 1908: 394 n.1).





No es uno de los objetivos de nuestra tesis analizar el papel fundador del santo, pero sí nos interesa saber más acerca de la academia de Edesa para conocer mejor a su receptora y heredera, Nísibis. En rigor, no hay pruebas documentales que refrenden que el centro fuera instituido por san Efrén<sup>1</sup>. En todo caso, no podemos obviar que jugó un papel muy importante en la historia y en el desarrollo de la Escuela de Edesa<sup>2</sup>. No obstante, el debate actual entre los estudiosos está enfocado en establecer si antes de la llegada de este doctor de la Iglesia a la ciudad ya existía o no un centro de formación reglado en mayor o menor medida.

Durante el siglo XIX y gran parte del XX, los investigadores han partido de la hipótesis tradicional: esta academia nació con la fundación de san Efrén de Nísibis y se expandió en los años posteriores a su deceso gracias a sus discípulos, y no había anteriormente en la localidad ningún centro que pudiera considerarse su predecesor. Hoy en día, se cree que desde el siglo II d.C. debían de existir en Edesa una o varias academias primigenias donde se enseñaran literatura, retórica y filosofía, lugares donde se reunieran los círculos de discípulos con sus maestros<sup>3</sup>. Esa escuela rudimentaria se habría cristianizado gradualmente, adquiriendo fuerza con la llegada del santo, hasta llegar a ser una de las más importantes instituciones educativas y teológicas de la época<sup>4</sup>.

Tanto si nos decantamos por la teoría tradicional de la fundación puntual por san Efrén, como si optamos por la tesis del progresivo desarrollo de un centro ya establecido en los siglos previos, la cuestión que nos interesa es conocer el sistema educativo que se instituyó en la Escuela de Edesa, y que se puso en marcha posteriormente en Nísibis.

---

<sup>1</sup> Sozomenos no le señala como el fundador de la Escuela (Vööbus, 1965a: 7-9; Yildiz Sadak, 2007: 43-44) y la biografía de san Efrén apunta a que sus iniciadores fueron los discípulos de este santo (Drijvers, 1995: 50). En esa línea, Hunter (2002: 229) sugiere que la Escuela pudo surgir como recuerdo a la memoria del maestro.

<sup>2</sup> Vööbus, 1965a: 8-9; Drijvers, 1995: 57-59; Yildiz Sadak, 2007: 44.

<sup>3</sup> Drijvers, 1995: 58; Hunter, 2002: 228.

<sup>4</sup> Esta teoría es defendida por Drijvers (1995) e Izdebski (2014).









Estos datos sustentan la tesis de que el conocimiento griego sobre distintas disciplinas científicas fue traducido al arameo tardío en el seno de la Escuela de Edesa a lo largo del siglo V d.C. Así, los tratados acerca de diversas ciencias, como filosofía, medicina, botánica, geografía, astronomía, gramática, retórica, historia, entre muchas otras, junto con las obras exegéticas traducidas de los padres de la Iglesia que escribían en griego, eran introducidos en el currículo de la Escuela de Edesa<sup>1</sup>.

Esta habría sido, a grandes rasgos, la manera en la que se recibió el saber redactado en lengua griega, tanto religioso como profano, en el mundo arameoparlante y en los centros de formación. Así, la Escuela de Nísibis aparece como heredera de la tradición teológica y educativa forjada en la Escuela de Edesa, compuesta en parte por el conocimiento griego adquirido gracias a las labores de traducción al arameo tardío llevadas a cabo en ese centro durante el siglo V d.C.

La mayoría de los autores han dado por válida hasta hoy día esta teoría<sup>2</sup>. Sin embargo, algunos investigadores defienden otra hipótesis: la actividad traductora y la introducción del conocimiento griego en el ámbito arameo tuvo lugar en el siglo VI d.C. en el seno de la Escuela de Nísibis<sup>3</sup>. A lo largo de esa centuria, fueron figuras como Mār 'Abā' I o Sergio de Reš'aynā' quienes recopilaron esos saberes y los difundieron en el mundo arameoparlante de ambas doctrinas, monofisita y duofisita. El primero, patriarca de Seleucia-Ctesifonte desde 540 hasta su muerte en 552 d.C., lo hizo gracias a sus viajes por Palestina, Egipto y Constantinopla, donde entró en contacto con estos saberes. El segundo, Sergio de Reš'aynā', fue uno de los primeros traductores de las *Categorías* de Aristóteles y la *Isagoge* de Porfirio, entre otras muchas obras<sup>4</sup>.

Continuando con su argumentación, los partidarios de esta tesis apelan al proceso de recepción entre los estudiosos de habla aramea de las ideas filosóficas de Aristóteles y otros filósofos, a través de diversos manuscritos, comentarios y

---

<sup>1</sup> Vööbus, 1965a: 105; Drijvers, 1995: 51; Van Rompay, 1996: 43; Hunter, 2002: 233, Yildiz Sadak, 2007: 47; Takahashi, 2014: 31.

<sup>2</sup> Entre ellos, Duval (1892), Hayes (1930), Drijvers (1995), Hunter (2002), Reinink (2002), Yildiz Sadak (2007), Takahashi (2014).

<sup>3</sup> El principal defensor es Brock (1982, 2011b), seguido más recientemente por Hugonnard-Roche (2004), Becker (2006), King (2010) o Izdebski (2014).

<sup>4</sup> Acerca de Mār 'Abā' I, *vid.* Vööbus, 1965a: 161-170; Van Rompay, 2011: 1 s.v. Aba I. Sobre Sergio de Reš'aynā', *vid.* Hugonnard-Roche, 1997.

traducciones. A su juicio, gran parte de ese proceso no pudo haber tenido lugar durante el siglo V d.C.<sup>1</sup>. Asimismo, arguyen que el pasaje del *Catálogo de Libros* de ‘Abdišo‘ es fruto de un error, pues Probā, uno de los citados como traductores de Aristóteles, no habría vivido en el siglo V d.C. sino en el VI d.C.<sup>2</sup>.

Siguiendo esta línea de investigación, el conocimiento científico heleno no se introdujo en el mundo cristiano arameoparlante en la quinta centuria a través de la Escuela de Edesa, sino un siglo después y por medio de la academia nisibena. La herencia que habría recibido Nísibis de Edesa, en este caso, sería una tradición teológica, exegética y educativa, aunque sin la amplia base filosófica griega, que se habría incluido posteriormente, cuando la academia nisibena se puso en funcionamiento<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> An advanced Greek rhetorical and philosophical education would, in all probability, have been unavailable in late fifth-century Edessa, and the Greek philosophical texts available to a Syriac reader at this time would certainly have not contained the ideas which later formed the core of the self-definition of the School of Nisibis (Izdebski, 2014: 203).

<sup>2</sup> “[...] [I]t seems like ‘Abdisho‘ has simply fused together two disparate pieces of information” (Brock, 1982: 26). Sobre las fechas en las que habría vivido Proba *Vid.* Brock, 1982, 2011; King, 2010: 3-8; Hugonnard-Roche, 2004: 86-87.

<sup>3</sup> Dado que no es uno de los objetivos de nuestro trabajo, no profundizaremos más en esta cuestión. Para más información, *vid.* Brock, 1982, 2011b; Hugonnard-Roche, 2004; Becker, 2006; King, 2010; Izdebski; 2014.







### V.1.3. 'Eskolē'

La voz *ܐܫܟܘܠܐ* 'eskolē' "escuela" es uno de los términos más importantes de *Causa de la Fundación*. Como ya hemos indicado en el corpus<sup>1</sup>, esta palabra es un préstamo que procede del griego σχολή.

La palabra *escuela* define una institución de cierta envergadura, trascendencia e importancia que oferta una instrucción reglada establecida según un itinerario educativo, compuesta por un cuerpo de maestros y ayudantes, dotada de una identidad corporativa y ubicada en un lugar concreto<sup>2</sup>. Esta es una descripción que recoge las principales características de las Escuelas de Edesa y Nísibis, como hemos podido comprobar en los puntos precedentes, donde hemos comentado sus sistemas educativos y sus modos de organización.

Este vocablo de origen griego, cuyo significado original era "ocio, esparcimiento"<sup>3</sup>, en época helenística ya había adquirido la acepción de "escuela", esto es, "grupo al que se le dan lecciones"<sup>4</sup>. En la Antigüedad Tardía esta voz también hacía referencia tanto al proceso de enseñanza como al lugar donde se ofrecía. Su empleo se especializaría posteriormente en designar una institución académica semejante a la definida más arriba, como Edesa y, especialmente, Nísibis<sup>5</sup>.

A lo largo de su obra, como hemos podido comprobar gracias a la traducción y de la distribución temática, Barḥadbšabbā' realiza un recorrido cronológico por las diferentes escuelas que se han sucedido a lo largo de la historia, partiendo de la Creación, momento en el que, según el dogma cristiano, habría comenzado todo, hasta

---

<sup>1</sup> Este término es el n° 6 de nuestro corpus.

<sup>2</sup> Para esta definición nos hemos basado en la que presenta Goodblatt para las academias rabínicas judías:

By "school" I mean an institution which transcends its principals. It has a staff, a curriculum, and, most important, a life of its own, a corporate identity [sic]. Students come and go, teachers leave and are replaced, the head of the school dies and a new one is appointed –the institution goes on. [...] There may be a fixed curriculum; the master may have teaching assistants; the group may meet in a special building (Goodblatt, 1975: 267).

<sup>3</sup> OLSJ, 2011: s.v. σχολή. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/ljsj/#eid=104853&context=ljsj&action=from-search>>, fecha de consulta 31/10/2016, 11:30 UTC+01:00.

<sup>4</sup> *Ibíd.*

<sup>5</sup> Becker, 2006: 42, 69; 2010: 93.



No es necesario que hablemos de las obras que llevó a cabo [Abraham de Bēt Rabban], ni de los edificios que construyó ni de los beneficios que logró para la escuela [Nísibis] (162)

גאמלע דין געזעלען געבן און אונזערע גאמלע קינדער זענען געווען גאנצען געזעלען  
און אונזערע נאכאנאנדערע: און אונזערע געזעלען זענען געווען גאנצען געזעלען.

Y su fama y su reputación [de Hnānā' de Adiabene] se han propagado por todas las escuelas tanto lejanas como cercanas por boca de todos sus discípulos (166)

און אונזערע פארהאנדענע און אונזערע נאכאנאנדערע און אונזערע געזעלען זענען געווען גאנצען געזעלען  
און אונזערע נאכאנאנדערע, און אונזערע געזעלען.

No obstante, Barḥadbšabbā' también describe con el término אַסכולע 'eskolē' a otras anteriores en el tiempo a Edesa y Nísibis, concretamente aquellas bíblicas y cristianas:

Es de este modo como Dios dirigió esta escuela espiritual [de los ángeles] (94)

און אונזערע גאנצען געזעלען זענען געווען גאנצען געזעלען.

[...] [E]ntonces introdujo [Dios] su escuela en el jardín del Edén y allí le enseñó [a Adán] las leyes y los preceptos (94)

און אונזערע גאנצען געזעלען זענען געווען גאנצען געזעלען.

Fundó de nuevo una tercera escuela, la de Abel y Caín (98)

און אונזערע גאנצען געזעלען זענען געווען גאנצען געזעלען.

Instituyó también [Dios] una escuela llena de pensamientos hermosos [...] para el bienaventurado Noé (98)

און אונזערע גאנצען געזעלען זענען געווען גאנצען געזעלען.

Creó además [Dios] otra escuela en el tiempo del bienaventurado Abraham (100)

און אונזערע גאנצען געזעלען זענען געווען גאנצען געזעלען.

Fundó, entonces, una gran escuela de filosofía perfecta en el tiempo del bienaventurado Moisés (100)

און אונזערע גאנצען געזעלען זענען געווען גאנצען געזעלען.









*asamblea*, indica una característica hasta cierto punto accesoria e innecesaria del segundo término, *escuela*, que constituye el núcleo de esa relación genitival<sup>1</sup>. De este modo, *asamblea de escuela* no resultaría una alternativa a esas dos palabras principales que se han especializado.

#### IV.1.5. La extrapolación del léxico educativo

Según los pasajes previos extraídos de *Causa de la Fundación*, Barḥadbšabbā' hace uso de la palabra '*eskolē*' para referirse, en primer lugar a las Escuelas de Edesa y Nísibis. Estos dos centros educativos entrarían en la definición de ente corporativo descrita en las páginas precedentes. Además, ambas instituciones resultan relativamente cercanas en el tiempo a nuestro autor: lógicamente, es contemporáneo a la academia nisibena, mientras que la Escuela de Edesa cerró sus puertas un siglo antes de que él escribiera la obra que nos ocupa.

Sin embargo, como ya hemos mostrado, Barḥadbšabbā' aplica también esta voz a otras escuelas que se remontan a épocas pasadas y cuyas características no corresponderían a las referidas. De este modo, en *Causa de la Fundación* se recurre a la extrapolación tanto conceptual como temporal del préstamo '*eskolē*', para hacer referencia a entidades de diferente naturaleza a la que recoge la definición, así como pertenecientes a tiempos anteriores al que se encuentra nuestro autor.

Igualmente, Barḥadbšabbā' hace uso a lo largo de su discurso del recurso de la extrapolación con otros términos, incluidos en nuestro corpus del léxico educativo:

---

<sup>1</sup> Scher, en su versión francesa, también interpreta *asamblea* en ese sentido, como en el caso b): “Le bienheureux Mar Ephrem, [...] lorsque la ville de Nisibe fut livrée aux Perses, se retira à Edesse, où il passa le reste de sa vie; il y ouvrit une école et il eut de nombreux disciples” (Scher, 1908: 381). Además, en el ejemplo d) ni siquiera incluye esta palabra en su traducción: “Barsauma pria Narsai de vouloir bien rester chez lui et de fonder une école dans la ville et lui promit son secours” (Scher, 1908: 384).

Tanto Ramelli como Becker optan en ambos pasajes, b) y d), por la literalidad: b) “Dunque: il beato Mar Efrem, [...] dopo che Nisibi fu lasciata ai Persiani, si ritirò a Edessa, e là trascorse tutto il tempo della sua vita; egli aperse laggiù un'assemblea grande di una scuola” (Ramelli, 2005: 156), “The blessed Mār Ephrem then, [...] after Nisibis was handed over to the Persians, moved to Edessa and lived there the rest of his life. He made a great assembly of the *school* there” (Becker, 2008: 149); d) ““Barsauma lo pregò di voler rimanere presso di lui e di fondare una assemblea di scuola in quella città e gli promise tutto il suo aiuto” (Ramelli, 2005: 159), “Baršaumā entreated him, if he desired, to settle there and to make an assembly of the *school* in that city, while (Baršaumā) would help him with all the necessities” (Becker, 2008: 151).







Y dado que imitó Caín a su compañero el Calumniador [Satán] y envidió el honor de su hermano, por eso dictó [Dios] sobre él sentencia de asesinato (98)

ܡܚܠܠ ܕܪܳܐܘܢܳܐ, ܡܚܳܐ ܠܳܫܒܳܘܳܬ ܳܚܠܳܘܳܢܳܐ: ܳܥܳܣܳܐ ܳܕܳܥܳܐ ܳܕܳܥܳܐ ܳܕܳܥܳܐ,  
ܳܠ ܳܡܳܘܳܬܳܐ ܳܕܳܥܳܐ ܳܕܳܥܳܐ, ܳܠ ܳܡܳܘܳܬܳܐ ܳܕܳܥܳܐ:

Como puede comprobarse a través de los ejemplos previos, Barḥadbšabbā' emplea en su obra el recurso de la extrapolación temporal y conceptual del léxico educativo. A través de esta técnica, el autor pretende otorgar la legitimidad suficiente a la Escuela de Nísibis para poder presentarla ante la comunidad al completo, alumnos y maestros, como heredera de las tradiciones precedentes

## V.2. LA PAIDEIA DIVINA Y LA CONCEPCIÓN DE LA HISTORIA

La importancia de la que goza el término *escuela* y sus implicaciones en *Causa de la Fundación* y la utilización extrapolada del vocabulario del campo de la educación nos lleva a centrarnos en dos cuestiones íntimamente ligadas: la *paideia* divina y la concepción de la historia.

En el seno del cristianismo, la noción de *paideia* divina ha sido tratada por varios autores, entre los que podemos citar san Clemente de Alejandría, Orígenes, san Efrén de Nísibis, san Basilio el Grande o san Juan Crisóstomo<sup>1</sup>. Sin embargo, Teodoro de Mopsuestia fue la figura que más ampliamente la desarrolló. Además, gracias a la traducción de sus enseñanzas y su posterior institucionalización en la Escuela de Nísibis, su visión fue estudiada, seguida y difundida por los estudiosos arameoparlantes duofisitas.

El concepto de *paideia* divina posee una base teológica y puede definirse como el proceso de educación del hombre por Dios, concibiéndose a la divinidad como el Pedagogo de su criatura<sup>2</sup>. Según las obras del Mopsuesteno, Dios dotó al ser humano de dos fases, una mortal y otra inmortal, siendo la primera el estadio previo y necesario para alcanzar la segunda. Para su paso por el mundo mortal, la divinidad proveyó al

<sup>1</sup> Macina, 1983: 45 n.124; Becker, 2004: 180; Pouchelle, 2015: 14. Encontramos también esta cuestión en el judaísmo, como señala Neusner (1965-1970: V, 146-148).

<sup>2</sup> Esta concepción teológica de *paideia* es distinta a la perspectiva catequética desde la que Schwartz (2013) ha estudiado las homilías de Teodoro. Para cotejar las diferencias entre ambas, *vid. ibíd.*, 2013: 23 y ss.

hombre del libre albedrío y de una mente racional para que, gracias a ellos, pueda adquirir el conocimiento preciso y ejercite en él las virtudes obligadas para la segunda edad, la inmortal. La *paideia* sería el camino a través del cual el hombre llega a la segunda fase, la inmortal, alcanzando su redención y salvación por medio de la superación de su naturaleza corrupta y mortal. De este modo, la *paideia* divina o proceso de educación del hombre por Dios es histórico, puesto que fue iniciado por la divinidad con la Creación<sup>1</sup>.

Estas nociones son las que subyacen a lo largo de todo el texto de *Causa de la Fundación*. Tomándolas como base, Barḥadbšabbā' presenta a Dios no solamente como Creador de todo sino también como Maestro o Pedagogo de sus criaturas, los ángeles y el ser humano. La divinidad instruye tanto a los seres angelicales como a Adán de la misma forma en la que se le enseñan a un niño los conocimientos básicos de lectura: a través de la repetición del alfabeto en voz alta y la unión de las letras para formar palabras, cuya dificultad va progresivamente en aumento. Así, queda establecida una correspondencia biunívoca entre la formación terrenal y la educación celestial<sup>2</sup>.

Además, nuestro autor describe el proceso educativo del ser humano por medio de un léxico específico que une las diversas etapas de su devenir histórico. Dios instituye escuelas que se suceden cronológicamente, compuestas de maestros y discípulos, en las que se enseña el conocimiento y el temor de Dios. De esta forma, la historia se concibe desde una perspectiva escolástica, como una continua cadena de escuelas que se remonta a la Creación.

*Causa de la Fundación* es un discurso vertebrado en torno al concepto de *paideia* divina y a la concepción escolástica de la historia. Barḥadbšabbā', por medio de la extrapolación del léxico educativo, logra los dos objetivos que tiene como meta. Por un lado, inculcar a los nuevos alumnos de la Escuela de Nísibis el espíritu de trascendencia histórica que posee la institución en la que van a entrar. Nísibis no solamente es la heredera y receptora de la tradición de su predecesora, Edesa, y del resto de escuelas que se sucedieron antes que ella, sino que también es y será la transmisora,

---

<sup>1</sup> Greer, 1961: 25, 66-67; *ibíd.*, 1973: 197-206; Wallace-Hadrill, 1982: 63; Reinink, 1995: 83-85; *ibíd.*, 2002: 194; Becker, 2004: 178-179; *ibíd.*, 2006a: 117-119; *ibíd.*, 2006b: 40.

<sup>2</sup> Becker, 2004: 177-185, 2006: 123-125.

por medio de los futuros estudiantes, de esa tradición. Por otro lado, legitimar el papel de la Escuela de Nísibis dentro de la cadena escolástica, otorgándole el lugar preponderante como culmen de esa sucesión ininterrumpida de escuelas que Dios inició en la Creación.



## A MODO DE CONCLUSIÓN

La Escuela de Nísibis constituye el paradigma de centro de conocimiento cristiano oriental de tradición lingüística aramea en Oriente Próximo y Medio entre los siglos VI y VII d.C. Estaba dedicada, principalmente, a la enseñanza y a la práctica de la interpretación bíblica, siguiendo el método exegético histórico-literal antioqueno y los comentarios de Teodoro de Mopsuestia. En su seno también se llevaban a cabo trabajos de traducción al arameo tardío de obras científicas, filosóficas y médicas en su mayoría, escritas originalmente en griego, cuyo contenido se introducía después en los estudios de la institución. Estas actividades académicas, junto con la especialización de sus maestros por materias y la distribución temporal de los periodos lectivos, la convirtieron en un referente en su época y en las posteriores.

La obra *Causa de la Fundación de las Escuelas*, de Mār Barḥadbšabbā' 'Arbāyā', fue escrita a finales del siglo VI d.C. en arameo tardío, conformando una de las fuentes primarias de información acerca de la Escuela de Nísibis. Estamos ante el único ejemplo conservado en la literatura aramea tardía de una lección inaugural. Este tratado sirve de inicio a un curso académico en este centro en torno al año 590 d.C., teniendo como tema de base la distribución del año escolar en dos sesiones.

En su discurso, Barḥadbšabbā' se dirige a los alumnos que van a iniciar su formación en la Escuela de Nísibis. A través de él, pretende trasladarles la trascendencia histórica de la institución en la que van a entrar. Nuestro autor comienza con un breve tratado epistemológico sobre Dios, los ángeles, el alma y el hombre, para después exponer el concepto de *paideia* divina desarrollado por Teodoro de Mopsuestia. Según esta visión, Dios no solamente es el Creador sino también el Pedagogo de una de sus criaturas, el ser humano, que necesita recibir la educación que le imparte la divinidad en su primera edad, la mortal, para poder alcanzar la redención y la salvación en la segunda edad, la inmortal. Así, la historia se concibe desde una perspectiva escolástica, como una sucesión ininterrumpida de escuelas por medio de las cuales Dios educa al hombre. Esta cadena se inicia con Adán en la Creación, continúa con los patriarcas, los reyes y los profetas y se renueva con Jesucristo, pasando por la Escuela de Edesa hasta llegar a la Escuela de Nísibis.

Barḥadbšabbā' presenta la academia nisibena como el último eslabón de esa larga serie de escuelas y la heredera de la tradición pedagógica y exegética precedente. La extrapolación del léxico educativo propio del contexto de la institución a épocas pasadas es el recurso que emplea para legitimar la transcendencia histórica que atribuye al centro ante la comunidad de maestros y discípulos que conforman la Escuela de Nísibis.

Al comienzo de nuestra investigación nos propusimos dos objetivos vinculados entre sí. Por un lado, profundizar en el sistema pedagógico de la Escuela de Nísibis, mediante la selección y el comentario del léxico educativo. Por otro lado, ofrecer una traducción al español de *Causa de la Fundación*, fuente primaria de información sobre esta institución, de cuyo contenido seleccionamos un corpus, punto de partida para el estudio del centro.

Así pues, en nuestra tesis doctoral hemos presentado la versión española del discurso de Barḥadbšabbā', hemos seleccionado los términos relativos al campo de la educación contenido entre sus páginas y hemos redactado el estudio educativo y pedagógico de la Escuela de Nísibis. Podemos decir, entonces, que nuestro trabajo cumple con los dos objetivos inicialmente expuestos.

A pesar de ello, esta empresa no ha estado exenta de dudas ni de dificultades a la hora de tomar decisiones y de ponerlas en práctica. Por un lado, la traducción a la lengua española de *Causa de la Fundación* supuso todo un reto, al enfrentarnos a este discurso caracterizado por su complejidad, contando con el apoyo de las obras lexicográficas y de los manuales de gramática reseñados en la bibliografía. Por otro lado, los criterios iniciales que escogimos para la selección del corpus resultaron demasiado generales, por lo que decidimos modificarlos para restringir el número de términos y que los recogidos se centraran específicamente en el campo de la educación. De ahí que, como ya hemos comentado, hayamos llevado a cabo nuestra investigación en torno a la Escuela de Nísibis desde las perspectivas educativa y pedagógica.

La redacción de esta tesis doctoral ha contribuido a que progrese en los diferentes ámbitos de nuestra labor investigadora sobre el mundo arameoparlante. Este proceso nos ha aportado agudeza en el aspecto lingüístico, mejorando nuestra

competencia para la comprensión y la traducción de la lengua aramea tardía oriental. También hemos continuado desarrollando nuestra capacidad de reflexión respecto a la historia del pueblo de habla aramea, incrementando nuestro conocimiento de ella a través del campo de la educación. Igualmente, nos ha proporcionado un mayor rigor en la consulta y empleo de la bibliografía, especialmente en las fuentes documentales primarias escritas en arameo tardío.

En un futuro nos gustaría poder continuar esta investigación iniciada con nuestra tesis doctoral y ampliar su alcance, profundizando en las líneas ya abordadas, pero también siguiendo nuevas vertientes.

Nuestra versión de *Causa de la Fundación* es una traducción directa, anotada y comparada. Desde el punto de vista filológico, esta obra puede ser tomada como objeto para un posterior análisis de la lengua aramea tardía a finales del siglo VI d.C., cuando este dialecto se encontraba en su apogeo, o, asimismo, para la investigación de la tradición textual de versículos de la Biblia en sus diferentes versiones arameas.

En nuestro trabajo, hemos empleado el discurso de Barḥadbšabbā' como fuente principal para el estudio de la academia nisibena a través de un glosario referente al ámbito de la educación. No obstante, el tratado puede abordarse desde otras perspectivas. Sin dejar el campo educativo, *Causa de la Fundación* aporta información para la comparación del sistema establecido en Nísibis con otros métodos pedagógicos, como el judío rabínico o el grecolatino. Para la filosofía, la obra contiene referencias e influencias de autores griegos que permiten analizar el desarrollo y transmisión de esta ciencia en las zonas arameoparlantes a lo largo de los siglos. Desde un punto de vista religioso, nuestro autor alude a varias creencias o grupos paganos, como el zoroastrismo, el maniqueísmo o los magos caldeos. Finalmente, en relación al cristianismo, concretamente a la doctrina duofisita, Barḥadbšabbā' expone elementos clave de este dogma, por lo que resulta pertinente ahondar en especial en el concepto de *escuela* y la teoría de la *paideia* divina desarrollada por Teodoro de Mopsuestia, así como en la visión escolástica de la historia.

El corpus educativo extraído de *Causa de la Fundación* nos ha dado la oportunidad de comentar gramaticalmente los términos, relacionándolos con sus raíces y examinando los patrones según los cuales están formados. Dado que es una selección de voces, la línea iniciada puede continuarse con la ampliación de la muestra a otras categorías de palabras o a significados menos especializados.

Con nuestro estudio acerca de su sistema educativo, hemos tratado la gestión y organización de la institución, los estatutos por los que se regía, los tipos de maestros que ejercían su labor docente, las materias impartidas y su especialización, el método exegético que se seguía en ella o la distribución temporal del curso académico. En nuestro caso, nos hemos enfocado en *Causa de la Fundación* como fuente primaria. Sin embargo, es posible completar esta investigación con la inclusión de otras obras que tratan de primera mano la Escuela de Nísibis, como, por ejemplo, la *Historia Eclesiástica* atribuida a Barhadbšabbā’.

Para concluir, nuestra tesis doctoral ha tenido como meta abrir un campo de investigación que no ha sido abordado en las universidades españolas. Existe una ingente cantidad de documentación textual que no ha sido trabajada como merece. Este estudio sobre la Escuela de Nísibis es solamente un punto de partida que pretende dar a conocer la riqueza que engloba la fase tardía de la lengua aramea.

## **ÍNDICES**

**1. Índice de términos del corpus**

**2. Índice de referencias bíblicas**

**3. Índice de préstamos**

**4. Índice onomástico**



## 1. ÍNDICE DE TÉRMINOS DEL CORPUS

### אָה 'h

- 1) אָהרן 'ahā' hermano: 84, 90, 96, 98, 124, 128, 130, 148, 156.
- 2) אָהוטן 'ahutā' hermandad: 152 (2).

### אַלף 'lp

- 3) אַלף בית 'ālap bēt alfabeto: 80, 88.

### אַמור 'mr

- 4) אַמורותא 'amorutā' homilía: 150.
- 5) אַמורותא me'mrē' homilías en verso: 156, 160, 164.

### אַשכול 'skl

- 6) אַשכול 'eskolē' escuela: 48, 94 (2), 98 (3), 100 (3), 102 (2), 104, 106 (3), 108, 110, 112, 122 (2), 124, 128, 130 (3), 132 (2), 134, 138, 140, 150, 156, 166, 174.
- 7) אַשכולא קנישיא' d'eskolē' escuela: 118, 148 (2), 154.

### אַרֹ 'r'

- 8) אַרֹאֹוטא 'āro'utā' disputa: 158.

### אַטוואָר 'tw

- 9) אַטוואָר 'ātwātā' letras: 88 (2), 94 (3), 96 (2).

### בַּדִּיק bđq

- 10) בַּדִּיק bādoqā' investigador: 122.

### בַּרִּיבֵּי dbr

- 11) בַּרִּיבֵּי mdabrānā' director: 134, 156.
- 12) בַּרִּיבֵּיִת mdabrānutā' dirección: 160.

### דֵּהֶלַת dhł

- 13) דֵּהֶלַת דֵּהֶלַת 'dehlat 'allāhā' temor de Dios: 98, 112, 128, 156, 160, 162.

### דְּרָשׁ drš

- 14) דְּרָשׁ drāšā' refutación, controversia: 142, 160, 164.
- 15) דְּרָשׁאֹ durāšā' nociones: 164.

### מַהְגָּאֵה hg'

- 16) מַהְגָּאֵה mhagyānā' maestro de vocalización: 152.
- 17) מַהְגָּאֵהִית mhagyānutā' vocalización: 150.

### חַבְרָא hbr

- 18) חַבְרָא ḥabrā' compañero: 92, 98, 140, 158.

### חכמה *ḥkm*

- 19) חכמה *ḥeḫmtā'* sabiduría: 108, 112, 128, 150.  
20) חכם *ḥakkimā'* sabio: 134.

### ידע *yḏ'*

- 21) ידע *yda'tā'* conocimiento: 156.

### למד *ylp*

- 22) תלמיד *yālopā'* aprendiz, alumno: 108, 126.  
23) תלמוד *yulpānā'* enseñanza: 156, 166, 170.  
24) בית המדרש *bēt yulpānā'* escuela: 90, 132, 134.

### מורה *'lp*

- 25) מורה *malpānā'* maestro: 102 (2), 104 (2), 106, 130, 134, 162.  
26) מורה *malpānutā'* enseñanza, docencia: 122, 132, 162.  
27) מורה *'bādā'* *dmalpānutā'* cometido de la docencia: 142, 146.

### תב *yṭb*

- 28) תב *mawṭḫā'* sesión: 48, 168 (5), 174.  
29) תב *syām dmawṭḫā'* establecimiento de la sesión: 48, 174.

### כנס *knš*

- 30) כנס *knušiā'* asamblea: 112 (3), 116 (3), 118 (2), 120, 138, 140, 152 (2), 154 (6), 158 (4), 162 (3), 170, 172.

### כתב *ktb*

- 31) כתב *ktāḫā'* escrito, obra: 91, 110 (2), 136 (3), 138, 144 (2), 146 (2), 154, 160, 166 (2), 168).  
32) כתבי *ktāḫē'* *'allāhāyē'* Sagradas Escrituras: 136, 138, 144, 154.  
33) כתוב *ktiḫtē'* escritos: 148, 166 (2).  
34) כתובים *maḫṭḫānē'* escritores: 142.  
35) כתובות *maḫṭḫānutē'* escritos: 144.

### סמ *sym*

- 36) סמ *syāmē'* composiciones, obras: 146, 156, 158, 160, 166.

### סוד *sy'*

- 37) סוד *sy'tā'* coro: 152, 160.

### סכל *skl*

- 38) סכל *sukālā'* comprensión, entendimiento: 132.

### ספר *spr*

- 39) ספר *sāprā'* escriba: 166.  
40) ספר *seprē'* *'allāhāyē'* Sagradas Escrituras: 134.

41) בית ספר *bēt seprē* 'escuela:  
96.

### פילוסופ *plsp*

42) פילוסופים *pilāsofē* 'filósofos:  
112, 136, 166.

43) פילוסופיה *pilāsofutā*  
filosofía: 100, 128, 134, 142.

### פירוש *pšq*

44) מפרש *mpašqānā* 'intérprete:  
134, 138, 150.

45) מפרשים *mpašqānutā*  
intepretación: 136, 150.

46) מפרש *bādā* 'bādā'  
*dampašqānutā* 'tarea de la  
interpretación: 158, 164.

47) מפרש *kursiā* 'kursiā'  
*dampašqānutā* 'cátedra de la  
interpretación: 162.

48) פירוש *pušāqā* 'comentario,  
interpretación: 134, 142 (3), 150  
(2), 152 (2), 160, 164.

### חבר *qlyt*

49) חבר *bar qelāytā*  
compañero de celda: 158.

### קרי *qr*

50) קרי *qeryānā* 'lectura:  
134, 164, 166.

51) קרי *maqryānā* 'maestro de  
lectura: 122, 152.

52) קרי *maqryānutā*  
enseñanza de la lectura: 150.

### ראב (ראב *rbb*) / רבי *rb*

53) רבי *rabbā* 'maestro: 94, 110,  
116, 152, 158.

54) ראב *rabbaytā* 'administrador:  
100 (2), 122, 130.

55) ראב *rabbat baytutā*  
administración: 102.

### משל *šlm*

56) משל *maslmānutā*  
tradición: 110, 116, 132, 142 (2),  
144, 150 (2), 158, 160, 162.

### כיש *šr*

57) כיש *šrāyā* 'refutación: 158,  
160.

### תלמיד *tlmd*

58) תלמיד *talmidā* 'discípulo: 94,  
98, 102, 104, 108, 132, 142, 146,  
148, 150, 166 (2).

59) תלמידות *talmidutā*  
discipulado: 100.

### תרגום *trgm*

60) תרגום *turgāmē*  
traducciones: 156.



## 2. ÍNDICE DE CITAS BÍBLICAS

### **Cantar de los Cantares**

Cant 2, 15: 132

### **Colosenses**

Col 3, 9-10: 174

Col 4, 5-6: 172

### **1 Corintios**

1 Cor 2, 10: 66

1 Cor 2, 11: 64

1 Cor 9, 26: 170

### **2 Corintios**

2 Cor 11, 29: 132

### **Daniel**

Dn 2, 4: 25

Dn 2, 21: 50

Dn 7, 10: 92

Dn 9, 21: 174

Dn 11, 34: 50

### **Eclesiastés**

Ecl 1, 11: 110

Ecl 2, 12: 110

Ecl 3, 3: 108

Ecl 4, 9: 156

Ecl 4, 17: 108

Ecl 7, 23: 110

Ecl 7, 23-24: 64

Ecl 12, 13-14: 110

### **Efesios**

Ef 2, 2: 66, 90

Ef 4, 22-24: 174

### **Esdras**

Esd 4, 7: 25

### **Éxodo**

Ex 20, 19: 102

Ex 32, 17-18: 102

Ex 32, 26: 104

### **Ezequiel**

Ez 1: 170

Ez 20, 25: 104

### **Filipenses**

Flp 3, 20-21: 170

### **Gálatas**

Gál 1, 17: 130

### **Génesis**

Gn 1, 3: 86

Gn 1, 26: 174

Gn 2, 17: 94

Gn 3, 4-5: 96

Gn 3, 7: 96

Gn 3, 18-19: 86

Gn 6, 9: 98

Gn 8, 21-22: 98

Gn 12, 1: 100

Gn 18, 19: 100

Gn 22, 17: 100

Gn 32, 27-29: 104

Gn 37, 1-4: 90

### **Hebreos**

Heb 1, 14: 90

### **Hechos de los Apóstoles**

Hch 9, 15: 50

Hch 11, 26: 130

Hch 17, 27: 174

Hch 18, 11: 130

Hch 19, 9-10: 132

**Isaías**

Is 38, 8-9: 84  
Is 40, 29: 52

**Jeremías**

Jr 5, 3: 122  
Jr 10, 12: 52  
Jr 48, 13: 122

**Job**

Job 38, 7: 88

**Jonás**

Jon 4, 6: 96

**Josué**

Jos 10, 12: 84

**Juan**

Jn 1, 4: 74  
Jn 1, 29: 122  
Jn 1, 51: 174  
Jn 3, 30: 122  
Jn 8, 44: 98  
Jn 11, 48: 126  
Jn 12, 19: 126  
Jn 12, 35: 74  
Jn 12, 43: 136  
Jn 16, 13: 128  
Jn 17, 6: 66  
Jn 18, 1: 128  
Jn 21, 17: 130

**Jueces**

Jue 21, 25: 108

**Levítico**

Lv 18,5: 104

**Lucas**

Lc 6, 17: 126  
Lc 6, 39: 74  
Lc 12, 31: 170  
Lc 14, 23: 154

Lc 15, 8: 72  
Lc 16, 16: 122  
Lc 22, 20: 128

**Marcos**

Mc 14, 49: 126  
Mc 14, 24: 128  
Mc 16, 20: 130

**Mateo**

Mt 5, 1: 126  
Mt 5, 16: 172  
Mt 5, 17: 124  
Mt 6, 11, según la *Pšittā'*: 168  
Mt 6, 23: 74  
Mt 11, 11: 122  
Mt 11, 12: 122  
Mt 11, 27: 64, 66  
Mt 11, 29: 122  
Mt 13, 2: 126  
Mt 13, 52: 166  
Mt 22, 9-10: 154  
Mt 22, 12: 172  
Mt 22, 13: 172  
Mt 23, 38: 154  
Mt 26, 28: 128  
Mt 28, 19: 128

**Miqueas**

Miq 7, 2: 122

**Números**

Num, 12: 106

**Proverbios**

Prov 1, 7: 112  
Prov 4, 10: 108  
Prov 25, 3: 110

**1 Reyes**

1 Re 3, 12: 108  
1 Re 4, 31: 144  
1 Re 4, 31-33: 108

1 Re 4, 34: 108

## **2 Reyes**

2 Re 6, 1-3: 112

2 Re 18, 26: 25

2 Re 20, 11: 84

## **Romanos**

Rom 1, 19: 66

Rom 1, 21: 114

Rom 1, 22: 122

Rom 1, 22-25: 112

Rom 9, 20-23: 86

Rom 11, 33: 50

Rom 16, 27: 50, 178

## **Salmos**

Sal 12, 2: 122

Sal 33, 5: 50

Sal 82, 6: 174

Sal 89, 3 según la *Pšittā'*: 50,  
178

Sal 89, 9: 52

Sal 103, 20: 174

Sal 119, 64: 50

## **1 Timoteo**

1 Tim 6, 7: 168



### 3. ÍNDICE DE PRÉSTAMOS

#### Griego

- ἄρας 'ā'ar "aire", de ἀήρ: 74
- Ἀδριανῶν 'adriantā' "estatua", de ἀνδριάς: 80
- ἄδση 'ādšē' "especies," de εἶδος: 68
- ἄδση ἡλυῆ 'adšē' hulāyē' "materia bruta": 72
- Ἐβανγελιστῶν 'ewangelistā' "evangelista", de εὐαγγελιστής: 148
- ὑσῦα 'ūsya' "sustancia, naturaleza", de οὐσία: 68
- ὄργανον 'organon "instrumento," de ὄργανον: 80
- ἔκσориα 'eksoriā' "exilio", de ἔξορία: 138
- ἔκσениα 'akšeniā' "exilio", de ξενία: 54
- ἄκσενᾶ 'aksenāyā' "obrador maligno", de ξένος: 146
- ἄνανξη 'ananqē' "necesidad", de ἀνάγκη: 50
- ἔσθιδιον 'estadion "estadio, arena", de στάδιον: 171
- ἔστυκσῆ 'estuksē' "elementos", de στοιχεῖον: 118
- ἔσκολᾶ 'eskolā "escuela", de σχολή: 48
- ἔσκῆμη 'eskēmē' "figuras", de σχῆμα: 80
- ἔσθῆτῆ 'esqētē' "golpes", de σκῦτος: 106
- ἄπις 'apis "pedir, persuadir", de πεισαι: 54
- Ἐπισκοπῶν 'episqopā' "obispo", de ἐπίσκοπος: 48
- Ἐπισκοπῶν 'episqoputā' "obispado", de ἐπίσκοπος: 142
- ἄποφασις 'apofasis "sentencia", de ἀπόφᾶσις: 86
- ἄρκος 'arkos "arcángeles", de ἄρχων: 94
- ἄρκιδιακον 'arkidiaqon "archidiácono", de ἀρχιδιάκονος: 158
- ἄρτᾶδοκσια 'ärtādoksia' "ortodoxia", de ὀρθοδοξία: 140
- ἄγῆνσᾶ 'gensā' "tipo", de γένος: 56
- ἄγῆρ 'gēr, "pues, de hecho", de γάρ: 50
- ἄδῦμσᾶ 'dumsā' "capa de ladrillos", de δόμος: 48
- ἄδῆν 'dēn "entonces", de δέ: 48
- ἄδῆτῆ 'diatēqē' "testamento", de διαθήκη: 128
- ἄδῆτον vid. ἄδῆ 'adšē'.
- ἄδῆτον heniokā' "auriga", de ἡνίοχος: 76
- ἄδῆτον heresis "herejías", de αἵρεσις: 136

ܚܪܝܩܝܩܗ <i>hereṭiqē</i> “herejes”, de αἵρετικός: 162	ܦܝܠܘܣܘܦܘܬܐ <i>pilasoputā</i> “filosofía”, de φιλόσοφος: 104
ܚܪܝܩܘܬܐ <i>hereṭiqutā</i> “herejía”, de αἵρετικός: 160	ܩܘܫܝܩܐ <i>qiāsā</i> “petición”, de πείσις: 142
ܘܘܩܘܠܝܐ <i>zēṭēmē</i> “cuestiones”, de ζήτημα: 106	ܩܘܠܘܬܐ <i>plāṭawātā</i> “caminos”, de πλατεῖα: 84
ܩܘܠܘܬܐ <i>tukāsē</i> “órdenes”, de τάξις: 164	ܩܘܠܘܬܐ <i>palāṭin</i> “palacio”, de πᾶλάτιον: 84
ܩܘܠܘܬܐ <i>ṭeksē</i> “órdenes”, de τάξις: 60	ܩܘܠܘܬܐ <i>prāgelē</i> “látigos, fustas”, de φραγέλλιον: 148
ܩܘܠܘܬܐ <i>ṭronutā</i> “crueldad”, de τύραννος: 102	ܩܘܠܘܬܐ <i>parṣopā</i> “rostro”, de πρόσωπον: 104
ܩܘܠܘܬܐ <i>triqlynē</i> “triclinio”, de τρικλίνιον: 84	ܩܘܠܘܬܐ <i>qē’rsā</i> , “oportunidad”, de καιρός: 176
ܩܘܠܘܬܐ <i>iāunāyē</i> “griegos”, de Ἴάων: 74	ܩܘܠܘܬܐ <i>quberniṭā</i> “timonel”, de κῦβερνήτης: 76
ܩܘܠܘܬܐ <i>yuqnā</i> “icono”, de εἰκόν: 72	ܩܘܠܘܬܐ <i>qatreg</i> “acusar”, de κατηγορος: 96
ܩܘܠܘܬܐ <i>kristiānutā</i> “cristiandad”, de χριστιανός: 132	ܩܘܠܘܬܐ <i>qaitonqānē</i> “camarlengos”, del griego κοιτών con la adición del sufijo persa - <i>agān</i> : 92
ܩܘܠܘܬܐ <i>māraghē</i> “flagelos”, de μάραγμα: 98	ܩܘܠܘܬܐ <i>qlēriqē</i> “clero, clérigos”, de κληρικός: 146
ܩܘܠܘܬܐ <i>margānitē</i> “perlas”, de μαργαρίτης: 76	ܩܘܠܘܬܐ <i>qelāytā</i> “celda”, de κέλλα: 100
ܩܘܠܘܬܐ <i>nāmosē</i> “leyes”, de νομός: 56	ܩܘܠܘܬܐ <i>qānonē</i> “cánones”, de κᾶνών: 58
ܩܘܠܘܬܐ <i>sunhādos</i> “sínodo”, de σύνοδος: 136	ܩܘܠܘܬܐ <i>qē’rutā</i> “cera”, de κηρός: 124
ܩܘܠܘܬܐ <i>pusiqāyē</i> “físicos”, de φῦσικός: 118	ܩܘܠܘܬܐ <i>qatoliqē</i> “católicos”, de καθολικός: 142
ܩܘܠܘܬܐ <i>patriarkūtā</i> “patriarcado”, de πατριάρχης: 146	ܩܘܠܘܬܐ <i>qatarsis</i> “degradación”, de καθαίρεσις: 106
ܩܘܠܘܬܐ <i>pilasopē</i> “filósofos”, de φιλόσοφος: 112	ܩܘܠܘܬܐ <i>rhomāyē</i> “romanos”, de Ῥωμαῖος: 160

تگمە *tegmē* “órdenes, clases”, de  
τάγμα: 72

### Lenguas iránias

یزگادە *'izgadē* “embajadores”, del  
parto y persa medio *ažganda-*:  
92

آبادنە *'āpadnā* “palacio”, del persa  
antiguo *apadāna*: 84

گاونە *gāunā* “color”, del persa  
medio *gōn*: 78

هەندووە *hendwāyē* “indios”, del parto  
*hindūg*: 116

مگوشە *mgušā* “mago”, del persa  
antiguo *magu-*: 118

مگوشوتە *mgušutā* “doctrina de los  
magos”, del persa antiguo  
*magu-*: 158

پەرسە *pārsāyē* “persas”, del persa  
antiguo *Pārsa*: 58

پتاکرە *ptakrē* “ídolos”, del persa  
antiguo *patikara*: 56

تەپنکە *tapnkā* “original”, del parto  
*tbng*: 80

### Hebreo

יהודאי *yhudāyā* “judío”, de יהודאי: 82

ישראל *isarlāyā* “israelita”, de  
ישראל: 56

### Acadio

זוז *zuzā* “moneda”, de zūzu: 72

### Latín

דוקס *duks* “caudillo”, de dux: 102



#### 4. ÍNDICE ONOMÁSTICO

- Abraham de Bēt Rabban, Mār: 158  
Abraham de Nísibis, Mār: 162  
Acaya: 130  
'Addai (Tadeo): 150  
Alejandría: 116  
Alejandro de Alejandría, san: 138  
Antioquía de Siria o del Orontes: 130  
Arabia: 130  
Aristóteles: 114  
Arrio: 136  
'Arzun: 162  
Atanasio de Alejandría, san: 138  
Baršaumā' de Nísibis: 58  
Basilio el Grande o de Cesarea, san: 140  
Baštasp (Vīštāspa, Histaspes): 120  
Caldeos: 116  
Concilio de Nicea, I: 136  
Constantinopla, Concilio (394 d.C.):  
    146  
Corinto: 130  
Cosroes I Anuširavan: 160  
Damasco: 130  
Demócrito de Abdera: 116  
Diodoro de Tarso: 140  
Efrén de Nísibis, san: 138  
'Eliša' bar Qozbāyē', Mār: 158  
Epicuro de Samos: 116  
Eustaquio de Antioquía, san: 136  
Eutiques: 160  
Evagrio Póntico: 142  
Filón de Alejandría: 134  
Filoxeno de Mabbug: 146  
Flaviano I de Antioquía: 160  
Gran Peste (plaga de Justiniano): 160  
Ḥnānā' de Adiabene, Mār: 164  
Išo'yahb 'Arzunāyā', Mār: 162  
Jacobo de Nísibis, san: 138  
Juan de Bēt Rabban: 158  
Juan Crisóstomo, san: 140  
Magos: 118  
Maniqueos: 114  
Ma'nā': 148  
Mari: 158  
Narsai: 58  
Nestorio: 146  
Najrān: 160  
Nísibis: 58  
Pitágoras: 118  
Platón: 112  
Qyorā': 150  
Rabbulā' de Edesa: 146  
Rogación de los ninivitas: 160  
Tecla de Iconio, santa: 144  
Teodoro de Mopsuestia: 142  
Teódulo: 146  
Tirano: 132  
'Urhai (Edesa): 56  
Valente: 140  
Wardašir (Rewardašir): 150  
Zoroastro: 118  
Zurvan, zurvanismo: 120



## BIBLIOGRAFÍA

### A) Ediciones y traducciones de *Causa de la Fundación*

- BECKER, Adam Howard (2008): *Sources for the Study of the School of Nisibis*. Translated Texts for Historians, 50. Liverpool: Liverpool University Press.
- RAMELLI, Ilaria (2005): “Barhadbshabba di Halwan, *Causa della fondazione delle scuole*: traduzione e note essenziali”. *Ilu. Revista de Ciencias de las religiones*, 10, 127-170.
- SCHER, 'Addai (ed.) (1908): “Mar Barhadbšabba 'Arbaya, évêque de Halwan (VI<sup>e</sup> siècle). Cause de la fondation des écoles”. *Patrologia Orientalis*, 4, 315-404.

### B) Obras lexicográficas

#### 1. Diccionarios de arameo tardío oriental monolingües y bilingües

- ASSOCIATION ASSYROPHILE DE FRANCE (s.d.): *Sureth dictionary*. En línea, disponible en <http://www.assyrianlanguages.org/sureth/>.
- 'AUDO, T'omā' ([1897] 1985): *Simta dleššānā' suryāyā'*. Holland: Monastery of S. Ephrem's the Syrian Publications.
- BROCKELMANN, Carl (1895): *Lexicon Syriacum*. Edinburgh: T. & T. Clark
- COSTAZ, Louis ([1963] 2002): *Dictionnaire Syriaque-Français. Troisième édition*. Beyrouth: Dar el-Maschreq.
- FERRER, Joan y NOGUERAS, Maria Antònia (1999a): *Breve Diccionario Siriaco*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- PAYNE SMITH, Jessie (Mrs. Margoliouth, ed.) (1903): *Compendious Syriac Dictionary*. Oxford: Clarendon Press.
- SOKOLOFF, Michael (2009): *A Syriac Lexicon. A Translation from the Latin, Correction, Expansion, and Update of C. Brockelmann's Lexicon Syriacum*. USA: Eisenbrauns&Gorgias Press.

#### 2. Otras lenguas y otros dialectos arameos

- DURKIN-MEISTERERNST, Desmond (2004): *Dictionary of Manichaean Middle Persian and Parthian*. Corpus Fontum Manichaeorum: Dictionary of Manichaean Texts, Vol. III: Texts from Central Asia and China, Part 1. Turnhout: Brepols.

- KENT, Roland G. (1950): *Old Persian Grammar, Texts, Lexicon*. Baltimore: Waverly Press.
- LEWIS, Charlton T. y Charles SHORT (1879): *A Latin Dictionary. Founded on Andrews' edition of Freund's Latin dictionary. Revised, enlarged, and in great part rewritten by Charlton T. Lewis, Ph.D. and Charles Short, LL.D.* Oxford: Clarendon Press. En línea, disponible en <<http://www.perseus.tufts.edu/hopper/search?doc=Perseus%3atext%3a1999.04.0059>>.
- LIDDELL, Henry George y Robert SCOTT (1940): *A Greek-English Lexicon, revised and augmented throughout by Sir Henry Stuart Jones, with the assistance of Roderick McKenzie*. Oxford: Clarendon Press. En línea, disponible en <<http://stephanus.tlg.uci.edu/lsg/#eid=1&context=lsj>>.
- MACKENZIE, David Neill ([1971] 1990): *A Concise Pahlavi Dictionary*. Oxford: Oxford University Press.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2001): *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* (NTLLE). En línea, disponible en <<http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtlle>>.
- (2014): *Diccionario de la lengua española* (DLE), 23ª ed. En línea, disponible en <<http://dle.rae.es>>.
- SOKOLOFF, Michael (2002): *A Dictionary of Jewish Babylonian Aramaic of the Talmudic and Geonic Periods*. Jerusalem: Bar Ilan University Press.
- TARGARONA BORRÁS, Judit (1995): *Diccionario Hebreo-Español*. Barcelona: Riopiedras Ediciones.

## C) Obras gramaticales

### 1. Gramáticas de arameo tardío

- COSTAZ, Louis (1955): *Grammaire syriaque*. Beyrouth: Librairie Orientale.
- DUVAL, Rubens (1881): *Traité de grammaire syriaque*. Paris: Libraire-éditeur F. Vieweg.
- FERRER, Joan y NOGUERAS, Maria Antònia (1999b): *Manual de Gramática Siriaca*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- MINGANA, Alphonse (1905a): *Clef de la langue araméenne ou grammaire complète et pratique des deux dialectes syriaques occidental et oriental*. Mossoul: Imprimerie des Pères Dominicains.
- MURAOKA, Takamitsu (2007): *Siriaco clásico: gramática básica con crestomatía*. Estella (Navarra): Editorial Verbo Divino.

NÖLDEKE, Theodor (1904): *Compendious Syriac Grammar*. London: Williams and Norgate.

PAZZINI, Massimo (1999): *Grammatica Siriaca*. Jerusalem: Franciscan Printing Press.

## **2. Otras obras gramaticales**

BROCK, Sebastian Paul (1996): “Greek words in Syriac. Some general features”. *Scripta Classica Israelica*, 15, 251-62.

————— (2004): “Secondary formations from Greek loanwords in Syriac”, en Hannu Juusola, Juha Laulainen y Heikki Palva (eds.): *Verbum et Calamus. Semitic and Related Studies in Honour of the Sixtieth Birthday of Professor Tapani Harviainen*. Helsinki: Finnish Oriental Society, 31-39.

————— (2007b): “Translation: Greek and Syriac”, en Anastassios-Fivos Christidis (ed.): *A History of Ancient Greek: From the beginnings to Late Antiquity*. Cambridge: Cambridge University Press, 935-946.

CIANCAGLINI, Claudia Angela (2008): *Iranian Loanwords in Syriac*. Wiesbaden: Ludwig Reichert.

CIANCAGLINI, Claudia Angela y Luca ALFIERI (2013): “Iranian and Greek influence on the Syriac lexicon: the emergence of compound words”. *Incontri Linguistici*, 36, 109-138.

DANIELS, Peter T. (1997): “Classical Syriac Phonology”, en Alan S. Kaye (ed.): *Phonologies of Asia and Africa, vol. 1*. Winona Lake Indiana: Eisenbrauns, 127-140.

HEALEY, John F. (2011): “Syriac”, en Stefan Weninger (ed.): *The Semitic Languages: An International Handbook*. Göttingen: De Gruyter Mouton, 637-652.

KAUFMAN, Stephen A. (1974): *The Akkadian Influences on Aramaic*. Chicago: The University of Chicago Press.

YILDIZ SADAK, Efrem (2005): “La lengua aramea: antigua y oficial-bíblica”. *Estudios mirandeses: Anuario de la Fundación Cultural Profesor Cantera Burgos*, 25, 180-200.

## **D) Ediciones y traducciones bíblicas**

ALONSO SCHÖKEL, Luis y José Luis SICRE DÍAZ ([1983] 2002): *Job. Comentario teológico y literario*. Madrid: Ediciones Cristiandad.

- APARICIO RODRÍGUEZ, Ángel (2009): *Salmos 107-150*. Urdúliz: Editorial Desclée de Brouwer.
- Biblia Hebraica Stuttgartensia* ([1967] 1997). Edición de Karl Elliger y Wilhelm Rudolph. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft.
- Biblia Sacra Vulgata* ([1969] 1994). Edición de Bonifatius Fischer *et al.* Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft.
- Biblia Sacra, juxta versionem simplicem quae dicitur Pschitta* (1951). Beryti: Typis Typographiae Catholicae.
- Sagrada Biblia* (1975). Versión crítica de Francisco Cantera Burgos y Manuel Iglesias González. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Septuaginta. Editio altera* (2006). Edición de Alfred Rahlfs y Robert Hanhart. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft.

#### **E) Bibliografía general**

- ‘ABDIŠO‘ BAR BRĪKĀ’ (1719-1728): “Carmen Ebedjesu Metropolitae Sobae et Armeniae continens Catalogum Librorum omnium Ecclesiasticorum [=Catálogo de Libros]”, en Josephus Simonius Assemani: *Bibliotheca Orientalis Clementino-Vaticana*. Rome: Sacrae Congregationis de Propaganda Fide, volumen III, 1, 3-362. En línea, disponible en <<http://digitale-sammlungen.ulb.uni-bonn.de/content/structure/33339>>.
- ASMUSSEN, Jes Peter (1983): “Christians in Iran”, en Ehsan Yarshater (ed.): *The Cambridge History of Iran Volume 3. The Seleucid, Parthian and Sasanid Periods, Part 2*. Cambridge: Cambridge University Press, 924-948.
- AUVRAY, Paul y Pierre GRELOT ([1965] 2001): “Temor de Dios”, en Xavier Léon-Dufour: *Vocabulario de teología bíblica*. Barcelona: Herder.
- BARSOUM, Ignatius Aphram (2003): *The Scattered Pearls: A History of Syriac Literature and Sciences*. Traducido por Matti Moosa. Piscataway, New Jersey: Gorgias Press.
- BASTIAENSEN, Antoon A. R. (2000): “Atanasio de Alejandría”, en Claudio Leonardi, Andrea Riccardi y Gabriella Zarri (dirs.): *Diccionario de los santos*. Madrid: San Pablo, 276-281.
- BAUMSTARK, Anton (1922): *Geschichte der syrischen Literatur, mit Ausschluss der christlich-palästinensischen Texte*. Bonn: A. Marcus und E. Weber.
- BECKER, Adam Howard (2004): “Bringing the Heavenly Academy Down to Earth: Approaches to the Imagery of Divine Pedagogy in the East Syrian Tradition”, en

- Raanan S. Boustán y Annette Yoshiko Reed (eds.): *Heavenly Realms and Earthly Realities in Late Antique Religions*. Cambridge: Cambridge University Press, 174-191.
- (2006a): *Fear of God and the Beginning of Wisdom. The School of Nisibis and the Development of Scholastic Culture in Late Antique Mesopotamia*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- (2006b): “The Dynamic Reception of Theodore of Mopsuestia in the Sixth Century: Greek, Syriac, and Latin”, en Scott Fitzgerald Johnson (ed.): *Greek Literature in Late Antiquity: Dynamism, Didacticism, Classicism*. Aldershot: Ashgate, 29-48.
- (2010): “The Comparative Study of «Scholasticism» in Late Antique Mesopotamia: Rabbis and East Syrians”. *Association for Jewish Studies Review*, 34/1, 91-113.
- (2011): “Baršawma of Nisibis”, en Sebastian P. Brock, Aaron M. Butts, George A. Kiraz y Lucas Van Rompay (eds.): *Gorgias Encyclopedic Dictionary of the Syriac Heritage*. Piscataway, New Jersey: Gorgias Press, 58-59.
- BERMEJO RUBIO, Fernando (2008): *El maniqueísmo. Estudio introductorio*. Madrid: Editorial Trotta.
- BEVAN, George A. (2011): “Nestorius”, en Sebastian P. Brock, Aaron M. Butts, George A. Kiraz y Lucas Van Rompay (eds.): *Gorgias Encyclopedic Dictionary of the Syriac Heritage*. Piscataway, New Jersey: Gorgias Press, 306-307.
- BOYCE, Mary (1975): *History of Zoroastrianism, vol. 1*. Leiden: Brill.
- BRIQUEL CHATONNET, Françoise (2011): “Syriac as the Language of Eastern Christianity”, en Stefan Weninger (ed.): *The Semitic Languages: An International Handbook*. Göttingen: De Gruyter Mouton, 652-659.
- BROCK, Sebastian Paul (1980): “An introduction to Syriac studies”, en J. H. Eaton (ed.): *Horizons in Semitic Studies: Articles for the Student*. Birmingham: University of Birmingham, 1-33
- ([1982] 1984): “From Antagonism to Assimilation: Syriac attitudes to Greek learning”, en Nina G. Garsoian, Thomas F. Mathews y Robert W. Thomson (eds): *East of Byzantium: Syria and Armenia in the Formative Period*. Washington: Dumbarton Oaks, 17-34. Reimpreso en *Syriac Perspectives on Late Antiquity*. London: Variorum Reprints, V.

- ([1979-1980] 1992): “Syriac historical writing: a survey of the main sources”. *Journal of the Iraqi Academy*, 5, 297-326. Reimpreso en *Studies in Syriac Christianity*. Aldershot: Variorum Reprints, 21-27.
- ([1985] 1992): “The Christology of the Church of the East in the Synods of the Fifth to Early Seventh Centuries: Preliminary Considerations and Materials”, en G. Dragas (ed.): *Aksum-Thyateira: a Festschrift for Archbishop Makarios*. London: Thyateira House, 125-142. Reimpreso en *Studies in Syriac Christianity*. Aldershot: Variorum Reprints, XII.
- (1988): *The Bible in the Syriac Tradition*. SEERI Correspondence Course on Syrian Christian Heritage, 1. Kottayam: St. Ephrem Ecumenical Research Institute.
- (1997): *A Brief Outline of Syriac Literature*. Baker Hill, Kottayam: St. Ephrem Ecumenical Research Institute.
- (2007a): “Greek and Syriac”, en Anastassios-Fivos Christidis (ed.): *A History of Ancient Greek: From the beginnings to Late Antiquity*. Cambridge: Cambridge University Press, 819-826.
- (2011a): “Diodore of Tarsus”, en Sebastian P. Brock, Aaron M. Butts, George A. Kiraz y Lucas Van Rompay (eds.): *Gorgias Encyclopedic Dictionary of the Syriac Heritage*. Piscataway, New Jersey: Gorgias Press, 125-126.
- (2011a): “Ephrem”, en Sebastian P. Brock, Aaron M. Butts, George A. Kiraz y Lucas Van Rompay (eds.): *Gorgias Encyclopedic Dictionary of the Syriac Heritage*. Piscataway, New Jersey: Gorgias Press, 145-147.
- (2011a): “Evagrius”, en Sebastian P. Brock, Aaron M. Butts, George A. Kiraz y Lucas Van Rompay (eds.): *Gorgias Encyclopedic Dictionary of the Syriac Heritage*. Piscataway, New Jersey: Gorgias Press, 156.
- (2011b): “The Commentator Probus: Problems of Date and Identity”, en Josef M. Lössl y John W. Watt (eds.): *Interpreting the Bible and Aristotle in Late Antiquity: The Alexandrian Commentary Tradition between Rome and Baghdad*. Aldershot: Ashgate, 195-206.
- CHABOT, Jean Baptiste (1896): “L’*école de Nisibe, son histoire, ses statuts*”. *Journal asiatique*, IX, 8, 43-93.
- (ed.) (1902): *Synodicon orientale ou recueil de synodes nestoriens*. Paris: Imprimerie Nationale, 1902.

- (1905): “Narsai le docteur et les origines de l’école de Nisibe, d’après la chronique de Barhadbešabba”. *Journal Asiatique*, X, 6, 157-177.
- CRIMI, Carmelo (2000): “Alejandro de Alejandría”, en Claudio Leonardi, Andrea Riccardi y Gabriella Zarri (dirs.): *Diccionario de los santos*. Madrid: San Pablo, 115-116.
- CROSS, Frank Leslie y Elizabeth A. LIVINGSTONE (eds.) ([1957] 1997): *The Oxford Dictionary of the Christian Church. Third Edition*. New York: Oxford University Press.
- CROUZEL, Henri ([1992] 1998): “Filón de Alejandría”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 878-879.
- DANDAMAYEV, Muhammad A. (2012): “Magi”, en *Encyclopaedia Iranica*, edición en línea, disponible en <<http://www.iranicaonline.org/articles/magi>>.
- DI BERARDINO, Angelo ([1992] 1998): “Eutiques”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 828.
- DIÓGENES LAERCIO (2007): *Vidas y opiniones de los filósofos ilustres*. Traducción, introducción y notas de Carlos García Gual. Madrid: Alianza Editorial.
- DRIJVERS, Han J. W. (1995): “The School of Edessa: Greek learning and local culture”, en Jan Willem Drijvers y Alasdair A. MacDonald (eds.): *Centres of Learning: Learning and Location in Pre-Modern Europe and the Near East*. Leiden/New York/Köln: Brill, 49-59.
- DUVAL, Rubens (1892): *Histoire politique, religieuse et littéraire d’Édesse jusqu’à la première Croisade*. Paris: Ernest Leroux.
- (1907): *La Littérature Syriaque*, troisième édition. Paris: Librairie Victor Lecoffre.
- ESCANDELL VIDAL, María Victoria (2007): *Apuntes de semántica léxica*. Madrid: Editorial UNED.
- FERRATER MORA, José ([1941] 2009): *Diccionario de Filosofía*. Nueva edición revisada, aumentada y actualizada por el profesor Josep-Maria Terricabras. Barcelona: Editorial Ariel.
- FIÉY, Jean-Maurice (1970): *Jalons pour une histoire de l’Église en Iraq*. Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium [=CSCO] 310, Subsidia 36. Louvain: Peeters.

- GAFNI, Isaiah (1981-1982): “Nestorian literature as a source for the history of the Babylonian Yeshivot” [hebreo]. *Tarbiz*, 51, 567-76.
- GERO, Stephen (1981): *Baršauima of Nisibis and Persian Christianity in the Fifth Century*. Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium [=CSCO] 426, Subsidia 63. Louvain: Peeters.
- GOODBLATT, David M. (1975): *Rabbinic instruction in Sasanian Babylonia*. Leiden: E. J. Brill.
- GRIBOMONT, Jean ([1992] 1998): “Evagrio Póntico”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 832.
- (2000): “Basilio Magno”, en Claudio Leonardi, Andrea Riccardi y Gabriella Zarri (dirs.): *Diccionario de los santos*. Madrid: San Pablo, 297-301.
- GREER, Rowan A. (1961): *Theodore of Mopsuestia: Exegete and Theologian*. Westminster: Faith Press.
- (1973): *The Captain of our Salvation: A Study in the Patristic Exegesis of Hebrews*. Beiträge sur Geschichte der biblischen Exegese, 15. Tübingen: Mohr-Siebeck.
- GRILL, Severin Matthias (1962): *Bar Chadbschaba. Geschichte der um der Wahrheit willen verfolgten Väter. Zwei Biographien: 1. Theodor v. Mopsuestia, 2. Nestorius*. Heiligenkreuz: Selbstvlg.
- GUIDI, Ignazio (1890): “Gli statuti della Scuola di Nisibi”. *Giornale della Società Asiatica Italiana*, 4, 165-195.
- HAMMAN, Adalbert ([1992] 1998): “Addai”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 29.
- HARVEY, Susan Ashbrook (2011): “Rabbula of Edessa”, en Sebastian P. Brock, Aaron M. Butts, George A. Kiraz y Lucas Van Rompay (eds.): *Gorgias Encyclopedic Dictionary of the Syriac Heritage*. Piscataway, New Jersey: Gorgias Press, 348.
- HERNÁNDEZ DE LA FUENTE, David (2011): *Vidas de Pitágoras según Porfirio, Jámblico, Diógenes Laercio, Diodoro de Sicilia, Focio de Constantinopla*. Girona: Ediciones Atalanta.
- HERMANN, Theodor (1926): “Die Schule von Nisibis vom 5. bis 7. Jahrhundert. Ihre Quellen und ihre Geschichte”. *Zeitschrift für die neutestamentliche Wissenschaft*, 25:1-2, 89-122.

- HUGONNARD-ROCHE, Henri (1994): “Les traductions syriaques de l’Isagoge de Porphyre et la constitution du corpus syriaque de logique”. *Revue d’Histoire des Textes*, 24, 293-312.
- (1997): “Note sur Sergius de Reš‘ainâ, traducteur du grec en syriaque et commentateur d’Aristote”, en Gerhard Endress y Remke Kruk (eds.): *The Ancient Tradition in Christian and Islamic Hellenism: Studies on the Transmission of Greek Philosophy and Sciences Dedicated to H.J. Drossaart Lulofs on His Ninetieth Birthday*. Leiden: Brill, 121-143.
- (2004): *La logique d’Aristote du grec au syriaque. Études sur la transmission des textes de l’Organon et leur interprétation philosophique*. Textes et traditions 9. Paris: Vrin.
- (2007): “Le corpus philosophique syriaque aux VIe-VIIIe siècles”, en Cristina D’Ancona (ed.): *The Libraries of the Neoplatonists: Proceedings of the Meeting of the European Science Foundation Network «Late Antiquity and Arabic Thought. Patterns in the Constitution of European Culture»*. Held in Strasbourg, March 12-14, 2004. Leiden: Brill, 279-291.
- HUNTER, Erica C. D. (2002): “The transmission of Greek Philosophy via the «School of Edessa»”, en Catherine Holmes y Judith Waring (eds.): *Literacy, education and manuscript transmission in Byzantium and beyond*. Leiden/New York/Köln: Brill, 225-241.
- IZDEBSKI, Adam (2014): “Cultural Contacts between the Superpowers of Late Antiquity: The Syriac School of Nisibis and the Transmission of Greek Educational Experience to the Persian Empire”, en Adam Izdebski y Damian Jasiński (eds.): *Cultures in Motion: Studies in the Medieval and Early Modern Periods*. Krakow: Jagiellonian University Press, 185-204
- JENSEN, Anne y Günter PRINZING (2006): “Tecla de Iconio”, en Walter Kasper, Konrad Baumgartner y Horst Bürkle *et al.*: *Diccionario enciclopédico de los santos. Biografías y conceptos básicos del culto*. Barcelona: Herder.
- JULLIEN, Christelle y Florence JULLIEN (2003): *Aux origines de l’Eglise de Perse: Les Actes de Mār Māri*. Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium [=CSCO] 604, Subsidia 114. Louvain: Peeters.
- KANNENGIESSER, Charles ([1992] 1998): “Alejandro de Alejandría”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 79-80.

- ([1992] 1998): “Nicea II. El Concilio del 325”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1531-1533.
- KEENER, Craig S. (2014): *Acts: An Exegetical Commentary. Volume 3, 15:1-23:35*. Grand Rapids, Michigan: Baker Publishing Group.
- KING, Daniel (ed.) (2010): *The Earliest Syriac Translation of Aristotle’s Categories: Text, Translation and Commentary*. Leiden/Boston: Brill.
- KOCH-WESTENHOLZ, Ulla (1995): *Mesopotamian Astrology: An Introduction to Babylonian and Assyrian Celestial Divination*. Copenhagen: Museum Tusulanum Press.
- KRÖGER, Jens (1993): “Ctesiphon”, en *Encyclopaedia Iranica*, IV/4, 446-448. En línea, disponible en <<http://www.iranicaonline.org/articles/ctesiphon>>.
- LA BROSSE, Olivier de, Antonin-Marie HENRY y Philippe ROUILLARD (dirs.) (1974): *Diccionario del Cristianismo*. Barcelona: Editorial Herder.
- LABOURT, Jérôme (1904): *Le christianisme dans l’empire perse sous la dynastie sassanide (224-632)*. Paris: V. Lecoffre.
- LADOCSE, Gaspar ([1992] 1998): “Teódulo”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2089.
- LAVENANT, René ([1992] 1998): “Narsai (Narsés)”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1502-1503.
- ([1992] 1998): “Nisibi I. La ciudad y los orígenes cristianos”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1543-1544.
- LITTLE, Lester K. (ed.) (2007): *Plague and the End of Antiquity: The Pandemic of 541-750*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MAAS, Michael (ed.) (2003): *Exegesis and Empire in the Early Byzantine Mediterranean: Junillus Africanus and the Instituta Regularia Divinae Legis*. Tübingen: Mohr Siebeck.
- MACINA, Robert (1982-1983): “L’homme à l’école de Dieu. D’Antioche à Nisibe: profil herméneutique, théologique et kérygmétique du mouvement scoliaste nestorien”. *Proche-Orient Chrétien*, 32 (1982), 86-124, 263-301; 33 (1983), 39-103.
- MACOMBER, William F. (ed.) (1974): *Six Explanations of the Liturgical Feasts by Cyrus of Edessa, an East Syrian Theologian of the Mid Sixth Century*. Corpus

- Scriptorum Christianorum Orientalium [=CSCO] 355-356, Scriptores Syri 155-156. Louvain: Peeters.
- MALINGREY, Anne-Marie ([1992] 1998): “San Juan Crisóstomo”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1177-1181.
- MALANDRA, William W. (2009): “Zoroaster II. General Survey”, en *Encyclopaedia Iranica*. En línea, disponible en <<http://www.iranicaonline.org/articles/zoroaster-ii-general-survey>>.
- MARA, Maria Grazia ([1992] 1998): “Valente”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2172-2173.
- MATHEWS, Edward George, Jr. (2003): “Excursus on the Schools of Antioch and Nisibis”, en Michael Maas (ed.): *Exegesis and Empire in the Early Byzantine Mediterranean: Junillus Africanus and the Instituta Regularia Divinae Legis*. Tübingen: Mohr Siebeck, 94-111.
- MEHRDAD, Kia (2016): *The Persian Empire. A Historical Encyclopedia, vol. 1*. Santa Barbara (California): ABC-CLIO.
- MICHELSON, David A. (2011): “Philoxenos of Mabbug”, en Sebastian P. Brock, Aaron M. Butts, George A. Kiraz y Lucas Van Rompay (eds.): *Gorgias Encyclopedic Dictionary of the Syriac Heritage*. Piscataway, New Jersey: Gorgias Press, 332-333.
- MINGANA, Alphonse (ed.) (1905b): *Narsai doctoris syri homiliae et carmina*. Mosul: Typis Fratrum Praedicatorum.
- MOORE, George Foot (1912): “The Theological School at Nisibis”, en David Gordon Lyon y George Foot Moore (eds.): *Studies in the History of Religions Presented to Crawford Howell Toy by Pupils, Colleagues and Friends*. New York: Macmillan, 255-267.
- MORONY, Michael G. (1984): *Iraq after the Muslim Conquest*. Princeton: Princeton University Press.
- (1989): “Beh-Ardašīr”, en *Encyclopaedia Iranica*, IV/1, 93-94. En línea, disponible en <<http://www.iranicaonline.org/articles/beh-ardasir-mid>>.
- NAU, François (ed.) (1913): “La seconde partie de l’Histoire de Barhadbešabba ‘Arbaña et controverse de Théodore de Mopsueste avec les Macédoniens”. *Patrologia Orientalis*, 9, 494-631.

- (ed.) (1932): “La première partie de l’Histoire de Barhadbešabba ‘Arbaia”. *Patrologia Orientalis*, 23, 182-343.
- NEUSNER, Jacob (1965-1970): *A history of the Jews in Babylonia*, 5 vols. Leiden: Brill.
- ORLANDI, Tito ([1992] 1998): “Alejandría I. Ciudad”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 70-71.
- ORTIZ DE URBINA, Ignacio (1958): *Patrologia Syriaca*. Roma: Pontificium Institutum Orientalium Studiorum.
- PAPADAKIS, Aristeides (1991): “Synkellos”, en Alexander P. Kazhdan *et al.* (eds.): *Dictionary of Byzantium*. Oxford: Oxford University Press, 1993-1994.
- PASQUATO, Ottorino ([1992] 1998): “Antioquía de Siria”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 136-139.
- POUCHELLE, Patrick (2015): *Dieu éducateur*. Tübingen: Mohr Siebeck.
- PRICOCO, Salvatore (1991-1992): “Escuela, I. Cristianismo y escuela”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 745-746.
- (1991-1992): “Escuela, IV. Escuelas cristianas de catequesis y de teología”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 748-749.
- RAMELLI, Ilaria (2002): “Il Chronicon di Arbela: presentazione, traduzione e note essenziali”. Anejo de *’Ilu. Revista de Ciencias de las religiones*, 8.
- (2004): “Linee introduttive a Barhadbeshabba di Halwan, *Causa della fondazione delle scuole*. Filosofia e storia della filosofia greca e cristiana in Barhadbeshabba”. *’Ilu. Revista de Ciencias de las religiones*, 9, 127-181.
- REININK, Gerrit J. (1995): “«Edessa Grew Dim and Nisibis Shone Forth»: The School of Nisibis at the Transition of the Sixth-Seventh Century”, en Jan Willem Drijvers y Alasdair A. MacDonald (eds.): *Centres of Learning: Learning and Location in Pre-Modern Europe and the Near East*. Leiden/New York/Köln: Brill, 77-89.
- (2002): “Paideia: God’s Design in World History according to the East Syrian Monk John bar Penkaye”, en Erik Kooper (ed.): *The Medieval Chronicle II: Proceedings of the 2nd International Conference on the Medieval Chronicle*,

- Driebergen/Utrecht, 16-21 July 1999*. Amsterdam / New York: Rodopi, 190-198.
- (2003): “Theology and Medicine in Jundishapur: Cultural Changes in the Nestorian School Tradition”, en Alasdair A. MacDonald, Michael W. Twomey y Gerrit J. Reinink (eds.): *Learned Antiquity: Scholarship and Society in the Near-East, the Greco-Roman World, and the Early Medieval West*. Leuven/Paris/Dudley: Peeters, 163-174.
- (2009): “Tradition and the Formation of the ‘Nestorian’ Identity in Sixth- to Seventh-Century Iraq”. *Church History and Religious Culture*, 89/1-3, 217-250.
- RIAD, Eva (1988): *Studies in the Syriac Preface*. Uppsala: Almqvist and Wiksell.
- RILLIET, Frédéric ([1992] 1998): “Efrén Sirio”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 685-688.
- ([1992] 1998): “Filoxeno de Mabbug”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 882-883.
- Encyclopaedia Judaica* (1971). Edición de Cecil Roth y Geoffrey Wigoder. Jerusalem: Keter.
- RUBENSTEIN, Jeffrey L. (2003): *The Culture of The Babylonian Talmud*. Baltimore&London: The Johns Hopkins University Press.
- (2007): “Social and Institutional Settings of Rabbinic Literature”, en Charlotte Elisheva Fonrobert y Martin S. Jaffee (eds.): *The Cambridge Companion to the Talmud and Rabbinic Literature*. Cambridge: Cambridge University Press, 58-74.
- SARTON, George ([1959] 1993): *Hellenistic Science and Culture in the Last Three Centuries B.C.* New York: Dover Publications.
- SANTOS CARRETERO, Carlos (2015): *Apócrifos y Apocalípticos. Angelología y demonología en los libros de Henoc*. Universidad de Salamanca [Tesis doctoral inédita].
- SAUGET, Joseph-Marie ([1992] 1998): “Barsauma de Nisibi”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 293-294.

- ([1992] 1998): “Henana de Adiabene”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1013-1014.
- ([1992] 1998): “Rábbula de Edesa”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1871-1872.
- SCHER, 'Addai (ed.) (1908): “Histoire nestorienne inédite (Chronique de Séert). Première partie (I)”. *Patrologia Orientalis*, 4, 213-313.
- (1910): “Histoire nestorienne (Chronique de Séert). Première partie (II)”. *Patrologia Orientalis*, 5, 217-344.
- (1911): “Histoire nestorienne (Chronique de Séert). Seconde partie (I)”. *Patrologia Orientalis*, 7, 95-203.
- (1919): “Histoire nestorienne (Chronique de Séert). Seconde partie (II)”. *Patrologia Orientalis*, 13, 435-639.
- SCHWARTZ, Daniel Louis (2013): *Paideia and Cult: Christian Initiation in Theodore of Mopsuestia*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press
- SEGAL, Judah Benzion (1970): *Edessa, 'The Blessed City'*. Oxford: Clarendon Press.
- SIMONETTI, Manlio ([1992] 1998): “Antioquía de Siria, V. Escuela”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 144-145.
- ([1992] 1998): “Arrio-Arrianismo”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 230-236.
- ([1992] 1998): “Basilio de Cesarea de Capadocia”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 309-316.
- ([1992] 1998): “Constantinopla (Estambul) II. Concilios: 394”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 484.
- ([1992] 1998): “Diodoro de Tarso”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 601-602.

- ([1992] 1998): “Eustaquio de Antioquía”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 824-825.
- ([1992] 1998): “Nestorio, Nestorianismo”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1529-1531.
- ([1992] 1998): “Teodoro de Mopsuestia”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2076-2079.
- (2000): “Juan Crisóstomo”, en Claudio Leonardi, Andrea Riccardi y Gabriella Zarri (dirs.): *Diccionario de los santos*. Madrid: San Pablo, 1295-1301.
- SINCLAIR, Thomas Adam (1989): *Eastern Turkey: An Architectural and Archaeological Survey, Volume III*. London: The Pindar Press.
- STEAD, Christopher George ([1992] 1998): “Atanasio”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 260-266.
- STRACK, Hermann L. y Günther STEMBERGER (1996): *Introducción a la literatura talmúdica y midrásica*. Edición española preparada por M. Pérez Fernández. Estella: Verbo Divino.
- SUNDERMANN, Werner (2009): “Manicheism i. General Survey”, en *Encyclopaedia Iranica*, edición en línea, disponible en <<http://www.iranicaonline.org/articles/manicheism-1-general-survey>>, fecha de consulta 12/11/2016, 20:42 UTC+01:00.
- TAKAHASHI, Hidemi (2011): “Antioch”, en Sebastian P. Brock, Aaron M. Butts, George A. Kiraz y Lucas Van Rompay (eds.): *Gorgias Encyclopedic Dictionary of the Syriac Heritage*. Piscataway, New Jersey: Gorgias Press, 21-23.
- (2011): “Nisibis”, en Sebastian P. Brock, Aaron M. Butts, George A. Kiraz y Lucas Van Rompay (eds.): *Gorgias Encyclopedic Dictionary of the Syriac Heritage*. Piscataway, New Jersey: Gorgias Press, 310-311.
- (2014): “Syriac as a Vehicle for Transmission of Knowledge across Borders of Empires”. *Horizons*, 5/1, 29-52.

- VAN ESBROECK, Michel ([1992] 1998): “Jacobco de Nisibi”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1141-1142.
- VAN ROMPAY, Lucas (1987): “Quelques remarques sur la tradition syriaque de l’œuvre exégétique de Théodore de Mopsueste”, Han J.W. Drijvers, René Lavenant, Corrie Molenberg y Gerrit J. Reinink: *IV Symposium Syriacum, 1984: Literary Genres in Syriac Literature (Groningen-Oosterhesselen, 10-12 September)*. OCA, 229. Roma: Pontificium Institutum Studiorum Orientalium, 33-43.
- (1996): “The Christian Syriac Tradition of Interpretation”, en Magne Sæbø (ed.): *Hebrew Bible / Old Testament: The History of Interpretation. Vol. I: From the Beginnings to the Middle Ages (Until 1300). Part 1: Antiquity*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 612-641
- (2011): “Aba I” en Sebastian P. Brock, Aaron M. Butts, George A. Kiraz y Lucas Van Rompay (eds.): *Gorgias Encyclopedic Dictionary of the Syriac Heritage*. Piscataway, New Jersey: Gorgias Press, 1.
- (2011): “Hiba” en Sebastian P. Brock, Aaron M. Butts, George A. Kiraz y Lucas Van Rompay (eds.): *Gorgias Encyclopedic Dictionary of the Syriac Heritage*. Piscataway, New Jersey: Gorgias Press, 195-196.
- (2011): “Nagran” en Sebastian P. Brock, Aaron M. Butts, George A. Kiraz y Lucas Van Rompay (eds.): *Gorgias Encyclopedic Dictionary of the Syriac Heritage*. Piscataway, New Jersey: Gorgias Press, 302-303.
- (2011): “Theodore of Mopsuestia”, en Sebastian P. Brock, Aaron M. Butts, George A. Kiraz y Lucas Van Rompay (eds.): *Gorgias Encyclopedic Dictionary of the Syriac Heritage*. Piscataway, New Jersey: Gorgias Press, 401-402.
- (2011): “Yausep Huzaya”, en Sebastian P. Brock, Aaron M. Butts, George A. Kiraz y Lucas Van Rompay (eds.): *Gorgias Encyclopedic Dictionary of the Syriac Heritage*. Piscataway, New Jersey: Gorgias Press, 437-438.
- VOICU, Sever J. ([1992] 1998): “Flaviano I de Antioquía”, en Angelo Di Berardino (dir.): *Diccionario Patrístico y de la Antigüedad Cristiana*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 886.
- VÖÖBUS, Arthur (ed.) (1962): *The Statutes of the School of Nisibis*. Stockholm: Estonian Theological Society in Exile.

- (1965a): *History of the School of Nisibis*. Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium [=CSCO] 266, Subsidia 26. Louvain: Peeters.
- (1965b): “Abraham de-Bet Rabban and His Rôle in the Hermeneutic Traditions of the School of Nisibis”. *Harvard Theological Review* 58/2, 203-214.
- WALLACE-HADRILL, David Sutherland (1982): *Christian Antioch: A Study of Early Christian Thought in the East*. Cambridge: Cambridge University Press.
- WATT, John W. (1999): “Greek Historiography and the «Chronicle of Joshua the Stylite»”, en Gerrit J. Reinink y Alex C. Klugkist (eds.): *After Bardaisan: Studies on Continuity and Change in Syriac Christianity in Honour of Professor Han J. W. Drijvers*. Louvain: Peeters, 317-327.
- WIGRAM, William Ainger (1910): *An Introduction to the History of the Assyrian Church, or the Church of the Sassanid Persian Empire, 100-640 A.D.* London: Society for Promoting Christian Knowledge.
- YILDIZ SADAK, Efrem (1999a): “La actividad literaria y la exégesis bíblica de Teodoro de Mopsuestia”. *Diálogo Ecuménico*, XXXIV/108, 21-54.
- (1999b): “The Assyrians. A Historical and Current Reality”. *Journal of Assyrian Academic Studies*, 13/1, 15-30.
- (2000a): “El desarrollo histórico de la lengua aramea”. *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, sección Hebreo, 49, 13-37.
- (2000b): “Los asirio-caldeos, cristianos orientales arameoparlantes”. *Diálogo Ecuménico*, XXXV/112, 263-282.
- (2007): “Las antiguas escuelas de Urhay y Nisibi de tradición lingüística aramea”. *Diálogo Ecuménico*, XLII/132, 41-68.
- (2009): “El genocidio asirio del siglo XIX”. *Diálogo Ecuménico*, XLIV/138, 7-33.
- (2016a): *San Efrén de Nisibis. Himnos de Navidad y Epifanía*. Madrid: Editorial San Pablo.
- (2016b): Los cristianos asirios oriundos de Mesopotamia. Acontecimiento: órgano de expresión del Instituto Emmanuel Mounier, 121, 23-27.
- ZAEHNER, Robert Charles (1972): *Zurvan. A Zoroastrian Dilemma*. New York: Biblio and Tannen.

COLECCIÓN VÍTOR, 452



Ediciones Universidad  
**Salamanca**

ISBN 978-84-1311-660-0



9 788413 116600